

Daniela Alessandra

*Hassta el  
final*



*Hasta el Final*

**Daniela Alessandra**

## **Dedicatoria**

A ti, que has llegado *Hasta el Final* y te has tomado el tiempo de leer la historia de Patrick y Mary. Gracias por seguir aquí, por tu tiempo y por tus comentarios, escribir no sería lo mismo sin mis lectoras quejándose de los errores que cometen mis protagonistas... ¡Mil Gracias!

***D. A***

# Capítulos

[Dedicatoria](#)

[Prólogo](#)

[Casados](#)

[Noche Perfecta](#)

[Nueva York](#)

[Venganza](#)

[Salud, Galen...](#)

[¿Qué pasa contigo?](#)

[El pasado vuelve](#)

[Una nueva amiga](#)

[Florencia...](#)

[Grata visita](#)

[En Problemas](#)

[¿Con quién me casé?](#)

[No puedo rendirme](#)

[Tú eres mi mundo](#)

[Las cosas claras](#)

[¡El problema eres tú!](#)

[No más secretos...](#)

[El tiempo es el fin](#)

[Ya no quiero verme solo](#)

[¿Somos Tres?](#)

[¡Enhorabuena!](#)

[La Dulce espera y sus días malos](#)

[Mete la pata Bosworth...](#)

[¡Yo soy la Sra. Bosworth!](#)

[Engañado una vez más](#)

[¡La Señora Bosworth Soy Yo!](#)

[El castillo de la Princesa](#)

[Solo sé que es Bosworth](#)

[Nuestra bolita pateadora](#)

[¿Hasta cuándo, Patrick?](#)

[¡Te necesito!](#)

[Una Luna de Miel... ¿completa?](#)

[Por siempre, mi amor...](#)

EPÍLOGO

Agradecimientos

## Prólogo

*Florenia... 4 años atrás.*

El club *Tenax* es un lugar amplio donde, según me han contado, vienen las mejores chicas de la ciudad, hijas de papá que no buscan historias cursis ni creen en Príncipes.

*«No podrían, no son unas Princesas»*

Y como siempre el rostro de quien sí es una Princesa viene a mi mente, la alejó con rapidez porque no quiero pensar en ella ahora, mi mente es muy sucia para mi pequeña Mary.

La música es fuerte, el ruido y el olor a hormonas está por todo el ambiente, Christian no está muy feliz, porque su mejor amiga no está en la ciudad, de todos modos ¿para qué coño la necesitaría? No ha tenido sexo con ella así que una chica bien, no es algo que necesitemos ahora. Estamos en la zona preferencial y eso es gracias al hijo del millonario Alejandro Bosch.

*« Si lo digo en voz alta Christian me manda a la mierda.»*

— **Debí llamarla antes de venir** — se queja mientras bebe de su Martini — **Tenía ganas de verla.**

— **Tienes un cuento con ella que no has contado...** — digo citando una famosa frase.

— **No... no existe tal cosa con Alejandra, aunque me encantaría...**

Ambos reímos y bebemos sin control, ahora mi amigo es exactamente el tipo que necesito, estamos disfrutando de este lugar, mágico y perfecto para dos hombres que en unos días se irán y no tendrán que cargar con recuerdos innecesarios.

Cerca de la 1 de la madrugada, un grupo de chicas sentadas frente a nosotros

se acercan, han estado mirándonos desde que llegamos y nos han bailado “discretamente” todas las canciones, Christian quería ir a saludar, pero luego decidimos que no les haremos la vida fácil, así que si quieren tendrán que venir... y como lo imaginamos... ahí vienen.

— **Hola...**

Christian sonrío, saluda y yo ni siquiera las observo, hay una de cabello largo que me trae recuerdos desagradables y está justo frente a mí. Una morena de cabello ondulado se sienta a mi lado y pregunta mi nombre. La observo y sonrío.

«¿Quién necesita un nombre cuando tiene un buen cuerpo al frente?»

...

Y pasa lo que tiene que pasar, tengo a una de las hermanas en una esquina, la manoseo a mi antojo y a ella parece no importarle, me ha prometido una buena mamada y haré que cumpla su promesa. Christian ha elegido a la de cabello corto, yo también la deseo pero ¿qué más da...? no vamos a ponernos exigentes. Casi a las tres de la mañana salimos del club, las ocho mujeres y nosotros dos, estoy tan borracho que no recuerdo cuál de las hermanas era la de Christian, pero igual estoy besando a una de ellas, no sé si es la misma a la que he follado en el baño, pero no importa, me da igual.

Sus amigas quieren unirse a nosotros, pero un trío no es algo que desee ahora... quizás mañana, hoy no. Tomamos taxis distintos porque ni a Christian ni a mí nos gusta estar en el mismo lugar mientras nos portamos mal, es mi amigo, pero quiero seguir sintiendo respeto por el cuándo salga el sol.

Mientras una de las hermanas me besa cierro los ojos y veo el rostro de *ella* en mi mente y el dolor en mi pecho es fuerte, quiero arrancarme el dolor pero no puedo, ¡*concéntrate Patrick, ella no está aquí... tienes a otra mujer y vas a disfrutar de ella!*

Y cumplo mi promesa, la he follado durante toda la noche, he escuchado los gritos de su hermana en la habitación de Christian y mientras... *como se llame*, está vistiéndose para marcharse, me cuenta que su hermana quiere unirse a nosotros, la idea me excita pero ya es de Christian así que me quedaré con las ganas. La despido en la puerta y su hermana la alcanza por el pasillo, me lanza un beso y le guiño el ojo antes de cerrar la puerta.

Y así los días pasan, cada noche hemos ido al mismo club, cada noche he elegido a una chica distinta del grupo que conocimos y la he follado, incluida a la mujer que Christian se tiro la primera noche, me sentí incomodo al preguntarle aquella mañana si me dejaría tener a la que el ya había tenido y me responde que ni siquiera sabe su nombre así que no hay problema, siempre y cuando yo no tengo problemas con que él se encargue de la que fue mía.

«¡Joder! ¡Qué buenos amigos somos! Jajaja.»

Este es el último día, y hoy he hecho mi sueño realidad, me he follado a dos mujeres a la vez y ambas han gritado gracias a mí.

«*Soy bueno, un hombre que da placer y que puede ofrecer todo lo que una mujer necesita... el hecho de que ella haya sido estúpida y me haya engañado no significa que yo tenga algo malo... el error fue suyo, no mío.*»

Mientras ellas se van yo sonrío satisfecho, pero cuando cierro la puerta toda la mierda que tengo dentro vuelve a salir, me siento miserable, me siento sucio, quiero pedirles que regresen que me dejen follarlas otra vez, que me dejen escuchar sus gritos y disfrutarlos porque son míos, porque yo se los he causado... pero ya se han ido y el asco que tengo es terrible.

Busco un trago porque sé que voy a necesitarlo, lo bebo por completo y otro y otro hasta que estoy bastante borracho, pero me importa una mierda, necesito más, no quiero que siempre pase lo mismo, no quiero sentirme así. No estoy haciendo nada malo, soy libre, soy feliz, y follar mujeres es lo que hace un hombre libre y feliz.



Me apoyo de la pared mientras veo la cama, totalmente desordenada, mi ropa regada por toda la habitación y el asco nuevamente me invade. Corro hacia la ducha y la abro, me meto debajo del agua mientras limpio mi cuerpo, mientras trato de quitarme el olor de esas mujeres, me siento sucio, me siento miserable. Por unos segundos la imagen de mi pequeña viene a mi mente y quiero vomitar. «¿*Qué mierda estoy haciendo?*»

Caigo de rodillas frente al inodoro y vomito sin control.

— **¿Patrick estáis bien?** — grita Christian pero no puedo responder

— **¡Patrick voy a entrar!**

Mi cabeza gira y gira, me meto en la bañera y me abrazo a mis piernas, quiero alejar este dolor, quiero alejar este recuerdo, no quiero sentirlo más, no lo soporto más.

— **No lo soporto más... ¡NO PUEDO MAS!**

Golpeo mi cabeza contra la pared porque quiero quitarla de mi mente, quiero borrar su imagen quiero que desaparezca de mí. No quiero sufrir más, no quiero que duela más, es demasiado.

— **¡Déjame en paz!** — grito mientras nuevamente golpeo mi cabeza a la pared — **¡Vete!**

— **¡Joder!** — grita Christian cuando entra al baño — **¿Qué hacéis, tío?**

— me sujeta con fuerza y no me deja seguir golpeándome — **Mierda, ¡estáis sangrando!**

— **¡Déjame!** — grito — **¡déjame!** — pero él no me suelta — **¡no puedo... me duele!**

— **Cómo coño no va a dolerte, te habéis roto la cabeza** — su voz es temblorosa.

— **No la cabeza...** — digo mientras dejo de forcejear para que me suelte — **¡Me duele el puto corazón!** — Christian toma una toalla y la

pone sobre mi cabeza mientras me mira asustado — **no puedo, es demasiado... me estoy muriendo, no puedo... no voy a salir de esto, ¡no lo superaré!**

— **¡Joder, Patrick!** — exclama con pesar mientras siento las lágrimas cayendo.

— **¿Qué mierda estoy haciendo?** — le pregunto y no responde — **¿Quién mierda soy?**

— **No estás bien... sabía que no lo estabas.**

— **No... no lo estoy** — confieso — **sueño con ella todas las noches, en todas ella está con otro hombre y se ríe de mí.**

— **Es solo un sueño.**

— **¡No lo es! Ella se rió de mí, me engañó... me cambió por otro, buscó a otro... no fui suficiente para ella...**

Y lloro, sin control sin poder evitarlo, lloro y dejo que la mierda que tengo dentro salga a la luz, dejo que mi mejor amigo me vea así, estoy perdido, estoy acabado... estoy vacío...

## Casados

Me froto las manos porque las tengo heladas y sé que no es de frío. *¡Qué tonta eres, Mary!* No puedo estar nerviosa, no es que sea virgen o que vaya a ser mi primera vez con él. Lo hemos hecho sobre su cama hace apenas unos treinta minutos pero aún así, no puedo calmar mis nervios. Patrick me ha dado unos minutos más para comprobar que tengo todo empacado y me siento como una adolescente nerviosa y preocupada. *¿Qué demonios sucede?* El golpe en la puerta me hace saltar y maldigo para mis adentros.

— **Loquita, somos nosotras, queremos ayudarte a empacar toda la lencería que usarás con mi hermano.**

Sonrío y agradezco al cielo que sean ellas y no mi grandote, camino hasta la puerta y le quito el seguro. Sarah y Hannah me miran, la primera sonrío cual payaso mientras camina dentro de la habitación y la segunda frunce el ceño mientras permanece frente a mí.

— **¿Qué sucede?** — pregunta Hannah.

— **Nada** — miento.

— **¿Nada?** — repite — **Estás pálida** — toma mis manos y achina los ojos como si ya hubiera descubierto que me pasa — **No es cierto...**

La miro de mala gana mientras me alejo de ella.

— **¡Ay por Dios, Mary!** — exclama Hannah — **Ya parece que fuera la primera vez...**

La miro sobre mi hombro, sin la más mínima intención de hablar sobre ello, pero Sarah no entiende nada y se sienta sobre la cama mirándonos a ambas.

— **¿Podrían dejar de hablar en ese código “mejores amigas”,**

**para que yo pueda enterarme?** — Hannah sonrío y me rodea la cintura.

— **Está nerviosa** — dice delatándome — **Mira su cara, ya parece que va ser juzgada** — apoya su rostro en mi hombro y sonrío — **Es mi grandote, prometió que no te lastimaría** — su comentario doble sentido me ruboriza y Sarah ríe.

— **Jajaja eso sonó pornográfico Hanni** — *Más de lo necesario* — **¿Realmente estás nerviosa por eso?**

Respiro profundo mientras meto dentro de mi maleta de mano mis artículos de aseo, me siento en la cama y las miro resignada.

— **No sé cómo hacerlo especial...** — confieso y ambas dejan de reír — **No es la primera vez, pero... es nuestra primera noche como esposos y... No sé cómo hacerla especial para él...**

— **Yo te puedo dar ideas** — bromea Sarah y Hannah le lanza un cojín de la cama.

— **No seas tonta jajaja creo que de ideas, Mary tiene suficiente imaginación** — Hannah toma nuevamente mis manos y sonrío — **Mi hermano no necesita que te vistas de tigresa o de conejita de playboy...**

— **Pero eso sería cool** — agrega Sarah y Hannah la mira de mala gana — **de acuerdo entendí jajaja...**

— **Lo que trato de decir, es que él solo necesita que esta noche, como todas las siguientes... seas tú** — *¡Amo a esta chica!* — **Patrick conoce todo de ti, todas tus locuras, tus rebeldías, tus facetas de celosa compulsiva** — todas reímos — **él solo necesita que hoy, seas tú, la mujer de la que sin darse cuenta, se enamoró.**

— **No te estreses pensando en cómo hacer especial esta primera noche** — dice Sarah ahora muy seria — **llevas meses haciendo especial su vida, loquita... una noche más es pan comido para ti.**

«¡Tengo a las mejores cuñadas del mundo!» Hannah me abraza mientras Sarah sonríe ampliamente.

— **Ya basta de cursilerías... mueve el trasero que Patrick ya casi sube por ti.**

No s e para qué Patrick me ha hecho empacar tanta ropa, no ha querido decirme la razón, pero prometí que no haría preguntas y obedecería como una niña buena. *Soy mala hasta para fingir que lo soy.* Sarah bromea mientras mira la lencería nueva que tengo en mi pequeña maleta, casi 10 minutos después, la puerta se abre y todas nos quedamos inmóviles.

Su hermoso rostro luce preocupado, o eso aparenta, se lleva la mano al cabello y lo desordena como suele hacerlo siempre, frunce el ceño y pasa de Hannah a Sarah y finalmente a mí.

— **Me preocupa encontrarlas husmeando en mi habitación** — todas sonreímos como idiotas y es que es tan encantador hasta cuando parece estar molesto — ** Qu  se supone que hacen?**

— **Primero que nada...** — dice Sarah acercándose a él — **ya no es solo tu habitación...**

La seriedad en el rostro de mi esposo desaparece. *Mi esposo...  Rayos!  Amo como suena eso!* Sarah se abraza a él y besa su mejilla mientras él la rodea con los brazos y clava un beso en su frente, pero sus maravillosos ojos siguen sobre mí y eso me hace feliz.

— **Estoy feliz de que vayan a estar un tiempo del otro lado del mundo** — comenta la rubia y él sonríe mientras se inclina un poco y acaricia el vientre de la rubia — **mi bebé también está feliz.**

— **Y yo** — agrega mi grandote — **amaré ver crecer a este pequeño.**

Sonrío al escuchar que nuevamente espera que llegue un hombre más a su

familia.

— **Si eres niña, te amaré aún más** — susurra y luego se incorpora

— **¿Cuándo se van?**

— **Mañana** — dice Sarah algo triste — **en dos semanas estaré de vacaciones así que quizá los vaya a saludar.**

— **William me dijo que lo harían, así que seguro nos veremos pronto.**

Hannah camina hacia donde estoy y me rodea en sus brazos, le devuelvo el gesto mientras trato de recuperar a la Mary alocada y despreocupada que suele comerse el mundo, pero creo que se ha quedado perdida en algún lugar.

— **No estaré cuando regresen, pero nos veremos allá** — asiento y ella sonrío — **cálmate...** — dice mientras me abraza y susurra a mi oído — **si lograste atraparlo, lo que sigue es una victoria ganada para ti.**

— **¡Te quiero!** — es lo único que digo mientras me despido de ella.

— **¿Qué cuchichean ustedes dos?** — sonrío cuando él se acerca a nosotros — **ya parece que no se verán en años...**

Hannah me libera y se abraza a él con esa misma devoción que siempre le ha profesado y él, por supuesto deja relucir el amor incondicional que siente por la más pequeña de sus hermanas. Mientras la abraza, sus ojos me examinan y yo sonrío, pero no parece convencido de mi sonrisa.

— **Ya váyanse** — dice Hannah mientras besa su mejilla y se detiene junto a Sarah — **Te quiero... los veo pronto.**

Ambas salen de la habitación de Patrick, o la que fue suya mientras vivió aquí, y él se gira hacia mí y me estudia con la mirada.

— **¿Qué es lo que te mortifica, Princesa?** — *¿Qué es lo que me mortifica? No tengo una respuesta para eso* — **Estás helada** — dice

mientras toma mis manos y las acerca a su boca para calentarlas con su aliento — **¿Dónde está mi Princesa atrevida?**

— **Creo que se quedó con la pequeña Mary...**

Patrick sonrío ampliamente y yo creo que me enamoro nuevamente, besa mis manos y luego acaricia mi mejilla.

— **Dime qué es lo que te preocupa** — lo miro en silencio — **¿No confías en mí?**

— **Sí...** — respiro profundo — **Haces especial todos mis días cuando estás a mi lado** — él me mira esperando que continúe... — **Quiero hacer lo mismo por ti.**

Cierra los ojos y sonrío, muerde sus labios y me rodea con sus brazos. *No me sueltes nunca.*

— **¿Y quién te ha dicho que no lo haces?** — no sé qué responder — **Desde que te conozco, siempre has hecho especial mi vida, siempre has hecho especial todo momento en el que estás presente...** — nuevamente sonrío mientras besa mi rostro sin detenerse — **Si quieres podemos quedarnos aquí... si eso te hará sentir menos inquieta.**

— **¡No!** — sin querer he gritado — **No, no... vamos a casa.**

Una vez más me sonrío mientras me sujeta con fuerza de la cintura y me levanta hasta tenerme frente a él, me mira por unos segundos y siento que el corazón se me saldrá del pecho, Patrick clava sus labios en mi boca y después de un profundo beso, me deja sobre mis pies.

Me toma unos segundos recuperarme y en ese instante me doy cuenta que esta, realmente, es una nueva etapa de mi vida y me siento de ese modo, como si no supiera de qué manera actuar ahora que soy su esposa... *¡Pues tendrás que aprender!* por un momento la imagen de Carissa viene a mi mente, y me pregunto si ella fue una buena esposa el tiempo que estuvieron juntos o si

hacía cosas especiales por él, cosas que quizás yo no sepa hacer y...

— **¡Basta Mary!** — me asusto cuando habla — **Deja de darle tantas vueltas al asunto** — me siento atrapada como si él supiera lo que estaba pensando — **Lo único que cambia ahora es que llevarás mi apellido en tu nombre y que tienes un anillo nuevo en el dedo.**

Trato de sonreír pero ciertamente no me ha gustado lo que he pensado acerca de Carissa y él.

— **Estás haciendo de este momento algo incómodo y tenso para ti**  
— acaricia mi cabello y se inclina un poco hacia mí — **Solo somos nosotros... ahora legalmente el uno del otro, solo eso.**

Él besa mi nariz y toma la maleta, se inclina hacia la cama y sujeta la otra pequeña y me mira con una gran sonrisa.

— **Mi equipaje ya está en el auto, Robert nos llevará el lunes lo demás, así que esto es suficiente.**

— **De acuerdo...** — respiro profundo y me acerco a él.

— **El bouquet...** — dice mirando hacia dónde está mi ramo — **Están esperando por él...**

Patrick abre la puerta y Robert se acerca a nosotros para tomar el equipaje, así que mí ahora esposo, extiende su mano y toma la mía.

Sé que debo dejar de pensar en todo lo que mis miedos e inseguridades están causando dentro de mí, no es el momento para retroceder y lamento no haber llamado a mi terapeuta para explicarle mis inquietudes, pero lo haré en otro momento...

Bajamos las escaleras, y nuestras amigas solteras comienzan a gritar, Patrick me sujeta de la cintura mientras me giro y lanzo el bouquet. Cuando volteo sonrío al ver que Bárbara tiene mi ramo, Patrick sonrío y me besa mientras bajamos y terminamos de despedirnos de todos.



Él abre la puerta del auto para mí, mientras nuestros familiares y amigos nos despiden como si nos fuéramos para siempre. Patrick toma la carretera y conduce con calma, toma mi mano y le da un beso mientras yo busco algo de música y sonrió cuando uno de sus españoles empieza a cantar.

*Que intenso es esto del amor, que garra tiene el corazón, sí... jamás pensé que sucediera así... Bendita toda conexión, entre tu alma y mi voz, sí... jamás creí que me iba a suceder a mí...*

*Por fin lo puedo sentir, te conozco y... te reconozco que por fin, sé lo que es vivir, con un suspiro en el pecho, con cosquillas por dentro y por fin... sé porque estoy así... [U](#)*

— *Tú me has hecho mejor, mejor de lo que era y entregaría mi voz, a cambio de una vida entera* — sonrío cuando lo escucho cantar, realmente amo su voz — *tú me has hecho entender, que aquí nada es eterno, pero tu piel y mi piel pueden detener el tiempo.*

Cierra los ojos cuando se detiene en un semáforo, sonrío y se inclina hacia mí, besa mis labios y nuevamente empieza a cantar.

— *No he parado de pensar hasta donde soy capaz de llegar* — besa mi nariz y sonrío — *ya que mi vida está en tus manos y en tu boca* — ahora me besa de ese modo que hace arder todo en mi interior, el sonido de un auto nos hace alejarnos y él sonrío — **¡Eres la Princesa de mis sueños encantados!**

— **Ni siquiera debes haber tenido un sueño encantado.**

— **Claro que sí** — dice mientras empieza a conducir — **desde que te vi en ropa interior.**

Ambos reímos y eso ayuda a que se me quiten un poco los nervios. Mientras él sostiene mi mano, miro los anillos que ahora llevo en los dedos, no es que sea la primera vez para mí, pero esto se siente de un modo diferente, tiene un

sentido real, es como si esta vez este anillo significara todo... y así es.

Miro su anillo y sonrío, ahora nuestro primer anillo está en su otra mano, tiene dos anillos en sus hermosas y grandes manos y ambos significan que es mío... ¡solo mío! Nuevamente me pregunto si usó el anillo del matrimonio con Carissa con la misma felicidad que tiene ahora

*«¿Lo habrá botado? ¿Se lo habrá dado a ella? ¡Demonios! ¡Ahora tengo más preguntas sobre aquella relación de las que tuve cuando me enteré...! Es que ahora yo soy su segunda esposa... y quiero saber que tan buena pudo ser ella.»*

— **Mary...** — esa es una llamada de atención, porque su voz no suena amable — **Lo que sea que te esté torturando quiero saberlo**

— *«¿Y arruinar nuestra noche? ¡NO!»* — **Vas a contármelo... te guste o no, ¡lo harás!**

— **No es nada... estoy nerviosa.**

— **No, cuando estás nerviosa hablas demasiado, cuando estas mortificada te quedas en silencio** — *«¡Rayos! ¿por qué me conoce tanto?»* — **¿Qué sucede?**

— **No es nada** — miento... él orilla el auto y lo detiene, se gira hacia mí y frunce el ceño.

— **¿Qué sucede?** — pregunta nuevamente y yo me siento acorralada

— **Estoy esperando tu respuesta...**

— **No me trates como a tu hermana** — me quejo.

— **¡Joder!** — dice molesto — **¿Cuándo entenderás que te trato como a mi mujer?**

Nos miramos molestos y de pronto me doy cuenta de que esta es nuestra primera discusión como esposos y no puedo evitar sonreír, el frunce el ceño y yo levanto la mano para acariciar su rostro.

— **Esta es nuestra primera discusión** — frunce más el ceño pero ahora sonrío y cierra los ojos — **estás peleando conmigo en**

**nuestra noche de bodas.**

— **Estás haciendo que pelee contigo en nuestra noche de bodas**  
— me corrige — **y recuerda que nuestra primera riña ha sido por tu culpa** — ahora no está tan molesto, pero sigue mirándome de mala gana — **¿Qué te sucede?**

— **Nada** — y nuevamente se enoja — **¿Te lo puedo contar mañana?**

— **No... quiero saberlo ahora.**

— **No quiero arruinar esta noche.**

— **Lo estás haciendo de todos modos, porque estás pensando quién sabe qué y armando ideas en tu cabeza... ideas que presiento tienen que ver conmigo y de las cuales no puedo opinar para aclarar lo que sea que está mortificándote.**

*«¡Vaya! Él es bueno en esto... Y me conoce tan bien»* pero no puedo decirle lo que está pasando por mi cabeza, sé lo mucho que le molesta que le recuerde a sus ex... y más aún, a Carissa, pero no puedo evitarlo. Patrick se aleja de mí y nuevamente conduce, ahora no me habla y la música no lo hace cantar...  
*«¡Rayos! Lo arruiné de todos modos.»*

*De todos modos no iba a decirle nada, no puedo... hoy no... él se mantiene en silencio y me sorprende al ver que no toma la ruta habitual hacia su apartamento, lo miro pero él sigue ignorándome.*

— **¿A dónde vamos?** — no me responde y me siento triste — **¿Grandote...?**

— **No iremos a casa** — es lo único que dice aún sin mirarme.

— **¿A dónde iremos?** — nuevamente se queda en silencio — **No estás molesto conmigo.**

*«¡Genial! ¡Mi ahora esposo no me quiere ni hablar! Eres un éxito como esposa, Mary Blanchett.»*

Estoy por preguntar una vez más, pero él detiene el auto frente al gran *Athenaeum Hotel* y mis ojos se abren como platos. Un hombre se acerca a mi puerta y la abre y yo miro a Patrick, pero él ya está fuera del auto, así que solo me queda bajar... siento tristeza de haber causado esto.

«Sí, yo sé que soy una loca y obsesiva mujer, mi terapeuta ya me lo dijo, bruta no soy.»

Tomo aire para no llorar, veo la mano de Patrick extendida hacia mí para ayudarme a bajar y sonrío con tristeza. Salgo del auto y él mantiene su mano junto a la mía, caminamos dentro del hotel y sonrío porque había olvidado lo maravilloso que es, la única vez que estuve aquí, fue para un congreso que se hizo uno de los maravillosos salones que tienen.

— **Buenas noches, bienvenido a Athenaeum Hotel** — saluda la recepcionista — **¿Me brinda su nombre, señor...?**

— **Bosworth** — responde Patrick — **Mary y Patrick Bosworth.**

Siento una maravillosa felicidad al escuchar mi nombre y el suyo unidos por un solo apellido, la mujer sonrío y busca entre las reservaciones, luego nos da la bienvenida y le entrega la llave al botones, nos acompaña hasta el ascensor y nos invita a subir antes que él. Las puertas se cierran y yo quiero llorar de felicidad y emoción, levanto la mirada hacia Patrick y ahora veo una suave sonrisa en sus labios lo cual termina de hacerme sonreír.

— **Lo siento...** — digo tratando de disculparme, él suspira y cierra los ojos — **lamento haberlo arruinado.**

— **No lo has hecho** — responde aún sin mirarme, hasta que lo hace — **todo lo que sea que tengas en la cabeza es una mierda** — *«Estoy loca, pero ¡amo sus palabrotas!»* — **No importa que sea lo que te tiene así, aléjalo de ti y de mí, por lo menos por esta noche... ¿Puedes?**

Asiento sin pensarlo dos veces y él se inclina para besarme, pero las puertas

del ascensor se abren, él me invita a salir y lo hago, pero no doy un paso más porque me he quedado enamorada de todo el lugar. Patrick sonrío y me lleva hasta nuestra suite. Debo decir que es lo más hermoso que he visto en mi vida y que me siento realmente como una Princesa.

— **Gracias** — dice Patrick despidiendo al hombre de la maleta, se gira y me mira — **¿Te gusta?**

— **¿Bromeas?** — respondo — **¡Esto es maravilloso! Pensé que habías dicho que iríamos a casa y...**

— **Solo fue una pequeña mentira... nos acabamos de casar, merecemos una noche especial** — él camina hacia mí y nuevamente empiezo a temblar — **¿Vas a dejar que tengamos esa noche especial?** — asiento y él sonrío — **¿Puedo quitarte ese vestido ahora? ¿O quieres que te dé unos minutos...?** — se me corta la respiración.

— **Necesito... los minutos...** — digo casi tartamudeando, lo cual lo hace sonreír ampliamente.

— **De acuerdo** — besa mi nariz y toma la maleta — **dejaré esto en la habitación y esperaré aquí.**

Y lo hace, deja la maleta dentro de la habitación y yo me quedo enamorada de la enorme cama, él se gira y nuevamente besa mi nariz lo cual me hace sentir extraña.

— **Si te beso, no podré darte esos minutos** — explica ante mi duda no expuesta — **No tardes, Princesa.**

— **No lo haré** — le aseguro.

Él sonrío y sale de la habitación cerrando la puerta al hacerlo, ahora siento que mi corazón está latiendo a mil por hora, estoy sudando frío y mientras abro la maleta me pregunto «*¿Qué demonios debo usar?*» Busco entre la lencería que compré. Tomo la negra y la blanca, ambas son hermosas y vienen a juego con

unas medias y un sexy liguero...

«¿Blanca? ¿negra?... ¿Blanca? ¿Negra?» Sé que el blanco estaría más acorde con la boda, pero el negro es sexy y atrevido... «¡y hoy necesito sentirme la mujer maravilla!»

Corro hacia el baño y mientras me quito la ropa, abro la ducha y me meto en ella. Apenas me toman unos minutos asearme y salgo, arreglo mi maquillaje, suelto mi cabello y finalmente me meto dentro de la lencería, me echo un vistazo más antes de salir y sonrío... ¡Nada mal!

El corazón me late mientras camino hacia la puerta y la abro. Patrick está de pie en la puerta del balcón, sosteniendo una copa de vino, se ha quitado la chaqueta, pero aún conserva la corbata, la luz de la luna ilumina de manera perfecta su rostro.

«Rayos, ¡qué afortunada soy!»

## Noche Perfecta

Alguna vez pensé lo bueno que sería encontrar a la mujer indicada, aquella que me robara una sonrisa al recordarla, aquella por la que quizás cruzaría la ciudad solo para verla unos minutos... o la que con una llamada telefónica me hiciera sentir completo. Jamás pensé que podría ser de este modo, con esta intensidad, con la sensación de que gracias a ella lo tengo todo, justo en este momento me siento de ese modo... no hay nada que me haga falta para ser feliz...ella me da amor, me da placer y me hace sentir completo.

La brisa golpea mi rostro mientras bebo de una copa de vino, mi mente recuerda momentos de ella, de la niña, la adolescente y la mujer... la he visto crecer y jamás se me ocurrió pensar que ella crecería para mí. Si lo hubiera sabido, quizás cambiaría algunas cosas, quizás no hubiese estado perdiendo mi tiempo con chicas de la facultad o mujeres mayores que me hacían sentir grande. Quizá no hubiese dejado que ella sufriera por tantos cabrones... quizás seríamos distintos ahora.

Pero yo no quiero ser distinto, la experiencia que tengo es lo que más disfruto, soy un hombre, tengo experiencia en mujeres, demasiada, pero ella no es como todas... a ella no la puedo manipular para que haga lo que deseo, ella lo hace y no porque se lo pida. Con ella tengo que controlar mi puto mal carácter para no lastimarla, ella me importa, me duele y no soy capaz de controlarla como solía hacerlo con otras, aún no puedo separar mi amor por ella de mis ganas de ser el cabrón que manda en esta relación.

Ella tiene un poder sobre mí que me asusta, pero que aún no ha notado que lo tiene y disfrutaré de eso, disfrutaré de la forma como se asusta cuando me ve cabreado, disfrutaré de lo obediente que puede ser al verme enfadado... disfrutaré de mi mujer complaciente mientras abre los ojos y se da cuenta de

que soy solo una cachorro disfrazado de lobo cuando se trata de ella, pero mientras eso sucede... yo seguiré teniendo el control.

Siento su mirada sobre mí y respiro profundo mientras me giro *¡Santo Cristo!* Mi corazón deja de latir mientras mi erección es más notoria... *Jo-der, ¡qué hermosa!* Camino en su dirección y me detengo solo a unos pasos de ella, bajo la mira y detallo sus hermosos tacones negros, las medias que cubren un poco sus piernas y las ligas que atan un sexy corsé que cubre sus hermosos y provocativos pechos, lo suficiente para dejar gran parte de ellos a la vista. Su piel brilla y el aroma de su perfume eleva mi deseo mientras la admiro, *Joder, ¡la Amo!*

— **Eres la criatura más hermosa que he visto en mi vida** — y no estoy mintiendo... ¡lo es! — **¡Joder! Soy un cabrón afortunado por tenerte aquí conmigo** — ella sonrío.

— **Afortunada soy yo** — dice con una voz suave, doy un paso más hacia ella — **No sé qué hice para que me eligieras... pero estoy feliz por ello.**

— **¿Qué hiciste?** — pregunto mientras me detengo a escasos centímetros de su cuerpo — **Me cautivaste...** — ella sonrío y deslizo mi mano por su brazo — **me encantaste... hasta que el día menos pensado estaba perdidamente enamorado de ti.**

Mi mano llega hasta su cuello y lo acaricio, ella cierra los ojos y me doy cuenta de que está temblando. La rodeo en mis brazos y beso sus labios con dulzura, me importa una mierda lo excitado que esté, con ella soy capaz de olvidar mi necesidad para lograr que sienta primero mi amor.

— **Estás temblando** — comento mientras beso su cuello — **¿Mi Princesa sigue nerviosa?**

— **Es tú culpa...** — responde con la voz entre cortada — **...no quiero decepcionarte.**



*Como si pudieras...* deajo pequeños besos desde su cuello hasta su mejilla y nuevamente bajo, mis manos ahora bajan por su espalda y acaricio su trasero, lo cual aumenta mi necesidad de ella.

— **No hay forma...** — digo mientras llevo mis besos hasta el centro de sus pechos — **siempre eres más de lo que espero, incluso en este momento** — levanto la vista y ella me mira — **Eres mejor que uno de esos sueños húmedos que tuve contigo** — logro que sonría — **estás aquí, frente a mí...** — paso mi lengua por sus pechos y ella gime — **Me vuelves loco, toda tú...** — nuevamente voy a sus labios y la beso — **Eres una fantasía hecha realidad, eres mi chica sexy y atrevida, mi niña hermosa y dulce** — ella sonrío mientras me mira en silencio — **Eres todo lo que un hombre quiere y necesita... ¿Y sabes qué es lo mejor?** — ella niega — **Que ese hombre, ¡soy yo!**

La sujeto de la cintura mientras ella sigue temblando, la giro para verla y ella se sonroja, es adorable y hermosa y ¡malditamente sexy! No puedo creer que esta sea la misma niña que conocí y que protegí como a una hermana más... aunque también veo a la misma adolescente en ropa interior bailando sobre la cama de Hannah.

Mary se gira y busca mi boca, mientras su lengua va en busca de la mía, mis manos tocan su cuerpo y me hace sentir desesperado, pero no hay prisa, tenemos toda la vida para hacer esto, así que me tomaré el tiempo suficiente para disfrutar de mi mujer *¡Qué bien suena eso!*

Recuerdo haber pasado mucho tiempo callando esa voz en mi interior que gritaba *¡Qué buena está!* o preguntando *¿Qué tan buenos serán sus besos?* o siendo un poco más enfermo *¿Qué tan buena será echando un polvo?* claro, mi voz interior era consciente de que si ponía la imagen de ella con algún cabrón terminaría cayéndole a golpes a todos los hijos de puta que se le acercaran, aunque para ser sinceros... es lo que siempre hice, por supuesto, escudándome

en el papel de “casi” hermano mayor... Pero ahora no tengo que fingir, ni esconderme, mi voz interna ahora toma el control y grita a los cuatro vientos cuanto me gusta estar dentro de ella y escucharla gritar mi nombre mientras le hago el amor... porque eso hago, el amor, a ella jamás me la he follado, con ella existe un sentimiento, uno tan grande que me ha traído hasta aquí y ¡Joder que soy feliz con ello!

La sostengo de la cintura y ella monta sobre mí, nos besamos con calma mientras sus manos viajan por mi camisa y me ayuda a deshacerme de ella. La llevo hasta nuestra habitación y la acuesto sobre la cama, me detengo un minuto para mirarla mientras termino el trabajo que ella ha empezado. Voy primero por los zapatos... *¡Qué sexys las mujeres en tacones altos!*

Deslizo mi mano por sus pies y le quito los zapatos, ella me mira y su cuerpo tiembla mientras la toco. Me quito la camisa, ella muerde sus labios y me hace sonreír... *Todo tuyo, Princesa.* Me acuesto con cuidado sobre ella y me detengo a disfrutar de sus maravillosos pechos que suben y bajan con rapidez, levanto la mirada y me pierdo en sus ojos, en esos ojos que me miran como si yo fuese de otro mundo, como si yo fuese especial... y me hace feliz pensar que para ella lo soy.

Mi boca se posa sobre la suya, su lengua entra con sensualidad en busca de la mía y siento mi erección aumentar, una de mis manos baja un poco el corsé y toco sus pezones, los acaricio y poco a poco se endurecen en mis manos, dejo su boca y voy en busca de ese pecho que ruega por mi atención, cuando lo tengo en mi boca ella gime y yo sonrío. Su cuerpo se arquea sobre la cama, mientras yo disfruto de esta deliciosa tortura. Ella me mira y muerdo sus pezones, nuevamente gime mientras mis manos tocan cada uno de sus senos y hundo mi cara entre ellos, los muerdo, los chupo me embriago de ellos hasta que nuestro deseo alcanza un nivel desesperado, mi erección empieza a doler y por la humedad entre sus piernas, sé que ella se siente igual.

La empujo sobre la cama y tomo con ambas manos la diminuta prenda que cubre su sexo. Ella levanta sus caderas para ayudarme a deshacerme de ella, cuando lo hago meto su pie en mi boca y la hago gemir con intensidad, bajo mis besos por sus pantorrillas y llego a su entre pierna. Su cuerpo se mueve y casi me suplica que deje de torturarla y la tome de una buena vez, pero yo quiero disfrutarla lentamente, quiero escucharla gemir por más tiempo de lo normal, quiero que su cuerpo suplique por más... quiero hacer mío cada rincón de su piel.

Me acuesto entre sus piernas y deslizo una de mis manos sobre su sexo, ella tiembla y yo sonrío, mis dedos se mueven sobre su sensible piel, la giro y giro hasta que sus gemidos son más profundos.

— **¡Oh Dios! Patrick...**

*¡Dios, qué bien suena mi nombre en un gemido!* Aparto una de sus piernas, deslizo mi lengua sobre su sexo y ella suelta un delicioso grito de placer, un placer que le estoy dando yo, un placer que es mío y de nadie más. Mis dedos y mi lengua no se detienen mientras su cuerpo se arquea y me pide más... y se lo doy, introduzco dos de mis dedos en su interior y su respuesta es gloriosa...

— **Oh... Patrick...**

Y ahí está otra vez, mi nombre pronunciado con placer, acariciado por su éxtasis, por ese orgasmo que recorre su piel y que he causado yo. Sigo moviendo mi lengua hasta que ella se aleja en medio de temblores y gemidos. Muerdo mis labios y voy en busca de su boca, ella me recibe y me besa mientras sus manos empiezan a abrir mi pantalón y se introducen en su interior *Joder, sí... ¡tócame Princesa!*

Ella me hace caer sobre la almohada, me besa, mientras empieza a bajar por mi pecho y creo que empiezo a morir *Oh, mierda... estar casado es maravilloso.* Sus besos llegan hasta mi ombligo y acaricia la línea de vellos que bajan hasta mi erección.

— **Me gusta...** — dice recorriendo el camino con un dedo — **Es el camino al placer...**

¡OH SÍ! ¡Lo es! Mary tira de mi pantalón y luego del bóxer, levanta una ceja cuando me deja desnudo y me obligo a mí mismo a no dejarme intimidar por una niña y su mirada de fiera.

— **Alguien necesita atención urgente** — bromea y me hace reír.

— **Está esperando por ti...** — respondo y ella se inclina tanto que ya estoy fantaseando.

— **Entonces... no lo haré esperar más.**

Me regala una mirada sensual justo cuando toma mi pene entre sus manos y logra hacerme temblar. Me mira mientras lleva mi miembro hasta su deliciosa boca, pasa la lengua por la punta, luego lame toda la longitud y finalmente lo introduce tan profundo en su boca que tengo que hacer un gran esfuerzo para no correrme ahora.

— **¡Santo Dios!** — gimo mientras la observo — **¡Rayos...! ¡Eso se siente fabuloso!**

Ella sonrío mientras me da el mejor sexo oral de mi vida, mientras su boca me tortura y me consiente, mientras yo lucho para no terminar antes de tiempo, sus manos se mueven con seguridad a lo largo de mi erección su lengua me acaricia y me hace volar... jamás pensé que mi esposa me daría el mejor sexo oral de mi vida, pero estoy feliz de saber que ella hasta en eso, ocupa el primer lugar de mi ranking.

La observo unos segundos más y me siento un cabrón con suerte, ella no solo es una buena chica, no solo me ama, sino, que además de todo es la mujer perfecta en la cama. Mi Princesa es esa mujer que todo hombre quisiera tener y ¡joder! que estoy agradecido por ser ese hombre.

Cuando mi cuerpo está a punto de explotar, con el dolor de mi alma alejo su

boca de mi erección, ella se queja y yo sonrío mientras la ayudo a subir sobre mí. Me siento sobre la cama y la observo mientras poco a poco me hundo en su interior.

— **Patrick...**

Dice nuevamente con esa voz sexy y malditamente caliente que me lleva a un nivel indescriptible, atrapa mi labio inferior entre sus dientes y empieza a moverse con fuerza sobre mí *OH Mierda ¡Sí!* La sujeto del cabello y la beso con intensidad, ella clava sus uñas en mi espalda mientras nuevamente grita y siento como se contrae todo en su interior y con eso me dejo ganar...

— **¡JODER!**

Ella sigue moviéndose, cabalgando sobre mí y yo empiezo a morir en su interior. Me abrazo de su cuerpo mientras poco a poco pierdo la fuerza y me dejo caer sobre el colchón, ella cae sobre mí... después de unos segundos abro los ojos para mirarla, me sonrío mientras pasa su lengua sobre mi pecho.

— **¡Dios Santo!** — gime con una sonrisa maravillosa — **Acabas de superarte a ti mismo... estás en la cima... en mi perfecto número uno.**

Se impulsa sobre mí y me besa, nuevamente se acuesta sobre mí y la rodeo con mis brazos *Rayos, este es de lejos el mejor polvo de mi vida...* y sé, que aunque parezca cursi, es porque lo he obtenido gracias a la mujer que hoy llena mi vida. *Creo que amaré mi vida de casado>>*

## Nueva York

Este ha sido el mes más agotador de mi vida. No es fácil hacer una mudanza a otro país y luego tomar un vuelo de casi un día hasta una ciudad en la que jamás he estado. Estoy en medio de la sala, mirando las maletas aún sin abrir, nuestras cosas están por todos lados y solo puedo sonreír... *¡Ya estamos aquí!*

Camino hacia el balcón y nuevamente me quedo encantada. El apartamento que le han dado a Patrick es estupendo, la vista de la ciudad es espectacular y no es para menos, estamos en uno de los edificios del Señor Bosch, algo demasiado exclusivo que disfrutaremos por los próximos cinco meses.

— **Princesa, me tengo que ir...**

Lo miro y el corazón se me acelera *¿Jamás dejará de causar esto en mí? Espero que no.* Está usando uno de esos trajes elegantes que lo hacen ver aún más hermoso de lo que es... ¡Rayos como lo amo! Él sonríe y sé que sabe el efecto que causa en mí.

— **No me mires así...** — dice mientras acomoda su corbata frente a mí

— **Harás que no me quiera ir.**

— **No te vayas** — respondo mientras me acerco y me cuelgo de su cuello — **estamos de luna de miel.**

Mi Grandote sonríe ampliamente y me sujeta de la cintura con fuerza, me acerca a su cuerpo y puedo sentir su visible erección *¡Oh Dios!*

— **Una de las cosas que más odio en la vida...**— comenta mientras aprieta mi trasero —... **es quedarme con ganas de ti** — *Yo también lo odio*— **Pero tengo una reunión importante y sabes que no me gusta ser impuntual.**

— **Lo sé y sería incapaz de ocasionar que llegues tarde por mi culpa.**

Froto mi cuerpo por última vez sobre su erección y me alejo, Patrick me regala una mirada ardiente que hace que mi estómago se llene de mariposas. Da un paso hacia mí y empiezo a temblar, sé que esa mirada es una amenaza y disfrutaré lo que sigue. El da un paso cuando estoy a punto de correr y me atrapa, rio nerviosa mientras me sostiene con fuerza y mete su mano por debajo de mi falda de tubo <<¡OH MI DIOS!>> en un segundo logra excitarme y me derribo entre sus brazos, cierro los ojos y disfruto de sus dedos tocándome... *ahí*. Me besa y cuando trato de abrirle el pantalón él muerde mis labios <<Como siempre>> y se aleja de mí.

— **Me tengo que ir** — dice con una voz tan casual que estoy en shock  
— **Te llamaré para avisarte si vendré a comer aquí, ¿de acuerdo?**

Quiero llorar de frustración y él lo sabe, su sonrisa malévola me lo dice, nuevamente se acerca y acaricia mi labio, justo donde me ha mordido y aún siento un suave dolor.

— **No puedo ser el único que se quede con las ganas** — lo miro molesta — **Cuando vuelva te compensaré** — besa mis labios y su teléfono empieza a sonar — **Me tengo que ir** — me abraza y luego se aleja — **ten cuidado cuando salgas, ¿de acuerdo?**

— **Sí** — respondo con tristeza — **que te vaya bien** — se gira y me mira.

— **Te extrañaré** — me hace feliz que lo diga — **prometo que te compensaré al volver.**

— **De acuerdo...** — respondo tratando de sonreír — **te extrañaré.**

— **Y yo a ti Princesa** — nuevamente se acerca y me besa — **odio tener que dejarte sola.**

— **Iré a la universidad y luego vendré a ordenar un poco esto.**

— **No lo hagas sola, cuando vuelva te ayudaré.**

— **No importa... eso me ayudará a no aburrirme mientras te espero**  
— lo beso y sonrío.

— **Mañana llega Hannah, así que no te aburrirás** — sonrío al recordarlo — **¡Te amo esposa!** — y muero de amor...

— **¡Y yo a ti esposo!**

Sonríe y sale por la puerta sin mirar atrás, siento un pequeño golpe de tristeza al verlo partir. Hoy apenas empieza nuestra rutina, hoy él empieza el trabajo y yo tengo que ir a la universidad. Camino hacia la habitación y abro las maletas para buscar ropa, necesito buscar mi horario y conocer un poco la ciudad para no perderme.

Después de un baño, me pongo un vestido porque gracias a Dios ya se siente un poco de calor en la ciudad. Cuando salgo del apartamento, entro al ascensor y espero llegar al primer piso. Todo en este edificio es pura elegancia, todo es un derroche de lujo al que me siento un poco abruma, pero para ser sincera, me encanta jajaja.

Christian tiene el apartamento del piso 8 y por lo que me conto Patrick, traerá a la chica con la que ha estado saliendo, afortunada quien quiera que sea. No sé cómo Hannah lo dejó ir... *Sí lo sé, el idiota de Alexander es la razón.* Mi teléfono suena y sonrío al ver quien llama.

— **Justo pensaba en ti** — digo al responder.

— **¿En serio?** — responde Hannah — **No sé si eso me haga feliz.**

— **Jajaja, tonta. ¿Cómo están?**

— **Estamos bien, ¿y ustedes?**

— **De maravilla, tienes que ver el apartamento que nos han dado...**

**¡Es hermoso!**

— **No lo dudo, si es propiedad de Alejandro Bosch, debe serlo.**

— **Y pudo ser tu suegro.**

— **Jajaja ya lo había olvidado.**

— **Yo no** — respondo con pesar — **¿Cómo están las bebés?**

— **Muy bien, se durmieron, así que aproveché para llamarte, están**



**como locas porque mañana iremos a verlos.**

— **Deben estar muriendo por ver a mi grandote.**

— **¿Tu Grandote?** — giro los ojos al escucharla... *Aquí va de nuevo*

— **Es tu esposo... No tu grandote... es MI grandote.**

— **Pero yo disfruto de su cuerpo a diario.**

— **¡iiiAy Mary!!!!** —grita horrorizada — **Te he dicho, que no pongas esas cosas en mi cabeza... ¡es mi hermano!**

— **Pero es mi esposo, y tú, mi mejor amiga... ¿A quién le diré esas cosas si no a ti?**

— **No es agradable... lo sabes.**

— **Jajaja ok ok, no te diré lo bueno que es Patrick como esposo.**

— **¡BASTA! Voy a acusarte con él.**

La idea no me agrada, Patrick me ha advertido que nuestra vida íntima no se la puedo contar a Hannah, porque es su hermana y quiere que lo siga respetando como hasta ahora... yo creo que lo respetaría más si supiera que además de todo es un gran amante jajaja.

— **¡Eres una pésima mejor amiga!** — ella ríe — **Ya quiero que vengas... y deberías quedarte más tiempo.**

— **Cuatro días, sabes que trato de no separarme de Alex, cuando puedo.**

— **Sí, eres un chicle con ese hombre.**

— **Al igual que tú de mi hermano... ¡ni hables!**

Y no puedo defenderme de esa acusación porque es verdad. No quiero ni puedo estar lejos de mi grandote, incluso ahora que sé que está trabajando... lo extraño horrores, pero debo acostumbrarme a que así debe ser.

Estoy al teléfono con Hannah hasta que llego a la universidad, después de buscar mi horario, trato de ubicar el aula donde serán mis clases, pero no lo logro.

— **¿No eres de aquí, cierto?**

Me giro al escuchar la voz de una mujer detrás de mí, ella sonrío y extiende su mano, *no seas odiosa, Mary.*

— **Soy Paula Granger**— sonrío y tomo su mano.

— **Mary Blan... Bosworth.**

— **¿Blan o Bosworth?** — pregunta divertida.

— **Bosworth, es que apenas me casé y aún no me acostumbro.**

— **¿Estás casada? Tan joven** — *Si supieras que es la segunda vez...*

— **Sí**— respondo — **y no, no soy de aquí... tomaré clases y estoy buscando el aula** — digo mostrándole mi horario.

— **Vaya, ¡qué causalidad...! Estoy en tu clase.**

Sonrío y ella también, Paula es una rubia de esas muy americanas, de estatura mediana y cabello rizado, es guapa y muy agradable, pero parece una chica salida de una revista, viste muy bien, demasiado para ir a la universidad.

— **Sí, ya sé... parece que voy a una sesión de fotos para alguna revista, pero no...** — sonrío porque se da cuenta de que la estoy observando y detallando — **Trabajo para una y pretendo colarme en un gran hotel, ¡para entrevistar a una celebridad...!** — dice con emoción— **Así que debo lucir confiable.**

— **Creo que luces confiable.**

Ella ríe y caminamos hasta el aula donde a partir del lunes estaré tomando clases. Paula no deja de hablar, después de diez minutos sé que es hija única y que sus padres, al igual que los míos, están divorciados, vive sola desde hace tres meses porque su novio la dejó por otra, *siento que habla de mí y no de ella.* Mientras salimos del edificio mi teléfono suena y sonrío.

— **Discúlpame un segundo, es mi esposo.**

— **Ni lo tienes que decir... te brillan los ojos** — dice burlándose y sonrío.

- **Hola, Grandote.**
- **Hola, Princesa... ¿Dónde estás?**
- **Aún en la universidad, ya tengo mi horario y ubiqué el aula donde estaré.**
- **Genial, así no te pierdes el mismo día...**
- **Sí, además conocí a una chica que llevará clases conmigo y por eso sigo aquí.**
- **Oh, haciendo amigas tan pronto... ¡eso es fabuloso!** — sonrío ante su entusiasmo — **Princesa, no podré llegar a comer contigo...** — me pongo triste — **tenemos una reunión y comeremos con el jefe.**
- **¡Y con mi padre!** — grita Christian.
- **Cuando digo jefe, me refiero a tu padre...** — corrige mi novio — **Aquí no eres el jefe.**
- **¡Cabrón!** — responde Christian y ambos ríen. *¡Son adorables!*
- **Princesa, tendrás que comer sin mí...**
- **Está bien, buscaré algo por aquí... De todos modos tenemos que comprar cosas para la casa, no hay nada.**
- **Lo haremos en la tarde... prometo que nos pondremos en ello cuando vuelva.**
- **De acuerdo.**
- **¿Me perdonas?**
- **Sí, solo si prometes que llegarás temprano.**
- **Lo haré** — me asegura — **¡Te amo, esposa!**
- **Y yo a ti, esposo... ¡mucho!**
- **Nos vemos luego, Princesa.**
- **Adiós, grandote.**

Termino la llamada y me quedo mirando el teléfono con tristeza ... *Vida de casada y sola.*

- **¿Estás bien?** — pregunta mi nueva amiga.

— **Sí, solo que mi esposo no podrá almorzar conmigo...**

— **Oh... lo lamento. ¿No tienes familia aquí?**

— **No, solo él... sus hermanas viven en los Ángeles, pero aquí estamos solos.**

— **Entiendo... ¿Por qué no vienes a almorzar conmigo? — niego de inmediato — ¿Por qué no?**

— **No sé, eh...**

— **No vas a decir que tienes miedo, ¿o sí?**

— **No, jajaja... claro que no, solo que no quiero interrumpir tu entrevista.**

— **Bueno, en realidad no es una entrevista pactada... iré a comer al hotel y si tengo suerte lo entrevistaré, me han pasado el dato de que está aquí, pero no sé si tendré la oportunidad... vamos, acompáñame**

— **no estoy convencida de que sea buena idea — ¡Vamos! Podremos conocer a ¡Nick Parsons! — suelta ella y yo no puedo evitar sonreír cuando ella dice su nombre — ¿Qué? No vas a decir que eres fan.**

— **No, jajaja — y no puedo borrar mi estúpida sonrisa — no es eso...**

— **Entonces, ¿por qué sonríes de ese modo? Eres casada por si lo has olvidado, jajaja...**

— **Jajajaja no... es que... yo lo conozco — ella deja de sonreír.**

— **Ajá sí, yo también, todo el mundo lo conoce.**

— **No, es decir... yo realmente lo conozco.**

— **¿Lo has visto en algún concierto? ¡No me digas! ¡¿Tienes fotos en vip con él?!**

— **No, tonta... Estoy hablando de él como persona, no como artista**

— **sus ojos se abren ante la sorpresa — Mi cuñada está casada con otro del grupo... Con Alexander.**

— **¿Alexander? ¿A.J? ¡Mierda! ¿¿Tu cuñada es Hannah Marshall??**

— **Yo la conocí con otro apellido, pero sí... Además es mi mejor amiga.**

Paula se queda en silencio unos segundos y de repente rompe a reír a carcajadas, la miro sin entender, mientras ella no se detiene, *¿se volvió loca?*

— **Ok, jajaja, te había creído... me la hiciste, ¡qué buena broma! jajajaja** — Sigue riendo.

— **No es una broma... ¡No estoy mintiendo!** — Ella sigue mirándome con desconfianza — **¡Afff! Claro que lo conozco.**

— **¡Pruébalo!** — *¡Ya verás!*— **Si es verdad que lo conoces... consígueme una entrevista.**

— **Tampoco es que seamos íntimos** — *Aunque lo haya besado...*

— **¡Estás mintiendo!** — Me acusa y pongo mala cara mientras tomo mi teléfono.

— **Te tragarás tus palabras** — Marco al número de Hannah y espero hasta que responde.

— **¡¡Mary!! ¿Cómo te fue?**

— **Muy bien... Hannah, una pregunta. ¿Nick esta en Nueva York?**

— **¿Nick? ¿Nick Parsons?**

— **Sí, él...**

— **No sé. ¿Por qué?** — pregunta con desconfianza — **No te estés metiendo en líos, Mary.**

— **¿Cuál lío? Solo es una pregunta... ¿Puedes preguntarle a tu feo esposo?**

— **Por decirle feo ¡no le preguntaré nada!**

— **¡Ay no seas sensible! Jajaja... por favor.**

— **¿Por qué el interés en Nick?** — Ruedo los ojos.

— **Te explico, conocí a una chica que llevará clases conmigo, trabaja en una revista y pensaba ir tras él para hacerle una entrevista, entonces pensé que quizás tú podrías ayudar a que él no se niegue.**

— **¿Y yo por qué? Mary, Nick no es de los que ama tener gente sobre él, creo que ya lo sabes...**

— **Lo sé, es un odioso jajaja — pero un odioso adorable — Solo averigua si está aquí... ¿Sí? por favor.**

Hannah se queja pero me dice que va a llamar a Alexander, después de unos minutos escucho su voz...

— **Dice Alex que sí, Nick viajó hoy a Nueva York.**

— **¿Me darías su número telefónico? Es que hace un tiempo lo borré.**

— **¡NO! — grita — ¡Deja de buscar líos!**

— **No los estoy buscando, solo trato de ayudar a mi nueva amiga.**

— **¡Ay mira qué buena eres! — dice con ironía.**

— **Hannah, solo quiero que le dé una entrevista — ella se queda en silencio — Llámalo tú y pregúntale, por favor... ella irá a su hotel — Hannah se queda nuevamente en silencio y luego suspira.**

— **De acuerdo, pero no te quiero cerca de él, Patrick lo detesta.**

— **No exageres, en la boda de Sarah lo saludó normal.**

— **Si de verdad piensas eso es que aún no conoces a mi hermano — no digo nada porque sé que tiene razón — Ok, quédate en silencio que lo llamaré de aquí — me quedo muda.**

— **Hola Marshall... — saluda Nick con una voz áspera — ¿No duermes?**

— **¿¿A medio día?? No, tengo dos hijas que no me dejan, jajaja...**

— **Qué mal por ti, yo si duermo — Y puedo notar que está de mal humor — ¿Qué pasa?**

— **¿Eh... ya estás en Nueva York?**

— **Sí, llegué hace un par de horas y estoy tratando de descansar... ¿Por qué?**

— **¿Estás de mal humor? — pregunta mi amiga con una dulce voz.**

— **¿Se nota? — Responde Nick y yo comienzo a resignarme.**

— **Bastante... pues, entonces no te molesto... Adiós... — Dice mi amiga en despedida y me quedo en silencio — ¿Mary?**

— **Sí, sigo aquí...** — respondo de mala gana — **¿Qué le pasa? ¡Qué carácter tan horrible tiene! ¡Se va a envejecer pronto! ¡Con razón sigue soltero...! ¡Nadie va a soportarlo siendo tan odioso!** — Escucho unas carcajadas en la línea y creo que palidezco — **Hanni... ¿Esa fuiste tú?** — *Por favor dime que sí... ¡que no sea él, que no sea él!*

— **¡Rayos! Nunca sé cómo cortar el *three way***<sup>[2]</sup> — se queja Hannah.

— **¡Así que tengo un carácter horrible?** — Yo me quedo muda — **¡Repítelo, odiosa!**

Y simplemente me quedo muda, mientras él se ríe yo estoy de mil colores...  
*Rayos, ¡yo y mi bocota!*

*¿Y ahora qué haré?*

## CAPITULO 32

¿En qué momento entendemos que la felicidad no dura para siempre? ¿En qué momento seremos inteligentes y nos prepararemos para los momentos difíciles, cuando todo parezca perfecto? El día que comprendamos que la vida es una estúpida ruleta rusa que juega contigo y te golpea cuando menos lo esperas, ese día los golpes que te da, quizás no seas tan dolorosos.

...

Christian camina junto a mí mientras inspeccionamos el lugar y los avances que se han hecho en la zona. El señor Bosch está junto a nosotros y nos explica todo el trabajo que tendremos en los próximos cinco meses, el trabajo será fuerte, soy consciente de que viviré metido en la obra y que por los próximos cinco meses mi vida matrimonial se reducirá a las noches que duerma con Mary, pero no tengo más opción.

— **Bien, creo que eso es todo** — dice el señor Bosch — **Laura nos mostrará los planos en la oficina y discutiremos los cambios que hemos planeado hacer.**

Miro a Christian sorprendido de que Laura esté aquí, supuestamente ella se haría cargo de los trabajos en Barcelona y Madrid mientras nosotros estamos aquí.

— **Vayamos a almorzar y luego continuaremos...**

Salimos de la obra y me quito el casco al igual que los demás, el auto del señor Bosch está en la entrada y todos subimos en él. Debo confesar que la presencia de Laura no me hace nada feliz, sé que tendré problemas con Mary cuando lo sepa, y además porque ella y yo, ni siquiera nos hablamos desde la última vez que se puso pesada con Mary.

— **¿Qué os ha parecido el apartamento, Patrick?** — levanto la



mirada y le sonrío a mi jefe.

— **Estupendo señor, mi esposa está maravillada.**

— **Me alegro** — responde nuevamente mirando al frente — **Ese edificio es mi favorito... el gimnasio y la piscina son de lo mejor... cuando tengáis tiempo echadle un vistazo a las instalaciones... Christian ama estar ahí.**

— **Es lo bueno de venir aquí** — responde él — **¡Tenéis que ir al gimnasio!** — dice mirándome — **Hay unas tías... — rio y niego — ¡Joder, me he caído de culo al verlas.... son demasiado calientes!**

— **¿No estáis saliendo con una mujer?** — pregunta su padre.

— **Lo estoy, pero no estoy ciego** — rio y su padre también — **si no estuviera saliendo con alguien seguro hubiera conseguido algún número** — yo sigo riendo — **extraño nuestra época de solteros... la pasamos tan bien...**

Y no lo puedo negar, cuando terminé lo de Carissa, Christian y yo estuvimos disfrutando de nuestra soltería y nos la pasamos bien, hasta que una niña se apoderó de mí ser y olvidé el mundo.

— **Si Mary supiera todo lo que hicimos juntos... seguro me odiaría.**

— **No fue un su época, no tiene que importarle.**

— **A las mujeres siempre les importa así haya sido en tu infancia...**

*«Ni que lo diga... si aún me reclama por el beso que le di a Bárbara... nunca lo superará.»*

— **¿Cuándo llega Hannah?** — me giro a mirarlo y él ríe con diversión

— **Pura curiosidad, tío.**

— **Mañana llega... Muero por ver a mis niñas.**

— **He escuchado tanto de tu hermana** — dice el señor Bosch — **que espero conocerla algún día.**

— **Ella hubiera logrado anclarme... pero eligió a la estrella.**

— **El amor es ciego** — respondo y él rió — **¿Estás nostálgico? Estás recordando muchas cosas pasadas...**

— **La edad, tío...**

Su padre ríe y yo también. Mi mejor amigo ha vuelto a ser un lobo cazador después de lo de Hannah, lo vi salir con tantas mujeres que siempre tuve la impresión de que trataba de olvidar lo que sentía por ella. Pero desde que Alejandra regresó a su vida... todo cambio y me alegro por él... merece ser feliz.

Unos minutos más tarde el auto estaciona frente a un hotel que a simple viste se ve impresionante. *The Surrey*, leo en la entrada cuando bajo del auto, a un lado hay una cerca de hierro donde observo muchas mujeres con carteles y cantando.

— **Debe haber alguna estrella...** — comenta Christian — **Suelen hospedarse muchas aquí.**

Asiento y los sigo hasta el restaurante donde el señor Bosch tiene una mesa reservada para nosotros. Una joven se acerca y nos guía hasta el final del restaurante que evidentemente es la zona exclusiva. Nuestra mesa es amplia y en ella ya está esperando la eficiente asistente del señor Bosch. Laura sonrío al ver a Christian y él besa sus mejillas con visible alegría.

— **No sabéis el gusto que me da verte.**

— **Yo también te he echado de menos** — responde.

Luego extiende su mano hacia el señor Bosch y finalmente se gira hacia mí y sonrío, extiende su mano y la tomo.

— **¿Cómo estáis, Patrick?**

— **Bien, Laura, ¿y tú?**

— **Estupenda.**

Sonrío y todos nos sentamos en nuestros lugares, después de unos minutos me

disculpo y voy al baño para lavarme las manos. Estando ahí tomo mi teléfono y le marco a mi Princesa, espero a que responda pero no lo hace, así que decido que la llamaré luego. Salgo del baño y me sorprende al ver a Laura, me mira y sé la razón.

— **¿Tenéis un segundo?** — asiento — **Te debo una disculpa...**

— **Olvídalo.**

— **No, en serio... no quiero que haya una mala leche entre nosotros.**

— **La mala leche la creas tú.**

— **Sí, lo sé** — la miro muy serio y ella respira profundo — **Si queréis me disculparé con tu novi... esposa** — se corrige.

— **No es necesario, con que mantengas la distancia con ella es suficiente.**

— **Bueno, pensé que ya que está aquí, yo podría acercarme y disculparme por mi actitud** — frunzo el ceño cuando dice eso — **¿No la sabías? ¿No la habéis visto?**

Sigo mirándola sin creerle, pero cuando se hace a un lado y señala hacia una mesa, efectivamente veo a Mary y por alguna razón, no me gusta verla. «*¿Qué hace aquí?*»

— **Es muy amiga del cantante, ¿verdad?**

«*¡No me jodas Mary!*»

Inclino mi cabeza y la sangre se me corta al verlo, aprieto el puño y me enveneno solo con mi rabia.

«*¿Qué mierda pasa aquí?*»

— **La primera vez que la vi estaba con él...**

Ignoro el comentario de Laura, aun sabiendo que lo está haciendo a propósito, camino en silencio hacia su mesa y con cada paso que doy mi rabia aumenta al verla riendo.

- **¡Eres un mentiroso!** — la escucho decir.
- **Te morías por verme, ¡admítelo! Llamaste a Hannah para que te contactara conmigo.**
- **¡Qué arrogante eres!**

Me detengo justo frente a ellos y la sonrisa de ella desaparece instantáneamente, en cambio él sonrío con más gusto y puedo asegurar que verme cabreado le causa placer.

- **Hola** — susurro finalmente y ella salta de su asiento.
- **Patrick...** — saluda nerviosa — **¿Qué haces aquí?**
- **¿Disculpa...?** — pregunto furioso — **¿Qué hago yo aquí?** — repito
- **¿¿Tú qué cojones haces aquí??** — él se levanta de su silla y se acerca a ella.
- **Estamos almorzando** — responde deteniéndose tan cerca de mi mujer que la halo hacia mí — **¿Cómo estás?** — dice extendiendo su mano hacia mí.

Me imagino golpeando su cara hasta borrar su estúpida sonrisa, me imagino quitándome la rabia a golpes dejándolo quizás del mismo modo que dejé al cabrón de Tomas. Pero yo también sé jugar su juego, así que levanto mi mano y aprieto la suya con más fuerza de la necesaria.

- **Estoy bien, gracias** — suelto su mano y me giro hacia Mary — **¿Qué haces aquí?**
- **Eh... yo...** — dice nerviosa — **No me lo vas a creer...** — aprieto la mandíbula ante su comentario — **La chica que conocí hoy, iba a hacerle una nota a Nick y...**
- **Viniste a acompañarla...** — termino su explicación al ver que los nervios no le permiten hacerlo, ella asiente — **¿Y dónde está?** — pregunto mirando a los lados.
- **Fue al baño...**

La miro y una parte de mí no cree una mierda de lo que ella está diciendo, pero la otra, esa mínima parte de mi razón, lo hace... La miro a los ojos y ella me mira asustada, se acerca un poco más a mí y sujeta mi mano. He estado muchas veces cabreado en mi vida, pero creo que esta es de las peores, aunque trato de controlarme, es más fuerte, mucho más que yo.

— **Patrick** — llama Laura detrás de mí y ahora la furiosa es Mary.

— **¿¿Viniste con ella??** — grita.

«*No me jodas, Mary*»

— **He sentido un dejavú** — bromea Laura y a nadie le hace gracia — **Pero no, como aquella vez, estamos aquí por trabajo... se ve que lo tuyo si es puro placer.**

Visualizo a Christian al fondo del restaurante y cuando me ve, camina hacia nosotros.

— **No es asusto tuyo qué hago aquí** — responde Mary muy molesta — **¿Podemos hablar un momento, Patrick?**

— **¡Hey!** — dice Christian llegando a nosotros — **Hola, ¿Cómo te va?**

— saluda a Nick, luego se gira hacia Mary y la abraza — **¡Estáis muy guapa, eh!** — ella finge una mala sonrisa — **Mi padre está esperando por vosotros... tenemos una cena de negocios** — aclara.

— **Pues vamos... fue un gusto verla, ¿Señora?** — dice Laura irónicamente.

— **Sí, ¡Señora Bosworth!** — le aclara Mary muy molesta y se gira hacia mí — **¿Podemos hablar?** — pregunta nuevamente.

— **No** — respondo — **hablamos en la casa.**

«*¡Y me vas a escuchar!*»

La miro furioso una vez más y camino hacia Christian.

— **Patrick...** — dice nuevamente y me giro — **Un minuto...**

— **No tengo tiempo** — respondo — **sigue disfrutando de tu almuerzo, yo haré lo mismo.**

Me giro y aunque vuelve a llamarme, la ignoro. ¡Estoy cabreado, estoy decepcionado, estoy echando fuego por la boca y juro que lo único que deseo es matar a ese cabrón!

— **Tenéis que calmarte** — dice Christian halándome a un lado lejos de la mesa de su padre.

— **No puedo** — respondo— **¿Qué mierda hace ella con él?**

— **Son amigos, Patrick.**

— **¡NO!** — sé que he gritado porque varias personas nos miran — **¡No son amigos, no son una mierda...! ¡No me da la gana de que sean algo!** — Christian solo me mira y sabe que es mejor no opinar — **Necesito aire... ahora regreso...**

Ni siquiera espero por una respuesta, camino hacia la entrada del hotel y salgo. «*¿Qué mierda está pensando? ¿Cómo se le ocurre volver a reunirse con él? ¡Joder!*»

Golpeo el poste de la esquina porque es lo único que tengo cerca. **¡MIERDA!**

— **Patrick...**

Cierro los ojos, ahora incluso su voz me pone de mal humor, me giro y la miro furioso, ella retrocede asustada y por unos segundos que se hacen eternos los dos nos quedamos en silencio.

— **No te molestes por una tontería...** — «*No le respondas, Patrick*»

— **No tienes motivos para estar así... solo somos amigos** — «*¡Amigos una mierda!*» — **Yo no sabía que...**

— **Estoy... ocupado** — digo caminando de regreso dentro del hotel.

— **¡Patrick!** — grita y me giro — **Luego dices que soy yo la que corre cuando hay problemas.**

— **¿Problemas?** — pregunto acercándome — **¿Crees que hay problemas?** — se tarda en responder...

— **Sí, sé que estás molesto.**

— **No, Mary, no estoy molesto** — ella se sorprende — **Molesto estuve cuando me salvaste el culo con Tomas** — sé que ahora entiende — **¡Molesto estuve cuando besaste al hijo de puta ese!** — Mi voz ahora es tan áspera que no la reconozco — **Pero verte en este hotel, sentada con ese cabrón, no me ha molestado... No puedo ni explicarte, de una manera... decente... ¡¡Como mierda me siento!!**

Ella retrocede y no dice absolutamente nada... y se lo agradezco, estoy tan furioso que cualquier cosa que diga empeorará todo... Sé que quizás, estoy exagerando, no es que la haya encontrado haciendo algo malo, pero está aquí, ¡con el cabrón que besó delante de mí y al que odiaré por el resto de mi vida!

— **Voy a despedirme y me iré...**

— **¡Haz lo que te dé la gana!** — ella se detiene y me mira.

— **No te hagas la víctima, porque ¡tú también viniste con tu ex amante!**

— **¡No me jodas, Mary!** — grito — **No trates de cambiar las cosas a tu favor.**

— **Mira, Patrick... entiendo que estés molesto pero...**

— **¡Nos vemos luego!**

\*\*\*

Y la dejé hablando sola... quizás no era educado, lo sé, pero por lo que podría haberle dicho en ese momento, lo mejor fue no hablar con ella. Mi cabeza recordaba ese maldito beso una y otra vez, podía sentir nuevamente el dolor que sentí aquel día, pero la rabia era mil veces mayor.

La comida fue una mierda para mí, ni siquiera fui capaz de comer, lo único que hice fue beber del vino y tratar de que eso ayudara a mi maldito dolor.

Nunca vi salir a Mary, pero a él sí, se fue apenas unos minutos después de que yo entré, lo vi subiendo al ascensor y simplemente me obligué a no pensar más en el asunto.

\*\*\*

Cuando terminamos el trabajo son las cinco de la tarde, el señor Bosch y Laura se fueron una hora antes y solo quedamos Christian y yo. Mi teléfono había sonado unas seis veces, así que decidí apagarlo, no quería hablar con ella... aún no.

— **¿Queréis hablar?** — pregunta Christian y yo niego — **Te daré mi opinión...**

— **No la quiero** — respondo de inmediato y tomo mis cosas — **Hoy no, Christian.**

— **Estáis haciendo un drama por nada** — cierro los ojos y asiento — **No estaba haciendo nada malo, se fue al minuto que llegasteis.**

— **¿Y si no llegaba?** — pregunto — **¿Qué hubiera pasado si no llegaba?**

— **La última vez que te habéis puesto de ese modo, estuvisteis meses rogándole que te perdonara... contrólate y piensa con cabeza fría.**

— **¡No puedo! ¡No quiero...! Le he pasado por alto muchas cosas.**

— **Ella a ti también.**

— **¡NO! Lo único que ha hecho es perdonarme por gritar más de la cuenta. ¿Cuándo coño he besado a otra mujer estando con ella?** —

Christian se queda en silencio — **¿Es que estoy loco?** — pregunto —

**¿¿Está mal que me joda ver a mi mujer con el hombre que besó frente a mí?? ¿¿¿Qué coño pretende???** **¿¿Cree que voy a dejar que se vea con ese cabrón??** — Christian permanece en silencio — **Ya me voy...**

— **Te llevo** — se ofrece, pero me niego.

— **No iré a casa** — Christian se queda mirándome sin creerlo — **Si ella puede tener amigos... yo también.**



— Patrick no hagáis cosas de las que podéis arrepentirte después.

— ¿Qué más da? Igual siempre soy el malo de la película, con culpa o sin ella... Si esta vez van a juzgarme, por lo menos que sea con motivos... Nos vemos mañana.

Christian sigue hablando, pero lo ignoro, camino afuera y el taxi ya está esperando por mí, no tengo una idea clara de lo que voy a hacer, pero de una cosa si estoy seguro, hoy ella sentirá un poco de lo que me ha hecho sentir.

«Si quieres jugar... juguemos... Princesa.»

## Venganza

Me quedé dormida después de ponerme a ordenar el apartamento. Era mejor eso, a esperar que Patrick devolviera mis llamadas o encendiera su teléfono. Después de rabiar a morir traté de entenderlo, quizás tiene razón de estar como está, pero ha exagerado, no es que haya estado haciendo algo malo... ¡él simplemente ha exagerado las cosas!

*«Además, estaba con la fea esa, siempre está con ella y yo trato de no hacer drama por ello y él, ¿pretende que no le hable a Nick...? ¡Está loco!»*

Tomo mi teléfono y me doy cuenta que ya pasan las ocho de la noche... «es muy tarde para que siga trabajando» nuevamente lo llamo y una vez más me envía al buzón de mensajes.

— **Estoy empezando a preocuparme... ¿Dónde estás?**

Maldigo por no tener el número de Christian, pero jamás me pareció realmente necesario y en este momento me ayudaría mucho hablar con él y pedirle que me comunique con Patrick. Después de pensarlo mucho decido que no tengo otra opción, así que debo llamar a Hannah y pedírselo. Marco su número y espero...

— **¡Hola, Mary!** — saluda mi mejor amiga con una voz alegre, la cual sé que no le durará mucho — **¿Cómo están?**

— **Bien...**— respondo.

— **¿Qué sucede?**

— **Nada... eh, ¿de casualidad tienes el número de Christian?**

— **¿Qué pasa contigo? ¿Me crees guía telefónica? Jajaja** — yo no respondo — **¿Por qué me lo pides a mí? ¿Patrick no lo tiene?**

— **Sí, pero él no está** — *«Ok, cuéntale de una vez»* — **Me vio con Nick...**

— ¿¿¿Qué??? — grita Hannah — **¿Cómo que te vio con Nick? ¿No se supone que no irías? ¿Te has vuelto loca?** — cierro los ojos y me dispongo a esperar que termine de gritarme — **¡No puedo creerlo! ¡Dijiste que no irías! ¿Qué Pasó?**

— **Nick me manipuló, me dijo que si yo no iba, no le daría la entrevista a mi nueva amiga.**

— **¡Y claaaro... tú eres tan buena con una desconocida que saliste corriendo a verlo!**

Y ahora estoy segura que mi mejor amiga no está al teléfono, la que está a punto de comerme viva es la hermana de mi esposo y no va a tener piedad conmigo.

— **¡No puedo creer que seas tan irresponsable! ¿Cómo se te ocurre ver a Nick? ¡Por Dios, Mary!** — cierro los ojos y no digo nada — **¿Cómo se enteró?**

— **Fue a comer con su jefe al mismo hotel donde se hospeda Nick, me vio ahí...**

— **¡¡Santo Cristo!!** —grita nuevamente — **¡Dime que no se pelearon ni nada!**

— **No, pero Patrick se fue furioso conmigo.**

— **¡No es para menos! ¡Tú sabías que esto podía pasar!**

— **¿Cuál es el problema?**— pregunto fastidiada — **¡Solo somos amigos!**

— **¡No creo que seas tan... ingenua para preguntar eso!** — grita una vez más — **¡Besaste a Nick frente a mi hermano! Patrick Jamás olvidará eso, quizás te lo ha disculpado y haya tratado de entenderte... pero Nick se convirtió, GRACIAS A TI, ¡en una de las personas que más odia en este mundo!**

Las lágrimas comienzan a caer por mis mejillas, me negué a aceptar que Patrick lo haya tomado tan mal, a pesar de que jamás lo vi tan molesto como

hoy, pero quise creer que se le pasaría, que vendría y después de gritar, él entendería que no hay nada entre Nick y yo, y aceptaría que solo somos amigos.

— **¿Has llamado a Patrick?**

— **Tiene el teléfono apagado... Hannah, no hice nada malo... — lloro — No lo hice...**

— **No solo hay que ser buena Mary, también hay que parecerlo — ¡la odio cuando dice cosas así! — ¿Qué crees que ha sentido mi hermano? Apenas has llegado a la ciudad y lo primero que haces es reunirte con Nick... ¿Crees que eres la única celosa aquí? Mi hermano es peor que tú y aun así lo he visto tragarse su orgullo por ti.**

— **¡Ya Hannah! — grito — ¡OK! Entendí tu punto, pero no puedo hacer nada para cambiar las cosas... están hechas, me guste o no.**

— **¡Perfecto, entonces espero que encuentres la manera de solucionarlo! — «No, mi mejor amiga no está al teléfono» — Y no, no tengo el número de Christian, lo borré el día en que regresé con Alexander... ¡A mí sí me importa mantener la armonía en mi familia...! Ojalá tú aprendas a hacerlo también — «¡Genial!» — Trataré de localizar a mi hermano... hablamos luego.**

\*\*\*

Y me colgó, ella me colgó el teléfono... y mientras las lágrimas caían por mis mejillas me sentía la mujer más estúpida del mundo. Me puse de pie y caminé hacia el baño, limpié mi rostro y tomé las llaves. Caminé hacia las escaleras y las subí aún sin saber bien para qué, suponía que Christian estaba con Patrick, pero necesitaba sacarme la duda.

Cuando llegué a su puerta toqué el timbre y esperé, me dije a mí misma que estaba perdiendo el tiempo, así que empecé a alejarme cuando escuché la puerta abrirse y giré. Me quedé muda cuando lo vi, el Christian que estaba

frente a mí, no era el mismo que había visto siempre, estaba sin zapatos, sin camisa, con el cabello desordenado y usando solo un pantalón de deportes. Me avergoncé apenas lo vi, su piel parecía sudada y podía jurar que estaba haciendo ejercicios, hasta que una mujer apareció detrás de él... *Rayos*.

\*\*\*

— **Lo siento... yo...**

No, no sé qué decir, ella está hecha un lío, tiene la camisa abierta y no es difícil entender que los he interrumpido «¡*Tierra trágame!*»

— **Hola...** — saluda la mujer que está detrás de él.

— **Mary, ¿recuerdas a Alejandra?** — pregunta Christian mientras acomoda su cabello y sale de su apartamento — **Es mi novia** — me explica.

Alejandra cierra su camisa y extiende la mano hacia mí, tengo que acercarme para tomarla y trato de sonreír.

— **Disculpa, no te reconocí** — le hago saber.

— **No te preocupes** — responde con amabilidad.

— **He estado llamando a Patrick...** — comento tratando de justificar mi presencia — **pero tiene el móvil apagado... pensé que aún trabajaban.**

Él me mira con pesar mientras que Alejandra se disculpa y entra al apartamento.

— **¿Queréis pasar un momento?** — susurra y yo niego — **Solo un momento, ¿vale?**

Realmente no quiero, es evidente que ellos estaban... ocupados. Y el solo saber que los he interrumpido me llena de vergüenza, pero él está siendo amable y no puedo actuar como una desquiciada.

Cuando estamos adentro, su novia regresa con una ropa diferente, está usando una franelilla negra y un short.

No sé cómo no la reconocí, «*quizá es que nunca la había visto tan despeinada.*» Ella me sonrío y trato de devolverle el gesto. El apartamento de Christian es igual al que tenemos nosotros, pero con distinta decoración.

- **¿Quieres tomar algo Mary?** — ofrece la novia de Christian.
- **No, estoy bien... gracias.**
- **Dame un segundo, por favor...**

Pide Christian y desaparece por el pasillo dejándome a solas con su novia, ella se sienta frente a mí y sonrío

- **Por un momento no te reconocí...** — susurra sonriéndome — **Luces más joven que en la boda.**

Finjo mi mejor sonrisa ante su comentario.

- **Debe ser el maquillaje** — respondo sin entusiasmo — **No sabía que habías venido.**
- **Llegué hoy** — explica con una sonrisa que yo no logro imitar — **¿Estás bien?**

Pienso mentir, pero no puedo, el nudo en mi garganta no me deja hablar, ella extiende su mano y toma la mía y claro, eso no ayuda porque las lágrimas pican en mis ojos. Escucho los pasos de Christian y tomo aire. Alejandra se aleja de mí y está por levantarse, pero él se lo impide y se sienta junto a ella.

- **Salimos temprano de trabajar** — me cuenta Christian con pesar.
- **¿Y Patrick?**
- **No sé dónde está, Mary** — responde — **Estaba molesto, más que molesto...** — solo asiento — **acabo de llamarlo, pero tiene el móvil apagado.**
- **Toda la tarde ha estado así** — me quejo — **No creo que yo haya**

**hecho algo malo.**

— **No, no lo habéis hecho** — responde mientras extiende su mano y sujeta la mía — **¿Puedo darte un consejo?** — respiro profundo y asiento — **Debéis tener cuidado.**

— **¿Cuidado con qué?** — me defiendo de inmediato y veo a su novia apretándole el brazo.

— **Vale, yo no creo que sea malo que hayas estado con ese tío** — susurra Christian — **pero quizás debiste decirle a Patrick, quizás no se hubiese cabreado tanto** — sonrío porque sé que no es así — **No estoy tratando de justificar su actitud... pero trato de entenderlo...**

— **Yo también** — le aseguro — **Sé que Nick no es su persona favorita, pero no hice nada malo.**

— **Vale, pero es incómodo para él... sabéis por qué** — asiento — **ponte en su lugar, ¿qué sentirías al verlo comiendo con una mujer?**

— **¡Estaba con Laura!** — me quejo de inmediato.

— **No** — contradice Christian — **Laura estaba con mi padre trabajando... no es lo mismo.**

— **¿Por qué no? Es su ex...**

— **Sí, pero sabéis que trabaja con nosotros.**

— **Sí y no hago un lío por eso.**

— **¿Y que si no fuera Laura?** — pregunta Christian — **¿Qué pasa si lo encontraréis con otra mujer? Comiendo, riendo... feliz... y tú no sabías que estaba ahí... ¿eso no te cabrearía?** — no respondo porque creo que no hace falta — **Nuevamente te pongo de ejemplo a Laura, sabéis que ellos ya no tienen nada, sabéis que trabajan juntos y muchas veces le habéis peleado por estar en un mismo lugar con ella...**

Me siento incómoda al saber que Christian está al tanto de todas nuestras discusiones, pero también sé que suele ser quien logra calmar a Patrick y darle buenos consejos, así que me mantengo en silencio.

— **Lo que trato de explicarte es que ambos tenéis un carácter fuerte, sé que Patrick exagera, pero es la forma como él lo ve.**

— **¿No se supone que es él quien dice que los adultos no huyen?**

— **Él no está huyendo, está evitando decir o hacer cosas que después, cuando se le pase un poco lo cabreado que está, se pueda arrepentir** — Christian acaricia mi mano y me sonrío con dulzura — **No es mi asunto, y sí, quizá lo defiendo porque es mi amigo, pero no quiero que ustedes tengan problemas... Patrick evita, y te doy mi palabra que es así, él evita estar en el mismo lugar que Laura... y lo hace por ti, porque sabe que te molesta... Si sabéis que le pasa lo mismo con alguien... ¿No creéis que debéis evitarlo?** — no puedo responderle — **Porque para que el evite totalmente a Laura tendría que renunciar... y estoy seguro que si eso fuera necesario, él lo haría.**

Sí, estoy molesta con mi grandote por actuar así, pero creo que estoy entendiendo lo que le está pasando, Christian aprieta mi mano y me sonrío.

— **Ve a descansar... cuando vuelva podréis hablar.**

— **¿Y si le pasó algo malo?**

— **No, no penséis en esa posibilidad... él está bien.**

Me pongo de pie y Christian me abraza, le devuelvo el gesto mientras Alejandra me sonrío desde atrás. Ahora me siento un poco más tranquila y aunque tengo las mismas ganas de llorar, estoy un poco más calmada, me despido de Alejandra y Christian me acompaña hasta la puerta.

Bajo las escaleras y vuelvo al apartamento, camino hasta la habitación y me lanzo a la cama a llorar... de nuevo.

Tengo miedo, miedo de haberlo arruinado todo, tengo miedo de que esto pueda ser algo malo para nuestra relación... tengo miedo de lo que sea que él pueda hacer estando tan molesto... tengo miedo y es algo que no puedo evitar.

...



No fui consciente del momento en que me quede dormida, pero el sonido del agua al caer me hace despertarme. Me siento de golpe sobre la cama y noto la luz del baño encendida, busco la hora en mi reloj y me doy cuenta que apenas van a ser las 11 de la noche. Salto de la cama y corro hacia la sala y veo todas sus cosas en la mesa, no sé qué hacer, no sé qué esperar, pero estoy más tranquila teniéndolo aquí.

Corro nuevamente hacia la habitación y me siento sobre la cama, quiero llorar, no sé qué es lo que debo esperar, me preparo para pelear y defenderme, pero si él simplemente me ignora no podré soportarlo.

El sonido del agua cesa y yo me pongo a temblar, ejercito mi respiración y me digo a mí misma que debo ser fuerte... No puedo esconderme, he aprendido que los problemas dejan de serlo cuando los enfrentas y es lo que pretendo hacer.

La puerta del baño se abre y él aparece, tiene puesta una salida de baño y su rostro está muy serio, pero no está molesto, no hay rabia. Me mira y espero que diga algo, quiero decir algo también, pero me quedo en silencio, unos segundos después camina hacia el closet y entra en él. No sé qué debo hacer, no soy capaz de saber qué hacer cuando él no dice ni hace nada.

Después de unos minutos sale del closet con el pijama puesto y camina hacia la puerta.

— **Patrick...** — lo llamo y él se detiene — **Debemos hablar...**

*«¡Rayos! Mi terapeuta estaría orgullosa de mí si viera que di el primer paso.»*

Patrick se queda inmóvil por unos segundos y luego se gira, pero no dice nada.

— **Si no enfrentamos los problemas, mañana serán mayores.**

Sonríe, no estoy segura si su sonrisa es irónica, pero lo hace y me confunde

aún más.

— **Estoy hablando en serio** — digo nerviosa y él da un paso dentro de la habitación.

— **Lo sé** — responde muy serio — **pero ahora no quiero hablar.**

— **Ah, claro... Olvidaba que aquí se hace solo lo que tú quieres.**

Él respira profundo y se apoya del marco de la puerta de forma casual mientras me mira.

— **No tengo ni pretendo tener nada con Nick, ni con ningún otro hombre.**

Me sorprende de lo segura que sueno al momento de hablar, pero él no se inmuta, continúa en silencio, mirándome fijamente y haciéndome temblar con su pose de chico malo.

— **¿Dónde estabas?** — pregunto finalmente esperando que esta vez sí diga algo.

— **Fui a un hotel** — creo que tiemblo de miedo por lo que pueda decir — **compré una botella de vino y me la bebí toda** — cierra los ojos mientras apoya su cabeza en la pared — **no quería venir, no quería verte... quería que pasaras la noche preocupada, pensando lo peor de mí.**

Me duele el pecho al escucharlo, su voz es dolorosa, él sufre y su dolor también es mío.

— **Quería hacerte sufrir...** — mis lágrimas comienzan a caer — **Me dolió verte con ese...**

— **No hice nada malo** — digo con la voz entrecortada — **No haría nada que te lastimara.**

— **Me lastima verte con él** — responde mientras se deja caer al piso — **¡No lo soporto!** — cubre su rostro con las manos y me obligo a no

correr hacia él — **Quería lastimarte de ese mismo modo, quería que pensaras cualquier cosa de mí, pero a la mitad de la botella de vino, te estaba extrañando, estaba deseando que estuvieras conmigo y me juraras que soy y siempre seré el único en tu vida.**

— **¡Es así, Patrick!**

— **Solo quería estar junto a ti** — continúa como si no me hubiese escuchado — **encendí mi móvil y vi tus llamadas, no había terminado de oír el primero cuando ya estaba subiendo a un taxi volviendo aquí.**

Nos quedamos en silencio por unos segundos, lo miro y quiero correr hacia él y abrazarlo, pero no puedo moverme, no sé la razón, pero no puedo. Él gira hacia mí y me mira muy serio.

— **Lo siento** — *¿Se está disculpando?* — **No debí comportarme así** — *¡Oh Dios mío!* — **No tengo disculpa... soy un cabrón de mierda y lo sé** — nuevamente cubre su rostro con las manos — **pero no puedo evitarlo... no soy capaz de pensar cuando te veo cerca de ese cabrón... o de cualquier otro hombre... No hay forma, no creo que algún día aprenda a controlarme... simplemente no te quiero cerca de nadie más.**

— **Una vez me dijiste... que tenía que creer en ti, en mí... en nosotros** — bajo de la cama y me arrodillo frente a él — **Ahora soy yo la que te lo dice a ti** — él me mira en silencio — **Tienes que confiar en mí, en el amor que siento por ti.**

— **Si tú me dejas...**

— **¡No voy a dejarte!** — sujeto su rostro y se me parte el corazón al ver las lágrimas en sus mejillas — **¡Yo te amo, eres mi vida... he soñado con vivir esto contigo desde que era una niña, ¿crees que te dejaría?!**

— **Si te pierdo me muero, Princesa.**

Las lágrimas ruedan sobre mis mejillas y él las atrapa, nos miramos por unos

segundos más y luego él sujeta mi cuello y me besa, y yo soy feliz con ese beso, lo necesito, lo deseo... puedo sentir el sabor del vino en su boca mientras me besa y eso me excita mucho más.

Patrick me sostiene de la cintura y me sube sobre él, mete su mano debajo de mi camisa y toca mis pechos mientras nos besamos con desesperación, con necesidad, con urgencia. Ha sido un mal momento para ambos, hemos hecho cosas sin pensar si lastimábamos al otro y ese es un error, uno que espero no volver a cometer...

A veces creemos que en el matrimonio se terminan las historias, pero es ahí donde empiezan... y nosotros apenas estamos empezando la nuestra y quiero que a pesar de los problemas, cada noche y cada mañana, él y yo seamos capaces de arreglar nuestras diferencias y luchar por salir adelante... Luchar, porque si no luchas no ganas y nosotros queremos ganar.

## Salud, Galen...

Si hay algo en lo que el ser humano es bueno, es en arruinar las cosas buenas que tiene. Somos los únicos capaces de no disfrutar de la felicidad y de hacer una mierda nuestra propia vida. Nuestras inseguridades, nuestros celos y desconfianzas se convierten en esa piedra en el camino de todos, esa bomba de tiempo que si no desactivamos en el momento indicado, puede acabar con nosotros cuando menos lo esperemos.

### *Cinco horas antes...*

El alcohol en mis venas había llegado a un nivel superior, para ser apenas las 6 de la tarde, había bebido durante todo el almuerzo y mientras iba en el taxi pensando cómo coño hacer que Mary sintiera un poco de mi dolor... la cabeza me giraba. El taxista se detuvo en un hotel donde me aseguró había un bar donde podría beber en paz.

Pagué por sus servicios y entré, pedí una habitación y fui a dejar mis cosas ahí. Me quedé mirando la hermosa cama, habían puesto una rosa en el centro de ella, era perfecta para una pareja.... Solo que yo no tenía a nadie con quien compartirla, enseguida sentí la necesidad de *ella*.

Salí de la habitación y caminé hacia el bar, dentro de él parecía que fuera de noche, la gente conversaba y reía mientras yo estaba cabreado como un demonio, me senté en la barra y ordené una copa de vino, entregué mi tarjeta y luego no estaba seguro de cuantas copas me había bebido hasta que alguien se sentó a mi lado y habló...

### — **Pareces necesitar compañía...**

Cerré los ojos antes de girar a mirar a la dueña de la voz sensual que estaba junto a mí. Antes de hacerlo, disfruté del aroma de su perfume, era una mezcla

exótica que te llenaba de deseo o quizás era el alcohol jodiendo mi perspectiva. Era un aroma que recordaba pero no era capaz de saber de dónde. Giré hacia ella y su sonrisa se hizo amplia y yo no podía creer que se tratara de la misma persona.

— **¡Cuánto tiempo Galen!**

Tardé unos minutos en ordenar mi cerebro y recordar donde había conocido a aquella morena que estaba frente a mí, mi memoria retrocedió a dos años atrás... algunos meses después de mi separación de Carissa, ella... *¡Joder!*  
*¿Cómo era su nombre?*

— **Tisha** — respondió a una pregunta que no me atreví a formular —  
**Supe que estabas en mi ciudad, pero jamás pensé que te encontraría en el mismo bar... y solo.**

Sonreí y bebí de mi vino para tratar de ser un caballero y saludarla correctamente, recordando que estaba casado y no debía dejarme seducir por ninguna mujer, aun y cuando la mía me había cabreado. Me giré en el asiento y le di la cara, ella sonrió y se inclinó hacia mí para besar mi mejilla, dos besos, al estilo español.

— **Qué gusto verte...** — dije amablemente — **¿Quieres tomar algo?**  
— ella sonrió.

— **Esa pregunta podría tener una respuesta no adecuada para un hombre, que si mal no recuerdo, está casado.**

— **Me refiero a una bebida... ¿quieres beber algo?** — ella sonrió divertida.

— **Lo sé... Lo mismo que tú, estará bien para mí.**

Llamé al bar ténder y pedí una copa de vino para ella y otra para mí, con la culpa empecé a sentirme adormecido, mi mal humor seguía ahí, pero no tenía el control sobre mí.

- **¡Salud, Galen!** — sonreí cuando dijo mi segundo nombre.
- **Llámame Patrick, por favor.**
- **Es tu culpa... fue el nombre que me diste al conocernos, no me acostumbro a decirte Patrick** — ella chocó su copa a la mía y sonrió
- **por el gusto de volver a verte.**
- **Igualmente...** — bebí de mi vino mientras las teclas de un piano me relajaban aún más.
- **Así que... estás casado.**
- **¿Cómo lo sabes?**
- **Hace un par de semanas estuve trabajando en una de las obras del Señor Bosch, me comentó del nuevo proyecto y me dijo que su hijo y tú vendrían, supongo que la noticia me entusiasmó así que me aclaró que apenas te habías casado y que ya no estabas disponible** — solo asentí — **¿Dónde quedó el hombre de cero relaciones serias?** — me reí de su comentario — **Si mal no recuerdo, me dijiste que eras un hombre que amaba su libertad y que no estaba interesado en nada a largo plazo...**
- **¿Te dije eso?**
- **Sí, además me dijiste que si buscaba solo diversión... sería un placer para ti dármele.**

Mordió sus labios mientras me miraba fijamente, no pude decirle que a duras penas la recordaba, no podía explicarle que en aquella época de mi vida estuve con tantas mujeres que me era imposible recordar el nombre de alguna, porque ninguna dejó alguna huella en mí. Pero ciertamente lo que ella estaba diciendo era algo que solía decirle a todas, trataba, en lo posible de no lastimar a nadie y ruego a Dios haber tenido éxito con ello.

- **Supongo que ese era yo** — dije finalmente.
- **¿Y desde cuándo cambiaste?** — preguntó mientras mojaba sus labios con el vino.

— **Supongo que desde que me enamoré...**

— **Y ahora eres un hombre... ¿felicemente casado?** — Sonreí con ironía — **Llevas un anillo aun cuando has entrado solo a un bar... está claro que aun estando aquí, molesto, sigues orgulloso de pertenecerle a alguien** — *Lo estaba* — **¿Qué te ha hecho enojar tanto?**

— **¿Por qué crees que estoy enojado?**

Ella bajó del banco y se acercó más de lo necesario a mí, levantó la mano y tocó mi frente, bajó su dedo por mi nariz y sonrió.

— **Siempre que estás molesto frunces el ceño y tu mirada se vuelve más intensa... eres tan sexy estando molesto... si yo fuera tu mujer me portaría mal para verte así.**

Empujé mi banco un poco para agrandar la cercanía entre ella y yo, se dio cuenta y volvió a su asiento, bebió su vino y yo me preguntaba cómo una mujer a la que seguramente vi una semana o quizá dos, podía recordar tantas cosas de mí.

— **¿Dónde está tu esposa?**

— **En casa supongo** — respondí sin mirarla.

— **¿Y qué haces tú aquí?** — preguntó con curiosidad — **¿Qué hizo para molestarte?**

— **No quiero hablar de eso** — respondí con una voz poco amable pero ella sonrió.

— **Los hombres nunca quieren hablar... en eso eres como todos** — supe que ese no era un cumplido — **¿Tienes hijos?** — negué con la cabeza — **Es decir que te has casado simplemente por amor...**

— **¡Absolutamente!**

— **Y supongo que ahora que estás casado... las relaciones sin compromiso quedaron atrás...**



- **¡Absolutamente!** — ella sonrió una vez más.
- **Es una lástima... tú me hubieses quitado la decepción.**
- **¿Por qué estás decepcionada?**
- **Porque los hombres son unos mentirosos** — levanté una ceja y sonreí — **Menos tú, en eso eres dueño de mi admiración... tú nunca mentiste.**
- **¿Él sí lo hizo?** — pregunté.
- **Estuvimos 8 meses juntos y el mes pasado me enteré que iba a casarse y su “novia” estaba esperando un bebé...**

*Y ahí te das cuenta que tus problemas son una mierda comparado con lo de otras personas.*

- **Así que... aquí estoy, decepcionada y sola** — Choqué mi copa a la suya — **¿Por qué estás aquí?**

Preguntó una vez más y respiré profundo, después de otro trago de vino, le conté la razón, sin dar más detalles de lo necesario.

- **Perdona, pero no creo que tu esposa haya hecho nada malo.**
- **Estaba comiendo con él, ella sabe que lo detesto** — la sangre volvió a hervir dentro de mí — **Ni siquiera me lo dijo...**
- **¿Y tú le has dicho que estás aquí?** —no entendí su pregunta — **Aquí, en un bar... con una mujer... si ella llegara aquí y tomará la misma actitud que tú has tomado... ¿Qué pensarías?**
- **No estoy haciendo nada malo contigo** — le aclaré.
- **¿Y ella sí?** — puse mala cara y ella sonrió — **Supongo que hay una razón para que detestes a ese hombre** — no respondí — **pero supongo que si ella supiera que nosotros tuvimos una... historia, corta sin importancia, pero historia al fin...no sería feliz.**

Y no respondí porque por primera vez estaba entendiendo un poco la estupidez que había hecho.

- Si te casaste con ella es porque la amas y confías en ella, no deberías ponerte así.
- ¡No debía verlo!
- Ella diría lo mismo de nosotros.
- Yo no te he buscado.
- No importa quién buscó a quién, lo que importa es que aunque estemos sentados aquí, tú no estás coqueteándome ni proponiéndome nada indecente... aunque me encantaría que lo hicieras... — no pude sonreír aunque ella sí — Solo creo que deberías hablar con ella y decirle cómo te sientes, estoy segura que no tuvo ni idea que te afectaría tanto, de lo contrario no lo hubiera hecho.

Ella me miró, terminó el contenido de su vino y se giró hacia mí.

- No te castigues más estando aquí.
- No me castigo, trato de hacerla sufrir no volviendo a casa.
- ¡Los hombres son tan tontos a veces! — la miré sin entender — Galen, nosotras sufrimos por un simple mensaje que leen y no responden, por un te quiero que no escuchamos, por una llamada que no devuelven... dejarla sola en casa debe estar lastimándola mucho — la idea de lastimarla me dolió — Si es lo que quieres... entonces, no vuelvas hasta mañana, pero como mujer te digo, estás alimentando sus inseguridades y eso es algo que las mujeres tardamos en superar.

Cerré los ojos y no dije nada, mientras ella besaba mi mejilla y limpiaba la huella que había dejado en ella.

- Si no estuvieras casado te diera mi número — bromea — Fue excelente verte, espero que puedas resolver las cosas con tu esposa.
- Gracias... — fue lo único que pude decir — Fue bueno verte.
- Igualmente... Patrick — pronunció mi nombre y sonrió — Naaah, para mí siempre serás Galen, el atractivo arquitecto sin ataduras —

sonreí — ¡Cuidate!

— **Tú también.**

Ella caminó hacia la puerta donde tres chicas esperaban por ella, una levanto la mano y me saludó, me giré y la ignoré. En ese momento me debatía entre mantenerme cabreado o de una buena vez aceptar que se me pasó la mano... como siempre. Terminé mi copa de vino y le pedí una botella completa al bartender, pagué mi cuenta y caminé en silencio hasta mi habitación.

Entre en ella y nuevamente el deseo de tenerla a mi lado me invadió. Caí sobre la cama y bebí el vino directamente de la botella, miré la hora en mi reloj y apenas iban a ser las diez de la noche.... Esa sería una larga noche... una noche de mierda.

Mientras más tiempo pasaba sobre esa cama bebiendo, más deseaba que ella estuviera conmigo, deseaba escucharla decir que me amaba, que me dijera una y otra vez que era yo el hombre de su vida, y que jamás me dejaría.

El vino estaba a punto de acabarse y yo estaba totalmente ebrio, pero aun así mi corazón seguía doliendo, y las ganas de abrazarla me mataban, necesitaba verla o escuchar su voz. Tomé mi móvil y lo encendí, quería llamarla y escucharla, quería y necesitaba saber de ella, cuando mi teléfono estuvo encendido me llegaron un sinnúmero de notificaciones de llamadas, muchas de Hannah, otras de Christian y la mayoría de Mary, también tenía varios mensajes de texto y de voz...

***Mi Princesa:***

— *¡No es justo que hagas esto... no hice nada!*

— *Estoy en casa... ¿Por qué has apagado el teléfono?*

— *Supongo que me estás castigando por algo que no hice... ¡Gracias!*

— *Luego dices que yo soy la que huye y no enfrenta los problemas.*

— *¿Dónde estás? Ya estoy preocupándome.*

*¡Mierda! No podía hacer eso.* La sola idea de saber que ella estaba preocupada o sufriendo por mi culpa fue un golpe directo a la razón, tomé mis cosas y abrí la puerta de la habitación, de pronto todo empezó a darme vueltas y me di cuenta que estaba, oficialmente ebrio.

Pensé que lo mejor era quedarme en el hotel, pero miré la hora en mi reloj una vez más y me sorprendí al ver que ya eran las diez de la noche. Caminé fuera de la habitación y tomé el taxi que estaba en la puerta del hotel. Cerré los ojos y descansé hasta que el taxista me informó que había llegado. Le pagué y entré al edificio, esperé llegar hasta el apartamento y cuando lo hice me sentí más tranquilo.

Abrí la puerta y no escuché nada, por un momento tuve miedo, la idea de que se haya ido me asustó, caminé hasta la habitación y la vi ahí, acostada en la cama, abrazada a mi camisa y mi mal humor y me estupidez se fueron a la mierda. *¡Carajo!* Caminé hasta la cama y acaricié su cabello mientras las estúpidas lágrimas corrían por mis mejillas sin que yo lo pudiera evitar.

*¡Soy un cabrón de mierda! ¡Joder, qué bruto he sido!* Su rostro era triste mientras dormía, mientras se aferraba a mi camisa, se me partió el corazón al verla... Ella había buscado un psicólogo para superar sus inseguridades y yo la jodía con las mías... *¡Mierda! ¡No podía ser más estúpido!*

\*\*\*

Mi teléfono vibra en mi pantalón y me alejo de ella para no despertarla, me siento un idiota, ¡mucho peor que Tomas! *¡Joder qué bruto he sido!* Tomo mi teléfono y le respondo a Christian.

— **¡Joder, Patrick!** — grita — **¿Dónde cojones estáis? Tenéis a Mary preocupada por ti, vino a verme... ¡Joder tío, no podéis ser tan**

**bruto! — ¡Lo soy! — ¡Sé que estáis cabreado pero ella no merece que hagáis esto!**

**— Ya estoy aquí.**

**— ¿Aquí dónde?**

**— En el edificio, en el apartamento... en el balcón...**

**— ¡Joder! Tengo horas llamándote, ella vino a verme. ¿Cómo coño la dejáis así?**

**— Soy un bruto... lo sé.**

**— ¡Lo sois! Y hoy habéis logrado una marca insuperable — cierro los ojos y no digo nada — ¿Habéis hablado con ella?**

**— No, está dormida.**

**— Es mejor, tenéis que calmarte y ella también, debéis meterte en la cabeza que esa mujer está perdidamente enamorada de ti y no sería capaz de engañarte... no es justo que hagáis esto con ella.**

**— ¡Lo sé, joder! La rabia ha pasado y me siento como un gilipollas.**

**— ¡Y lo sois! — dice muy serio — ¿Habéis bebido?**

**— Más de lo debido... empiezo a sentirme mal.**

**— Báñate y duerme un poco, eso te ayudará a mañana tener la cabeza fría y arreglar los líos que tú solo ocasionas... ¡Te quejáis de ella y sus celos, pero lo de hoy ha roto el record mundial!**

**— ¡Mierda! Ella no tendrá piedad de mí.**

**— Cuando vino no estaba molesta, estaba triste y preocupada por ti, traté de explicarle un poco tu posición, no sé para qué coño hice eso... ¡Sois un cabrón y punto!**

Paso cerca de 10 minutos escuchando el sermón de mi mejor amigo, sé que tiene razón, sé que lo he jodido todo, pero no hay forma de evitarlo... no hay forma de que no me sienta del modo que me siento cada vez que el cabrón con aires de divo está cerca de ella. ¡No puedo evitarlo... es más fuerte que yo! El miedo a perderla es más fuerte que mi razón.

Camino hacia la habitación y ella aún está dormida... *Mi Princesa hermosa, tu Príncipe suele convertirse en un ogro con mucha facilidad.* Entro al baño, me quito la ropa y me meto debajo del agua esperando que pueda quitarme un poco la borrachera que tengo encima, mientras el agua corre por mi cuerpo, recuerdo la mañana de hoy, cuando en esta misma ducha le hice el amor... todo había sido perfecto durante este primer mes de casado, habíamos sido muy felices, hasta hoy... hasta que por idiota y celoso armé el escándalo del siglo y estoy seguro que apenas empiezo a pagar mi castigo.

Me cubro con la salida de baño y abro la puerta, me congelo cuando la veo despierta y sentada, me mira y veo la maldita tristeza en sus ojos, sé que está esperando que empiece a gritar y me gustaría explicarle lo avergonzado que estoy, me gustaría arrodillarme frente a ella y pedirle perdón por ser tan cabrón pero estoy tan ebrio que no soy capaz de ordenar las palabras en mi cabeza y sé que si digo algo, no podría ni siquiera entender.

Camino hasta el closet, y siento su mirada detrás de mí, tomo mi pijama y me visto, esta noche lo mejor es estar lejos, hay demasiada mierda en mi cabeza para poder arreglar los problemas. Salgo del closet y ella sigue mirándome mientras camino hacia la puerta tratando de huir de este problema que yo solo ocasioné.

— **Patrick...** — y me detengo al escuchar su voz, una voz que amo escuchar — **Debemos hablar...**

*«Lo sé Princesa, pero no sé qué coño debo decir para arreglar mi mierda.»*

La miro y ella se queda en silencio esperando que diga algo, pero mi cerebro borracho aún no es capaz de ser inteligente y encontrar la manera de disculparse.

— **Si no enfrentamos los problemas, mañana serán mayores...** —  
*¡Joder, Te Amo!*

Sonrío porque amo ver lo mucho que ella ha mejorado, esas terapias han traído de regreso a la mujer fuerte que enfrenta sus problemas sin temor.

— **Estoy hablando en serio** — sé que piensa que me burlo de ella, pero no es así.

— **Lo sé** — respondo mientras doy un paso dentro y me apoyo de la pared para que no se dé cuenta lo borracho que estoy — **Pero ahora no quiero hablar** — mi cerebro está alcoholizado, Princesa.

— **Ah, claro... Olvidaba que aquí se hace solo lo que tú quieres.**

Eso es algo que amo de ella, que sea capaz de enfrentarse a mí, aun cuando sé que a veces me tiene miedo.

— **No tengo ni pretendo tener nada con Nick, ni con ningún otro hombre.**

Sus palabras llegan hasta el fondo de mi ser, la miro y quiero decirle que lo sé, pero aun así tengo miedo de perderla.

— **¿Dónde estabas?**

Me obligo a dejar de hacerme el estúpido y a actuar como un verdadero hombre y contarle lo sucedido, las palabras salen de mi boca sin control...

\*\*\*

Eché afuera todo lo que estaba sintiendo, todo mis miedos, toda mi mierda y quería explicarle que la amaba, quería explicarle que puedo ser el peor hombre del mundo... pero este cabrón con el que se casó la amaba más que a su vida...

Ella me abrazó y me perdí, esperaba una pelea, esperaba un drama pero no lo hizo, ella me besó y simplemente olvidó lo hijo de puta que había sido. La sujeté de la cintura y la subí sobre mí y dejé que me besará, que hiciera que el dolor se fuera de mi pecho, dejé que me curara con sus besos todo el miedo que sentía. Sus besos hicieron efecto en mí, pero sabía que no era una buena

idea, no por el momento. Bajé la intensidad de nuestros besos para poder hablar.

\*\*\*

— **Perdóname...**— suplico mientras sujeto su rostro — **Soy una mierda contigo y no lo mereces.**

— **No veré más a Nick si eso te hace feliz...**

— **No** — *«¿Cómo qué no? ¡Es lo que quieres, Patrick!»* — **No me premies por ser un cabrón contigo** — *«No dije eso... ¡no me escuches!»*

— **Estoy tratando de entenderte.**

— **Entiende que soy un bruto, que soy un idiota, pero no me premies por serlo, acéptame y perdóname, pero no me hagas sentir como si tratarte mal estuviera bien, porque no lo está.**

— **Yo te amo...**

— **Y yo a ti, Princesa... No debí tratarte así...**

— **No quiero pelear contigo Pat, quiero que seamos felices.**

— **Soy feliz contigo y debo aprender a controlarme, así como lo haces tú... no le restes importancia a mi estupidez** — apoyo mi cabeza con la suya — **Yo... Estuve en un bar, bebiendo... luego me fui a la habitación del hotel...**

— **¿Solo?** — pregunta y pretendo mentir, pero no puedo.

— **No, no estuve solo...** — ella se aleja de inmediato.

— **¿Te metiste en un cuarto de hotel con una mujer?** — pregunta furiosa.

— **No, no en el cuarto del hotel** — su mirada no se relaja — **se acercó a mí en la barra y le invité una copa de vino.**

— **¿Estabas bebiendo con una mujer mientras que TODOS me hicieron sentir como la mala de la película?** — no entiendo a qué o quiénes se refiere con “todos”.



— **No pasó nada de lo que te puedas sentir ofendida.**

Me pongo de pie y siento como todo me da vueltas, ella me mira molesta y es lo que quería, no quiero que ella esté a gusto con lo cabrón que soy con ella, a veces.

— **¡Déjame sola!** — grita y yo asiento — **¡Me siento como una tarada!**

— **No lo eres** — le aseguro — **No he hecho nada malo.**

— **¿¿Y yo sí debo creerte??** — pregunta furiosa.

— **No. Puedes dudar de mí y merezco que lo hagas... he hecho lo mismo hoy** — ella sigue mirándome de mala gana — **Solo quiero que sepas que lamento haberte tratado del modo que lo hice, y lamento haberme ido así.**

*«Y lamento que no puedas ver dentro de mí para que entiendas ¡cuánto te amo!»*

Salgo de la habitación y camino hasta la sala, me lanzo sobre el sofá y cierro los ojos mientras la cabeza me da vuelta y vuelta, mientras trato de arrancarme este miedo que siento de perderla, mientras ruego a Dios que mañana cuando despierte, sea yo nuevamente y el cabrón cobarde haya desaparecido.

## ¿Qué pasa contigo?

Pasé toda la noche llorando, de rabia, de impotencia, de miedo, pasé toda la noche dando vueltas en la cama necesítándolo a mi lado. Me había preparado para que fuera así y sin duda, saber que dormíamos bajo el mismo techo me hizo sentir un poco mejor aunque estuviera molesta con él.

*¡Desgraciado! ¡Yo muriendo aquí y él feliz bebiendo con una mujer! ¿Y pretende que crea que no pasó nada? Pero yo le creo... ¡Soy una estúpida! Sé que él no sería capaz de engañarme, sé que no me haría daño de ese modo... confío en él a pesar de que estoy muy molesta.*

...

El despertador de la mesita de noche señala que son las siete de la mañana, él ya debe estar preparándose para irse a trabajar, pero no escucho ningún ruido en la otra habitación. Me cubro con las sábanas para no verlo cuando entre a buscar su ropa, pero pierdo la noción del tiempo porque él no entra a la habitación, así que supongo que se fue mientras dormía y no lo sentí.

Después de ducharme y vestirme, salgo de la habitación y camino hasta la sala, pero me detengo al escucharlo hablar con... ¿Hannah?

— **No estás diciéndome algo nuevo... todo lo que estás gritando ¡lo sé!**

— **¡Y aun así te comportas como un cavernícola!** — dice mi mejor amiga en el alta voz de su teléfono — **¡De los dos, se supone que el maduro eres tú y a la primera te comportas como un adolescente!** — me sorprendo al escucharla peleando con él — **No puedes actuar de ese modo, no estoy de acuerdo que haya ido a ver a Nick, aun cuando sé que no tiene nada de malo, pero lo digo porque te conozco y sabía que esto pasaría... pero de ahí a que la grites en**

**plena calle y desaparezcas todo el día... ¡Deberías buscar ayuda Patrick... la necesitas tanto como ella la necesitó alguna vez!**

Me inclino para verlo y ahí está, sentado sobre el sofá, usando una camisa manga corta y jeans, está perfectamente vestido y eso me sorprende. Mete la mano en su cabello y se hala con desesperación. Pensé que Hannah estaba de su parte, pero parece que me equivoqué porque él también está obteniendo su dosis de gritos.

— **¿Te has disculpado con ella?**

— **Escúchame bien Hannah...**— ahora su voz suena a una orden — **Estoy aceptando tu sermón porque sé que me pasé, ¿de acuerdo? soy consciente de ello... pero NO quiero y escúchame bien lo que te digo... ¡NO quiero que te metas en esto!**

— **¡Eres mi hermano y ella mi mejor amiga!** — *«A veces no parece»*

— **Me preocupo por ambos, ¡no he podido ni dormir!**

— **Lo siento, lamento que Mary te haya preocupado con un problema que es solo nuestro, pero así como no le parto la cara al cabrón de tu marido cada vez que te hace enojar, te pido que mantengas la distancia adecuada en mi matrimonio... Si Mary te permite opinar, es su problema, pero ¡yo no lo haré!**

Estoy por irme de regreso a la habitación cuando el timbre suena, Patrick toma el teléfono y se pone de pie tan rápido que ya no puedo retroceder, así que solo camino hacia él. Se detiene de golpe al verme.

— **Hannah, hablamos después...** — y estoy segura que no espera una respuesta cuando termina la llamada — **Buen día...**

Me saluda mientras se inclina para besarme pero giro la cara y no lo dejo tocar mis labios y sí, eso le molesta, pero me importa un rábano, también estoy molesta así que estamos a mano.

— **¿No tienes trabajo?** — pregunto mientras camino a la cocina.

— **Estoy revisando unas cotizaciones aquí, iré por la tarde.**

No me detengo a escucharlo, sigo mi camino y me sorprendo al darme cuenta que ha hecho compras, la mesa está llena de cosas y no estoy segura a qué hora lo ha hecho.

— **No sabía que necesitábamos así que compré de todo un poco** — no le respondo — **¿Podemos hablar?**

Tengo unas ganas tremendas de mandarlo al diablo, pero el timbre nuevamente suena y lo escucho caminar hacia la puerta mientras voy hasta la puerta de la cocina para ver quién es. Cuando abre, veo al elegante y bien portado Christian Bosch... *«Nada que ver con el que vi anoche»*

Me avergüenzo al recordarlo, los interrumpí en plena labor y juro que desearía que eso no hubiese sucedido, pero para ser sincera, ahora siento más pena por Hannah.

*«¡Rayos! El tipo tiene un cuerpo maravilloso... no como Alexander que parece que él hubiera tenido a las gemelas y se hubiese quedado con varios kilos extras después de eso.»*

— **Aquí tenéis las demás cotizaciones** — dice Christian mientras le entrega unos papeles y se gira hacia mí — **Hola, guapa.**

— **Hola** — saludo avergonzada y me giro de regreso a la cocina para ordenar todo lo que Patrick ha comprado.

— **Te avisaré los planes para la tarde, podéis hacer eso aquí y...**

Christian no termina su oración así que supongo que se da cuenta que aún puedo escucharlos. Poco después oigo unos pasos acercándose a mí.

— **¿Mary?** — me giro sorprendida al darme cuenta que es Christian — **¿Cómo estáis?**

— **Mejor** — respondo con sinceridad — **Gracias.**

— **No tenéis que agradecer** — susurra con una hermosa sonrisa en sus

labios — **eh, Alejandra está en el apartamento y me preguntó si puedo darle tu número de móvil, creo que quiere ir a pasear por la ciudad...**

— **Claro, hazlo** — Patrick se detiene junto a él y mi rabia habla por mí — **Aunque deberías preguntarle a Patrick si está de acuerdo** — obviamente mi comentario no le gusta — **Creo que es lo mejor, así me ahorro gritos innecesarios** — él camina lejos de nosotros y me siento bien, *Jummm* — **Lo siento...** — susurro mirando a Christian.

— **Se lo merece** — dice en voz alta y yo sonrío — **Entonces le daré tu número** — mete la mano en su bolsillo y extiende una tarjeta — **Aquí está el suyo... y el mío... es bueno que lo tengas por si necesitáis algo** — me sonrío y se inclina para besar mis mejillas — **espero que arreglen sus problemas pronto.**

— **Yo también.**

Él sujeta mi mano y luego sale de la cocina, me quedo mirando la tarjeta y suspiro.

*«Un poco de distracción no me caería mal»*

Escucho la puerta abrirse y poco después cerrarse así que comienzo a ordenar todo lo que él compró. Un par de minutos después entra a la cocina y me ayuda a ordenar, quiero decirle que no hace falta, pero ¿a quién engaño? amo tenerlo cerca de mí.

Nos chocamos un par de veces intentando meter unas cremas en la nevera, en otra oportunidad me quita la lata de guisantes cuando ve que no alcanzo a ponerla donde quiero.

Y así pasamos casi 15 minutos ordenando y guardando todo, pero en total silencio, cuando terminamos me lavo las manos y pienso en qué puedo preparar para desayunar, soy malísima en la cocina, pero el desayuno no es gran cosa.

— **¿Por qué no te vistes y vamos a comer afuera?**

Estoy de espaldas a él, así que no puede ver mi sonrisa, me obligo a seguir molesta, así que me giro y niego.

— **No tengo ganas de salir...** — camino hasta la nevera a buscar los huevos, pero él no me deja pasar — **permiso...**

Me sujeta del brazo y me hace temblar como una tonta.

*«¡Rayos! ¡Mi cuerpo es un traidor! Mientras trato de hacerme la que no me afecta, él tiembla y se estremece hasta con verlo respirar»*

— **Lo siento...** — susurra una vez más y el corazón se me acelera — **ayer tuve un día horrible...**

— **¿En serio?** — *«No caigas Mary ¡Sé fuerte!»*

— **Tienes razón en estar molesta conmigo... la he cagado y lo acepto, no debí gritarte de ese modo por verte con ese cabrón.**

— **El problema ahora no es Nick, el problema aquí eres tú** — *«Sí, concéntrate en eso y no caigas en la tentación Bosworth»* — **No solo te pones bruto, cosa que podría entender porque quizá, soy igual que ti cuando estoy celosa, pero que actúes como lo has hecho ayer, no es algo que voy a tolerar de ti** — él sigue en silencio — **¿Cómo se te ocurre ponerte a beber con una desconocida?** — ahora sí grito — **¿Qué pretendías?** — él baja la mirada como jamás lo había hecho antes — **Que busques a otra mujer solo porque estabas molesto conmigo, no es muy maduro de tu parte...** — aunque espero que me pida que baje la voz, no lo hace, así que me aprovecho de eso — **¡Me siento decepcionada de ti, Patrick!**

Y no estoy mintiendo, realmente estoy triste por su actitud, no es justo que actué de ese modo... no merezco que haga eso conmigo.

— **No tengo como defenderme...** — susurra con una voz tan suave que

no lo reconozco — **me dejé llevar por la rabia y no pensé en lo que hacía** — levanta la mirada y la esquivo, sé que sus hermosos ojos pueden debilitarme — **pero no hice nada de lo que me pueda arrepentir hoy.**

— **¿Ah, no?** — pregunto mirándolo — **¿Invitarle una copa de vino a una desconocida no es malo?** — baja la mirada tan rápido que no sé por qué siento que oculta algo.

— **No era una desconocida...**

Mi dolor se hace más fuerte al escucharlo, sin pensarlo lo empujo con fuerza haciendo que su cuerpo choque con la pared y deje la puerta libre para salir de ahí, y así lo hago. Salgo corriendo y voy directo a la habitación.

*«No hace falta que lo diga, sé con quién estaba.»*

— **¡Mary!** — grita detrás de mí — **¡Espera un segundo!**

— **¡NO!** — grito mientras me arrepiento de no haber cerrado la puerta.

— **No sé qué estás pensando pero no creo que te acerques a la realidad** — me giro y lo miro.

— **¿Estabas con Laura?**

Estoy segura de que si me dice que ha estado con ella, lo golpearé con lo que sea que encuentre, en mi mente estoy pensando a donde ir, porque definitivamente no me quedaré con él.

— **¡No! No estuve con ella** — deshago mi equipaje mentalmente — **¿Por qué crees que la buscaría?**

— **¡Porque la odio!**

— **¿Así como yo a tu amigo?** — y ahí está él nuevamente, la poca paz se ha esfumado —

— **¡No lo hice por molestarte! ¡No pensé que te pondrías de ese modo!** — grito y aunque veo la rabia en sus ojos no responde — **¿Con quién estabas?**

— **No la conoces...**

— **Apenas hemos llegado ¿y tú consigues amigas españolas aquí?** — respira profundo y se cruza de brazos.

— **No es española, es de aquí** — eso sí me sorprende.

— **¿Cómo, dónde y cuándo la conociste?**

*«Y aquí estoy yo nuevamente, otra vez somos él y yo, peleando como locos, muertos de celos e inseguridades y sobre todo miedo de perdernos el uno al otro.»*

Patrick, respira hondo, camina hasta la cama y se sienta, lo cual me hace suponer que la historia es larga...

— **No recuerdo cuando la conocí...** — dice mientras parece esforzarse en hacerlo — **ni siquiera sé cómo la conocí** — *«¿Y piensas que te creeré?»* — **Solo recuerdo que estaba con Christian, en una disco y ella llegó con otra amiga y nos abordaron.**

— **¿Cuándo?** — el frunce el ceño..

— **Supongo que unos meses después de la separación con Carissa.**

Veo su molestia al recordarlo y siento celos, como siempre que pienso en Carissa y él.

— **Aún te duele pensar en Carissa...** — su rostro cambia por completo y me mira molesto.

— **Sí...me jode recordarme tan mal por ella. Me jode ver la mierda que hice de mí, no es por ella que me molesta, el hombre en el que me convertí después de ella, no es alguien del que me sienta orgulloso** — aunque me siento mejor de entender que no es por ella, me duele escucharlo hablar así — **Ni siquiera recuerdo cómo se llamaba la mujer de ayer, ella me lo tuvo que recordar** — *«¡Oh Dios!»* — **¿Quieres saber por qué me duele recordar esa época de mi vida?** — *«¡No!»* — **Fui una mierda de hombre y busqué divertirme con cuanta mujer**



**podiese, quería sentir que yo era capaz de conseguir a la mujer que me diera la gana — sus ojos se llenan de lágrimas — Mi autoestima se fue a la mierda gracias a su engaño, pasé semanas bebiendo, destrocé mi apartamento... dejé de trabajar ¡No valía una mierda!**

Estoy a punto de llorar al escucharlo, ahora puedo ver lo que ha pasado y sobre todo puedo comprender el dolor que sintió, él buscó la manera de subir su autoestima con otras mujeres, yo simplemente no hice nada por ayudarme a mí misma después de Tomas.

— **Sé que piensas que me jode hablar de Carissa por ella, pero no es así, no siento nada por ella al recordarla, casi nunca me acuerdo de ella, solo me acuerdo de mí, siendo un caos después de ella — se pone de pie, mira por la ventana y nuevamente me mira — Esa mujer que vi ayer, es una de las muchas que no recuerdo, en un año me acosté con más mujeres que en toda mi vida y no me siento orgulloso de ello.**

— **¿Pasó algo con ella ayer?** — pregunto solo porque necesito escucharlo de él.

— **No** — responde de inmediato — **se bebió una copa de vino y se fue.**

Mi mal humor se fue al diablo después de escuchar aquella historia, sé que le duele, sé que es algo que lo avergüenza, puedo verlo en sus ojos y me duele.

— **Si hay algo de lo que puedes estar segura, es que jamás voy a engañarte con otra mujer.**

— **Eso no es algo que puedas asegurar... no sabemos qué pueda pasar en un futuro.**

— **No, no lo sabemos, pero sé quién soy y el hombre que soy no va a engañarte con otra — la posibilidad me duele — Sé lo que duele, sé el daño que causa una infidelidad... no soy capaz de hacerte eso, no se lo haría a nadie.**

Y le creo, no sé por qué, pero le creo cada palabra que ha dicho. Nos quedamos en silencio un momento pensando en lo que hemos dicho, en lo que está sucediendo, sé que hemos empezado a dejar las cosas claras y debemos hacerlo totalmente.

— **No pensé que te molestaría tanto verme con Nick** — lo veo apretar la mandíbula al escuchar su nombre — **Sé que el beso que le di jamás lo olvidarás...** — aprieta su puño con fuerza — **pero no siento nada por él, me cae bien, es gracioso, me hace reír, pero no estoy interesada en él** — Patrick ni siquiera me mira — **Te amo a ti, Patrick** — levanta la mirada — **desde que empecé a sentirme una mujer, te he querido a ti, solo a ti** — el cierra los ojos por unos segundos — **Tú eres mi Príncipe Azul.**

Sonríe con pesar y ahí está él, con los ojos llenos de lágrimas, mostrándome a un hombre que no había visto jamás, un hombre sensible, vulnerable y tan fácil de lastimar. Por primera vez Patrick está dejándome verlo en su interior, puedo ver sus miedos, los mismos que tengo, pero que a diferencia de él, yo suelo hacerlos evidente.

Me acerco a él y limpio la lágrima que deja caer, me pongo de puntitas para besar sus hermosos ojos y cuando sujeta mi cintura me hace temblar, abro los ojos cuando me alejo un poco y le sonrío.

— **No hay nadie sobre este mundo que pueda superarte... Tú eres lo más hermoso que tengo en la vida** — me mira y aprieta los labios — **no necesito a nadie más, grandote, te tengo a ti y eres más que suficiente para mí** — me abraza y esconde su rostro entre mi cabello — **Necesito que confíes en mí, en lo mucho que te amo...**

— **Confío en ti, hermosa** — responde aún sin mirarme, besa mi hombro y nuevamente esconde su rostro en mi cuello — **solo tengo miedo perderte... si tú me dejas me muero** — me alejo y lo obligo a

mirarme — **No podría vivir sin ti, Mary... sin ti me muero, Princesa.**

— **No voy a dejarte porque tampoco podría vivir sin ti** — sujeto su rostro y acaricio la fina barba que ha dejado crecer — **¿Qué pasa contigo? Era yo la que hacía estos escándalos, estos dramas, la que temía perderte... ¿Por qué estás así?**

— **Porque cada día te amo más, porque cada día te necesito más** — sujeta mi rostro y me acerca a él — **eres el aire que necesito para respirar... eres todo lo que necesito para vivir, Princesa... y me aterroriza la idea de perderte.**

— **¡NO vas a perderme JAMÁS!** — le digo desesperada — **¡Esta es nuestra vida, nuestra historia, nuestro sueño y nada ni nadie lo va a cambiar!** — él solo me mira en silencio — **¿Verdad que no? No lo vamos a permitir... ¿Verdad, grandote?**

Se toma unos segundos y niega.

— **No** — responde y frunce el ceño — **Nada ni nadie nos va a separar... eres todo lo que quiero en mi vida y no voy a permitir que nada nos separe... ¡Te lo juro, Princesa!**

Patrick me abraza a él y me siento nuevamente completa. Esto es tan confuso, siento como si realmente las cosas se hubiesen invertido, ahora es él quien hace escándalos por nada, es él quien no confía en mí o en nuestra relación y me duele ver su dolor. No tengo idea de lo mal que la pasó cuando terminó con Carissa, no soy capaz de imaginar a ese Patrick que ha descrito. Pero lo entiendo, claro que sí, lo viví, sé lo que duele, fracasar, equivocarse... duele y es un dolor que nos marca para siempre. Ahora entiendo que Patrick me ama del mismo modo que yo a él, ahora puedo sentirme más segura de su amor y sé que tengo que ayudar para que él también lo sienta de ese modo.

— **Perdóname, Princesa** — susurra y luego me mira — **juro que me siento mal por haberte gritado.**

— **Te perdono...** — digo tratando de sonreír — **No voy a verlo más** — se queda mirándome como si no entendiera — **A Nick... No lo veré más.**

— **No quiero que hagas eso, quiero confiar en ti y quiero confiar en nosotros... Si puedes evitarlo seré feliz, porque juro que lo odio, pero voy a tratar de controlarme... lo prometo, Princesa.**

— **Te amo** — el cierro los ojos y sonrío — **Te amo... te amo te amo te amo**— repito mientras beso su rostro una y otra vez — **Eres el hombre más hermoso del mundo, el más inteligente, sensual, el más fuerte** — comienza a reír y me siento feliz de haber logrado mi objetivo — **nadie tiene una sonrisa tan hermosa, ni esos ojos maravillosos, ni ese cabello perfecto...**

— **Jajaja basta** — pide mientras sus mejillas se ruborizan — **eres una adúladora.**

Me sujeta de la cintura y me lleva hasta nuestra cama, ambos caemos abrazados y me sonrío mientras frota su erección sobre mí.

— **Nadie me excita del modo que tú lo haces** — digo mientras rodeo su cadera con mis piernas y comienzo a volar de placer gracias a sus movimientos sobre mí— **Nadie me hace sentir como lo haces tú** — beso mi cuello y cerré los ojos — **eres perfecto para mí, grandote** — busca mi boca y me besa.

— **Y tú lo eres para mí** — levanta mis piernas y de un tirón me saca la ropa interior — **Eres la única mujer que me calienta de este modo** — escuchar eso me excita aún más — **¡Joder! Te deseo.**

— **No más que yo** — le aseguro mientras abro su pantalón — **amo la forma como me haces el amor** — su boca busca la mía y mientras se acomoda entre mis piernas susurra...

— **Necesito estar dentro de ti, ¡ahora! Prometo que me ocuparé de tu placer pronto, pero déjame estar en tu interior.**

«¡Como si eso no me diera placer...!»

Sonrío y halo de su cuerpo para que de una vez entre en mí, sus ojos se clavan en los míos y sus labios me besan con pasión mientras se hunde en mi interior, soltamos un gemido profundo y ambos sonreímos. Cuando está hundido en mí, sonrío y me dejo llevar por ese placer que solo él es capaz de darme, mientras Patrick se mueve con fuerza dentro y fuera de mí, no soy capaz de recordar si teníamos algún problema, justo en este momento nuestro mundo es perfecto... sé que no hay nada que él y yo no podamos superar, porque tenemos lo primordial... Nos amamos y con eso, no hay nada que nos pueda destruir... él y yo estamos destinados el uno para el otro, así es... y así será.

## El pasado vuelve

He aprendido que cuando los problemas empiezan a asfixiarte, un buen polvo te devuelve la respiración. A veces hacer el amor es la mejor manera de curar las heridas, espantar los miedos y aferrarse a la esperanza de que cuando el efecto del clímax desaparezca, tú y ella seguirán siendo los amantes perfectos porque no necesitan nada más para ser felices que el amor que se tienen mutuamente.

Tengo los ojos cerrados y el aroma de su piel me tiene ensimismado, no quiero moverme, no quiero pensar, no quiero recordar mis miedos, quiero echarlos fuera de mí y sonreír. Lo único que quiero es sentir... sentir su amor por mí, mi amor por ella y quiero, *¡joder que sí!* Quiero sentir que estas discusiones no terminaran con nosotros... quiero pensar que ella no volverá a dejarme, que no me dejará hundido otra vez en mi puta soledad.

— **Amo el olor que dejas sobre mi piel cuando me haces el amor...**

Y ahí está su voz, y estoy seguro de que ella no tiene ni idea de que escucharla es la mejor música del mundo... su voz es mi sonido favorito en el mundo y desea poder escucharlo hasta el último día de mi vida. Ella acaricia mi rostro y sonrío, aún quiero seguir disfrutando de esta paz, de esta sensación de placer que aún corre por mi cuerpo después de haberle hecho el amor mientras gritaba mi nombre y repetía una y otra vez cuánto me ama.

— **No creo que estés durmiendo... ¿o sí?** — sonrío y sé que me está mirando — **dijiste que solo los viejos se duermen después de un... polvo** — ahora río ampliamente — **Mírame...** — ordena y la obedezco, ella suspira y besa mis labios — **¡Eres tan hermoso!**

— **Hermosa eres tú** — respondo mientras levanto la mano y acaricio su mejilla — **Estoy jodidamente enamorado de ti.**

Y ahí está de nuevo el miedo a través de mi voz.

«Joder, ¡vuelve a tu rincón y déjame en paz!»

— **No quiero que lo digas con tristeza...** — *Buen trabajo, la preocupaste* — **Quiero que mi amor te haga feliz.**

Y quisiera decirle que mi felicidad es ella, que lo único que realmente me hace feliz es estar a su lado... sentir su amor.

— *Tú me has hecho mejor, mejor de lo que era...* — respondo cantando la letra de una canción y ella sonrío — *Tú me has hecho entender, que aquí nada es eterno, pero tu piel y mi piel, pueden detener el tiempo* <sup>[3]</sup>

— **No he escuchado esa canción...** — dice mientras le brillan los ojos.  
— **Es de otro cantante español... Cuando volvamos a Barcelona te llevaré a escucharla en vivo** — me giro y la dejo debajo de mí mientras la miro y me siento agradecido por tenerla conmigo — **Por fin sé lo que es vivir con un suspiro en el pecho y con cosquillas por dentro...**

Ella busca mi boca y me regala uno de esos perfectos besos que llegan hasta lo más profundo de mí, a ese lugar donde escondo toda mi mierda y que ella con todo ese amor poco a poco logra quitarlas de mí. Luego me abraza y deja pequeños besos sobre mi cuello y mi hombro.

— **¿Cuántos hijos quieres que tengamos?**

Frunzo el ceño y me alejo un poco para poder mirarla «¿Tan mal me veo?» Es la única forma de que ella hable de un tema que no la hace feliz, pero que sabe que me llena de ilusión.

— **Estoy bien, Princesa** — le aseguro mientras beso su nariz — **No estés preocupada por mí.**

— **Preocuparme por ti es parte de amarte** — responde sonriendo — **No has respondido a mi pregunta...**

— **No, porque el tema aún no es algo que te guste tocar.**

— **Contigo me gusta todo** — responde mientras se mueve debajo de mi causándome placer — **Además... no me lo has dicho** — la observo y ella sonrío.

— **¿Tres?**

Y ahí está, su rostro asustado y preocupado, el embarazo es un tema de los pocos que sé, le incómoda tocar, no le hace feliz la idea de que quizás, nos cueste mucho trabajo tener a nuestro primer bebé. Hace tres semanas la doctora le quitó las pastillas anticonceptivas para que su cuerpo empezara a desintoxicarse, hemos pensado que quizás, el próximo año podremos empezar esa lucha, para ser sincero yo la empezaría hoy... pero no quiero asustarla, quizás el hecho de que sea mayor me hace desear tener hijos ahora, pero ella aún es joven y tengo que dejarla crecer.

— **Sería bonito...** — responde hundiendo su rostro en mi cuello — **ser hija única no es divertido.**

— **Supongo que no, pero con uno estaré feliz** — ella sigue escondida en mi cuello — **y podemos adoptar...**

— **¿Niños de África?** — pregunta y yo sonrío.

— **No importa de donde vengan, serán nuestros y los amaremos** — ella se aleja y me mira muy seria — **¿Qué?**

— **¿En serio adoptarías?** —

«¿Cuál es la sorpresa?»

— **Sí, lo digo en serio... en más, aunque puedas darme los hijos que planeemos, me gustaría adoptar uno** — ella sigue mirándome confundida — **pero solo si quieres** — acaricio sus labios y ella sigue mirándome de ese modo que me encanta — **hay muchos niños sin familia... me gustaría ser el padre de alguno.**

Sus hermosos ojos se tornan cristalinos y me siento perdido, ella me abraza y



después de unos minutos me mira nuevamente.

— **¡Eres adorable!** — *¿Adorable?* eso es algo que muy pocas personas han dicho de mí — **Tienes un carácter fuerte, pero un corazón tan blando...**

— **¿Blando?** — pregunto mientras me inclino sobre ella y beso uno de sus senos que siguen libres para mí — **espero que sea lo único blando que descubras en mí.**

— **Jajajaja ¡Patrick!** — me regaña mientras muerdo uno de sus pezones — **Oh... no hagas eso, tienes que ser responsable e irte a trabajar** — maldigo porque es verdad — **prepararé algo de desayunar y luego te dejaré ir...**

— **No me dejes ir nunca** —

«Mierda *¿Qué carajos me pasa?*»

— **Solo a trabajar... es el único lugar al que te permitiré ir sin mí.**

Frunzo el ceño y ella me sonrío, agradezco que no haya sido consciente de la mierda que suelto sin poder evitarlo. Algo ha cambiado y no sé aún que es, pero ciertamente está dejando visible una parte de mí que no quiero que nadie vea... ni siquiera ella. Hay cosas que me avergüenzan, momentos de mi vida del que no me siento orgulloso y espero jamás tener que contar.

Mary cumple con su palabra y se va a la cocina a preparar nuestro desayuno. Después de darme un baño y meterme en uno de mis mejores trajes, estoy listo para volver a mi vida normal. Mi trabajo, mi mujer y mi vida perfecta de recién casado, tengo que ser inteligente, tengo que dejar a un lado mis miedos y seguir siendo el hombre de siempre, Mary no va a dejarme, no tiene motivos para hacerlo y ese cabrón con aires de divo no va a ser una amenaza para mí.

Estoy por salir de la habitación cuando mi móvil suena. Camino hasta la mesa de noche y lo tomo, veo el rostro de Christian en la pantalla así que le respondo mientras llego a la sala y tomo las cotizaciones.

— **Christian, la cotización de *Firestone* está perfecta... con la otra debemos preguntarle a tu padre si...**

— **Patrick, ¡ahora no!** — me pierdo al escucharlo — **Necesito que vengáis aquí lo más pronto posible.**

— **¿Qué ha pasado?** — pregunto preocupado mientras Mary sirve mi café.

— **¡Joder tío...! Creo que vamos a tener problemas.**

— **¿Con la obra?**

— **¡No cabrón! No estoy hablando de trabajo** — grita y suena bastante nervioso — **si fuera algo de la obra lo resolvería... pero esto no sé cómo cojones resolverlo.**

— **Me estás asuntado** — le confieso mientras me siento junto a mi esposa.

— **Tenéis que estar asustado... ¿habéis escuchado eso de que todo en esta vida se paga?**

Estoy por beber de mi café cuando dice eso y por alguna razón me siento inquieto. En todo el tiempo que tengo conociendo a Christian, el jamás ha estado tan alterado como lo está ahora.

— **Estoy desayunando con Mary, apenas termine iré para allá.**

— **Vale, te espero en la oficina, no vayas a la obra, no sin antes hablar conmigo... ¿Vale?**

— **Vale, pero... dime qué sucede.**

— **Solo te diré una cosa... Florencia está a punto de dejar de ser un secreto. Te espero.**

«*¡Santa Mierda!* Me quedo congelado al escuchar el nombre de aquella ciudad *¡Esto no puede ser!*»

Creo que empiezo a sudar frío mientras dejo el teléfono sobre la mesa. Sé que debía calmarme porque Mary se dará cuenta de que algo sucede, pero no soy

capaz de hacerlo, las imágenes de aquellas semanas vuelan en mi memoria y me siento avergonzado. Pero no es posible que lo que temo, esté sucediendo, no hay forma de que esto tenga sentido.

— **¿Patrick?** — miro a Mary y me obligo a concentrarme en ella.

— **Sí... ¿Qué sucede?**

— **Es lo que te estaba preguntando, ¿qué sucede?** — siento que la sangre se me enfría — **Pareces preocupado... ¿Pasó algo?**

— **No... no** — miento — **Christian quiere que vaya para resolver un problema.**

— **¿Es grave?** — pregunta preocupada.

— **No creo, lo resolveremos.**

Ella sonrío y continúa comiendo mientras a mí, se me ha quitado el hambre. Anoche me encontré con una de las mujeres con las que me acosté en esa época y ahora Christian habla de Florencia.

*«¿Qué coño está pasando? ¿Por qué después de tantos años esa jodida etapa de mi vida, vuelve?»*

— **¿Has tratado a Alejandra?** — *¿Alejandra? ¿Quién coño es Alejandra?*

— **¿A quién?**

— **¿A la novia de Christian?** — *¿Novia?*

— **¿Te la presentó como su novia?** — pregunto sorprendido.

— **Sí, ¿no lo son?**

— **Él dice que sí, ella dice que no...**— Mary se sorprende — **hasta donde sé, ella apenas le está dando la oportunidad de demostrarle que no es un cabrón.**

— **¿Ah, sí? pues yo creo que él está haciendo méritos** — no entiendo  
— **ayer cuando fui a preguntarle por ti, los encontré bastante... ocupados...**

- **¿Ocupados?**
- **Él solo tenía un pantalón de deportes y estaba todo despeinado**
- **quiero reírme — y ella estaba algo... a medio vestir...**
- **Oh... esa es una buena noticia... supongo**
- **¿Por qué?**
- **Por nada.**
- **¡Vamos cuéntame!** — *«Mi chica curiosa»*
- **Hasta ayer... ellos no habían tenido sexo** — y sí, mi esposa se sorprende mucho — **ella es una chica difícil.**
- **¿Hablas en serio? Se queda con él, ¿crees que no tengan nada?**
- **rompo a reír.**
- **Ahora que se ha mudado a Barcelona a veces ella se queda con Christian o él se queda en su apartamento pero ella no deja que pase nada** — quiero reírme al recordar la frustración de Christian — **Alejandra es ahijada de Rosario, sus madres son las mejores amigas y Christian lleva bastante queriendo ligársela pero como te digo, es una chica difícil** — Mary frunce el ceño.
- **¿Y dónde vivía?**

*«¿Tenías que preguntar?»*

- **Su madre vive en Madrid, ella estaba estudiando en Italia.**
- **¿Italia? ¡Qué hermoso!** — exclama mi esposa — **¿En qué parte de Italia?**
- **En... Florencia**

*«Joder, hasta decirlo me hace sentir incómodo»*

- **¡Florencia!** — grita emocionada — **No he llegado ahí en mis viajes** — *Me alegro* — **quizás podríamos planear uno juntos** — *¡Ni de coña!*
- **Hay mejores lugares.**

— **¿Conoces Florencia?** — *¡NO!*

— **Sí, alguna vez fui...**

— **¿Solo?** —

*«No, ella no terminará el tema»*

— **Con Christian** — y eso parece gustarle porque muerde su tostada y me sonrío — **Alejandra sabe más de Christian de lo que a él le gustaría, por eso siempre lo ha rechazado.**

— **¡Qué boba, con lo guapo que es!**

— **¿Disculpa?** — exclamo sorprendido.

— **Ay no te pongas celoso, es que él es un hombre guapo** — trato de dejarlo pasar — **¿Qué edad tiene ella?**

— **30... creo...**

— **Oh, no parece...**

— **No. Luce muy bien** — su rostro se endurece ante mi comentario.

*«Si tú puedes opinar de mi amigo, yo puedo hacerlo con su novia »*

— **¡Hey no te pongas celosa! solo que Alejandra es una mujer guapa** — ella toma el periódico que estaba sobre la mesa y me golpea con él — **jajaja Ouch...**

— **Sigue haciéndote el gracioso** — río y me inclino para besarla, pero ella se aparta.

— **Dame un beso.**

— **¡No!** — responde mi hermosa y celosa esposa.

— **Tú empezaste.**

— **Pero yo no veo a tu amigo con ojos lujuriosos.**

— **¿Y crees que yo a su mujer sí?** — ella no responde — **mi lujuria es toda tuya, Princesa** — finge un puchero, el cual amo — **¡Bésame!**

— **¡No!** — muevo mi silla y la sujeto de la cintura para obligarla a mirarme — **jajaja ¡déjame!**

- **Dije que me des un beso** — ella me mira seria y luego sonrío mientras obedece a mi petición — **¡Esa es mi chica!**
- **¡No me hizo gracia tu comentario!**
- **Ni a mí el tuyo.**
- **Ok, en lo siguiente, vamos a evitar decir ese tipo de cosas.**
- **Estoy de acuerdo** — ella sonrío y me besa.
- **Ella me parece una buena chica** — dice mi esposa y sonrío.
- **Lo es, es una mujer muy centrada y el hecho de que no haya caído en las garras de Christian tan rápido me hace respetarla, jajaja** — mi hermosa esposa ríe — **Es una buena chica, creo que te agradecerá... ella siempre me recordó a ti.**
- **¿A mí? ¿Y eso por qué?**
- **Porque tiene el carácter fuerte como tú, es muy independiente cuando no está de mal humor, y Christian dice que es una dulzura.**

La sujeto de la cintura y ella sube sobre mí y acomoda mi corbata.

- **Me pareces tan sexy vestido de traje** — ella baja sus uñas por mi cuello y me excito de inmediato — **desearía que no tuvieras que irte** — <<Oh Rayos, yo también>>
- **Me encantaría quedarme hermosa, pero ya me he tomado la mañana libre.**
- **Lo sé** — dice con una voz baja y hermosa — **¿Volverás temprano?**
- **Trataré, Princesa** — besa mis labios y se baja.
- **¡Vete ya! Si sigues aquí no te dejaré ir.**

La sostengo de la cintura cuando está alejándose y la giro para besarla, ella se cuelga de mi cuello y la llevo hasta el sofá y la acuesto sobre él mientras mis manos se meten debajo de su falda, ella tiembla y yo sonrío.

- **¿No tenías prisa?** — pregunta mientras mis dedos acarician su sexo

— **Oh...Pat...**

— **No voy a tardar...**

Le aseguro mientras abro sus piernas y me dispongo a llenarla de tanto placer que pasará el día entero pensando en mí. Mientras hago mi trabajo y la veo estremecerse con mis caricias, las ganas de quedarme me invaden pero sé que debo irme a trabajar. El orgasmo de mi amada esposa llega tan rápido y con tanta intensidad que estoy seguro, va a recordarme todo el día y yo voy a desear volver a casa para verla gritar mi nombre una vez más.

...

Cuando bajo del taxi, camino directo a las oficinas y es entonces que recuerdo la llamada de Christian y su preocupación, no tengo idea de que lo que ha pasado, pero tengo la esperanza de que haya exagerado. Golpeo la puerta de la oficina y entro, él está de pie mirando hacia la obra, se gira hacia mí y cuando lo veo entiendo que definitivamente debo preocuparme.

— **¿Qué pasó?** — pregunto mientras termino de entrar.

— **¿Recuerdas a las hermanas Wilson?**

— **Eh... No** — Christian me hala hacia las ventanas y señala a un grupo de personas.

— **Las que llevan puesto el casco de color azul, son las hermanas Wilson.**

— **¿Y quiénes coño son?**

— **Son las mujeres a las que follamos en Florencia...** — sigo sin recordar una mierda — **A las que compartimos** — creo que palidezco cuando lo dice — **Las demás son del grupo de estudiantes que conocimos en el bar... nos hemos follado a 5 de las 8 mujeres que están abajo** — «¡Oh Mierda!» — **Trabajaremos con ellas los próximos 5 meses y además de todo, a diferencia de ti, tienen una excelente memoria, me han reconocido y han preguntado por ti.**

«¡Oh mierda!»

Eso no es algo bueno para ninguno de los dos, ya es bastante malo para Mary, saber que trabajo con Laura, si se entera que me follé a esas mujeres al mismo tiempo y que además las compartí con Christian... ella pedirá el divorcio sin pensarlo dos veces

«¡Carajo, estamos en problemas!»



## Una nueva amiga

Salgo de la ducha y me siento triste por haberme quitado el olor que Patrick había dejado sobre mi piel. Me siento sobre la cama y tomo el teléfono, necesito hablar con mi terapeuta y contarle lo que está pasando. Jamás había visto a Patrick de ese modo, aunque cuando se fue, lucía un poco más animado, sé que algo sucede con él y lo más duro es que aunque quiera, creo que no me lo contará.

Dejo el teléfono cuando mi terapeuta no me responde, poco después mi teléfono suena y veo el rostro de mi mejor amiga en la pantalla, así que aunque se me pasa por la cabeza no responderle, lo hago...

— **Hola, Hannah.**

— **Mary, ¿estás ocupada?**

— **Depende... si es para gritarme, sí, estoy ocupada.**

— **Oh, lo siento...** — susurra con pesar — **lo lamento...** — no le respondo — **me preocupé por mi hermano Mary, debes entenderme.**

— **Lo hago, ahora entiendo que de ahora en adelante, tú serás mi cuñada y no mi mejor amiga.**

— **Mary no seas exagerada.**

— **No lo soy, ¡es la verdad! Ayer necesitaba a mi amiga y terminé escuchando los gritos de la hermana de mi esposo** — escucho el timbre y respiro profundo — **Espera un momento que llaman a la puerta.**

Camino hasta ella, miro por el ojo mágico y luego abro, Alejandra sonrío.

— **¿Estás ocupada?** — susurra.

— **No, pasa** — me hago a un lado y ella entra— **Siéntate por favor.**

— **¿Quién es?** — pregunta Hannah.

— **La novia de Christian está aquí así que voy a colgar...**

- **¿¿Eres amiga de la novia de Christian??** — pregunta sorprendida.
- **Sí... ¿A qué hora llegan?**
- **Ya estamos abordando... no estés molesta conmigo, lo siento, he hablado con Patrick y le he armado un escándalo.**
- **Lo sé, y no era necesario, como te ha dicho él, no debes meterte en nuestros problemas.**
- **¿Qué? ¿Estás hablando en serio?**
- **Sí, será lo mejor...**
- **Mary, estás molesta y te entiendo pero...**
- **Tengo que colgar Hannah... Nos vemos, *cuñadita*...**

Y así como ella hizo la noche anterior, le cuelgo el teléfono y me siento muy bien con ello. En realidad no estoy tan molesta con ella, es verdad, ella me lo advirtió y la ignoré, pero con eso aprenderé, ¡jumm!

Dejo mi teléfono sobre la mesa y camino hasta donde está Alejandra.

- **Disculpa, era mi cuñada.**
- **Hannah...** — dice como si supiera de quién hablo.
- **¿La conoces?**
- **La vi en tu boda** — responde sonriendo.
- **¡Qué tonta soy! Lo olvidé** — susurro algo avergonzada — **Últimamente no sé qué me sucede, ando distraída...**
- **Está bien...**
- **Compartieron la mesa en la boda... obviamente sabías que es hermana de Patrick.**
- **No solo por eso** — respondo sonriéndole — **estuvo saliendo con Christian...**
- **¡Oh cierto!** — exclamo al recordarlo — **También lo olvidé, eso fue tan poco tiempo que...**
- **Fue poco tiempo, pero él parecía muy ilusionado...** — me siento incomoda y preocupada al oírla — **pero no tengo nada en contra de**

**ella, no soy una mujer celosa.**

— **¿No? ¡Quién como tú!**— exclamo mientras me siento frente a ella

— **Ese es uno de mis más grandes defectos...**

— **Yo solo con las cosas que no me dicen, si un hombre no te cuenta algo de su pasado es porque fue importante y eso... eso si es algo que me altera.**

— **Te entiendo... es más fácil de asimilar si lo sabes por su boca y no la de otros.**

— **¡Exacto!** — dice sonriendo.

— **¿Te ofrezco algo de beber?**

— **Oh... si tienes café...**

— **Claro... dame un segundo.**

Camino hasta la cocina y enciendo la cafetera, mientras espero a que esté listo, saco algunos quesos y frutos secos para invitarle. Unos minutos después estoy saliendo de la cocina con una bandeja que dejo en la mesa de centro.

— **Gracias** — dice cuándo le entrego su taza — **¿Arreglaste tus diferencias con Patrick?**

— **Sí** — respondo sonriendo — **Disculpa que ayer haya ido a molestar así...**

— **¡No! Al contrario, ¡gracias por llegar!** — se ríe sin que yo me entere del chiste — **Chris y yo somos muy buenos amigos... lo conozco de toda la vida y he estado a su lado en los momentos difíciles, solía contarme todas sus aventuras** — dice girando los ojos — **desearía que no lo hubiera hecho, hoy eso hace que me sienta insegura de nosotros.**

— **Christian es un hombre correcto** — ella levanta una ceja y sonrío.

— **No tienes idea de quién es Christian Bosch** — nuevamente ríe — **No te dejes engañar por su elegancia y su caballerosidad... es un lobo y yo lo sé.**

Ok, esto es demasiada información para mí, no soy capaz de imaginar al mejor amigo de Pat de ese modo, con Hannah se portó tan bien... *¿O será que ella no me contó?* No pero, es tan respetuoso y tan maduro...

— **Lo siento** — exclama Alejandra riendo — **creo que piensas que hablamos de hombres diferentes.**

— **Juro que sí, jajaja...**

— **Él sabe con quién comportarse de ese modo... tiene casi 8 años soltero, ¿crees que no ha hecho cosas malas?**

— **Supongo que sí, pero... parece tranquilo...**

— **Pues, cuando se trata de mujeres, no lo es** — y entonces no puedo evitar preguntar...

— **¿Te ha contado de mi esposo?**

— **¿Me ha contado qué?** — pregunta — **Oh... ¡No! No... Chris puede irse de lengua contándome sus aventuras, pero no es capaz de hablar de las de otros... es muy discreto** — no sé si alegrarme o entristecerme

— **Lo siento...**

— **Jajaja no importa, Patrick ha sido un hombre muy reservado con su vida privada, con decirte que la única novia que le ha presentado su familia he sido yo...**

— **¡No es cierto!** — asiento — **¿Y eso no te asusta?** — me encojo de hombros — **Es decir, ok, su pasado no importa, eres su presente y futuro, se casó contigo y todo eso, pero... ¿no te da curiosidad conocer al hombre que fue antes de ti?**

— **Me da mucha, pero al menos conozco a dos mujeres que han estado con él...**

— **Bueno, eso es algo... yo he conocido casi a todas con las que ha salido Chris, incluida tu cuñada, por eso se siente incómodo cuando se encuentra con Hannah y su esposo,**

— **Imagino que sí, pero Hannah le tiene cariño y bueno... Alexander**

**no creo que se sienta cómodo jamás...**

— **Aunque no debería, gracias a Chris, él supo que ella estaba sola — me sorprende de que sepa tanto de ese tema — Chris confía mucho en mí y yo en él, por eso me da miedo arruinarlo con esta relación que quizás en unos meses se termine.**

— **¿Por qué tendría que terminarse?**

— **Porque lo he visto pasando de mujer en mujer desde hace años, no dura con ninguna... y no quiero ser parte de esa lista.**

Y así de simple, ella y yo empezamos una amistad que no me esperaba, como dijo Patrick, ella es muy parecida a mí y eso hizo que congeniáramos al instante. Me doy cuenta que está enamorada de Christian, aunque nunca lo afirma, no tengo idea de cómo es él con ella, pero anoche lo vi muy cariñoso... quizás después de tantos años ella sea la mujer indicada para él.

*«¡Hannah qué bruta eres amiga!»*

Después de terminar el café decidimos ir a pasear por la ciudad, visitamos varios museos y lugares turísticos. Nueva York es una ciudad hermosa y sin duda la pasaré bien aquí. Alejandra se detiene a comprar un mapa y yo me quedo mirando los alrededores hasta que ella dice mi nombre y giro...

— **¿Eres tú?** — Levanta un periódico y casi me desmayo al verme en una foto con Nick. *«¡MIERDA!»*

— **Dime que no fue por él que tuvieron la discusión ayer** — cierro los ojos y asiento — **No te culpo, ¡él es muy guapo!** — sonrío.

— **¡Lo es! Pero nada que me quite el sueño... Patrick va a morir cuando vea esto.**

— **Esperemos que no lo haga** — dice dejando el periódico — **¿Vamos a comer un helado?**

— **¡Vamos!**

Cuando estamos en la heladería, ordenamos nuestros helados y mientras

esperamos que los traigan tomo mi teléfono y le envió un mensaje a mi grandote...

Para: Patrick Bosworth

De: Mary Blanchett

Asunto: Te extraño

¿Me extrañas? Quisiera que estuvieras aquí...

Unos segundos después tengo una respuesta de mi grandote...

Para: Mary BOSWORTH

De: Patrick Bosworth

Asunto: ¿No te gusta mi apellido?

Te extraño mucho... desearía estar a tu lado, Princesa, para que no estés tan sola en casa.

P.D: ¿Por qué sigo viendo tu apellido y no el mío en tu nombre?

Sonríó al darme cuenta que ha escrito su apellido con mayúsculas.

Para: Patrick Bosworth

De: Mary Blanchett

Asunto: ¿Estás cabreado?

No estoy sola, ni en casa... Alejandra fue a verme y estamos comiendo un helado cerca del Central Park. En cuanto a mi apellido, he olvidado cambiar la configuración de mi correo. ¡Amo tu apellido así como te amo a ti...! Tuya... Mary Isabelle Bosworth

Miro una vez más a Alejandra y sonrío, levanta la vista hacia mí y me muestra su teléfono.

— **Te presento al Christian Bosch que yo conozco...**

**Chris Bosch**

**Hola, guapa. ¿Dónde estáis?**

**Hola guapo, estoy bien, salí a comer un helado con Mary  
Mary es una chica encantadora... como tú...**

**Gracias... diría lo mismo de ti, si no te conociera tanto...  
Jajaja ya te dije que contigo puedo ser mejor.**

**Eso se lo dices a todas....**

**Sí, pero a ti te lo digo de verdad.**

**Jajaja sí... claro**

**¿Qué queréis hacer hoy?**

**No lo sé, ¿Qué quieres tú?**

**¿Yo? Quiero que sea mi nombre el que grites en cada orgasmo que me dejéis darte.**

**:O**

**Ya te demostré que soy un buen amigo, dejadme mostrarte que puedo ser el mejor amante.**

**¿De los que se van en un par de meses?**

**¿Qué queréis que haga para que creáis en mí?**

**Creo en ti, el problema es que no sé hasta qué punto sois confiable...**

**Eso solo lo sabrás cuando me permitas demostrártelo.**

**¿Por qué no buscas sexo en otra de turno? Estáis acostumbrado.**

**Sí, pero no quiero sexo... a ti te quiero hacer el amor, quiero ser tu hombre y hacerte mi mujer.**

**Los hombres sois tan buenos prometiendo cosas y tan malos cumpliéndolas.**

**Ale, dormimos juntos y no me aprovecho de eso y no lo haré hasta que seáis tú quien me lo pidas y ese día voy a besar cada centímetro de tu piel y me hundiré en tu interior y sabréis lo que es tener un hombre de verdad.**

Y me quedo con los ojos abiertos como platos al leer lo que ella me está

mostrando

«¡Dios! Hasta me dio calor»

Para: Mary Bosworth

De: Patrick Bosworth

Asunto: Lo haré por ti

Me alegra que tú y Alejandra hayan congeniado, llegaré sobre las 6 y te llevaré a cenar...

P.D: ¿Puedes ponerte un vestido corto? Esos son más fáciles de quitar... Tuyo, Patrick.

Y me siento más acalorada sin siquiera proponérmelo, primero leo a un Christian Bosch que no conozco, pero que con sus mensajes a Alejandra me ha dejado acalorada y ahora Patrick me pide que use un vestido corto... *Oh Dios... ¡estos hombres no tienen piedad!*



## Florenxia...

Esconderte de la realidad es engañarte a ti mismo mientras crees que engañas a los demás. Te hace crear momentos confusos en tu mente para tratar de escapar de los problemas, de una realidad que duele, que te hace sentir miserable y del cual no sabes cómo escapar. Algunas veces resulta más fácil inventarte una vida cuando no eres capaz de salir adelante en la que tenías.

### *Florenxia... 4 años antes...*

Es extraño estar aquí, no sé por qué Christian se preocupa tanto por mí, ¡joder! estoy bien, no es tan malo usar tu libertad para obtener placer inmediato que no te genere ningún problema a largo plazo. El me mira y yo sonrío, sí, parezco un payaso, dejo que ellos vean lo que desean ver, porque si les permito ver lo que hay dentro de mí... estoy seguro que no lo superarían. Pero yo sí lo he hecho, estoy de pie... eso cuenta.

— **Va a gustarte... vine aquí cuando me sentía perdido después del divorcio.**

— **Hay chicas bellas con las que se pueda... ¿olvidar?** — sonrío y yo también — **No necesito un retiro espiritual.**

— **¿Me veis cara de cristiano?**

Levanto la vista en la entrada del hotel y sonrío, *J.K Place Firenze* dice el letrero pero no me detengo a contemplar más su arquitectura porque Christian tampoco lo hace. Cuando llegamos a nuestra habitación me sorprende al darme cuenta que es mucho más elegante de lo que luce por fuera, amo la decoración y toda esa mierda que han elegido para hacerla simplemente maravillosa. Christian sonrío porque sabe que me ha dejado con la boca abierta.

Mi habitación y la de él están juntas, tenemos una puerta que une ambas y creo que lo ha hecho con intención, desde que me encontró en mi antiguo apartamento ha estado sobre mí, hasta pienso que cree que en cualquier momento me encontrará muerto, y es porque no sabe que de alguna manera, ya lo estoy.

Realmente no estoy de ánimos para nada, solo quiero un copa de algo fuerte y una mujer que me quite el deseo.

*«¿Qué mierda pasa conmigo? Ni en mi adolescencia estaba tan necesitado de un polvo»*

Pero yo sé porque, justo en el momento en que mi cuerpo empieza a necesitar de una mujer, regresan a mi esos 30 días junto a ella, y con ellos, vuelve mi deseo de ir por ella y perdonarla por la mierda que ha hecho conmigo.

Me duele no haber sido suficiente hombre para ella, me duele que haya necesitado de otro. ¡Duele! Mi maldito ego está pisoteado, realmente es duro, pero el dolor más grande es el que me causa saber que está esperando un hijo... *«un hijo que no es mío»* Soy el único cabrón de esta tierra que soñaba con tener hijos... Un mes y yo me imaginaba rodeado de niños... he soñado con la idea y amaba esa familia... una familia que jamás tendré, que ella me negó.

*«Mierda, aléjate de mí, no quiero sentir este dolor... Yo soy fuerte.»*

Agito la cabeza cuando Christian vuelve.

— **Entonces... ¿Dónde es el lugar aquí?**

— **No tengo una puta idea** — responde y pongo mala cara — **cuando estuve aquí, a diferencia de ti, no quería estar cerca de ninguna mujer.**

— **Gracias a Dios no soy tú** — Tomo mi chaqueta y voy a la puerta — **¿Qué esperas? Necesito un poco de diversión... nuevamente estoy libre.**

Sí, repetir eso con la alegría que lo hago puede llevar a engañar a cualquiera... menos a mí, pero mi opinión no importa... si estoy de pie es porque soy fuerte y si una mujer me causa este dolor, encontraré a alguna que me lo quite... *espero...*

Debo decir que estoy enamorado de la ciudad, he visitado Italia, pero jamás había venido aquí... nadie debería morir sin venir a Florencia, hay tanto que ver, tanto que admirar... Estamos frente al *Baptisterio de San Juan* y estoy maravillado, su forma octagonal y su revestimiento en mármol logran alejarme de mi mierda y admirar su belleza. Nos detenemos frente a la puerta sur, la gótica y Christian comenta sobre esta con admiración, seguimos nuestro camino y cuando creo que ya me he maravillado con todo, ambos nos detenemos cuando divisamos otra de las obras maestras del Baptisterio...

— ***Porta del paradiso*** — dice Christian en perfecto Italiano.

Caminamos un poco más y estamos frente a la puerta este Baptisterio, exactamente la puerta conocida como la del paraíso. *¿Me dejan entrar?* Sonrío como idiota ante mi pensamiento y me concentro en admirar la célebre Puerta del Paraíso, cuyos relieves representan las escenas del Antiguo Testamento.

— **¡Joder, es impresionante!** — comento maravillado.

— **Y no es la original... pero, ¡hostias! ¡qué belleza!**

Después de estar perdido entre mi lado profesional, es el momento de olvidar donde estoy y concentrarme en lo que realmente necesito... *distracción*. Christian trata de convencerme para ir al *Teatro della Pergola* pero ya me he informado y sé que lo que necesito es otra cosa, así que yo soy quién dirige este barco y espero que antes del amanecer estemos a flote.

El club *Tenax* es un lugar amplio donde, según me han contado, vienen las mejores chicas de la ciudad, hijas de papá que no buscan historias cursis ni creen en Príncipes, «*No podrían, no son unas Princesas*» Y como siempre el rostro de quien sí es una Princesa viene a mi mente, la alejó con rapidez

porque no quiero pensar en ella ahora, mi mente es muy sucia para mi pequeña Mary.

La música es fuerte, el ruido y el olor a hormonas está por todo el ambiente, Christian no está muy feliz, porque su mejor amiga no está en la ciudad, de todos modos ¿para qué coño la necesitaría? No ha tenido sexo con ella así que una chica bien, no es algo que necesitemos ahora. Estamos en la zona preferencial y eso es gracias al hijo del millonario Alejandro Bosch.

« Si lo digo en voz alta Christian me manda a la mierda.»

— **Debí llamarla antes de venir** — se queja mientras bebe de su Martini — **Tenía ganas de verla.**

— **Tienes un cuento con ella que no has contado...** — digo citando una famosa frase.

— **No, no existe tal cosa con Alejandra, aunque me encantaría...**

Ambos reímos y bebemos sin control, ahora mi amigo es exactamente el tipo que necesito, estamos disfrutando de este lugar, mágico y perfecto para dos hombres que en unos días se irán y no tendrán que cargar con recuerdos innecesarios.

Cerca de la 1 de la madrugada, un grupo de chicas sentadas frente a nosotros se acercan, han estado mirándonos desde que llegamos y nos han bailado “discretamente” todas las canciones, Christian quería ir a saludar, pero luego decidimos que no les haremos la vida fácil, así que si quieren tendrán que venir... y como lo imaginamos... ahí vienen.

— **Hola.**

Christian sonrío y saluda y yo ni siquiera las observo, hay una de cabello largo que me trae recuerdos desagradables y está justo frente a mí. Una morena de cabello ondulado se sienta a mi lado y pregunta mi nombre. La observo y sonrío. «¿Quién necesita un nombre cuando tiene un buen cuerpo al frente?»

...

Y pasa lo que tiene que pasar, tengo a una de las hermanas en una esquina, la manoseo a mi antojo y a ella parece no importarle, me ha prometido una buena mamada y haré que cumpla su promesa. Christian ha elegido a la de cabello corto, yo también la deseo pero ¿qué más da...? no vamos a ponernos exigentes. Casi a las tres de la mañana salimos del club, las ocho mujeres y nosotros dos, estoy tan borracho que no recuerdo cuál de las hermanas era la de Christian, pero igual estoy besando a una de ellas, no sé si es la misma a la que he follado en el baño, pero no importa, me da igual.

Sus amigas quieren unirse a nosotros, pero un trío no es algo que desee ahora... quizás mañana, hoy no. Tomamos taxis distintos porque ni a Christian ni a mí nos gusta estar en el mismo lugar mientras nos portamos mal, es mi amigo, pero quiero seguir sintiendo respeto por el cuándo salga el sol. Mientras una de las hermanas me besa cierro los ojos y veo el rostro de *ella* en mi mente y el dolor en mi pecho es fuerte, quiero arrancarme el dolor pero no puedo, ¡*concéntrate Patrick, ella no está aquí... tienes a otra mujer y vas a disfrutar de ella!*

Y cumplo mi promesa, la he follado durante toda la noche, he escuchado los gritos de su hermana en la habitación de Christian y mientras... *como se llame*, esta vistiéndose para marcharse, me cuenta que su hermana quiere unirse a nosotros, la idea me excita pero ya es de Christian así que me quedaré con las ganas. La despido en la puerta y su hermana la alcanza por el pasillo, me lanza un beso y le guiño el ojo antes de cerrar la puerta.

Y así los días pasan, cada noche hemos ido al mismo club, cada noche he elegido a una chica distinta del grupo que conocimos y la he follado, incluida a la mujer que Christian se tiro la primera noche, me sentí incomodo al preguntarle aquella mañana si me dejaría tener a la que el ya había tenido y me responde que ni siquiera sabe su nombre así que no hay problema, siempre y

cuando yo no tengo problemas con que él se encargue de la que fue mía ,  
*¡Joder! ¡Qué buenos amigos somos! Jajaja.*

Este es el último día, y hoy he hecho mi sueño realidad, me he follado a dos mujeres a la vez y ambas han gritado gracias a mí. *Soy bueno, un hombre que da placer y que puede ofrecer todo lo que una mujer necesita... el hecho de que ella haya sido estúpida y me haya engañado no significa que yo tenga algo malo... el error fue suyo, no mío.* Mientras ellas se van yo sonrío satisfecho, pero cuando cierro la puerta toda la mierda que tengo dentro vuelve a salir, me siento miserable, me siento sucio, quiero pedirles que regresen que me dejen follarlas otra vez, que me dejen escuchar sus gritos y disfrutarlos porque son míos, porque yo se los he causado... pero ya se han ido y el asco que tengo es terrible.

Busco un trago porque sé que voy a necesitarlo, lo bebo por completo y otro y otro, estoy bastante borracho, pero me importa una mierda, necesito más, no quiero que siempre pase lo mismo no quiero sentirme así... No estoy haciendo nada malo, soy libre, soy feliz, y follar mujeres es lo que hace un hombre libre y feliz. Me apoyo de la pared mientras veo la cama, totalmente desordenada, mi ropa regada por toda la habitación y el asco nuevamente me invade.

Corro hacia la ducha y la abro, me meto debajo del agua mientras limpio mi cuerpo, mientras trato de quitarme el olor de esas mujeres, me siento sucio, me siento miserable. Por unos segundos la imagen de mi pequeña viene a mi mente y quiero vomitar. *¿Qué mierda estoy haciendo?* Caigo de rodillas frente al inodoro y vomito sin control.

— **¿Patrick estáis bien?** — grita Christian pero no puedo responder  
— **¡Patrick voy a entrar!**

Mi cabeza gira y gira, me meto en la bañera y me abrazo a mis piernas, quiero alejar este dolor, quiero alejar este recuerdo, no quiero sentirlo más, no lo soporto más.

— **No lo soporto más... ¡NO PUEDO MAS!**

Golpeo mi cabeza contra la pared porque quiero quitarla de mi mente, quiero borrar su imagen quiero que desaparezca de mí. No quiero sufrir más no quiero que duela más, es demasiado.

— **¡Déjame en paz!** — grito mientras nuevamente golpeo mi cabeza a la pared — **¡Vete!**

— **¡Joder!** — grita Christian cuando entra al baño — **¿Qué hacéis, tío?**  
— me sujeta con fuerza y no me deja seguir golpeándome — **Mierda, ¡estáis sangrando!**

— **¡Déjame!** — grito — **¡déjame!** — pero él no me suelta — **¡no puedo... me duele!**

— **Cómo coño no va a dolerte, te habéis roto la cabeza** — su voz es temblorosa.

— **No me duele la cabeza** — digo mientras dejo de forcejear para que me suelte — **¡Me duele el puto corazón!** — Christian toma una toalla y la pone sobre mi cabeza mientras me mira asustado — **no puedo, es demasiado... me estoy muriendo, no puedo... no voy a salir de esto, ¡no lo superaré!**

— **¡Joder Patrick!** — dice en un lamento mientras siento las lágrimas cayendo.

— **¿Qué mierda estoy haciendo?** — le pregunto y no responde — **¿Quién mierda soy?**

— **No estás bien... sabía que no lo estabas.**

— **No... no lo estoy** — confieso — **sueño con ella todas las noches, en todas ella está con otro hombre y se ríe de mí.**

— **Es solo un sueño.**

— **¡No lo es! Ella se rió de mí, me engañó... me cambió por otro, buscó a otro... no fui suficiente para ella...**

Y lloro, sin control sin poder evitarlo, lloro y dejo que la mierda que tengo

dentro salga a la luz, dejo que mi mejor amigo me vea así, estoy perdido, estoy acabado... estoy vacío.

— **¡Basta!** — dice Christian con una voz grave — **¡Miradme Patrick!**

— lo hago — **quiero que digáis en voz alta lo que sientes** — niego —

**¡Dilo! Necesitáis escuchar lo mal que estáis, necesitáis escuchar por ti mismo lo mucho que habéis caído para poder empezar a levantarte.**

— **No puedo, lo he intentado...**

— **¡NO! No lo habéis hecho, habéis fingido que lo hacías, nos habéis engañado... ¡Decidlo!** — niego — **¡Joder! ¡¡Sé hombre y admite que estáis mal, cabrón!!** — quiero golpearlo por gritarme.

— **Me siento perdido... no sé quién soy** — me asusto al escucharlo — **estoy hundido, me duele...¡ joder! me duele tanto que tengo que tomar pastillas para poder dormir** — duele escucharlo de mí mismo — **me siento estúpido, me siento engañado, me siento utilizado... me duele saber que ella me dejó por otro, me duele pensar que fui un idiota y que me casé con ella... me duele saber que no soy lo suficientemente hombre para... para tener una esposa** — dejo de hablar porque el nudo en mi garganta no me deja — **yo quería una vida con ella, soñé con tener hijos con ella... Yo quería tener un hijo suyo y ahora ella está embarazada y no es mío.**

Y lloro, lloro como un bebé, como un cabrón que ha sido engañado y dejado... lloro como nunca he llorado en mi vida, me siento perdido, no sé quién soy, no sé en quien me he convertido... yo no soy así, me da asco ver al hombre que soy hoy y no sé si pueda levantarme de este pozo donde ella me ha dejado... no sé si algún día soñaré con una familia, con tener hijos, no sé si algún día volveré a amar, hoy solo sé que siento asco de mí... hoy solo sé que no quiero seguir así.



## Grata visita

Son las cinco de la tarde cuando salgo de la ducha, he pasado casi todo el día paseando por la ciudad. Alejandra es una chica encantadora y además muy divertida, hablar con ella se hace tan fácil... siento como si la conociera de toda la vida a pesar de que no es así.

Voy hacia el closet y elijo dos de mis vestidos nuevos, irme de compras con las Bosworth fue buena idea, Sarah me convenció sobre el tipo de vestidos que serían perfectos para una cita imprevista, el naranja es hermoso así que opto por ponerme ese. Agregó una crema humectante sobre mi piel y estoy por vestirme cuando escucho la puerta, sonrío de inmediato.

— **Mary... ¿Dónde estás?**

La voz de mi grandote suena áspera, parece molesto y de inmediato se me arruina la felicidad, camino fuera de la habitación en ropa interior, esperando que mi casi desnudez me ayude a salir viva de esto, imagino que seguro ha visto el periódico y estoy segura de que el lío por Nick aún no termina. Me detengo al verlo dejar sus cosas sobre la mesa, su rostro luce cansado... más de lo normal, tiene el ceño fruncido y además masajea su frente mientras se gira hacia mí.

Cuando me ve, sus hermosos ojos dejan de ser fríos y me regala una maravillosa sonrisa.

— **Hola, Princesa...**

Corro hacia él y lo abrazo, hunde su rostro en mi cabello mientras me levanta en sus brazos. Rodeo mis piernas en su cintura y me sujeto fuerte de sus brazos. Busco su boca y él no me hace esperar, sus labios toman los míos y nos besamos con intensidad. *¿Cuándo dejará de excitarme?* Sus manos sujetan

mi trasero y los masajea con calma, a pesar de que sus besos son más exigentes, la forma como me besa es extraña, es como si realmente necesitara hacerlo, como si buscara algo más en esos besos, pero no sé qué. Me alejo un poco y le sonrío, trata de devolverme la sonrisa, pero fracasa.

— **¿Qué sucede, grandote? ¿Por qué estás molesto?**

— **No estoy molesto** — responde nuevamente besándome.

— **Sí lo estás** — digo mientras acaricio su ceño fruncido — **¿Pasa algo?**

— **No** — asegura — **Estoy bien** — beso sus ojos, su nariz, sus cejas — **Un problema en la obra.**

— **¿Grave?** — niega mientras yo sigo besándolo.

— **Nada que no se pueda arreglar.**

— **Entonces, ¿por qué no quitas esa cara...? Ya no estás en la obra.**

— **Cierto...**

— **Ahora estás aquí...** — digo besando su cuello — **en casa... conmigo...** — lo veo sonreír mientras sigo besándolo — **estoy sobre ti, a medio vestir y llenándote de besos...**

— **Lo puedo sentir, Princesa** — responde con una sonrisa sincera — **Tú siempre arreglas la mierda que llevo dentro** — eso me preocupa, pero decido cambiar el tema.

— **¿A dónde iremos a cenar?**

— **A un lugar que me recomendó Christian** — responde acariciando mi cabello mientras beso su cuello — **La reserva está para las 7 de la noche.**

— **¡Oh!** — exclamo — **Eso significa que tenemos un par de horas libres** — me alejo un poco para mirarlo y él levanta una ceja.

— **Libres, ¿para qué?** — pregunta con picardía. **¡Sí! ¡Lo logré...! Mi grandote ha regresado** — **¿Tienes algún plan?** — sonrío cuando me acomoda mejor sobre él y siento su erección.

— **Oh, Sí... ¡lo tengo!** — sujeto su rostro y meto mi lengua dentro de su boca por unos segundos — **Pretendo arreglarle el día de mierda a mi esposo.**

— **Desde que te vi, en ropa interior lo has arreglado...**

— **¡Qué hermoso!** — digo mientras le quito la chaqueta y la lanzo sobre el sofá — **Pero tenía otra idea en mente para nosotros...**

— **¿En serio?** — empieza a caminar hacia el sofá y me deja acostada sobre él — **¿Y cuál es?** — pregunta mientras besa mi ombligo — **¿Tiene algo que ver que estés casi desnuda frente a mí?** — llega hasta el borde de mi ropa interior y levanta la vista — **¿Tus planes incluyen algún tipo de actividad física? Porque hoy no he ido al gimnasio...**

— **Oh Sí... y sé un ejercicio mejor para quemar calorías, estrés y arreglar días de mierda de los esposos hermosos.**

Su sonrisa ahora es amplia y su mirada intensa, Patrick vuelve hasta mi boca y me besa con intensidad haciéndome estremecer hasta la médula.

— **¿Tienes una idea de cuánto te amo?** — me duele el pecho cuando dice eso — **¿Tienes una idea de lo importante que eres para mí? ¿De lo feliz que soy al llegar a casa y encontrarte aquí, esperando por mí?**

— **Siempre estaré esperando por ti** — acaricio su rostro y sonrío — **Y puedo imaginar cuánto me amas, porque yo te amo un poco más que eso** — levanta una ceja — **y tú eres la persona más importante para mí, no existe nadie sobre ti... estás en mi perfecto altar para esposos hermosos, sexys y además tiernos y románticos.**

— **Te amo Princesa... ¡con todo mi ser!**

Me besa, con cuidado con calma, sube sobre mí y mientras estoy desnudándolo, él sigue besándome, llenando mi cuerpo de amor, haciéndome sentir la mujer más feliz y completa del universo.

...

Como siempre que estamos juntos el tiempo deja de importar para nosotros. Patrick está abrazado a mí en total silencio, acaricio su cabello y él juega con mis manos, después de unos largos minutos levanta la mirada y veo nuevamente una preocupación en sus ojos.

— **¿Qué te mortifica, grandote?** — respira profundo y besa mi mano.

— **A veces comentemos errores sin darnos cuenta...** — aunque me está mirando siento que no habla directamente conmigo — **... y esos errores luego son difíciles de resolver...**

— **¿Tienes problemas en el trabajo?** — él niega — **No entiendo de qué estás hablando...**

— **Voy a contarte algo...** — asegura — **y quizás esto cambie un poco el buen concepto que tienes de mí.**

— **No lo creo** — respondo, pero él continúa serio — **Eres un buen hombre Patrick, aunque tengas un carácter algo... difícil...**

— **Hasta los hombres buenos hacemos estupideces alguna vez...** — y sé que lo que sea que me dirá, no va a gustarme — **Solo quiero que recuerdes que eres lo más hermoso que me ha pasado en la vida... has hecho que vuelva a sentir, a creer... a soñar...** — sus palabras me hacen sonreír — **Antes de ti era un desastre, solo que he sabido mantenerlo oculto...**

— **Me estás asustando** — bromeo, pero él continúa serio — **Lo que haya pasado antes de mí, no va a afectarme, así que cuéntame lo que quieras... te seguiré amando aun después de saberlo** — sonrío y besa mi nariz mientras lo veo realmente tenso.

— **Hace algunos años...** — empieza a decir, pero el timbre suena y él cierra los ojos — **Abriremos cuando terminemos de hablar** — asiento pero nuevamente tocan y luego escuchamos voces.

— **¡¡Pat!!** — grita una vocecita y toda su preocupación se esfuma — **¡Tío!**

— **¡Joder! ¡Son mis pequeñas!**

Su sonrisa es amplia mientras se levanta del sofá y me ofrece la mano para ayudarme a ponerme de pie, con rapidez toma toda su ropa y corremos hacia la habitación, lanza todo sobre la cama y se va al closet, poco después aparece con un jean y una camiseta gris, me sonrío y besa mis labios.

— **Vístete, les abriré...**

— **¡Luego me cuentas!** — grito

Pero no me escucha, camina a grandes pasos y en poco tiempo escucho la puerta abrirse y los gritos de las gemelas, que estoy segura se oyen en todo el edificio. Tomo un vestido azul que tenía a la mano y corro hacia la sala, Patrick aún está en la entrada y las pequeñas están abrazadas a él mientras que Hannah sonrío al ver cuánto quieren sus hijas a su hermano.

— **Hola** — me dice con pesar y yo sonrío, me acerco a ella y la abrazo

— **Lo siento...**

— **Olvidalo, ¡tonta!** — digo besando su mejilla y sonriendo — **Me alegra que estés aquí.**

— **¡Mary!** — grita Annie, sé que es ella porque siempre parece más feliz.

— **¡HOLA!** — respondo mientras dejo a Hannah y me arrodillo frente a ellas — **¿Pueden soltar al tío Pat y dejarme que les dé un abrazo?**

Annie lo hace, no sin antes darle un hermoso beso en la mejilla a mi esposo, luego corre hacia mí y me abraza. Amy aún no ha tenido suficiente de su tío, así que se cuelga de su cuello mientras él se pone de pié y se acerca hacia Hannah, la rodea con el brazo libre y ella se acurruca en su pecho como si fuese una niña pequeña... quizás esa sea la forma como él la ve y como ella se siente a su lado.

Entramos al apartamento y Amy por fin me saluda, amo el aroma de esas pequeñas, sus voces dulces apenas empezando a hablar, sus rostros perfectos...

ambas son tan hermosas que no soy capaz de creer que sean hijas de Alexander, sonrío ante mi pensamiento... *no me cae mal, solo me acostumbré a odiarlo.*

— **¿Qué toy?** — pregunta una de las gemelas a Patrick.

La pequeña se cubre la cara y mi esposo mira a la otra bebé, pero esta se esconde en el pecho de Hannah mientras se ríe.

— **Alex les ha enseñado a hacer eso** — dice Hannah sonriendo —  
**¡Tienes que adivinar quién es!**

Patrick frunce el ceño y sostiene de la cintura a la bebé que aún cubre su rostro.

— **Pregúntamelo de nuevo** — dice mi esposo mientras observa a la pequeña.

— **¿Qué toy?** — repite — **¡no tabes! Jajaja...**

Patrick sonrío mientras la sienta sobre sus piernas y se acerca a la orejita de la bebé.

— **Si no te hubiese reído quizá me hubieses engañado... ¡Annie!**

Ambas comienzan a reír mientras que Patrick las abraza a él y las besa sin parar. No es difícil reconocerlas, Annie siempre está riendo y corriendo por todos lados, mientras que Amy es más silenciosa y observadora, pero cuando están con su amado tío, ellas son felices. Y ni que decir de él... amo ver cómo las trata, su actitud y todo en él cambia cuando tiene a las bebés cerca... ¡Es tan adorable!

— **No quiero hacer fuerza común con mi familia** — susurra Hannah  
— **pero creo que Pat ya quiere tener hijos.**

Y mi cara debe ser un poema, pues, mi mejor amiga se empieza a reír, Pat nos mira, me guiña el ojo y yo babeo. «*¡Es tan hermoso!*»

- **¿Y Alexander?** — pregunta mi grandote y Hannah sonríe.
- **Se quedó en el hotel.  l y... Nick, tienen una entrevista.**
- ** Nick!!** — grita Annie y Patrick pone cara de pocos amigos — ** T o!**
- **  l no es tu t o!** — exclama mi esposo con una voz nada amable y se inclina hacia la bebé — ** Tu único t o, soy yo!**
- ** T o Nick!!** — grita Amy y Patrick gira con mala cara hacia Hannah.
- ** Qu ?** — pregunta mi amiga.
- ** Por qué le dicen t o a ese cabrón?**
- **Porque es amigo de Alexander, son como hermanos.**
- **Pero no son sus hermanos, por lo tanto el único tío que tienen  soy yo!**

Y ambas nos quedamos en silencio esperando que él empiece a reír, pero no lo hace...

- **Nick no es tu tío** — le dice a Annie.
- ** Shi!** — responde la niña ahora muy seria — **T o Nick.**
- **No, tu t o soy yo...  l no es tu t o.**
- **Patrick...** — susurra Hannah, pero él la ignora.
- ** T o Nick!** — repite Annie sujetando su cintura en una pose retadora.

*«Oh S ...  Amo a esta bebé!*

- ** Ella est  haciendo lo que creo que est  haciendo?** — Pregunta mi esposo sin poder creerlo — ** B jame las manos de la cintura, jovencita!** — ordena tratando de no reír pero Annie no tiene la intención de hacerlo.
- **T o Nick** — repite esperando que él deje de decirle que no es su tío.
- ** Joder...!** — exclama mi esposo — **Ok, si quieres tener tíos tan**

**horribles está bien** — la niña sigue en su posición y Patrick respira profundo — **Ok, sí... Tío cabrón con aires de divo.**

— **¡Patrick!** — exclama mi amiga una vez más y la niña sigue mirando a Patrick.

— **¿Qué?** — le pregunta.

— **¡Tío Nick!** — y es evidente que ella no se dará por vencida...

— **Ok... es tu tío, ¿feliz?**

Y lo está porque nuevamente lo abraza y mi esposo la besuquea sin control.

— **Cuando estés grande voy a castigarte por esto** — asegura mi esposo y nos reímos — **Joder, ¿han visto lo que ha hecho?**

— **Ella es muchas sonrisas, pero no la hagas enojar porque es de temer.**

Patrick la abraza y sonrío, sé que le gusta que sea así, aunque nunca lo aceptará.

— **No me contaste que eras amiga de Alejandra** — me giro hacia Hannah y le sonrío.

— **Me cae muy bien, además tenemos mucho en común** — Patrick sigue en la alfombra jugando con las niñas, yo tomo a Hannah del brazo y la levanto del sofá — **¿Grandote?** — él me mira — **¿Las cuidas un segundo?** — nos mira con cautela y asiente.

— **No quiero ser un tema de conversación entre ustedes** — advierte.

— **Ni que no tuviésemos mejores cosas de qué hablar** — exclama mi amiga y Patrick le regala una mirada de advertencia — **¡Es broma!** — susurra la muy cobarde — **Te quiero.**

Le lanza un beso y caminamos hacia el estudio de Patrick, aún está todo empacado, pero está mejor que nuestra habitación con ropa regada por todos lados. Ella se sienta sobre el sofá y me sonrío.

— **Me alegra ver que están bien...** — dice Hannah — **Lamento lo de**



**ayer, de verdad**

— **Está bien** — respondo mientras me acerco a ella — **Solo estoy rogando que no vea el periódico... hay fotos mías con Nick.**

— **Sí, Nick me las mostró cuando llegó al hotel... disfruta saber que mi hermano rabiara gracias a él** — no puedo evitar reír — **¡No te rías!**

— **Es que él me cae bien, es tan odioso, tan insoportable...**

— **¡Como tú!**

— **Jajaja algo así, pero bueno... trataré de no buscarme líos con Pat, aunque eso no significa que si lo veo no voy a saludarlo... conocer a una celebridad me hace sentir superior.**

Mi amiga ríe y yo también, es genial tenerla cerca, siempre me ha hecho sentir bien estar con ella, Hannah es esa hermana que jamás tuve, esa mejor amiga que siempre me abraza cuando me siento sola, la única a la que dejo verme realmente como soy, con ella nunca puedo tener una cara feliz falsa, siempre me descubre y es porque me conoce muy bien.

— **¿Qué te parece Alejandra?** — pregunta mi mejor amiga

— **Es súper linda... hemos congeniado mucho** — ella sonríe — **Hannah... ¿A Christian jamás se le pasó la mano contigo?** — ella frunce el ceño — **¿Jamás se quitó la corbata y te dejó ver al hombre que realmente es?** — Hannah cierra los ojos y veo el rubor en sus mejillas — **¡Oh Diablos! ¡¿Sí lo hizo y no me contaste!?**

— **No... no te emociones porque no fue conmigo... pero lo vi teniendo relaciones con otra mujer...** — mi boca se abre del asombro

— **Estaba en la oficina de Patrick y él llegó con la mujer, no comprobó que estuvieran solos y empezaron a... eso...**

— **¡OH DIOS!** — me cubro la boca para no gritar más fuerte — **¡No lo puedo creer! ¿Y que impresión te dio?**

— **Que es un HOMBRE... ¡total!**

- **¿Y aún así lo dejaste por el horrible de Alexander?** — ella me mira molesta y yo rio — **perdón, pero... Hannah, él es hermoso, inteligente, y además sexy... ¡Dios!**
- **¿Dejarías a mi hermano por Nick?**— su pregunta me asusta.
- **¿Por qué me preguntas eso?**
- **Responde...** — me siento incómoda — **¿Estás dudando?**
- **¡No! no, claro que no, solo que no sé por qué me preguntas eso.**
- **Lo hago porque Nick es hermoso, es sexy, es inteligente... es famoso... ¿Cambiarías a mi hermano por él?** — respiro profundo cuando entiendo su punto.
- **¡NO!... ¡obvio no!**
- **Pues, me sucedió lo mismo... yo ya estaba enamorada.**
- **Pero Patrick es hermoso... no es que Nick le lleve muchas ventajas... en cambio, Christian a Alexander...**

Hannah me lanza un cojín en la cara y reímos, como cuando éramos jóvenes, cuando solo éramos unas adolescentes siendo felices. El tiempo pasa y lo único que me hace feliz de ello es que no se lleve a los Bosworth, desde Steve hasta Hannah... son lo mejor que Dios ha puesto en mi vida y estoy agradecida por ello.

## En Problemas

Cuando la vida te ha dado golpes fuertes, es cuando puedes ver con claridad con quienes puedes contar en realidad. La familia es esa parte de ti que aunque tengan discusiones o quizás no piensen igual que tú, siempre están a tu lado en los momentos difíciles y te acompañan en tus días buenos llenando de alegría hasta un día gris.

...

Las gemelas están junto a mí en el sofá, estamos mirando a una cerdita y su familia y al parecer ellas la conocen bien, yo solo finjo que me río cuando ellas lo hacen... amo escucharlas reír. Amy es tan calmada, tan pacífica, me recuerda mucho a su madre, siempre tranquila, siempre paciente; Annie es todo lo contrario, en su idioma, habla sin parar, no entiendo la mayoría de cosas que dice, pero amo escuchar su voz. Ambas son tan cariñosas, me hacen sentir querido y yo espero hacerlas sentir del mismo modo.

Mi teléfono suena y lo tomo de la mesa mientras me pongo de pie y voy hacia el balcón.

— **Hola, Christian.**

— **Patrick, hablé con mi padre...**

Cierro los ojos porque hasta había olvidado el lío en el que estamos metidos.

— **Le expliqué algo... me dijo que esperemos a que cometan algún error y nos deshacemos de ellas.**

— **Esto no me gusta... no es que hayan hecho algo malo para que nosotros actuemos de este modo...**

— **No haremos nada a menos que ellas intenten perjudicarnos** — me asegura Christian — **si las cosas siguen como están, no tendremos que hacer nada... simplemente seguir trabajando y olvidar el tema.**

- **Yo ni siquiera lo recordaba** — le aseguro.
- **Bueno, no hay problema entonces.**

Me giro cuando escucho a Annie hablando, le lanzo un beso y la hermosa me lo devuelve.

- **¿Dónde estás?** — pregunta Christian.
- **En casa... Hannah y las gemelas están aquí.**
- **¡Qué maravilla! Me gustaría verlas, ¿creéis que eso le moleste a tu cuñado?**
- **No sé, pero a mí no, así que puedes venir.**
- **Estoy llegando... iré a saludar a Ale y bajo.**
- **Aquí te espero.**

Dejo mi teléfono nuevamente en mi bolsillo mientras contemplo a mis hermosas sobrinas. Hannah y Mary regresan a la sala y ambas ríen, se empujan como cuando eran niñas, lucen tan dulces las dos, lo cual no es muy bueno, aún me da algo de remordimiento recordarlas pequeñas, pero sobreviviré...

- **Alex ya está en camino** — comenta mi pequeña mientras se sienta en el sofá.
- **Christian vendrá a saludar...** — comento sin mala intención — **no creo que el cabrón se moleste, ¿o sí?**
- **Si te refieres a Alex... no, no lo creo, él no es tan desconfiado como tú** — le pongo mala cara ante su comentario — **perdón...**

Pero su disculpa no es sincera, la conozco muy bien. Mary camina hacia mí y me abraza, la rodeo en mis brazos y mis pequeñas comienzan a reírse de nosotros.

- **Tío Patrick está enamorado** — comenta mi hermanita mirando a sus hijas.
- **¡Ohhh!** — grita Annie cubriendo sus ojos y yo me enamoro más de ella.

— **Son tan encantadoras... ¿Cómo pueden tener un padre así y salir tan hermosas?**

— **Hannah ayudó** — responde mi hermosa esposa y Hannah nos mira de mala gana.

— **Ya quiero ver como saldrá el de ustedes.**

Estoy a punto de responder, pero tocan el timbre y mi Princesa camina hacia la puerta. Como lo ha prometido, Christian llega y para mi sorpresa junto a Alejandra.

— **¡Hola, guapa!** — saluda a mi esposa — **Me han contado que hay muchas tías guapas aquí.**

Las niñas se giran y lo observan, luego miran a Hannah y ella sonrío.

— **¿Me habéis olvidado?** — pregunta Christian arrodillándose frente a Annie — **¿No te acordáis de mí?**

— **Es Christian** — susurra mi pequeña — **Dale un abrazo.**

Annie sonrío y abre sus pequeños brazos, mi mejor amigo la levanta y cierra los ojos cuando ella lo abraza. No hay dudas de que esas pequeñitas se ganan a todo el mundo y Christian no es la excepción.

— **Hola** — saluda Alejandra — **¿Cómo estás, Hannah?**

— **Muy bien, ¿y tú?**

Christian se gira y le sonrío a mi hermana mientras se acercaba a Alejandra con Annie aún en sus brazos.

— **Disculpadme, que mal educado soy, ni siquiera te saludé** — se inclina hacia mi hermana y beso sus dos mejillas — **¿Cómo estáis guapa?**

— **Bien, gracias** — Christian besa a Amy y luego abraza a Alejandra.

— **¿Recordáis a Alejandra?** — pregunta.

— **No ha pasado ni un mes... ¿Cómo no voy a recordarla? Las**

**mujeres solemos tener mejor memoria que ustedes, jajaja.**

Me rio del comentario de mi pequeñita mientras que Alejandra saluda a mis niñas hermosas. En este momento todo en mi vida se hace más fácil y sencillo, siempre que estoy rodeado de las personas que aprecio me siento de este modo, como si nada importara, como si no hubiera forma de arruinar nada porque mientras estoy junto a mi familia soy invencible.

Casi treinta minutos después mientras todos estamos en la sala conversando muy a gusto, el timbre suena. Amy corre a la puerta y yo sonrío, beso la frente de mi Princesa, me pongo de pie y voy hacia la puerta, la abro y ahí está él..

— **¡Papá!** — grita Amy mientras corre hacia él.

— **¡Hola, dulzura!** — saluda Alexander mientras la levanta en sus brazos y la abraza con fuerza — **¿Me extrañaste?**

Mi sobrina no responde pero no hace falta, la forma como lo abraza nos deja claro que sí lo ha extrañado. Él extiende la mano hacia mí y la tomo mientras me hago a un lado para dejarlo entrar. Alexander da un paso dentro de mi casa y la sonrisa se le borra. No hay que ser muy inteligente para saber por qué, ver a Christian sentado junto a mi hermana y con Annie en sus brazos no es algo que evidentemente le haga mucha gracia y por primera vez creo poder entenderlo.

— **Hola, cielo** — dice mi hermana mientras se acerca a él — **Christian y su novia vinieron a saludarnos.**

Hannah hace énfasis en la palabra “novia” lo cual es claro que hace feliz a Alexander. Mi amigo se pone de pie y le da la mano al cabrón, Alejandra abraza a Christian, pero saluda a Alexander con demasiada amabilidad, algo que sé que mi mejor amigo no disfruta. Después de eso el ambiente vuelve a ser agradable... mi hermana está feliz, mi mejor amigo está feliz y yo, aunque aún estoy algo tenso por lo que está pasando... también estoy feliz. Cerca de veinte minutos después todos se despiden y se van.

Después de un baño que de alguna forma ha mejorado mi estrés, estoy casi listo para salir con mi esposa. Me siento un poco más tranquilo, un poco menos preocupado y hasta pienso que después de todo, las cosas no tienen por qué salir mal, solo tengo que explicarle a Mary las cosas y rogarle a Dios que no lo tome a mal.

Mary se ha encerrado en el baño para prepararse para la cena y yo me detengo en el balcón mientras acomodo mi corbata. En mi mente pienso en la mejor manera de contarle aquella historia, a pesar de que Christian cree que no es necesario, porque no estaba con ella cuando todo aquello sucedió, no quiero ocultarle nada. Mary me ha contado muchas cosas de ella que no sabía y lo ha hecho solo porque confía en mí y debo hacer lo mismo, quiero que sepa que confié en ella... a pesar de que presiento que esto de alguna manera joderá todo.

Después de tanto tiempo siento el deseo de volver a fumar, me gustaría poder encontrar la forma de relajarme, aunque sé que eso no ayuda en nada... *Pero un trago quizá sí...* Camino hacia el pequeño bar que tenemos, tomo un vaso y cuando estoy por servirme un poco de whiskie ella aparece frente a mí y todo dentro de mí se relaja, todo mis miedos e inseguridades se esfuman y ahora solo me siento como un hombre jodidamente enamorado.

— **Me pone nerviosa cuando me miras de ese modo...**

Sonrío y dejo el vaso en su lugar mientras doy un paso hacia ella y el aroma de su perfume me embriaga.

*«Joder no puede ser tan hermosa... pero lo es, y cada día me parece más bella, más perfecta... más la mujer ideal para mí.»*

— **Estás hermosa... más de lo normal** — ella sonrío mientras la sujeto de la cintura y la acercó a mí — **soy un cabrón con suerte por tener una esposa como tú.**

— **Eso debería decirlo yo... es a ti a quien tengo que espantarle las admiradoras** — sonrío ante su comentario mientras beso su cuello — **Qué guapo te ves, grandote.**

— **Muchas gracias** — beso sus labios y me alejo un poco de ella — **¿Estás lista?**

— **Lo estoy.**

Beso su frente y me alejo de ella para ponerme la chaqueta, ella espera por mí y luego ambos salimos del apartamento y subimos al ascensor. Mi Princesa luce feliz, y eso me hace sentir mejor, quizá eso signifique que debo decirle todo aquello y dejar esa mierda atrás.

— **Amy tiene un amor ciego por su padre** — comenta sonriendo — **es realmente hermosa con él.**

— **Lo es... creo que ella es su fan número uno.**

— **Yo también lo creo jajaja son tan hermosas...**

— **Demasiado... cada día las veo más bellas, más dulces... más...**

— **Adorables** — concluye mi Princesa — **pero eso es porque llevan la sangre Bosworth en las venas.**

— **Estoy de acuerdo jajaja...**

Mientras estamos camino al restaurant, Mary habla de Hannah y de mis pequeñas, de lo bien que le cae Alejandra y lo feliz que le hace estar aquí. Su estado de ánimo es tan perfecto que me gustaría que sea eterno, que le dure mucho y no hacer nada para arruinárselo, así que decido que hoy no diré nada, voy a disfrutar de su buen humor y la dejaré sonreír para mí, lo que queda de la noche.

No se puedo negar que Christian tiene un excelente gusto para los restaurantes, Mary y yo la hemos pasado estupendo, por un momento nuevamente me siento como ese hombre recién casado que solo tiene que disfrutar de los días felices junto a la mujer de su vida.



— **Pero estoy emocionada... ya quiero empezar clases** — tomo su mano y la beso.

— **Me alegra que lo estés, aún me siento un poco cabrón por haberte arrastrado hasta aquí.**

— **No lo hiciste** — dice mientras aprieta mi mano — **no hubiese podido estar tanto tiempo sin ti, aún sin que me hubieses pedido que viniera... lo hubiese hecho.**

Sonríó mientras me inclino hacia ella y beso sus labios, respira sobre mi rostro y su aliento me eriza la piel, me hace desearla, me hace querer terminar con esta romántica cena y llevarla hasta nuestra casa y hacerle el amor.

— **Arquitecto Bosworth...**

Por instinto mi cuerpo se tensa, aún no he girado a ver quién me saluda, pero que la voz sea de una mujer no me hace sentir cómodo, no con Mary cerca.

Mi esposa gira y me veo obligado a hacer lo mismo, cuando lo hago, reconozco a Sheylla Wilson, sé que es ella porque esta mañana se presentó con ese nombre. Ella sonrío y por alguna razón su sonrisa no me da confianza.

— **Lamento interrumpirlos** — no creo que lo lamente — **es que los vi y no pude resistir las ganas de decirle que me parecen adorables.**

Mary se gira y me obligo a reaccionar porque evidentemente mi esposa tampoco cree en la mierda que dice Sheylla.

— **Gracias** — respondo con el mismo tono irónico que ella usa.

— **¿No me presentas a tu esposa?** — *Sí, me ha tuteado con toda la intención* — **Tu esposa debe estar preguntándose quién soy** — pero no espera que las presente, extiende la mano hacia Mary y sonrío — **Soy Sheylla Wilson, es un placer conocerla... señora.**

Y entonces me doy cuenta que toda la mierda que ha dicho en la mañana era mentira, es en este instante que me doy cuenta que Sheylla es un gran error del

que me arrepentiré toda la vida. Mary se toma unos segundos antes de tomar su mano, pero la suelta tan pronto como puede.

— **Su esposo y yo, trabajamos juntos** — continúa como si se lo hubiesen preguntado.

— **Lo sé** — responde Mary para mi sorpresa.

— **¿En serio?** — pregunta Sheylla sonriendo con diversión — **¿Le ha hablado de mí?**

— **No exactamente, me habló de la compañía que trabajará con él y Christian...**

— **Oh sí, la compañía de mi padre trabajará con ellos** — Sheylla me mira y yo le regalo la peor de mis miradas — **Cuando me contaste que te habías casado no imaginé que tu esposa fuera tan joven.**

Sí, Mary no toma con agrado su comentario y yo tampoco.

— **No tenía por qué hacerlo... me preguntaste si estaba casado y te respondí que sí.**

— **Cuando nos conocimos no te gustaban las chicas tan... jóvenes.**

— **¿Qué quieres Sheylla?** — pregunto furioso y sé que lo nota porque deja de sonreír.

— **Ya te dije, solo quería saludar... Lamento haberlos interrumpido**  
— nuevamente finge una sonrisa y mira a Mary — **Fue un placer conocerla... que sigan disfrutando de su cena... permiso.**

Ella se da media vuelta y desaparece de mi vista, el silencio de Mary es algo que no esperaba, supuse que me llenaría de preguntas, pero ella no dice nada y eso me asusta más.

— **Lo lamento** — me disculpo mientras la miro beber todo el contenido de su copa de vino.

— **¿Qué lamentas?** — pregunta ahora mirándome — **¿La interrupción de tu amiga? O... ¿No haberme dicho que estabas trabajando con**

## **otra de tus ex?**

Mary se pone de pie y la sujeto del brazo antes de que dé un paso lejos de mí, me regala una mirada mortal que me hace saber que no me he equivocado al suponer que la presencia de esas mujeres nos traería problemas.

— **Dame un segundo para explicarte... por favor.**

Admito que esperaba que no lo hiciera, pero ella una vez más me sorprende al sentarse, tira de su brazo para que la suelte y luego deja de mirarme.

— **Estoy esperando tu explicación...** — me recuerda.

— **No creo que sea el lugar para hacerlo** — ella gira y me mira furiosa — **Te lo explicaré cuando estemos solos.**

— **Creo que es buena idea... no vaya a ser que nuevamente regrese tu ex.**

— **¡No es mi ex!** — aclaro — **No puedes ponerle ese término.**

— **¿Y cuál término debo ponerle? ¿Amante?** — quiero gritar que no pero solo me quedo en silencio — **No hay que ser muy inteligente para darse cuenta qué tipo de relación tuviste con esa mujer.**

— **Eso fue hace muchísimo tiempo.**

— **Estoy segura de eso, si pensará que fue tu amante hace poco, no estaría sentada esperando a que me cuentes esa historia.**

— **Ni siquiera fue una historia, fue algo de una noche... no tiene importancia.**

— **No espero que me cuentes el tipo de relación que tuviste con esa mujer... lo que estoy esperando que me digas es, ¿por qué no me dijiste que estabas trabajando con una de tus ex amantes?**

— **Te lo iba a decir... justo antes de que llegara Hannah** — ella me mira en silencio — **no imaginé que esto pasaría, ni siquiera recordaba su nombre** — tomo su mano y ella no se aleja —

— **Creo que olvidas con facilidad el nombre de las mujeres a las que**

**te follas**

— **No fue nada especial, fue una aventura de una noche, no tienes por qué mortificarte.**

— **No, supongo que no tengo, pero ya es suficiente fastidio saber que trabajas con Laura, ahora tengo que agregar a una más a la lista... disculpa pero no me entusiasma la idea de que trabajes con mujeres con las que te has acostado... aun cuando no ha sido en el tiempo que estabas conmigo.**

— **Lo sé y te entiendo... por eso quería contártelo...**

— **¡Pero no lo hiciste! Haz esperado a que esa mujer se atreva a acercarse a mí para decírmelo.**

— **Lo siento — me disculpo — esa parte de mi vida no me hace sentir orgulloso... te lo dije.**

— **¿Realmente crees que no soy capaz de comprenderte?** — pregunta algo triste — **No puedo juzgarte por nada de lo que hayas hecho mientras estuviste soltero, pero no quiero sentirme de este modo y casi siempre haces que me sienta así... casi siempre me ocultas cosas y esperas que me entere por terceras personas cuando tú debiste decírmelo.**

— **Lo sé, solo... no quería arruinar tu buen humor, estabas tan contenta que no quería...**

— **Prefiero que seas tú quien me arruine el mal humor a que lo haga otra mujer, detesto sentirme perdida, y es así como me siento cuando no tienes la confianza de advertirme el suelo que estoy pisando — ¡Mierda! Se queda en silencio unos segundos hasta que vuelve a hablar — Así que... ¿vas a trabajar durante cinco meses con dos de tus ex amantes?** — *Díselo Patrick.*

— **Hay algo más que tengo que contarte...**

— **¿Algo más?**

— **Sí, pero este no es el momento ni el lugar.**

— **Por buscar el momento y el lugar has dejado que esa mujer arruine nuestra cena... así que por favor... termina de decirme todo lo que necesito saber.**

Sé que es lo mejor, que debo contarle toda esa mierda y cerrar la puta página, pero realmente no quiero mortificarla. Si con Laura y Sheylla ya está bastante incómoda, no quiero imaginar cómo se pondrá cuando le diga de las otras... *Joder, no puedo tener tan mala suerte.*

— **¡Deja de pensarlo tanto y habla de una vez, Patrick!**

— **No es solo ella...**

— **¿Cómo?** — ella me mira espantada y tiene razones para estarlo.

— **Cuando conocí a Sheylla estaba con un grupo de amigas...**— «*¡No puedo contarle toda esa mierda!*» Pero sé que debo hacerlo — **No te puedo contar esto aquí...**

— **¡Termina de una buena vez, Patrick!** — grita furiosa — **¡Deja de dar tantas vueltas y habla!**

— **Tuve sexo con ella y también con sus amigas** — «*Mierda, decirlo en voz alta es mucho peor*»— **Fue una época difícil y estúpida.**

— **¿Te acostaste con ella y también con sus amigas? ¿A la vez?**

Me pregunto si ella habla de una orgía, así que pienso en la respuesta antes de decirlo.

— **Las conocí en una disco... estuve en Italia por una semana y sí, tuve sexo con todas... quizá una cada día...**

Mi Princesa me mira con asco, por primera vez en mi vida ella me está mirando con asco y no la puedo culpar. Mary cubre su rostro y después de unos minutos se gira a mirarme.

— **¿Eso es... todo?**

— **No...** — la miro unos segundos antes de hablar porque estoy seguro que todo lo bueno de este día ha terminado. *Lo siento, Princesa...* — **Ella**

**y sus amigas están trabajando conmigo.**

— **¿¿¿Quééé???** — pregunta ahora espantada — **¿Todas?**

— **Cinco de ellas.**

— **¿¿Cinco?? ¿Cuántas fueron?** — «¡Mierda!»

— **Eran ocho...**

Mary me mira espantada una vez más, quiero sujetar su mano para impedir que se levante pero no lo hago con rapidez, se pone de pie y toma su bolso sin siquiera mirarme, casi tengo que correr detrás de ella para impedir que salga del restaurant.

— **¡Mary, por favor!** — suplico mientras la sujeto del brazo — **No te vayas.**

— **¡Suéltame!** — dice furiosa mientras se suelta de mi agarre — **No me toques... por favor...**

— **Princesa, escúchame un segundo...**

— **¿Qué más debo escuchar? ¿Qué más me falta escuchar, Patrick?**

— no puedo decir ni media palabra — **Creo que ha sido suficiente para mí, si me pareció mal que me ocultes lo de esa mujer, me parece mucho peor que no solo sea ella...**

— **Eso fue hace mucho tiempo.**

— **¡Sí! Pero esa mujer estuvo frente a mí, ¡ahora! ¡Es ahora que tienes a todo tu harén trabajando contigo!**

— **¡Mary por favor! No es del modo que lo estás viendo...**

— **Quizás... Pero en este momento solo lo veo de ese modo... y créeme Patrick, tenerte frente a mí no me hace feliz**

— **Princesa...**

— **Quiero salir de aquí** — dice mientras da un paso más hacia la salida.

— **Déjame pagar la cuenta y nos vamos.**

— **¡No! Quiero salir de aquí porque no quiero verte.**

— **Mary... no puedes juzgarme por algo que hice hace muchos**

**años...**

- **No te estoy juzgando, simplemente no me siento cómoda contigo ahora... Quiero estar sola.**
- **Te llevaré a casa y te dejaré sola si así lo quieres.**
- **¡No! no quiero que me lleves a ningún lugar... voy a caminar.**
- **Ni siquiera conoces la ciudad, es peligroso.**
- **No creo que esta zona sea peligrosa... voy a estar bien.**
- **No voy a dejar que te vayas sola a ningún lugar.**
- **No es algo que puedas decidir... soy lo suficientemente adulta para cuidarme sola y en este momento eres la única persona a la que no quiero tener cerca.**

Se da media vuelta y sale por la puerta sin siquiera mirarme una vez más. Mientras la veo alejándose de mí, quiero correr detrás de ella y hacerle entender que esto no debería afectarle, quiero explicarle que esa es una época horrible de mi vida de la cual aún me siento avergonzado... hay tanto que quiero decirle pero ella simplemente se está alejando de mí, y esta vez no puedo culparla, esta vez se ha tomado el tiempo de escucharme antes de tomar una decisión, pero aun así ella se está alejando, se aleja de mí y la mierda que cargo conmigo, se aleja de todo lo malo que hice y que siempre supe terminaría lastimándola... ella se aleja de mí y no tengo una puta idea de cómo hacer para evitarlo.

## ¿Con quién me casé?

He debido caminar un par de cuadras, me he metido entre edificios para evitar que Patrick pueda seguirme el rastro. La idea de comprar un boleto de regreso a Londres me tienta, pero eso es algo que haría la Mary que estoy tratando de dejar atrás. No quiero huir, no quiero escaparme de los problemas, quiero enfrentarlos, pero es tan difícil...

No puedo imaginar a Patrick siendo ese hombre que dice que fue, ese no es él. No es el hombre al que he idolatrado durante toda mi vida. El hombre correcto y respetable parece ser un espejismo, una alucinación mía, un resultado de mi amor ciego por él.

Me detengo en una esquina y me pregunto a dónde debo ir, no tengo a nadie aquí, ni siquiera puedo hablar con mi mejor amiga. Hannah es su hermana y aunque trate de ser imparcial, no quiero meterla en esto, no quiero cambiar la imagen que tiene de su hermano... quiero que todos sigan viendo al hombre perfecto, no quiero ser yo quien destruya su reputación ante su familia.

Miro la hora en mi reloj y me doy cuenta que casi será media noche, no tengo a donde ir, ni a quién acudir, no tengo a nadie aquí... me siento tan sola. Trato de alejar de mi mente la idea de ver a Patrick siendo un irresponsable que se acuesta con un grupo de amigas sin tener respeto de ellas. Sé que quienes sean esas mujeres, no merecen mi respeto, pero él tampoco.

*«¿Cómo ha podido hacer eso? ¿Con quién estoy casada?»*

Siento que no conozco al hombre que he admirado durante todo este tiempo, siento que me están quitando las vendas de los ojos y para ser sincera... desearía seguir estando ciega.

Mi teléfono suena nuevamente y esta vez sé que no es él, lo saco de mi bolso



mientras me detengo en la puerta de un café, miro el nombre en la pantalla y me pregunto si debo responder.

— **Hola Alejandra.**

— **¡Mary! ¿Dónde estás?**

— **Dile a Patrick que estoy bien** — respondo mientras entro al café

— **Patrick no me ha dicho que te llame...**— siento que está ofendida  
— **no soy su mensajera.**

— **¿Entonces por qué llamas?**

— **Patrick llamó a Chris, escuché que habían discutido y que te habías ido sola** — cierro los ojos y trato de mantener la calma — **estoy llamándote mientras Chris aún habla con Patrick... ¿Estás bien?**

— **No.**

— **Escucha Mary, sé que apenas nos conocemos... pero podéis confiar en mí.**

Me quedo en silencio mientras un mesero se acerca a mí con la carta en la mano.

— **Solo tomaré un capuchino, gracias** — el hombre me sonríe y se va sin decir nada más.

— **Mary, alejándote de Patrick no resolverán sus problemas.**

— **Lo sé, pero hay cosas que no sé cómo enfrentar, hay muchas cosas de Patrick que no sé y que cada vez que descubro termina lastimándome.**

— **Las personas no somos perfectas...**

— **Lo sé, pero me gustaría saberlas por él y no porque otra persona me las diga.**

— **¿Dónde estás?**

— **En un café.**

— **Dime el nombre, iré para allá.**

— **No, no quiero que Patrick venga por mí.**

- **No iré con Patrick ni le diré dónde estás, ni siquiera a Christian... te doy mi palabra.**
- **Café Centro, en la 200 Park ave.**
- **Estaré allí en diez minutos... no te muevas.**
- **De todos modos no tengo a donde ir.**

Termino la llamada y apago mi teléfono para que Patrick no siga atormentándome. Me digo a mí misma que debo, aunque me cueste, comportarme como una mujer adulta y enfrentar las cosas... pero este no es el momento, no sé cómo diablos voy a enfrentarme a algo que no esperaba, no soy capaz, aunque lo intente, de imaginar a Patrick estando con un grupo de mujeres a la vez... Ok, no fue al mismo tiempo o quizá sí, la cuestión es que él no es así... *o eso creía yo.*

Cubro mi rostro con las manos mientras lo único que se me ocurre hacer es largarme de aquí, no quiero y no puedo estar con él, ahora no. El hombre del que me enamoré y con quien me casé jamás hubiese actuado de ese modo, no importa cuando pasó o porqué lo hizo... el hombre con el que me casé simplemente no es así... y pensar que he estado equivocada con respecto a él me duele mucho.

Cambio el capuchino por un expreso porque mi estómago por alguna razón que desconozco, no está tolerando la leche, imagino que debe tener alguna diferencia con la de Inglaterra porque la de aquí no me agrada.

— **¡Mary!**

Me giro hacia donde ella está y me siento agradecida de verla sola, se inclina y besa mis dos mejillas antes de sentarse junto a mí.

- **No debiste venir, seguro arruiné tus planes con Christian.**
- **No teníamos ningún plan, además él está más que agradecido de que me reúna contigo... también está preocupado de que andes sola por Nueva York.**

— **No soy una niña** — me quejo y ella sonrío..

— **Teóricamente eres 11 años menor que él... créeme que te ve como una, jajaja...**

No puedo evitar sonreír ante su comentario, ella se quita la chaqueta y la pone en el asiento libre, ordena un café y luego me mira.

— **¿Queréis contarme qué pasó? — ¿Quiero?— Sé que nos conocemos desde hace poco, pero soy buena escuchando a los demás  
jaja...**

— **Imagino que sí** — respondo — **pero ya tengo un psicólogo que se encarga de mis traumas.**

— **Sí, pero yo no te hablo como psicóloga, te hablo como una amiga que aunque no lo creas, puede entenderte...**

*«¿Qué puedo decirle? ¿Qué me horroriza saber que mi esposo ha sido un puto de mierda cuando estaba soltero? ¿Qué saber que se ha tirado a media Europa me atormenta?»*

Son tantos los motivos y las cosas que quiero decir... pero casi ninguna sale de mi boca, me cuesta trabajo aceptar, en voz alta, que me casé con un hombre que no conozco.

— **Sé por experiencia profesional que lo que más cuesta en un matrimonio es aceptar que no nos hemos casado con las personas que pensábamos...** — frunzo el ceño cuando lo dice — **Durante el enamoramiento nos hacemos una imagen un poco distorsionada de nuestra pareja, creemos que son perfectas, pero no es así... son seres humanos y cometen errores... muchos más de los que nos gustaría.**

— **¿Le ha contado a Christian lo que pasó?**

— **Imagino que sí, pero puedo jurarte que Chris jamás me cuenta nada de Patrick, como te dije una vez... Christian es bueno hablando de él, no de los demás** — asiento — **no sé la razón de su discusión, solo**

**trato de entender que está pasando para poder ser útil contigo.**

Asiento y respiro profundo mientras siento que todas las palabras se acumulan en mi garganta con ganas de salir.

— **Conozco a Patrick desde que era una niña, y admito que lo he idolatrado desde entonces, lo he visto como un hombre perfecto... ahora entiendo que no lo es, que es un hombre y como todos comete errores... pero sus errores me hacen sentir que no conozco al hombre con el que me casé... creo que se ha acostado con todas las mujeres de Europa — digo con asco — cada vez que tenemos un problema siempre es por alguna ex que aparece...durante mis 25 años no le he conocido una mujer a Patrick, ahora creo que el destino se encarga de poner a todas en nuestro camino y arruinar nuestra felicidad.**

— **Que no seamos conscientes de la vida privada de una persona no significa que no la tengan...son pocos los hombre que mantienen su vida privada en cuatro paredes, pero creo que Patrick no lo ha hecho con intención y no creo que él quiera que esas mujeres aparezcan ahora.**

— **Sé que no, pero me molesta que no me cuente las cosas, me molesta enterarme de cosas por la boca de otras personas... él no es sincero conmigo.**

— **No creo que quiera lastimarte.**

— **Pero lo hace de todos modos.**

El mesero regresa con su café y me quedo en silencio mientras espero que nos deje a solas. Alejandra bebe de su café y luego me mira.

— **Aquella vez cuando Patrick y tú terminaron... él estuvo asistiendo a consultas conmigo — eso definitivamente me sorprende — Sé que no te lo dijo, pero el buscó mi ayuda para recibir orientación con respecto a ti.**

— ¿A mí?

— Sí, Patrick no sabía cómo actuar para convencerte de volver con él, lo conozco desde hace varios años, pero fue en esas sesiones en las que pude conocer más a Patrick, sé lo que pasó con su primera esposa, también sé que después de eso él estuvo desorientado y actuó de un modo... irresponsable.

— ¿Te contó de Carissa?

— Me contó muchas cosas, pero no fue ella un tema de conversación... Patrick sentía de alguna manera que los errores que había cometido a causa de la decepción que vivió con esa mujer, en algún momento te afectarían... y creo que no se equivocó.

— No tengo idea de qué fue lo que pasó después de que se separó de Carissa, él no ha tenido la confianza de contarme nada.

— Quizás pensó que no era necesario, hay muchas cosas que no contamos porque son cosas del pasado.

— Pero ese pasado está en su presente... sus ex amantes están ahora trabajando con él.

— ¿Sus?

— Sí... cinco mujeres con las que se acostó casi simultáneamente — Alejandra frunce el ceño — Una de ellas se acercó a nuestra mesa para decirnos que le parecíamos lindos.

— ¡Por Dios! Hay mujeres que simplemente no tienen dignidad, no deberías dejar que esa mujer logre su objetivo... eso era lo que quería, arruinarles la noche.

— Si Patrick me hubiese contado lo que estaba pasando, ella no hubiese podido arruinar nada.

— Te entiendo... — dice finalmente — Imagino lo incómodo que ha debido ser para ti, pero ahora que ya lo sabes, supongo que él te contará toda la historia.

— No sé si quiera saberla... no sé si quiera quitarme la venda de los

## **ojos y ver al hombre con quien en realidad me casé.**

No, definitivamente no quiero, me aterra la idea de ver a un hombre al que no conozco, un hombre diferente al que he visto siempre... Me aterra pensar que no conozco a Patrick Bosworth.

Una hora después, con varias tazas de café encima y una larga charla, me siento un poco más tranquila, pero aún no estoy lista para hablar con él. Aún no estoy lista para enfrentarme a la realidad. Enciendo mi teléfono y al instante recibo un mensaje suyo, pero no lo leo porque sé que si lo hago terminaré regresando a casa y aún no estoy lo suficientemente calmada para hablar con él.

Miro la hora y aunque quisiera no tener que recurrir a ella, no tengo más opción...

— **¿Mary?**

— **Hannah... ¿Crees que me pueda quedar contigo esta noche?**

— **¡Ay Dios...! ¿Y ahora qué hizo Pat?**

— **Discutimos, pero no quiero que te metas en esto, si te estoy llamando es porque eres mi amiga, pero no quiero que te metas en nuestras discusiones.**

— **No me estoy metiendo, Patrick me dejó claro que no debo opinar en sus cosas y no lo haré, pero eres mi amiga y no puedo evitar preocuparme.**

— **Tuvimos una discusión y no quiero quedarme con él esta noche, puedo quedarme en un hotel, pero no quiero estar sola...**

— **¿Dime dónde estás? Iré por ti.**

— **Puedo ir yo sola, solo quiero saber si no te incomodo.**

— **No me incomodas. Las niñas dormirán con Alex y nosotras en la habitación de ellas — sonrió al escucharla — El chofer irá a recoger a Alex, iré con él y pasaremos por ti.**

- ¿Y las niñas?
- **Mi suegra está aquí, las niñas están en su habitación.**
- **Ok... Estoy en el Café Centro.**
- **Bien, pronto estaré ahí, ¿Patrick sabe que te quedarás conmigo?**
- **No...**
- **¿Puedo decírselo para que esté más tranquilo?**
- **Si quieres... pero no quiero verlo... hoy no.**
- **Solo le enviaré un mensaje para avisarle... nos vemos pronto.**
- **Gracias Hanni** — termino la llamada y Alejandra sonrío — **Vendrá por mí.**
- **Está bien, pero recuerda que Christian dijo que podrías quedarte conmigo en el apartamento.**
- **No quiero incomodarlos... me da mucha vergüenza con Christian.**
- **No deberías, solo queremos ser útiles.**
- **Lo sé y se los agradezco** — ella sonrío nuevamente mientras su teléfono suena — **Deberías irte ya, Hannah vendrá pronto.**
- **¿No quieres que ella me vea contigo?**
- **No, no... no es eso, es solo que Christian te está llamando y...**
- **No es Christian, es tu esposo el que no ha dejado de llamarme... Quiere hablar un minuto contigo** — niego — **Nunca me he casado pero he escuchado buenos consejos, uno de ellos es que jamás debemos irnos a dormir teniendo dudas o rabia dentro de nosotros...**
- **No tengo rabia, solo estoy triste y las dudas... me gustaría poder quedarme con ellas y no enfrentarme a la realidad.**
- **Vivir de mentiras no es sano para nadie.**
- **Lo sé... pero solo por esta noche quiero vivir en esta mentira.**

Unos minutos después y ante mi insistencia, Alejandra se va. Sé que Hannah está por llegar, así que no me importa quedarme sola, no quería involucrarla, pero no tengo a nadie más, además, necesito de mi mejor amiga.

Cuando estoy por terminar mi chocolate caliente, una camioneta con vidrios ahumados se detiene frente al café, no es difícil adivinar de quién es. La puerta se abre y mi mejor amiga baja, me busca entre las personas mientras yo tomo mis cosas y me pongo de pie. Cuando da conmigo, sonrío con ternura y abre los brazos para abrazarme, camino hacia ella y la dejo que me abrace aunque yo ya había practicado mi falsa sonrisa.

— **Estoy bien, Hannah.**

— **Seguro... tanto como Pat** — la miro y ella suspira — **No he hablado con él, le envié el mensaje y me respondió.**

Hannah pone su teléfono frente a mis ojos y aunque no quiero, leo el mensaje que dice “Gracias pequeñita. Solo dile que la amo” y lo sé... yo sé que él me ama, por alguna extraña razón, desde que regresamos he podido darme cuenta de ese gran amor que siente por mí, lo sé y lo siento siempre. «¡Ay Grandote!»

— **Vamos... en el hotel hablaremos, si quieres...**

Sonríó agradecida y subo al auto con ella. Alexander está sentado a en la parte de adelante y para mi sorpresa Nick está también en el auto.

— **No te puedes quejar** — dice al verme — **muchas fans quisieran que nosotros pasemos a recogerlas** — me guiña el ojo y sonrío — **¡Hola odiosa!**

Y como por arte de magia, una sonrisa real aparece en mi rostro, una que por la cara de Hannah, no le hace feliz, pero no dice nada... Subo al auto y Nick se inclina para besar mi mejilla mientras que Alexander me saluda desde donde está. El auto se pone en movimiento y todos actúan de forma normal, nadie pregunta el porqué de mi presencia. Nick conversa con Alexander sobre el concierto, luce feliz, emocionado y por lo que conversan era evidente que el concierto ha sido un éxito y es de esperarse, ellos realmente son buenos en lo que hacen.



Pocos minutos después entramos al gran hotel entre gritos de fans y una cantidad impresionante de seguridad. Cuando estamos en un lugar seguro, el auto se detiene y todos bajamos, Hannah toma mi brazo y me hala lejos de Nick, quien parece divertido con su reacción, y no lo puedo culpar, a mí también me parece graciosa.

— **¿Por qué no tomamos algo en el bar?** — propone Nick sin dirigirse a ninguno en específico.

— **¿Con quién hablas?** — pregunta mi amiga.

— **Con ustedes.**

— **Pues, Alex no bebe y yo tengo dos hijas que cuidar...**

— **Eso significa que solo Mary y yo estamos libres.**

Mi mejor amiga le regala la peor de las miradas y Nick comienza a reír con muchas ganas.

— **¡Mary no ha venido para tomar un trago contigo!**

— **Eso puedo responderlo ella...**

— **Nick...** — regaña Alexander, lo cual me sorprende — **creo que ya hablamos de esto.**

— **Creo que se me olvidó** — responde Nick antes de girarse hacia mí

— **¿Qué dices odiosa? ¿Te tomas un trago conmigo?**

El ascensor se abre y Alexander entra en él, mientras Hannah se queda de pie mirándome.

— **¿Vas a dejar que este par de aburridos decida por ti?**

— **Nick, es en serio... ¡No te pases!** — le advierte mi amiga, pero él la ignora.

— **Solo un trago... y yo mismo te acompaño a tu habitación** — me guiña el ojo y no puedo negar que él es una tentación total — **¿Vamos?**

— dice extendiendo su mano hacia mí.

— **Gracias...** — digo sosteniéndola, pero cuando él me hala, lo

detengo — **Pero esta vez no aceptaré** — él deja de sonreír y me mira fijamente — **quiero descansar, no es un buen momento para mí.**

Hannah entra en el ascensor y yo solo puedo sonreírle a Nick, quien para mi sorpresa se inclina y beso mi frente haciéndome sentir extraña...

— **Puede ser el hermano de Hannah** — dice Nick en voz alta — **pero desde que te conozco solo lo he visto hacerte sufrir.**

— **¡Nick no te atrevas a hablar de mi hermano!** — responde Hannah furiosa.

— **Solo digo la verdad... desde que conozco a Mary, es tu hermano quien la tiene de este modo, siempre triste, siempre sufriendo por él y lo sabes, pero tu amor ciego por él no te deja ser justa con la que dices, es tu mejor amiga.**

— **¡Basta, Nick!** — exclama Alexander — **no te metas en esto** — le advierte con una voz que suena más a una amenaza — **Este no es asusto tuyo.**

— **¡Sí lo es!** — responde mirando a Alexander — **Creo que te lo dije una vez... ¡Ella me gusta! Por lo tanto, sí es mi asunto.**

Y tanto Hannah como yo nos quedamos congeladas ante sus palabras, nos miramos y luego ella reacciona, camina fuera del ascensor y sujeta con fuerza mi brazo.

— **¡Debes estar loco!** — grita Hannah — **¡Y si es una broma es de muy mal gusto!**

— **No es una broma... Solo beso a las mujeres que me gustan... y a ella la besé.**

— **Pues, ¡qué lástima por ti porque ella es la esposa de mi hermano!**

— **Pero él no la valora.**

— **¡No te atrevas a hablar de mi hermano Nick! Puedo quererte mucho, pero mi hermano está sobre todos.**

— **Lo sé, lo noto cada vez que he visto sufrir a “tu mejor amiga” por él y tú ¡haces como si no te importara!**

— **¿¿Qué demonios te pasa??** — grita Hannah mientras que yo sigo en shock — **Tienes al noventa por ciento de mujeres de este planeta babeando por ti, ¿¿Y tú te fijas en la esposa de mi hermano??**

— **Cuando la conocí ni siquiera eran novios.**

— **Pues, ¡ahora son esposos y ella lo ama! Así que no seas un problema más para ellos ¡y mantén tu distancia!**

— **Eso lo tendría que pedir ella, y hasta ahora jamás me ha pedido que me aleje.**

Todos se giran hacia mí esperando que diga algo, pero no tengo ni idea de qué debo decir, ni siquiera soy capaz de sentirme orgullosa de que un hombre como Nick, esté interesado en mí... ¡Esto es una locura, una que no puedo enfrentar en este momento!

— **Mary, debes ponerle un límite a esta situación** — dice mi mejor amiga.

«*Sí... debo hacerlo*»

Nick sonrío y nuevamente me guiña el ojo mientras se aleja un poco de nosotros.

— **Nos vemos, odiosa** — dice sonriendo — **Cuando te canses de las tonterías de tu esposo... búscame.**

— **¡¡¡Nick!!!** — grita Hannah.

Pero él se da medio vuelta y se aleja de nosotros riendo con diversión. «*¿Se volvió loco?*»

Entro al ascensor y me quedo en silencio mientras las puertas se cierran, *¡esto es una locura, toda mi vida es una locura!* Primero Patrick y sus secretos, y ahora Nick y sus... ¿declaraciones?

*«¡Dios mío, voy a necesitar un psiquiatra gracias a estos hombres!»*

## No puedo rendirme

¿Cuántas veces se puede cometer el mismo error? ¿Cuántas veces puedes arruinar tu vida con la misma mierda? Los seres humanos somos tan buenos jodiendo nuestra felicidad y sobre todo la de los demás... A veces, creemos que las cosas malas que hacemos se terminaran el día en que decidas no hacerlas más, pero lo cierto, es que los errores que cometes aquí, siempre se pagaran aquí.

...

Son las tres de la madrugada y ni siquiera puedo dormir, sigo vestido, sigo con las llaves del auto en la mano y el móvil en la otra, aún quiero ir por ella, aún quiero rogarle que vuelva a casa, pero no he hecho nada de eso. Alejandra me ha dado una sesión gratuita de consejos, los que me siento obligado a seguir. Ahora que ha conocido a Mary se le hace más fácil aconsejarme sobre cómo debo actuar, aunque no sea lo que quiero hacer.

Tengo miedo, más de lo que he sentido nunca, siempre el miedo es mayor y la parte adulta y valiente de mí, se va a la mierda cuando creo que puedo perderla. La idea de arruinarlo todo me mata, no podría soportar que ella me deje, no podría soportar un día sin ella, es por eso que me niego a dormir, no quiero estar en una cama en la que ella no está junto a mí... *no quiero estar sin ti, Princesa.*

He llamado a Hannah y extrañamente no me ha dado un discurso en defensa de Mary. Sé que tampoco está de mi parte, pero estoy casi seguro de que la razón de su calma es que mi esposa no le ha contado la clase de hermano que tiene. Aun ahora que está tan decepcionada de mí, ella no es capaz de hacer nada que pueda perjudicarme y aunque entendería que le cuente a mi hermana lo que está pasando... me alegra que no lo haga, no porque no quiera que mi

pequeñita deje de verme como un hombre “perfecto”, sino, porque no quiero que mi familia esté involucrada en nuestros problemas.

Este lado de la ciudad está en total calma, a esta hora de la noche todos duermen, menos yo... yo solo sigo marcando al número de mi Princesa, aun cuando sé que ha apagado el móvil, pero eso no importa, solo quiero que cuando lo encienda sepa que he pasado la noche pensando en ella, extrañándola y necesiéndola junto a mí.

Mi cabeza piensa en mil disculpas o en la muchas maneras que tendría para explicarle a Mary toda esa mierda, pero en todas yo sigo siendo el cabrón de mierda que se folló a 8 mujeres sin siquiera preguntar sus nombres. Sí, ella tiene razón en huir de mí, después de todo apenas está conociéndome en realidad, he sido un cabrón al no hablar de esto con ella, debí contarle toda la mierda que soy para que luego no sufra por mi culpa, pero he sido cobarde, he tenido tanto miedo de que se diera cuenta de que el hombre que soy no es el Príncipe Azul que ella ha visto siempre y de que se alejara de mí definitivamente...

Siempre supe que en algún momento ella tendría que conocer al verdadero hijo de puta que soy, siempre supe que de alguna manera el hombre que soy terminaría lastimándola, quise ser sincero y decírselo pero cuando me dejé de tanta farsa y acepté que realmente sentía algo por ella, no fui capaz de arruinar la imagen que tenía de mí, no fui capaz de quitarme la máscara y mostrarle al cabrón que en realidad soy.

Me digo a mí mismo que no puedo quedarme sentado llorando como un crío, tengo que enfrentar mis problemas y asumir las consecuencias de mis estupideces. Después de un buen baño y ropa limpia me siento un poco menos hundido. Tomo una taza de café y cerca de las 7 de la mañana salgo del apartamento, tengo solo una hora para hablar con Mary y convencerla de que regrese a casa y eso es lo que haré.

Cuando estoy fuera del hotel, la cantidad de mujeres acampando afuera, me recuerdan que en este lugar no solo están mi hermana y su esposo, también está su grupo y por lo tanto, también el rubio cabrón con aires de divo... y en cuestión de segundos los celos se hacen presentes dentro de mí. Estaciono y bajo del auto, entro por la puerta principal mientras recibo un mensaje de mi pequeña...

*“Espérame en el restaurant”*

Respiro profundo y camino hacia donde me ha indicado. Ahora no solo tengo la rabia de saber que mi mujer ha dormido en el mismo hotel que ese cabrón, sino, que además, mi hermanita quiere tener una conversación conmigo. *¡Estás jodido, Patrick!*

Un joven se acerca a saludarme y le pido una mesa alejada de las personas que ya desayunan, por si mi hermana se pone intensa. Es incómodo tener que explicarle a Hannah que no soy el hombre perfecto que ella ha visto siempre. Aunque muchas veces se lo dije, sé que jamás lo vio de ese modo... ella más que Sarah, siempre se ha empeñado en idolatrarme y aunque me encanta, sabía que en algún momento también les afectaría saber la verdad.

Ordeno un café y una vez más marco al móvil de mi esposa, pero sigue apagado y yo sigo sintiéndome perdido ante su silencio. Prefiero mil veces sus gritos a su silencio, su alejamiento me asusta y es algo que no sé cómo enfrentar.

Cuando el mesero regresa con mi café, veo a mi pequeña entrando por la puerta, la estudio detenidamente mientras se acerca a mí, *no parece molesta, no parece alterada, pero definitivamente está preocupada*. Me pongo de pie cuando ella está frente a mí y luego la abrazo. Ella me abraza con fuerza y me doy cuenta de que Mary no le ha contado nada y puedo respirar en paz. *Gracias, Princesa...*

— **Luces fatal** — dice mi hermana mientras me mira — **¿Estás bien?**

— **No** — respondo con sinceridad — **Necesito hablar con Mary para estarlo.**

— **¿Qué pasó?** — pregunta mientras se sienta y yo hago lo mismo — **Solo me ha dicho que discutieron, pero siento que es algo más...**

— **Sabes que no es una simple discusión, por eso está aquí.**

— **¿Qué hiciste ahora, grandote?**

— **No hice nada, los problemas que tenemos son por cosas que hice hace tiempo, antes de estar con ella...** — Hannah frunce el ceño — **Hay cosas de mí que no le gustan.**

— **Si no lo hiciste ahora, no debería afectarle lo que hayas hecho cuando no estabas con ella.**

— **No es tan sencillo... ¿Te dijo algo?**

— **Que está confundida, que no sabe qué debe hacer... pero no ha dicho la razón de su discusión ni le he preguntado, solo quiero decirte que tienes que ir con cuidado... Mary es muy explosiva y me sorprende que aún esté aquí.**

— **Si no vine anoche es justamente porque quiero ir con cuidado... no me agrada para nada que esté en el mismo hotel en el que está tu amiguito...** — mi hermana pone mala cara — **sé que él no está interesado en ella y que según ustedes mis celos son estúpidos, pero...**

— **Ya no creo que él no esté tan interesado en ella...**

*«¿No les pasa que cuando creen que todo está mal, les cae una bomba y todo se jode aún más? Pues, es de ese modo como me siento justo en este momento.»*

Miro a Hannah esperando que me explique lo que creo que ha dicho, pero una parte de mí, espera estar exagerando, una parte de mí quiere que mi hermana empiece a reír y diga que está jodiéndome, pero no lo hace, ella está tan seria que entonces comprendo que lo ha dicho en serio.

— **¡Explicame eso!** — ordeno con una voz que sonó mucho peor de lo que planeaba.



— **Anoche cuando Mary me llamó... fui a buscarla con Alex...** — su voz es temblorosa y eso me advierte que no me gustará lo que va a contarme — **Ellos habían salido del concierto, así que de ahí, fuimos por ella...**

— **¿Ellos? ¿Fueron?** — pregunto mientras siento mi sangre arder — **¿A quiénes te refieres?**

— **A Alex... y a Nick...**

— **¿¿¿Fuiste a buscar a Mary con el cabrón ese???**

*«¡Se volvió loca, definitivamente mi hermana ha perdido la razón!»*

— **¡Por favor, cálmate! No pasó nada malo.**

— **¡Me importa una mierda si pasó o no nada malo...! ¡No debiste ir por Mary con ese cabrón!**

— **¡No tenía más opción! Ellos quedaron de regresar al hotel, juntos.**

— **Pues, ¡hubieras pedido un taxi!**

— **Alexander no me dejaría ir en un taxi** — se defiende — **Además, Nick no habló con ella en todo el camino... Mary estaba perdida en sus pensamientos.**

— **Entonces, ¿¿por qué diablos has dicho que no estás tan segura de que él no esté interesado en MI mujer??**

— **Cálmate Patrick, todos nos están mirando** —*como si me importara*

— **Soy la esposa de Alexander Marshall, su guardaespaldas está afuera y si cree que tengo problemas vendrá y no quiero un escándalo.**

— **¡Me importa una mierda...! ¡Explícame lo que acabas de decir!** — ella respira profundo y se toma unos segundos para hablar.

— **No quiero que le digas a Mary que te conté, no he sido una buena amiga con ella y es por tu culpa.**

— **¿Mi culpa?**

— **¡Sí! No puedo opinar con objetividad sobre ustedes, eres mi**

**hermano y siempre trataré de defenderte y eso no me hace la mejor amiga del mundo... ¡Mary ni siquiera me llamó apenas discutieron... sé que estuvo hablando con la novia de Christian y eso me duele... soy su amiga, ella es como mi hermana y que no sienta que cuenta conmigo o no tenga la misma confianza en mí, me duele Patrick!**

Los ojos de mi hermana se nublan y me obligo a calmarme, sé que eso ha estado pasando, Mary lo dijo hace unos días y no quiero que ellas se alejen por mí, pero es algo que no puedo evitar... aunque quisiera...

— **Me siento como una traidora por contarte esto, pero debes estar preparado...**

— **¿Preparado para qué?**

— **Dime que no vas a ir con ella y le harás un escándalo por esto.**

— **No sé lo que me dirás, así que no puedo prometerte nada.**

— **¡Entonces no te lo diré!**

Se cruza de brazos como siempre cuando quiere defender su posición.  
*¡Mierda!*

— **De acuerdo, no voy a decirle nada** — ella sigue esperando que lo prometa — **Lo prometo** — digo levantando mi mano.

— **De acuerdo, pero quiero que sepas que no creo que sea algo de lo que debas preocuparte, pero... debes saber a lo que te enfrentas...** — *¿De qué mierda habla?* — **Ayer, Nick le propuso ir a tomar algo al bar del hotel...**

— **¿¿Mary se fue a un bar con ese rubio cabrón???** — grito furioso.

— **¡NO! Por Dios, ¡cálmate!** — me tardo más de un minuto en hacerlo y ella espera en silencio a que lo haga — **Él lo propuso, pero Mary le dijo que no estaba de ánimos y se fue conmigo** — *«¡Voy a matarte cabrón de mierda!»* — **Pero él está interesado en ella... se lo ha dicho a Alex...** — *«¡Eres hombre muerto!»* — **¡Ay! ¡No sé ni por qué te lo**

**cuento!**

— **¡Porque soy tu hermano!** — respondo furioso — **¡Yo sabía! ¡Sabía que ese idiota estaba interesado en ella! ¡Lo supe siempre! Pero ustedes juraban que no era así, que era una gran estrella y tenía a todas las mujeres muriendo por él... ¡Como si Mary no fuese una mujer hermosa capaz de llamar la atención de cualquiera!** — mi rabia aumenta.

— **No creo que él vaya a causarte problemas, pero creo que debes evitar estas peleas... cuando las personas que amamos nos lastiman, aunque sea sin intención, puede ser fácil dejarte cautivar por otra persona que nos ofrezca tranquilidad.**

Sé a lo que ella se refiere, pero no estoy dispuesto a dejar que ese cabrón aproveche nuestras discusiones para ganar puntos con ¡mi mujer! Tomo mi billetera y dejo un billete de \$20 sobre la mesa y me pongo de pie. Hannah camina detrás de mí y ambos salimos del restaurant.

— **¡Quiero ver a Mary!** — digo mientras me detengo en el ascensor.

— **Ni siquiera se había despertado cuando bajé... quizás debas esperar...**

— **¡Ya esperé una puta noche, no voy a irme de aquí sin ella!**

Hannah se queda en silencio y después de un suspiro llama al ascensor, cuando este llega subimos y espero impaciente llegar hasta dónde está mi esposa. Estoy tan cabreado que tengo que respirar profundo muchas veces para que ella no se dé cuenta de mi mal humor. Ahora solo quiero arreglar las cosas con ella, luego me ocuparé de ese cabrón de mierda.

El puto ascensor se abre en el décimo piso y ambos bajamos. Hannah camina delante de mí hasta la última habitación del pasillo y se detiene antes de abrir la puerta.

— **Piensa antes de actuar... no empeores las cosas, Patrick.**

— **¡No me des consejos como si fuese un crío, Hannah, tengo muchos años más que tú!**

— **Y aun así sigues arruinando tu relación con ella.**

«¡Ouch!» mi hermana cuando quiere ser dura, es la mejor. Después de un segundo abre la puerta y me detengo allí cuando veo a mi Princesa sentada en el sofá abrazada a mis hermosas sobrinas.

— **¡¡¡Pat!!!!** — grita Annie y sale corriendo hacia donde yo estoy.

Mientras ella se acerca, mi mirada se va sobre mi esposa, quien definitivamente está sorprendida de verme, pero no hay una sonrisa para mí y eso me duele. Levanto a Annie en mis brazos y beso su pequeño rostro mientras su risita me quita un poco el dolor en el pecho. Amy llega hasta donde estoy y también la subo sobre mí. Dejo que ambas me llenen de amor porque lo necesito.

— **Ok, suficiente...** — exclama Hannah cargando a Annie — **vamos a cambiarlas que la abuela vendrá por ustedes pronto** — le doy un último beso a Amy y Hannah la sostiene — **Estaré en la otra habitación.**

Dice mi hermana mirando a Mary, esta asiente sin mucha alegría y mi hermana desaparece. Me quedo en silencio donde estoy mientras la miro, mientras espero a que me invite a pasar, pero después de fijar la vista en el televisor por unos segundos toma el control y lo apaga.

— **¿Puedo pasar?** — pregunto y ella levanta la mirada hacia mí.

— **Esta no es mi habitación... así que supongo que a tu hermana no le molestará que entres.**

Me regala una mirada dura... Mary está molesta y me lo deja claro. Doy un paso dentro de la habitación y cierro la puerta mientras que ella simplemente me ignora.

— **Creo que has tenido la noche para pensar en lo que está pasando y...**

— **No he pensado en nada** — responde interrumpiéndome — **Para ser sincera, ayer llegué aquí y me fui a dormir... y aún no me alegra estar cerca de ti.**

— **No puedes tratarme de ese modo... no he hecho nada para merecerlo, me estás juzgando por un error del pasado y tampoco es justo.**

— **¿No es justo?** — pregunta mientras se pone de pie y se detiene frente a mí — **Entonces, dime ¿qué es justo? ¿Te parece justo que me haya casado con un hombre que creo que no existe?** — *«Mierda, eso sí dolió»* — **¿Te parece justo que siempre tenga que enterarme de tus metidas de pata por otras personas?**

No digo nada porque no hay forma de defenderme, ella tiene razón en todo y no puedo ser tan cabrón como para decir algo a mi favor. Mary se queda en silencio por unos segundos y luego se gira, mira por la ventana unos segundos que se me hacen eternos hasta que finalmente voltea.

— **No sé quién eres, Patrick...**

— **¡Soy tu esposo! el hombre que te ama más que a su vida** — ella sonrío con ironía.

— **El hombre con el que me casé no se acostaría con 8 mujeres a la vez... el hombre con el que me casé no sería tan irresponsable y promiscuo.**

— **No soy perfecto, Mary.**

— **Y eso lo sé, pero no pensé que tus imperfecciones fueran así... — esto no está mejorando — Durante toda mi vida he admirado lo responsable y sincero que has sido, tú has sido un ejemplo de hombre para mí... me he pasado la vida comparando a todos los hombres contigo, cada vez que alguno engañaba o jugaba con alguna amiga**

**yo siempre decía “por eso amo a Patrick, él no actuaría así”**

— **Te dije que no soy el hombre al que has idolatrado... nunca mentí.**

— **Sí, pero no creí que fueras así, yo pensé que eras controlador, celoso, posesivo... pensé que a eso te referías — doy un paso hacia ella y Mary se aleja — siempre me ha parecido deshonesto y bajo que los hombres jueguen con las mujeres, he criticado a aquellos hombres que se acuestan con las mujeres y al día siguiente ni siquiera saben sus nombres, mucho peor aquellos que habiendo salido con una chica, se meten con alguna de sus amigas... Y resulta que me casé con uno peor... porque así es, Patrick... tú eres mucho peor que esos hombres.**

No puedo decir nada al respecto, ella tiene razón, ese soy yo... no hay una excusa para justificarme, no importa la razón... yo soy todo eso que ella está diciendo, o por lo menos lo fui en algún momento de mi vida y no puedo defenderme.

— **Lamento mucho que te sientas de ese modo... no puedo borrar mi pasado por más que lo desee...**

— **El problema no es tu pasado, Patrick... el problema es que no sé si aún eres de ese modo y quizás yo no lo vea.**

— **¡No! No soy así... no lo fui más, eso fue una semana estúpida de mi vida... jamás volví a hacer algo tan... bajo.**

— **Si lo hiciste una vez, ¿por qué no lo harías de nuevo?**

— **Porque te tengo a ti, porque te amo, porque me casé contigo... porque no necesito nada más cuando estoy a tu lado ¡¡Maldición!!**

Me obligo a calmarme porque sé que mi hermana y mis sobrinas están en la otra habitación. Mary se queda en silencio mientras me mira, no sé qué debo decir o qué debo hacer para que ella entienda que ese estúpido que fui no es el hombre con el que se casó.

— **Voy a alquilar una habitación por unos días...**

— **¡NO!** — grito sin dejarla terminar — **No vas a quedarte ni un minuto más aquí** — y mi voz suena como deseo, ella debe saber que es una orden — **Tú y yo tenemos problemas por mi culpa y lo acepto, ¡pero no vas a pasar la noche fuera de casa nunca más!**

— **¡No quiero estar contigo ahora! Y no sé si quiera estarlo nuevamente.**

El dolor en mi pecho es fuerte, pero lucho para no dejarme derrumbar, debo ser fuerte y actuar como un hombre y no como un niño asustado.

— **Pues, mientras lo averigües volverás a casa... yo buscaré donde vivir.**

— **No es necesario, ese apartamento te lo han dado a ti.**

— **Todo lo que es mío es tuyo, eres mi esposa y no permitiré que vivas en un hotel por mi culpa... esa es tu casa y si alguien debe salir de ahí, seré yo... pero tú no pasarás una noche más lejos de ella.**

— **¿Y tú a dónde irás?** —

*«¡Joder, me está echando de casa!»*

— **Buscaré un lugar donde estar mientras arreglamos nuestros problemas... pero tú volverás a casa ahora mismo, así que ve a vestirme.**

Ella me mira molesta y siento miedo de que pueda decirme que no, pero finalmente suspira y puedo sentirme más tranquilo.

— **Está bien... haré lo que quieres, aunque lo que realmente desee es volver a casa y alejarme de ti.**

Escucharla decir eso me hace reaccionar, doy un paso hacia ella y la sujeto de los brazos, ni siquiera lo pienso cuando busco su boca y la beso. Su cuerpo tiembla y aunque pienso que me empujará, no lo hace, lucha sin mucha

convicción por alejarse, pero finalmente desiste, su cuerpo se relaja y ella me deja besarla, mientras mi lengua busca con desesperación la suya, mis manos la abrazan con fuerza. Ella es mi esposa y no estoy dispuesto a perderla, no puedo ni quiero... Ella es mi vida y sin ella estaría perdido.

Abro los ojos para verla mientras nos besamos y veo unas lágrimas rodando por sus mejillas. *Mierda...* Mi Princesa está llorando y yo soy el cabrón que la está haciendo llorar, me alejo un poco para limpiar sus lágrimas y ella me mira.

— **Lo siento Princesa, juro por Dios que lo último que quiero es lastimarte.**

— **“El hombre que soy siempre terminará lastimándote”**

Me quedo en silencio cuando dice eso, ella está citando lo que alguna vez le dije y me duele no haberme equivocado.

— **El hombre que fui... no el que soy — aclaro — Sé que en este momento estás confundida, pero necesito que creas en mí.**

— **¿Cómo puedo creer en ti si no eres sincero conmigo?**

— **Lo soy, Mary... siempre he tratado de ser lo más sincero posible... si no te lo conté es porque pensé que no sería importante, es algo de lo que no me siento orgulloso y no quería que te sintieras del modo que te estás sintiendo ahora.**

— **Pues, no funcionó — me inclino buscando sus labios y ella se aleja**

— **No hagas eso Patrick... hasta tus besos me lastiman en este momento.**

— **Ok... — respondo con dolor — te entiendo pero no tienes por qué sentirte de ese modo, yo te amo... me conoces desde hace muchos años, has conocido al hombre y sabes que tengo muchos defectos... pero no soy esa mierda que fui durante una semana... soy tu esposo y te lo voy a demostrar.**



Ella está a punto de decir algo pero el sonido de la puerta nos interrumpe, Mary suspira y se aleja más de mí.

— **Iré a vestirme.**

Es todo lo que dice antes de entrar a una habitación, nuevamente tocan la puerta y aunque espero que Hannah aparezca, no lo hace. Camino hasta ella y la abro... mi puño se cierra apenas lo veo...

— **¿También te hospedas en este hotel?**

Pregunta con su típica sonrisa irónica, pero esta vez no me contengo, lo sujeto de la camisa y lo hago retroceder cuando me voy sobre él. Su sonrisa muere apenas lo empujo contra la pared.

*«Es cierto, el divo es alto, pero yo soy más fuerte»*

Lucha para liberarse de mí, pero no lo logra.

— **¿Qué mierda te pasa?** — pregunta mientras forcejea conmigo — **¡Suéltame!**

— **Llama a tu guardaespaldas para que te ayude** — me burlo, pero al instante él logra soltarse.

— **No lo necesito** — dice mientras se acomoda la camisa — **¡No te tengo miedo!**

— **Pues, deberías, porque en este preciso momento lo único que quiero es ¡romperte la cara por siquiera acercarte a mi esposa!** — nuevamente se ríe.

— **Oh... es un ataque de inseguridad lo que te ha puesto así...**

— **¡Inseguridad una mierda...! ¡Le has dicho a Alexander que te gusta Mi mujer!**

— **¡Y mucho!**

Esta vez no hay forma de contenerme, casi puedo sentir el golpe de mi mano sobre su rostro cuando escucho unos pasos detrás de mí...

— **¡Tío Pat!** — grita una de mis sobrinas.

«¡Mierda, ahora no!»

Contengo las ganas de golpearlo porque Annie ya está frente a nosotros.

— **¡Tío Nick!**

— **¡Hola Marshallcita!** — le dice el cabrón mientras la levanta — **Pensé que aún dormías.**

— **¿Grandote?** — habla mi hermana detrás de mí — **¿Annie está conti...go?** — Hannah se detiene al ver a su amigo — **¿Qué haces aquí, Nick?**

— **Buenos días** — bromea el idiota — **Vine a ver a mis sobrinas.**

— **¡No son tus sobrinas!** — lo corrijo y eso le hace sonreír con más ganas. «¡Idiota!»

— **¿En serio? ¿También vas a sentir celos por las bebés?**

Estoy por responderle cuando escucho la voz de mi Princesa y de Amy detrás de mí, me giro y ella llega hasta la puerta y frunce el ceño cuando lo ve.

— **Hola odiosa, buen día.**

Hannah aprieta mi brazo y tengo que contenerme para no golpearlo delante de todos.

— **Hola... buen día** — es todo lo que dice y luego me mira — **¿Nos vamos?**

Espero algo más por parte de ella hacia él, pero lo ignora, sus ojos están fijos en mí, esperando por una respuesta mía y me siento feliz de que no le regale ni una mirada más. Hannah me da a Amy para despedirme, va hacia el idiota y le quita a Annie de los brazos, lo cual agradezco. Mary le da un beso a la bebé y luego a mi hermana. Me despido también y Mary se acerca a él para despedirse, él se inclina, besa su mejilla y luego me mira con una gran sonrisa.

— **¡Hey! Estaba pensando que quizás tu amiga quiera venir a la**

**prueba de sonido de mañana** — le dice a Mary «*¡Voy a matarte!*» —  
**Puedo conseguir pases para ambas...**

Estoy por decirle que ella no irá a ningún lugar donde él esté, pero Mary se me adelanta...

— **Gracias Nick, pero no es buena idea.**

— **¿Por qué no?**

— **Porque soy una mujer casada.**

— **¿Y a tu esposo le dan celos que estés conmigo?** — pregunta mirándome.

— **No, pero no me gusta que especulen sobre nosotros, estoy casada y no quiero que se me vincule a ningún hombre que no sea Patrick.**

«*¿Estoy soñando? ¿Ella está diciendo todo eso?*»

— **Cuídate...**

Es todo lo que mi maravillosa esposa dice antes de entrar al ascensor. No puedo evitarlo, la sonrisa en mis labios es evidente, me siento feliz y satisfecho de lo que ella ha dicho y él... ha dejado de sonreír, lo cual es aún mejor.

— **No lo olvides... Ningún hombre que no sea yo...** — repito con gusto.

Entro al ascensor y cuando este empezó a descender ella se aleja un poco más de mí.

— **¿Por qué hiciste eso?** — pregunto con curiosidad.

— **Ya tenemos suficientes problemas... no quiero que él sea uno más.**

— **¿Te diste cuenta que sí está interesado en ti?**

— **No, no lo hice por eso... pero si ese fuera el caso, yo no estoy interesada en él** — ella levanta la mirada hacia mí y suspira — **A diferencia de ti... yo no puedo estar con otra persona solo por**

**despecho.**

*«¡Mierda! Sus golpes son directos ¡y duelen!»*

Mary se cruza de brazos y se queda en silencio. Sé que esta vez no se me hará fácil salir de este problema, pero me siento más tranquilo con ella junto a mí, me siento más tranquilo después de todo lo que le dije al cabrón con aires de divo. Ahora solo tengo que demostrarle que no soy ese idiota que ella cree, o por lo menos demostrarle que no lo seré con ella... no será fácil, pero no voy a rendirme tan fácil... ¡No lo haré!

## Tú eres mi mundo

Patrick conduce en silencio y yo sigo mirando por la ventana, no hay nada más que decir, lo hemos dicho todo, o por lo menos yo sí. La impresión de ver a Nick y Patrick tan cerca me ha puesto nerviosa, conozco a Patrick lo suficiente para saber que si se entera que Nick ha dicho que yo le gusto no va a pensárselo dos veces para golpearlo. La idea de verlo en problemas nuevamente por mi culpa, no me hace feliz, no quiero ser la causante de otro lío en su vida.

No sé cómo ser una mujer adulta cuando lo que quiero es esconderme debajo de la cama cuando tengo tanto miedo. Patrick hace que todo bajo mis pies se tambalee, mi mundo gira en torno a él y el hecho de pensar que estoy enamorada de un hombre que no conozco me destroza por dentro. Tengo miedo de darme cuenta que he vivido amando a una mentira, a un espejismo que está a punto de desvanecerse frente a mis ojos... no sé si podría soportarlo, eso sería demasiado. Cierro los ojos y lucho conmigo misma para mantenerme firme y no ponerme a llorar, necesito pensar con calma y dejar que el tiempo se encargue de todo lo demás.

Me doy cuenta de que el auto no se está moviendo y abro los ojos. Patrick está en silencio mirándome y me quito el cinturón para alejarme de él, sé que si vuelve a besarme caeré rendida a sus pies y me importará muy poco si es o no el tipo de hombre de los que huí toda mi vida. Camino dentro del edificio y me detengo frente al ascensor mientras él presiona el botón para llamarlo.

— **Tengo una reunión a las diez** — dice mientras se apoya del ascensor — **quizás pueda desocuparme para que almorcemos juntos.**  
— **Ya tengo planes.**

Y su rostro se endurece, espera que empiece a pelear, pero me doy cuenta que

no soy la única que trata de controlarse. El ascensor se abre y él me indica que entre y así lo hago. Voy hasta el fondo del ascensor y él se queda junto al marcador de pisos, la puerta se cierra y se queda en silencio por varios minutos.

— **¿Con quién hiciste planes?** — sonreiría de no estar tan molesta con él.

— **Con Hannah, me invitó a comer.**

Aparentemente tampoco le hace feliz saber que saldré con su hermana, pero se mantiene en silencio por unos minutos más hasta que su teléfono suena. Lo toma de su bolsillo y frunce el ceño al ver quién lo llama y para mi sorpresa no responde, quien sea que está llamándolo es insistente porque vuelve a llamar y él una vez más ignora la llamada, lo cual despierta mis celos, aun cuando quiero evitarlos.

— **¿Quién es que no quieres responder?** — pregunto, pero él no responde.

Aprieta su nariz con los dedos, lo cual me dejaba ver lo preocupado que está, no sé si es por nuestros problemas o por otras cosas que yo desconozco. Cuando el ascensor se detiene en nuestro piso, pone la mano en la puerta para que esta no se cierre y me deja salir. Camino hasta nuestro apartamento y busco la llave en mi bolso, pero él ya tiene la suya en la mano y está abriendo la puerta junto a mí.

Entramos y otra vez su estúpido teléfono empieza a sonar, lo miro y me doy cuenta que no tiene la intención de responder... por lo menos no cerca de mí.

— **Respóndele, por mí no te detengas.**

— **No es lo que estás pensando.**

Pero no espero por una explicación, camino hacia nuestra habitación y lanzo la puerta detrás de mí. Ahora no solo estoy molesta, además estoy celosa y la

idea de que esté trabajando con todas las putas con las que se ha acostado, no ayuda en nada a que me calme.

Me quito los zapatos y me tumbo sobre la cama, cierro los ojos y mi estúpida imaginación me hace ver escenas nada agradables de Patrick y esas mujeres. Me siento de golpe y cubro mi rostro con las manos, solo quiero dejar de pensar en ello, no quiero imaginarlo con nadie más, no quiero que trabaje con ninguna de esas mujeres, detesto la idea de que pase todo el día junto a esas... *¡Dios, no puedo con tanto!*

Patrick llama a la puerta y no respondo, respiro profundo y segundos después entra. Ahora trae corbata y luce tan hermoso...

— **Me tengo que ir.**

— **Hazlo, no hagas esperar a quien te llama con tanta insistencia.**

Me giro en la cama y me acuesto boca abajo para no mirarlo, no quiero verlo, no quiero imaginar el efecto que causaría en todas esas mujeres, la idea de que se acerque a alguna de ellas me mata por dentro y solo tengo ganas de llorar.

— **Princesa...** — susurra mientras se sienta sobre la cama — **Me están llamando del trabajo... no pienses mal.**

— **No, no tengo por qué pensar mal... que tengas cerca a todas las mujeres a las que te has tirado no tiene por qué afectarme.**

Me giro hacia el otro lado para no mirarlo, porque tengo muchas ganas de llorar, más de rabia que de otra cosa.

— **¿Puedes mirarme un segundo?** — *¡No!* — **Sé que en este momento estás confundida y créeme que te entiendo...** — *¡claro que no lo haces!* — **No puedo decir nada que te ayude a sentirte mejor y lo lamento... pero necesito que entiendas que no existe nadie más importante que tú para mí... Mary, yo te amo... no dejes que mis errores te hagan dudar del amor que siento por ti... por favor.**

Cada una de sus palabras golpea con fuerza mi pecho, quiero creerle, pero no puedo olvidar todo lo que ha pasado, no soy capaz de olvidar que el hombre perfecto del que me enamoré ha sido un promiscuo e irresponsable antes de mí.

— **Dejaré el auto por si lo necesitas** — dice con una voz triste y quiero abrazarlo, pero no me muevo — **ten cuidado, aún no conoces la ciudad.**

— **No necesito tu auto, llévatelo, Hannah vendrá por mí** — se queda en silencio unos segundos, hasta que habla y su voz no suena nada feliz.

— **Sé que no estoy en posición de pedirte nada, pero por favor... mantente alejada del cabrón amigo de Hannah.**

*Gracias, acabas de convertir mi tristeza en mal humor.* Me giro hacia él y lo miro furiosa.

— **No, no estás en posición de pedir nada, así que haré como que no te he escuchado.**

— **No quiero verte en otros periódicos con él.**

— **¡Pues, no compres periódicos y ya!**

— **Mary...** — y sí, esa es una advertencia de que me estoy pasando, pero no me importa.

— **Creo que fui clara con él, así que no son necesarios tus comentarios.**

— **No creo que sea tan inteligente para entender el mensaje.**

— **Yo creo que es más inteligente que muchos hombres que he conocido.**

*«¡Oh Por Dios! ¿Dije eso?»*

Por su mala cara sé que sí lo he dicho, Patrick se levanta de la cama y camina hacia la puerta, justo cuando pienso que se irá, se detiene y se gira hacia mí.

— **No** — dice con una voz tan fría que de no ser porque estoy tan



molesta me hubiese asustado — **¡Me importa una mierda que estés cabreada conmigo...! ¡Hay cosas que no voy a aceptar ni siquiera en este momento!**

— **¿Y qué cosas son esas?** — pregunto.

— **Solo una... ¡No te quiero cerca de ese cabrón!**

Me acomodo mejor sobre la cama y le regalo una mirada desafiante.

— **¿A quién te refieres cuando dices... cabrón? Porque a casi todos les dices así.**

— **¡Sabes a quién me refiero!**

— **OK... de acuerdo...** — su rostro me hace saber que está sorprendido — **pero entonces, ¡yo también te quiero lejos de todas esas mujeres con las que te has acostado!**

«*¡Jódete, Patrick Bosworth!*»

Su silencio me hace sentir triunfadora y estoy lista para atacar cuando él lo hace.

— **A diferencia de ti... yo no puedo decidir estar o no cerca de ellas, porque si pudiera, créeme que lo haría, pero es mi trabajo...**

— **¡Pues, qué pena por ti! ¡Porque yo sí puedo decidir y he decidido que haré lo que me dé la gana!**

— **¡No te comportes como una niña!**

— **¡Me importa una mierda si crees que soy una niña!** — grito y creo que por fin estoy desahogándome — **¡No soy una marioneta que se mueve a tu gusto...! ¡Haré lo que me dé la gana sin importarme si te hace feliz o no!**

— **No te pases de la raya, Mary... no te aproveches de la situación...**

— **No lo hago... porque yo, tendré la delicadeza de informarte a donde voy... ¡pues, no tengo nada que ocultar!**

— **¡No te atrevas a verte con ese cabrón...! ¡No sabes de lo que soy**

**capaz!**

— **¡Creo que lo sé! ¡Creo que ya nada de ti me sorprendería! ¡¡Estoy lista para conocer al verdadero Patrick Bosworth!!** — grito furiosa mientras bajo de la cama — **¡¡Así que puedes terminar de quitarte la máscara y ser la mierda de hombre que dices ser!!**

Camino rápidamente hasta el baño y me encierro en él, segundos después él comienza a golpear la puerta con fuerza, tanta, que pienso que la va a tirar.

— **¡Abre la puerta, ahora!**

— **¡No! ¡¡Vete a trabajar y déjame en paz!!**

— **¡¡Abre la maldita puerta o la tiro!!** — me amenaza y aunque me asusta el tono de su voz, no me muevo de donde estoy — **¡Mary... ¡abre la maldita puerta!**

— **¡¡Déjame en paz!!! ¡¡Vete a tu trabajo y disfruta de tu harén!!**

— **¡¡Joder!! ¡¡Abreeeeeeee!!**

— **¡¡NO!!!**

\*\*\*

Le dio un golpe a la puerta tan fuerte que estaba segura que la iba a tirar y sin darme cuenta empecé a sollozar, pasé de un estado de rabia a uno de miedo y tristeza tan radical que me sentí mareada de mi misma. Me senté sobre la bañera y aunque traté, no pude dejar de llorar, mis sollozos se escuchaban tan dolorosos que casi no podía reconocerlos, pero sabía que eran míos. Escuché unas llaves en la puerta y luego esta se abrió, me abrace a mis piernas mientras veía la sombra de Patrick cerca de mí.

\*\*\*

— **¡Mierda!** — gime antes de venir sobre mí y abrazarme — **Princesa... perdóname... perdón...**

Es lo único que dice mientras que lo único que yo hago es golpearlo sin

control, mis manos se van sobre él sin fuerzas, pero no dejo de darle golpes, no sé dónde lo estoy golpeando porque tengo los ojos cerrados.

— **Cálmate mi amor...** — suplica Patrick con una voz tan suave que acaricia mi alma — **por favor...**

Pero no puedo calmarme, es algo que no puedo controlar, quiero gritar, llorar pelear... yo solo quiero alejarme de él y a la vez quiero tenerlo tan cerca de mí, *he perdido la razón...* él me abraza con fuerza, sus brazos me envuelven con suavidad mientras continúa hablándome al oído, diciéndome que me ama, que no puedo dudar de su amor, repite una y otra vez lo importante que soy para él.

Después de unos minutos dejo de golpearlo y solo me dejo consolar, dejo que llene de besos mi cabello mientras sus brazos continúan sosteniéndome para no dejarme caer.

— **Tú sabes que eres la Princesa de mis sueños encantados...**

Cierro los ojos mientras que todo dentro de mi empieza a componerse, mientras más me abraza y me dice cuánto me ama, mejor me siento, mi cabeza comienza a ordenarse, mis ideas comienzan a tener sentido y una parte de mí, esa que está perdidamente enamorada de él, se apodera de mí, me abrazo a su cuello y me escondo en él...

— **Fui un idiota, cometí un puto error pero juro por Dios que me he arrepentido de ello por mucho tiempo** — comienza a explicar — **sabía que no era un buen hombre para ti, yo me convertí en una mierda cuando Carissa me engañó, solo quería sentirme vivo, quería sentir que era capaz de tener a la mujer que me diera la gana...** — levanto la mirada cuando su voz se quiebra — **fui una mierda con esas mujeres, ni siquiera pregunté sus nombres...** Las usé y después de follar con ellas me sentí una basura... Nunca me sentí bien con mi forma de ser, ni siquiera en aquel momento... bebía todo el día... estuve sin control...

**me salí del camino y no me di cuenta hasta que toqué fondo...**

Y ahora mis lágrimas son de dolor por él, en este preciso momento mi odio por Carissa ha regresado y aumentado, me arrepiento de haber intercedido por ella ante él, debí dejar que se hundiera en su país.

— **Me he sentido una basura desde entonces, y hasta ahora he sentido que no te merecía... sé que te mereces un mejor hombre, tú te mereces lo mejor del mundo... «Tú eres lo mejor de mi mundo» — Pero ya era tarde, soy egoísta y no podía perderte... desde la primera vez que te hice el amor supe que tú serías la mujer con la que yo quería pasar el resto de mi vida... Y no quiero ni puedo estar lejos de ti... Te amo y te necesito... Y quiero ser un buen hombre para ti... te quiero hacer feliz, pero... ¡Joder...! Siempre termino lastimándote y no sé qué hacer para evitarlo.**

\*\*\*

Cuando sus lágrimas rodaron por sus mejillas el corazón se me partió en dos, verlo llorar y sufrir era lo único que yo no podía soportar, lo halé hacia mí y lo besé, lo besé con desesperación, con necesidad, lo besé con la esperanza de que él comprendiera que no existía nada en esta tierra que me importara más que él, no hay nada ni nadie que me haga más feliz que él... Patrick era mi vida, y sí, había cometido un error, pero ese puto error lo cometió por culpa de Carissa y sus mentiras... no podía juzgarlo por haber sufrido, no podía condenarlo por haberse cegado a causa del dolor.

Patrick me besaba y las lágrimas continuaban cayendo, me alejé un poco y lo miré a los ojos, cuando también me miró pude verlo otra vez, ese era él, mi grandote hermoso y perfecto, un poco más real, un poco más humano... con una cicatriz en el corazón, pero era él, el amor de mi vida, el hombre que ha sido correcto y perfecto, por lo menos ante mis ojos... y que nuevamente veía así.

\*\*\*

— **No me dejes Princesa... juro por Dios que eres lo que más amo en esta vida.**

— **Y tú eres lo que más amo de la mía...** — sus ojos me miran con dolor y confusión — **no podría vivir sin ti, grandote.**

Y lo abracé con todas mis fuerzas, él me rodeó nuevamente en sus brazos y me levantó del piso, me llevó hasta la cama y se sentó en ella, me puso sobre sus piernas y me acurruqué como si fuese una niña, una niña que nuevamente se sentía a salvo, una vez más estaba en el lugar que deseaba estar, me sentía extraña, mi humor cambiaba de forma tan radical que no entendía por qué estaba actuando de ese modo, pero en ese preciso momento me sentía en paz y esperanzada, estaba con él con el amor de mi vida y no iba a dejar que nuevamente Carissa fuera un motivo para separarnos... ahora él era mío, ahora yo era su esposa y no dejaría que nada ni nadie nos separara.... ¡Ni ahora, ni nunca!

## Las cosas claras

Cuando aceptas tus errores y enfrentas las consecuencias, la vida parece ser más sencilla, quizás siempre vivirás con el mal sabor de todo lo malo que hiciste, pero por lo menos tu conciencia quedará en paz y podrás continuar viviendo y construyendo un mundo mejor en el que puedas soñar con ser feliz y sobre todo hacer feliz a la persona que amas.

Han pasado varios años desde aquella vez que me sentí hundido, pensé que toda esa mierda se había quedado atrás desde el día que salí de Florencia, pero me equivoqué. Ahora sabía que había cargado con ese estúpido error y lo había escondido dentro de mí. Muy en el fondo sabía que en algún momento tendría que pagar por lo que hice, pero juro por Dios que lo que menos quería era que ella sufriera por mi culpa.

\*\*\*

Ella se mantiene en silencio mientras la abrazo con fuerza, odio ser la razón de sus tristezas, de su dolor y de todo lo que borra la sonrisa de sus labios, pero lo soy y sé que le he dado muchos dolores de cabeza. Ella ha dejado de llorar, ahora está en silencio sobre mí y disfruto de esta calma entre nosotros, una calma que es interrumpida por mi móvil que empieza a sonar dentro de mi pantalón. *¡Mierda, la reunión!*

Mary se aleja un poco de mí y saco el teléfono de mi pantalón, agradezco que sea Christian el que me esté llamando y no Laura. Aclaro mi voz y respondo...

- **Patrick, ¿Dónde estáis?**
- **En casa... Lo siento.**
- **¿Estáis bien?**
- **Sí, disculpa... estuve conversando con Mary y...**
- **Oh, está bien, solo quiero saber si necesitáis tomarte el día para**

**pedirle a Laura que se quede** — Mary baja de mis piernas y se sienta sobre la cama.

— **Ve a trabajar...** — dice con una voz suave mientras sostiene mi mano — **Has estado faltando mucho... eso no está bien** — pego el teléfono contra mi pecho para responderle.

— **Aún hay cosas que necesitamos hablar...**

— **Lo haremos cuando regreses... no saldré de aquí** — la miro sin entender — **no hice planes con Hannah, solo quería molestarte** — confiesa con pesar — **estaré aquí, cuando regreses hablaremos** — quiero insistir, pero sé que es importante asistir a esa reunión.

— **Christian, estoy saliendo para allá.**

— **Puedo decirle a Laura que me apoye... arreglad las cosas con Mary, tu familia siempre tiene que ser primero** — sonrío ante sus palabras.

— **Ya lo hicimos, no empieces la reunión sin mí.**

— **Vale, te espero... saludos a Mary.**

— **Gracias...** — termino la llamada y la miro — **Debo estar en esa reunión, Christian me necesita ahí.**

— **Está bien, no te preocupes por mí** — me acerco a ella y me siento agradecido de que no se aleje de mí — **Ve a trabajar.**

— **Dime que puedes con todo esto** — ella me mira en silencio — **dime que lo que hice no va a arruinar nuestra relación** — mientras ella me miraba en silencio yo muero de miedo por su respuesta — **dime que me crees cuando digo que te amo y que no existe nadie más importante que tú, para mí** — tomo su mano y suspira.

— **Me costará trabajo no sentirme furiosa de saber que estás trabajando con todas esas mujeres, sé que me llevará tiempo asimilar todo esto** — dice mientras aprieta mi mano — **y quizás tendrás que soportarme extremadamente celosa y desconfiada... pero solo tú puedes hacer que crea en ti, solo tú puedes devolverme la seguridad**

**que una vez más ha caído** — me duele escuchar eso.

— **Lo haré... haré todo lo que necesites para demostrarte que tú eres todo lo que quiero en mi vida** — ella trata de sonreír aun cuando puedo ver al tristeza en sus ojos — **Te amo Princesa, no hay nadie como tú, no quiero a nadie más que a ti.**

— **Yo te amo a ti.**

La abrazo una vez más y me obligo a mí mismo a pensar que después de todo, esto no ha salido tan mal... No quiero pensar que nuevamente he echado tierra sobre su seguridad. Ha pasado muchos meses en terapia tratando de superar todas sus inseguridades y no quiero ser el causante de que todo su esfuerzo se vaya a la mierda.

— **Vete ya** — dice mientras me aleja un poco de mí — **¿Es importante la reunión?**

— **Sí, hemos tenido problemas con algunos proveedores y vamos a ver si cambiamos de compañía** — me pongo de pie y acomodo mi traje — **Alejandro Bosch estudiará las posibilidades y esperamos resolver los inconvenientes.**

— **¿Y esas mujeres... en qué trabajan?** — Estoy por preguntarle qué mujeres, hasta que entiendo...

— **En la compañía que Alejandro Bosch contrató.**

— **¿Trabajan directamente contigo?** — asiento, aunque deseo mentir.

— **Christian y yo somos sus jefes.**

— **¿Dónde las conociste?** — tomo aire y respondo.

— **En Florencia... hice un viaje con Christian y...**

— **¿Christian estuvo contigo?** — «¡OH Mierda...! ¡No debí decirle eso!» — **¿Él también...?** — pregunta horrorizada.

— **¿Podemos hablar de esto cuando regrese?**

Ella me mira nuevamente alterada, pero después de unos segundos en los que



la veo luchando por controlarse, finalmente asiente.

— **Tengo muchas preguntas** — me asegura.

— **Lo sé, y responderé a todas.**

— **¿Lo prometes?** — asiento — **No quiero que me ocultes nada más, Patrick... No creo que pueda soportar enterarme de otro de tus secretos, por otras personas.**

— **No hay más secretos... te lo juro** — me mira muy seria y asiente

— **Hoy te contaré todo lo que necesites saber... lo prometo.**

\*\*\*

Ella asintió y después de unos segundos caminé hasta donde estaba y besé su frente. Ni siquiera era capaz de besarla, me sentía un cabrón y no merecía tener nada de ella, no mientras no le contara toda esa historia y fuera ella la que me absolviera de todos mis pecados.

Me despedí de Mary y salí del apartamento, tomé el auto y conduje a toda velocidad hacia la construcción, tenía muchas cosas en la cabeza, la principal era arreglar mis problemas con Mary, lo único que realmente necesitaba era sentirme seguro con ella... todo lo demás dejaba de tener importancia cuando podía perder lo único que realmente necesitaba... ¡a ella!

\*\*\*

Bajo del auto y tomo mis cosas, me digo a mí mismo que debo concentrarme en el trabajo y dejar la conversación que tengo pendiente con Mary para cuando regrese a casa. Apenas entro a la construcción, dos de las mujeres a las que desearía no ver en mi vida, están frente a mí. *¿Cómo coño puedo hacer que me vean con respeto si yo se los falté?*

— **Buen día, arquitecto** — saludan con respecto y me siento miserable.

— **Buen día.**

Es todo lo que puedo decirles, ni siquiera recuerdo sus nombres, no sabría

quienes son si Christian no me hubiese jurado que sí me acosté con ellas.

*«¿Por qué coño las mujeres conservan amistades largas? ¿No podían buscar empleos separados? El mundo es tan grande, pero justo tienen que estar en el mismo lugar que yo.»*

Subo las escaleras mientras trato de olvidar la incomodidad que siento al estar trabajando con las mujeres con las que me comporté como un verdadero cabrón. Cuando llego al tercer piso mi sentimiento de pesar se va a la mierda cuando veo a Sheylla y a su hermana riéndose.

— **Estoy segura que arruiné la noche del arquitecto, jajaja... su esposa no parecía feliz de conocerme jajaja...**

— **¡Sheylla! No le dijiste lo que pasó, ¿o sí?**

— **No, pero se lo insinué y si es inteligente debe saber que su perfecto esposo y yo tuvimos una historia jajaja...**

— **Deja de buscar problemas, eso fue hace mucho tiempo... me siento avergonzada de las tonterías que hicimos... y mucho más de estar trabajando con ellos.**

— **¡Ay qué exagerada...! Tener a esos hombres en nuestra historia es de sentir orgullo**

— **Solo porque tú no tienes decencia.**

Y estoy de acuerdo con su hermana. Intencionalmente golpeo una caja y ambas giran a verme, la sonrisa de Sheylla desaparece apenas me ve y su hermana palidece. Si ella no fuera mujer yo estoy seguro que le partiría la cara por estar burlándose de mi mujer.

— **Arquitecto Bosworth** — Saluda Sheylla tratando de disimular — **Lo estamos esperando para la reunión.**

Christian sale de la oficina que ambientamos en ese piso y frunce el ceño al verme. Estoy seguro que de poder, echara fuego por mi boca. Doy un paso hacia Sheylla y me detengo a centímetros de ella.

— **Me he llegado a sentir mal por la forma en la que me comporté con ustedes** — digo mientras trato de controlar mi rabia — **Pero en tu caso... creo que solo de ese modo se te puede tratar.**

— **De... ¿de qué estás hablando?**

— **De que no existe otra forma de tratar a una mujer que se siente orgullosa de haber sido follada por dos hombres y que estos ni siquiera recuerden su nombre** — su rostro se descompone ante mis palabras — **No te quiero cerca de mí.**

— **Te recuerdo que trabajamos juntos.**

— **¡No me tutees!** — grito furioso — **¡Soy tu jefe y desde este momento no quiero siquiera que me mires, y puedo jurarte que voy a esperar que cometas un solo error, por más mínimo que sea y haré que este contrato se vaya a la mierda!**

Espero que diga algo, pero ella solo se queda en silencio y me siento satisfecho, me giro hacia su hermana y ella da un paso atrás.

— **Angélica** — llama Christian y ella voltea — **Desde este momento cualquier tema sobre la construcción la trataremos contigo.**

— **¿¿Qué??** — grita Sheylla — **¡Yo estoy a cargo!**

— **Estabais** — replica Christian — **Todos los acuerdos los haremos con ella o cancelamos el contrato...**

— **Podríamos demandarlos si hacen eso** — amenaza y Christian sonrío.

— **La empresa cuenta con unos 6 abogados en este país y en Barcelona tenemos otros tantos... ¿Creéis que tu padre quiera enfrentar una acción legal contra mi padre?**

Mi mejor amigo da un paso más hacia ella y su mirada cambia a una que yo conozco muy bien... está cabreado y mucho.

— **Sobre todo, ¿creéis que tu padre esté dispuesto a perder un**

**contrato millonario solo porque su hija no sabe diferenciar entre una relación y una aventura?**

Me quedo en silencio al ver a Christian tan cabreado y Angélica también opta por no decir nada. Cuando la puerta de la oficina se abre, Alejandro Bosch aparece y detrás de él, Laura.

— **Hasta que llegasteis, Patrick.**

— **Buen día, señor Bosch** — saludo mientras me acerco a él y extendiendo mi mano — **lamento mi retraso.**

— **No pasa nada** — responde y mira a Christian — **¿Algún problema?**

Christian espera que las hermanas hablen, pero ninguna lo hace, así que se relaja y gira hacia su padre.

— **Desde ahora, Angélica tomará el mando, su hermana se encargará del personal.**

— **De acuerdo... entonces entremos que estamos retrasados.**

Entro a la sala sin mirarlas nuevamente, camino hasta la mesa y dejo mis cosas, sé que Laura está detrás de mí, pero la ignoro.

— **¿En qué lío estáis metidos?** — pregunta Laura, pero no respondo — **No creéis que soy idiota, ¿o sí?** — sigo en silencio — **puedo ver la manera en que Sheylla te mira...y ese cambio repentino, es extraño** — me giro y ella se queda esperando una explicación

— **No sé de qué hablas** — ella sonríe con ironía.

— **Tened cuidado... tu esposa no es la persona más segura del mundo** — mi rostro ha debido cambiar al escucharla, porque ella se aleja un poco de mí — **lo digo porque es muy celosa.**

— **¡Ese no es tu asunto, así que ahórrate las opiniones que puedas tener sobre mi esposa!**

— **Solo fue un consejo de mujer.**

— **No lo necesito** — ella se encoge de hombros.

— **Como gustes.**

\*\*\*

Christian, su padre y Angélica entraron y cerraron la puerta. Ella aún parecía avergonzada, lo supe porque ni siquiera me miró. Me sentía mal de haber dicho lo que dije porque no quería que ella se sintiera mal por mi culpa, pero era lo que pensaba.

Las mujeres piden respeto, pero son ellas las que deben darse a respetar... los hombre muy pocas veces respetamos a una mujer si con un par de copas abren las piernas con facilidad. Deberían entender que no imaginamos tener hijos con mujeres que se la pasan de cama en cama regalando su... amor. Quiero pensar que muchas de las mujeres con las que me acosté en aquella oportunidad, al igual que yo estaban pasando por una etapa de mierda. Creo que Angélica es una de ellas y me alegra... todos cometemos errores, pero debemos tratar de no seguir cayendo con la misma piedra. Soy de las personas que aprenden de sus errores, que evito cometerlos una y otra vez y aunque no sea capaz de controlar mi puto temperamento... realmente trato de no dejarme llevar por la rabia... eso es algo que llevo años tratando de corregir y no he tenido mucho éxito.

Soy un hombre lleno de defectos, y me duele saber que mi Princesa apenas está siendo consciente de ello. Sé que para ella será difícil entender que el hombre con el que se casó, no es un Príncipe, será duro para ella aprender a amar a este hombre que muchas veces ha jodido su vida con errores que han dejado cicatrices que jamás podré borrar, pero tengo fe que pueda lograrlo, tengo fe que pueda conformarse con haberse casado con un hombre que la ama y que daría su vida por hacerla feliz.

Cerca de las seis de la tarde, Christian y yo salimos de la obra. Estábamos hecho mierda de tanto trabajo, demasiadas cosas que ordenar y coordinar, pero era agradable ver que entre los dos podíamos hacernos cargo de todo y

poner a caminar el proyecto.

Extrañamente su mal humor era notorio, pocas veces Christian permanecía molesto por tanto tiempo, pero lo estaba y aunque no lo decía yo lo sabía.

\*\*\*

— **¿Estás bien?** — pregunto mientras camino hacia mi auto.

— **¡Alejandra me tiene loco!** — no puedo evitar reírme, pero tengo que tragarme la risa cuando me mira de mala gana — **No te rías... hablo en serio.**

— **Perdón...** — digo aún sonriendo — **es que el tono con el que lo dijiste me causó gracia** — abro la puerta del auto y meto mis cosas — **¿Qué pasó?**

— **No sé cómo coño hacerle entender que la quiero... que realmente la quiero, se toma las cosas en juego, cree que siempre me la paso bromeando ¡y me desespera no poder hacer que crea en mí!**

Quiero decir algo apropiado, pero yo no soy precisamente el mejor para darle consejos.

— **No creo que pueda aconsejarte... ya ves que mi matrimonio se balancea siempre gracias a mis putos errores.**

— **No quiero un consejo, solo necesitaba descargarme...es una mierda tenerla bajo el mismo techo y no poder tocarla! Me tortura... ¡Me vuelve loco y luego dice que apenas se acueste conmigo se me pasará!**

— **Demuéstrale que no será así.**

— **¿Cómo coño se lo demuestro si dice que lo único que quiero es follarla? Entonces me contengo para demostrarle que no es así, pero luego dice que lo hagamos para que me quede en paz... pero que yo sé que echaré a perder nuestra amistad — «¿Y yo creo que a veces Mary es intensa?»— ¡Joder! ¡Me vuelve loco, ella ayuda a todo el mundo,**

**pero a mí me mandará directo al manicomio!**

— **Jajaja las mujeres son complicadas... eso lo sabes.**

— **Pero Ale es la más complicada del puto mundo y a mí, de cabrón, se me ocurre fijarme en ella... ¡Mierda! Tengo cuatro meses sin follarme a nadie — eso sí me sorprende — ¿Entendéis lo que digo? ¡Cuatro meses...! Nunca en mi vida he estado tanto tiempo sin tener sexo y podría volverme un monje si eso le demostrara que realmente me interesa, pero no, nada de lo que hago hace que ella entienda que la quiero... ¡Mierda!**

— **Quizás solo tengas que tener paciencia y cada día demostrarle, con hechos... que realmente te importa...** — Christian levanta una ceja y yo sonrío — **Sí, no sé ni que mierda estoy diciendo, pero es lo primero que me salió jajajaja...**

— **¡Cabrón!** — dice riendo mientras golpea con fuerza mi brazo — **¡Joder...! El puto mundo era mejor cuando no había una mujer por quien querer ser un Príncipe y dejar de ser el ogro follador y promiscuo del cuento.**

Ambos nos reímos mientras entramos a mi auto y nos vamos directo a casa... Christian tiene razón, todo parecía más sencillo mientras nuestro corazón estaba vacío y no había nadie por quien intentar ser un buen hombre. La vida era más fácil cuando conseguíamos sexo con una mujer que no exigiera una mierda y fuese feliz con un par de horas de sexo. Pero las cosas habían cambiado... hoy estamos jodidamente enganchados con dos mujeres que no son fáciles de complacer... por lo menos yo, hoy desearía regresar el tiempo y no haberme perdido del camino jamás... no por mí, sino por mi Princesa hermosa, que aunque tenga un carácter de mierda, merece vivir en un castillo y ser amada por un Príncipe... pero yo nunca me doy por vencido y que me jodan si no lograré demostrarle que no soy un Príncipe Azul pero soy el hombre que puede, por ella, construir un castillo para la Princesa de mis

sueños encantados... y es lo que haré. ¡Claro que lo haré!



## ¡El problema eres tú!

Aunque he tratado de decirle que estoy bien, mi mejor amiga se ha empeñado en quedarse hasta que llegara su hermano. Estamos sentadas en la sala mirando un poco de televisión mientras ella habla con su suegra y le pregunta por las niñas. Mi teléfono vibra sobre la mesa y lo tomo para ver de quién es el mensaje...

Odioso Parsons

Sintoniza el canal 709.

Tomo el control, sintonizo el canal que me ha dicho y para mi sorpresa Alexander está ahí...

- **¡Oh es mi Amor!** — grita Hannah y yo giro los ojos — **¿Cómo supiste que lo estaban entrevistando?**
- **Nick me avisó** — su sonrisa se borra — **Me envió un mensaje** — digo encogiéndome de hombros y subiendo el volumen.
- **¡Me volveré loca por culpa de ustedes!**

Yo sonrío ante su drama y luego Nick aparece junto a Alexander, sonrío al verlo porque no puedo obviar que es un hombre sumamente atractivo. Continúan haciéndole preguntas a Alexander hasta que la reportera se va junto a Nick y lo saluda.

- *¿La están pasando bien en la ciudad?*
- *Claro... siempre la pasamos bien aquí* — responde Nick.
- *Te hemos visto acompañado de una joven... ¿Es tu novia?*
- *Jajaja, no* — Hannah suspira pero evita comentar.
- *Pero la hemos visto varias veces contigo... La primera vez fue en Barcelona hace un tiempo y luego salieron unas imágenes de ustedes*

*en Londres... Ahora aquí... ¿Son casualidades sus encuentros?*

— *Quizás sea el destino... — bromea y yo me río — Ella es una buena amiga.*

— *Pero te brillan los ojos cuando lo dices...*

— *¿En serio? — pregunta sonriendo — Pues... ¿Qué puedo decir? ¡Ella es encantadora!*

— *Ohhh... — suspira la periodista — ¿Crees que más adelante quizás ustedes puedan ser más que amigos? Lo digo porque es evidente que te gusta...*

— *¡Me encanta! — admite — Y sería genial que existiera esa posibilidad.*

— *¿Quieres enviarle algún... mensaje? — Alexander niega y Nick sonrío.*

— *Solo que sepa que cuenta conmigo... ¡siempre!*

La periodista suspira mientras hace comentarios muy románticos sobre nosotros.

«*Está bromeando, ¿verdad?*»

Hannah toma el control y baja el volumen del televisor.

— **No me agrada que esto esté pasando** — dice Hannah.

Cuando giro a mirarla, me asusto al ver a su hermano de pie en la puerta *¡Rayos!* Patrick tiene el ceño fruncido y puedo jurar que ha escuchado lo que Nick ha dicho. Hannah gira y se tensa al verlo.

— **Grandote... no escuchamos cuando llegaste** — comenta mientras se pone de pie — **¿Tienes mucho rato ahí?**

— **¡Lo suficiente para odiar más a tu amigo!**

«*¡Diablos!*» Me pongo de pie porque me está faltando el aire de los nervios, pero cuando lo hago, me siento débil y tengo que volver al sofá.

— **¿Mary?**

Solo escucho mi nombre saliendo de su boca y segundos después está sentado junto a mí. Levanta mi rostro y me mira con preocupación.

— **¿Estáis bien?**

— **¡Claro que no lo está!** — responde Hannah por mí — **llegué a las cuatro de la tarde y ella no había comido nada en todo el día.**

La miro molesta. *¡Bocona!* Patrick me mira molesto y yo me encojo de hombros.

— **No tenía hambre... solo quería dormir.**

— **No puedes pasar el día sin comer** — me regaña Patrick — **¿Aún no almuerzas?**

— **Le preparé una sopa... ya comió** — responde nuevamente Hannah

— **Debes tener cuidado con ella... suele matarse de hambre cuando no está de ánimos.**

— **¡Hannah!** — la regaña mientras Patrick se pone de pie y camina hacia la cocina.

— **¡Es la verdad! Y puedes molestarte, pero me preocupo por ti así que le diré a Patrick tus malas costumbres para que te ponga mano dura.**

— **Solo lo preocupas más.**

— **Pues, por tu salud, merece la pena preocuparse** — giro los ojos y ella se sienta junto a mí — **Estás muy pálida... hay que llamar a un doctor...** — susurra.

— **No...** — digo del mismo modo — **Por si no lo has visto, Patrick tiene muchos líos que resolver... no hagas un drama solo porque hoy no me siento bien... por favor.**

— **Solo me preocupo por ti, mañana me iré y no quiero dejarte sola.**

— **Ella no está sola, me tiene a mí** — responde Pat cuando regresa

junto a mí con un vaso de leche achocolatada — **bebe esto...** — niego  
— **¿Por qué no? A ti te encanta.**  
— **Las de aquí no.**  
— **¿Cuál es la diferencia?**  
— **Saben feo** — respondo y él frunce el ceño mientras bebe un poco.  
— **Me sabe igual a todas** — niego cuando la extiende hacia mí — **Solo un poco... por favor...**

Sus hermosos ojos me miran con ternura y yo me siento perdida, como siempre... él se sale con la suya y logra que yo haga su voluntad. Tomo el vaso y dejo de respirar para poder beber, pero cuando me veo en la necesidad de tomar aire, el sabor de la leche me produce un asco espantoso *¡Rayos!* Me levanto del sofá mientras le entrego el vaso.

— **Bebe un poco más** — pide Patrick.

Pero yo ya estoy corriendo hacia el baño, mis pies se aceleran y hasta creo que no llegaré a tiempo. Me arrodillo sobre el excusado y siento como mi estómago se contrae. *¡Oh Por Dios!*

— **Princesa...** — llama Patrick mientras se acerca a mí.

Levanto la mano para pedirle que se aleje, pero él no lo hace, lo tengo a mi lado en un segundo. Sujeta mi cabello y sostiene mi rostro mientras yo termino de echar afuera lo poco que he comido en el día.

Escucho a Hannah abriendo el grifo, un poco después Patrick pone una toalla sobre mi frente, me tardo unos segundos en dejarme caer sobre el piso. Tomo la toalla y cubro mi rostro, cuando vuelvo a mirar, los hermanos Bosworth están mirándome con preocupación.

— **Te dije que la leche de aquí no me gusta** — me quejo mirando a Pat.

— **Creo que debemos llamar a un doctor** — repite Hannah y la miro

molesta.

— **Estoy bien.**

— **No, no lo estás** — dice Patrick mientras sostiene mis brazos y me obliga a ponerme de pie — **No es normal que estés así... llamaré a un buen doctor.**

— **No es necesario** — digo mientras camino hacia el lavamanos — **¿Me pueden dejar sola un momento?**

Hannah sale en silencio, pero Patrick no se mueve.

«¿Es qué cuando uno se casa no tiene privacidad?»

No es sexy que él me vea de este modo, ni siquiera cepillándome los dientes, pero no creo que logre algo diciéndoselo, sé que no se moverá aun cuando se lo pida.

Después de asearme y sentirme un poco mejor, me giro a él, quien me mira con preocupación.

— **Estoy bien Patrick** — su mirada se entristece y no sé la razón — **No ha sido un buen día para mí... toda esta situación debe estar afectándome.**

— **Lo sé...**

Responde acercándose a mí y se inclina para besarme, pero giro la cara para que no lo haga, lo cual definitivamente no le gusta.

— **¿Ni siquiera puedo besarte?** — pregunta con tristeza y mal humor.

— **Patrick, acabo de vomitar... no es que esté castigándote.**

Él no dice nada, abre la puerta y me invita a salir, quiero asegurarle que no estoy negándome a sus besos, a decir verdad, lo necesito mucho en este momento, pero no es agradable que tu esposo te bese después de haberte visto vomitando... ¡Por Dios!

— **Descansa un poco... te traeré agua.**

Lo miro mientras camina hacia la cocina y suspiro, voy a mi habitación y subo a la cama como me lo ha pedido. Hannah aparece poco después con una cara extraña que no podría describir...

— **Mary...** — susurra mientras se sienta junto a mí — **¿Cuándo fue tu último periodo?**

*«¿Qué? ¿Se volvió loca? Ella realmente está pensando que yo... jajaja... Hannah siempre tan soñadora.»*

— **¡No te rías que hablo en serio!** — ni siquiera noté que me realmente me reía — **Has vomitado, te has mareado... duermes mucho, esos son síntomas de...**

— **¡Hannah!** — digo para detener sus comentarios — **La doctora dijo que si algún día quería ser madre tendría que hacerme un tratamiento complicado.**

— **Lo sé, pero existen los milagros...** — me burlo de su comentario — **Lo digo en serio.**

— **Yo también.**

— **No te cuesta nada salir de dudas.**

— **No tengo ninguna duda** — aseguro ahora muy seria — **Este es un tema difícil para mí y estoy segura que para Patrick mucho más, así que por favor, no comentes tus sospechas sin fundamentos frente a él.**

— **Patrick sería feliz si...**

— **Lo sé, por eso no quiero que alimentes sus esperanzas... Ni siquiera sé si algún día pueda darle un hijo** — me quejo con pesar — **por favor, Hannah.**

Ella suspira y creo que entiende porque solo se acuesta junto a mí y me abraza. Ahora no solo me siento débil, también triste. Solo Dios sabe lo mucho que desearía tener un hijo... Lo he deseado toda mi vida, incluso con Tomas, en algún momento pensé que un hijo me haría sentir completa junto a él.... Pero

estoy clara que lo mío es un tema complicado, el cual aún no me siento preparada para enfrentar.

Patrick vuelve poco después con un vaso de agua, me lo entrega y se inclina para besar a su hermana, ella se aleja de mí y abraza a Patrick. No puedo evitar sonreír al verlos así, es como si todo fuera igual, como si nada de esto estuviese pasando y él siguiera siendo el hermano perfecto, el hijo perfecto, el hombre perfecto... yo quiero seguir viendo a ese hombre, a mi esposo perfecto... al hombre de mis sueños, ¡al amor de mi vida!

— **¿Las bebés con quién están?**

— **Con su abuela... quería venir a estar un rato con Mary, las dos solas como antes.**

— **Gracias por cuidar de ella.**

— **La he cuidado toda la vida, incluso antes que tú** — dice con orgullo mi mejor amiga — **Ahora quiero que le prestes atención... ¡No quiero verla enferma por tu culpa!**

— **Hannah...** — digo cuando veo por donde va su tema.

— **¡Hannah nada!** — responde aun mirando a su hermano — **Sé que no quieres que me meta en sus asuntos y no lo haré... no he preguntado qué ha pasado, ni por qué están de este modo, pero sé que eres el responsable y no quiero que lo sigas haciendo.**

— **¡Hannah!** — repito.

— **Solo me preocupo por ti** — responde girándose hacia mí — **Y te diré esto delante de él, si Patrick hace algo que te lastime... quiero y exijo que me lo digas, yo siempre he sido más que tu amiga, somos como hermanas y no porque estés casada con Patrick quiero que eso cambie** — ahora se gira hacia él — **¡Pórtate bien o juro que te acusaré con papá!**

Y esa amenaza si asusta a Patrick, sonrío mentalmente porque si hay alguien a quien Patrick le teme, ese es Steve.

— **No es necesaria la amenaza** — dice muy tranquilo mientras la abraza — **Juro que voy a tratar de ser un buen hombre por ella, para ella...** — Hannah se aleja un poco y lo mira.

— **Que cometas errores no te hace un mal hombre, solo te hace ser más humano... al igual que Mary, ustedes no tienen que ser perfectos. Grandote, solo tienen que aprender a controlar sus temperamentos y a no buscar líos innecesarios.**

Patrick frunce el ceño y golpea la nariz de Hannah con un dedo.

— **¿Esas son las líneas de alguna de tus novelas?** — Hannah ríe.

— **Lo sabrías si las leyeras...**

— **¡Hey...! Tengo todos tus libros.**

— **Que los tengas no significa que los hayas leído...**

— **Sabes que tengo una razón** — dice mientras la abraza nuevamente.

— **Sí, ya sé, no quieres leer algo pornográfico escrito por tu hermana menor.**

— **Exacto.**

— **¡Yo no escribo pornografías, Patrick Bosworth!**

— **No, pero tus personajes tienen sexo y si esas líneas han salido de tu cabeza, no las leeré.**

No puedo evitar reírme y él sonrío al verme. Suspiro y poco a poco empiezo a sentirme mejor. Casi cerca de las siete de la tarde, Alexander llega a buscar a Hannah, Patrick la acompaña hasta el auto y luego regresa a casa. Sé que tenemos una conversación pendiente y nuevamente estoy nerviosa y tensa. Desearía no tener que pasar por esto, pero es necesario para ambos, debemos dejar atrás todos los problemas y seguir adelante con nuestra vida juntos y para eso no debe haber secretos entre nosotros.

Patrick entra a la habitación y se quita la corbata, la deja sobre la mesa y camina hasta la cama, tiene el ceño fruncido y hasta parece molesto...



— Sé que tenemos una conversación pendiente y la tendremos, pero antes, ¡quiero hablar yo! — asiento — ¿Te parece normal que el cabrón con aires de divo esté declarando a nivel nacional que está interesado en ti? — *Oh, era eso...*— Eso es algo que no estoy dispuesto a tolerar, no solo acepta que le gustas, sino, que insinúa que más adelante podría tener una relación contigo... ¡Joder! ¿Es que no entiende que estás casada?

— No es mi culpa.

— No, pero te estabas riendo de sus declaraciones — *Culpable*— ¿Te parece divertido que insinúe que con el tiempo él y tú tendrán una relación? Porque a mí no me parece nada divertido, al contrario...

— No sé qué decirte, no puedo decirle qué decir o no... además, creo que lo hace por bromear.

— Y a ti te hacen gracia sus bromas...

— ¡Ay Patrick, no es eso!

— Entonces, ¿qué es? — no sé qué responder — ¿Cómo te sentirías si Laura o cualquier otra mujer hablara de ese modo acerca mí?

— ¡No es lo mismo! — respondo de inmediato — Yo no he estado con Nick — él se burla de mi respuesta — Y sí, quizás yo tenga la culpa por haberlo besado o qué sé yo... pero él y yo no hemos tenido una relación, y ese beso no significó ¡nada!

— ¡Para él sí significó!

— Lamento que sea así, pero en todo caso para mí no, y eso es lo que debería importarte... ¿No es eso lo que dices ahora con respecto a todas esas mujeres que trabajan contigo, que debe importarme que tú me quieras a mí...? Pues, entonces te digo lo mismo... A mí no me interesa tener una relación con Nick, creo que solo lo hace por molestar... Le estás dando mucha importancia a sus bromas y eso le divierte.

— ¡Vaya...! Pareces conocerlo bien...

— **¿Vamos a empezar otra pelea por Nick?** — pregunto fastidiada — **Te recuerdo que el problema principal entre nosotros lo has creado tú, así que no trates de cubrirlos agrandando un tema que no tendríamos ni que estar tocando... ¡No tengo ni tendré nada con Nick Parsons, estoy casada contigo y eso debería contar!**

Patrick se queda en silencio y se sienta sobre la cama, cubre su rostro con las manos y luego me mira.

— **Tengo miedo...** — confiesa para mi sorpresa — **Por mucho que deteste a ese cabrón... soy consciente del efecto que causa en las mujeres, no soy ciego... y tengo miedo de que trate de ganarse tu amor ahora que tú y yo tenemos problemas.**

Debo confesar que escucharlo decir eso me hace sentir mal, ¿Patrick piensa que yo podría enamorarme de Nick solo porque él no está siendo el hombre que yo esperaba?

— **¡Esto es una locura!** — digo finalmente — **¿Qué ha pasado entre nosotros?** — le pregunto — **¿Cuándo nos cambiamos los papeles?**

— **No es eso, Mary... Pero es más sencillo llegar a una persona con problemas y ganar puntos con ella.**

— **Voy a repetírtelo una vez más y espero que esta vez lo comprendas... No soy de las personas que buscan un remplazo, no creo en esa tontería de que un clavo saca a otro. Hemos estado separados... estuvimos varios meses libres, pude estar con quien quisiera y no busqué a nadie. Vi a Nick un par de veces durante ese tiempo y no tuve nada con él... Estoy enamorada de ti... Te amo a TI... ¿Es que no crees en mi amor por ti?**

— **Claro que sí, Princesa** — responde mientras se acerca a mí — **Yo sé que me amas, pero tengo miedo de perderte... tengo miedo de que él logre...** — sujeto su rostro y lo hago mirarme.

— ¡No va a lograr nada! Para que cualquier hombre tenga una oportunidad conmigo, yo tendría que dejar de amarte... y Patrick... a pesar de todos nuestros problemas, lo único claro que tengo en este momento, es que te amo más que nunca — sus hermosos ojos se ponen cristalinos y me duele verlo así — Yo te amo, grandote...es por eso que me duele que estemos siempre peleando, que siempre haya un motivo para que tú y yo estemos en guerra... Necesito que esto termine, necesito que no existan secretos para poder empezar a construir una vida, juntos.

— Yo también lo quiero, Princesa — responde — Necesito que creas en mí.

— Yo soy la que necesita que creas en mí... necesito que confíes en que te amo, no importa si estoy con Nick o con cualquier otro hombre... no puedo alejarme de todos los hombres solo para evitarte sentir celos... Yo muero de celos de saber que trabajas con Laura, mucho más ahora, pero trato y juro que es difícil, pero trato de entender... pero tú no lo haces Patrick, tu explotas, gritas, insultas y eso me lastima.

— Lo siento...

— No importa quién quiera estar conmigo, sea quien sea... Yo te amo a ti y eso es lo que debe importarte — sujeta mi mano y la besa — si estoy aún aquí es porque me digo a mí misma que soy la mujer que tú amas... que no importan todas esas mujeres... tú me quieres a mí y eso debe importarme... ¿Es que no puedes hacer lo mismo? — él cierra los ojos y asiente — Necesitamos confiar más el uno en el otro... por lo menos yo lo estoy intentando.

— Tienes razón, Princesa — se inclina y besa mi nariz — Lo siento... yo... solo tengo miedo.

— Y yo también lo tengo, creo que todo el mundo tiene miedo de perder a la persona que ama... pero debemos creer en nosotros — él

me mira por unos segundos y sonrío.

— **¿Cuándo creciste, Princesa?**

— **El día que tú me pediste que lo hiciera.**

Patrick me abraza y me siento a salvo entre sus brazos, por unos segundos me siento fuerte y capaz de superar cualquier problema.

— **Ok...** — dice mientras se aleja y se acomoda mejor sobre la cama —

**Es el momento de hablar...** — respiro profundo y asiento — **Voy a contarte todo lo que necesites saber... no más secretos entre nosotros, Princesa... no más.**

Y aunque es lo que quiero, no puedo evitar tener miedo de lo que sea que él pueda contarme, Patrick, me contará cosas que no sé de él y solo deseo ser lo suficientemente fuerte para aceptarlo con todo y sus errores.

## No más secretos...

A veces, es más fácil seguir adelante cuando tratas de ocultar tu pasado... es más sencillo crearse una vida nueva que volver a armar la que alguna vez fue tuya, pero lo que tratamos de ignorar es que la vida no es tan sencilla como quisiéramos, aunque cerremos capítulos, si no enfrentamos nuestra realidad, siempre dejaremos una ventana abierta que en el futuro nos va a perjudicar.

\*\*\*

### *Tres meses después de Carissa.*

«¿Quién dice que se muere de amor?»

El que lo haya dicho ha sido un cabrón, no se puede morir por alguien que no te ha querido y yo no seré la excepción. Me muevo entre la gente y sonrío a las chicas que me miran con descaro, me gusta, me hace sentir vivo, me hace sentir *sano*. Porque es de ese modo que me siento, solo estoy algo enfermo, algo afectado... es como un virus que tardará en curarse pero que pasará... He sido mordido por una víbora y su veneno tardará en curarse pero no me matará.

Me siento bien, estoy bien... *no pasa nada Patrick, no pasa nada*, si ella no me valoró es porque fue una tonta... pero ella se lo pierde... nunca encontrará a alguien como yo. Una mujer se acerca a mí y sonrío... *¿Ven lo que digo? El problema lo tiene ella, no yo... yo estoy bien.*

### *Cuatro Meses...*

«¿Por qué mierda me siento de este modo? ¡Joder!»

Me he follado a muchas mujeres y aun así no logro sentirme bien... disfruto de su placer, me hace feliz saber que desearían volver a verme, me hace feliz escucharlas gritar mi nombre... pero aunque logre correrme eso no me llena

por dentro... No me hace feliz.

*«¿Qué mierda me está pasando? ¿Por qué me siento como si estuviese muerto?»*

Quizás sea muy pronto, quizás así se sientan todos... Debo dejar de buscar mujeres y continuar con Laura, pero ella no está siempre aquí y necesito sentirme vivo, necesito sentir que puedo tener a la mujer que quiera, necesito demostrarle que no me hace falta... *«Porque no me hace falta, no la necesito... no la quiero de regreso.»*

### ***Seis Meses...***

Si mi padre me viera, seguro me mataría. ¿Acaso no me enseñó a respetar a las mujeres? Ok, no es que les mienta, no es que les prometa nada... pero las uso y odio hacerlo, es lo que ellas quieren, pero no tengo que ser yo el hijo de puta que las utilice.

*«¿Por qué mierda estoy haciendo esto? En realidad sé la razón... Para no morir en mi soledad.»*

El sonido de mi teléfono me advierte que es mamá y no puedo responderle. Aún tengo el olor a sexo en mi piel, aún recuerdo el rostro de aquella mujer y me siento miserable por tomar su número y prometer llamar... porque jamás lo haré, porque no quiero una promesa de amor real, porque el amor real no existe... porque solo existe la mierda que todos nos inventamos, porque nadie ama a nadie... porque el amor no existe.

### ***Ocho meses...***

Nuevamente tomo el control de mi vida, he dejado de buscar mujeres en un bar, he dejado de follarme a cuanta mujer pueda. Ahora sé que el error lo cometió ella y no yo, ha dejado de doler, pero aún siento la herida dentro de mí y para ser sincero no creo que se cure nunca.

Estar en casa me hace tan bien, me hace sentirme el de siempre, me hace

pensar que todo está bien. Aquí soy un buen hombre, un ejemplo de hermano y buen hijo.

— **Mary envía besos para ti.**

Sonríó cuando mamá dice eso, *Mary... la pequeña Mary*. Ella tampoco ha sido feliz, un cabrón como yo la ha lastimado y lo odio... del mismo modo que me odio por todo lo que he hecho.

— **Dice que espera verte aquí la próxima vez que venga.**

— **¿Cómo está?**

— **Dice que bien... pero todos sabemos que no es así... por eso está en otro país, lejos de nosotros, no quiere que la veamos sufrir... me duele que sufra, pero tengo fe en que ella será fuerte y podrá superarlo... ruego a Dios porque así sea.**

Mamá habla de ella y yo pienso que habla de mí, quiero pedirle que interceda por mí ante Dios, que le pida que me dé la paz que no consigo... que me devuelva las ganas de vivir porque me estoy cansando de fingir.

***Un Año después de Carissa...***

Creo que poco a poco he aprendido a controlar el dolor, puedo decir con orgullo que ya no la extraño, que no la necesito y no estoy mintiendo al decir esto. Suelo mentirme diciendo que no duele, que no me afecta, que no me lastima al pensar en lo que pasó... pero me siento mejor al saber que no era amor, o es lo que quiero pensar.

Laura es suficiente ahora, puedo controlar mis depresiones, me gusta su interés en mí, de alguna manera me ayuda a estar bien, a equilibrar mi mierda. Me siento bien con ella... estoy bien.

Es mi cumpleaños número 33, irónicamente siempre han dicho que es la edad del sufrimiento, asumo que a mí se me adelantó un año. Estoy en casa y mis hermanas están aquí, las mujeres que más amo están bajo mi mismo techo y

eso es todo lo que necesito pasar seguir adelante, aunque aún cargue toda esa mierda, porque aunque el tiempo me ayudé a estar de pie, por dentro sigo hundido y no tengo fuerzas para recuperarme del todo.

Salgo de mi habitación y cuando llego a las escaleras escucho el sonido del piano. Cierro los ojos y sonrío... *mi pequeñita*, termino de bajar y ella está ahí, sobre el piano, tocando para mí, mamá y Sarah están con ella y empiezan a cantarme cumpleaños. Me hacen feliz, puedo sentir un poco de felicidad después de todo, a pesar de lo que había pensado... aún soy capaz de sentir.

— **¡Feliz Cumpleaños, grandote!** — grita detrás de mí y me giro.

La sonrisa en mis labios es automática, la forma como me siento ahora es algo que no logro entender, ni siquiera mis hermanas me hacen sentir de este modo... *¿Por qué Mary me da tanta paz?* Ella salta sobre mí y se cuelga de mi cuello, cierro los ojos mientras la rodeo con mis brazos, sujeto su cintura y su abrazo me eriza la piel.

*«¿Qué me está pasando? No puedo ser tan cabrón, ella es especial, mi cuerpo sucio no puede sentirse de este modo con ella... No quiero sentirme así... ella no lo merece, ella no merece un cabrón más en su vida... yo no merezco a alguien como ella.»*

***15 meses después de Carissa...***

Estoy fumando en mi balcón y aunque aún siento el perfume de Laura en mi piel, en mi mente solo está ella... *Mary ¿Por qué?* No he podido dejar de pensar en ella, no soy capaz de controlar lo que ella me hace sentir... soy tan hijo de puta que quiero usar mis armas para conquistarla. Pero yo soy más fuerte, tengo que ser más fuerte... ella no lo merece, yo no merezco a alguien como ella.

De pronto mi teléfono suena y es ella... *Mi Princesa*, quiero responder, pero no lo hago... sé que si me lo permito no podré detenerme... *No lo mereces,*



*Princesa... algún día me agradecerás por esto... algún día me agradecerás por no devolver tus llamadas, por jamás llamar.*

Espero que entre la grabadora y veo que ha dejado un mensaje, quiero borrarlo, pero no puedo hacerlo, quiero escuchar su voz... necesito saber que aun sin verla, ella puede hacerme sentir bien.

— ***Hola grabadora, he hablado tantas veces contigo que ya creo que te conozco de toda la vida*** — y me duele escucharla — ***bueno, solo dile a tu amigo, que tenía ganas de escuchar su voz... dile que si algún día se acuerda que existo, me hará sentir mejor... Me gustaría algún día recibir una llamada que me demuestre que realmente te importo... Bye Grandote.***

Me tengo que contener para no llamarla, quiero hacerlo, realmente quiero decirle que la quiero y eso no es de ahora... yo la quiero, de una forma bonita, de una forma sana, de ese modo que me asusta.

*«Te quiero, Princesa... Dios sabe que sí, por eso me mantengo lejos de ti.»*

***20 Meses después de Carissa...***

Sonrío como idiota mientras veo la foto que le he tomado a Mary, amo verla sonreír, me hace feliz ver que lo ha logrado, que a diferencia de mí, ella sí es feliz... es fuerte y luchadora. Amo ver la forma como protege a mi pequeña, como la obliga a ponerse de pie ahora que está tan hundida.

— ***Te apuesto un almuerzo a que la razón de tu estúpida sonrisa es la amiga de tu hermana*** — levanto la mirada hacia Christian y él sonrío — ***Oh... te toca pagar hoy.***

— ***Es una buena amiga con mi hermana.***

— ***Bla bla bla... — dice Christian — No queréis verte del modo que yo te veo... pero deberías hacerlo, porque es bueno.***

— ***No sé de qué hablas.***

Me pongo de pie, agarro mis planos y me pongo a trabajar o eso pretendo. Pero él tiene razón, no puedo negarlo siempre... Mary me gusta, la quiero y por un segundo me gustaría dejar de luchar contra lo que siento y dejar de tener miedo de lastimarla. Yo solo quiero que ella siga siendo feliz, no quiero echar mi mierda sobre ella, no quiero ser la razón de ninguna de sus lágrimas y el cabrón que soy hoy, solo puede lastimarla.

Tengo que seguir fuerte, tengo que continuar siendo solo el hermano de su mejor amiga. No puedo permitirme ser un hijo de puta con ella... No con Mary, con la pequeña Mary no, con mi Princesa no... Me emociona saber que la tendré en casa, amaré tenerla dentro de mi mundo, pero no sé si pueda controlar lo que ella me hace sentir, no si ella me deja ver que también le importo... Tengo que ser fuerte, debo ser fuerte... ella es la mejor amiga de mi hermana, la he visto crecer... debo verla como una hermana, soy 10 años mayor que ella... no puedo ser tan cabrón.

\*\*\*

Ni siquiera había notado que estaba llorando, pero mi rostro está cubierto de lágrimas, puedo sentir el dolor golpeando mi pecho y el asco dentro de mí, he contado una historia que jamás quise contarle a nadie, no he guardado nada... ahora ella sabe todo lo que pasó en Florencia y en Madrid y en todas esas ciudades a las que viajé por trabajo y terminé tirándome a cuanta mujer se me cruzó en el camino. Y tengo miedo... no sé cuánto esto pueda afectarle.

— **¡Me mentiste!** — dice Mary con dolor y asiento porque es verdad — **Dijiste que no la habías amado... pero no era verdad... ¡la amabas, Patrick!** — niego y ella me mira molesta — **¡Quiero que lo digas... sé sincero contigo mismo y dilo!**

— **¡No la amaba!** — le aseguro porque es la verdad.

— **Mientes...** — responde mientras seca las lágrimas en su mejilla — **¡Estás mintiendo!**

— ¡No...! He dicho muchas mentiras, me mentí a mí mismo... y sí, pensé que la amaba, quise creer que eso era amor... pero no fue así... el amor lo he conocido contigo — ella llora y niega — Estuve perdido Mary y tú me encontraste, estuve vacío y tú me llenaste... ella me hirió y... ¡Mierda me dolió! Me dolió tanto que cambié, dejé de ser yo, ¡fui una mierda de hombre, me tiré a cuanta mujer se me cruzó en el camino, tuve sexo con mujeres que ni sus nombres sabía! y sentía asco de mí mismo cuando todo acababa... ¡Soy una mierda de hombre! He usado a todas las mujeres que pude solo para dejar de sentirme vacío, para dejar de sentirme estúpido... ¡Necesitaba sentirme hombre, necesitaba sentir que podía tener a la mujer que quisiera, quería demostrarle que yo era el hombre que cualquier mujer quisiera tener y ella era una estúpida por haberme dejado!

Mary llora frente a mí y yo no puedo acercarme a secar sus lágrimas, no con todos mis pecados encima.

— Estuve perdido... dos años viví perdido, caminaba, pero no sabía hacia dónde iba... sonreía pero por dentro lloraba... me convertí en un hombre frío, duro... y juro que quise negarme a aceptar lo que sentía por ti... Juro por Dios que quería alejarme de ti... pero no pude... yo te necesitaba, necesitaba sentirme vivo y eso solo lo lograba cuando estabas cerca, con tus sonrisas, con tus abrazos... con tu dulce mirada...

— Patrick...

— Te vi sufrir y me hiciste fuerte para ti... me recordaste quién era y poco a poco volví a ser yo... tú me hiciste ser nuevamente el hombre que era, tú me salvaste, Princesa... — seco mis lágrimas y tomo aire para continuar — Aquella primera vez contigo... aquel día me curaste por dentro, mi corazón volvió a latir... mi alma se llenó de ti... aquella primera vez desee no haber sido tan estúpido, desee no

**haberme convertido en esa mierda que fui y poder aspirar a alguien como tú... y te mentí, dejé que siguieras viéndome del modo que lo hacías, dejé que continuaras admirándome, porque eso me hacía sentir especial... yo quería borrar mi pasado y ser un buen hombre para ti...**

**— No sigas, Patrick...**

**— No, tengo que decirlo todo — ella toma aire y lucha por no llorar más — Cuando supe que habías intercedido para que Tomas no me denunciara... me dolió, y sí, yo pensé que te habías acostado con él y por eso te dejé... y luego cuando volví a verte y vi que estabas sufriendo y el culpable era yo... no pude soportarlo, me sentí hundido, me sentí perdido una vez más... te había ofendido y era nuevamente ese mal hombre, era nuevamente el inseguro y desconfiado... era nuevamente la mierda de hombre que había creado Carissa — limpio mi rostro y la miro a los ojos — Este soy yo, Mary, tengo un pasado horrible del que jamás me he sentido orgulloso, he cometido errores difíciles de superar, pero volví a ser yo, gracias a ti... tú me trajiste de regreso y no, ¡no amaba a Carissa! Fue una ilusión, un espejismo... El amor... el amor lo conocí a tu lado y sé que es difícil de entender... pero no te casaste con ese idiota que fui alguna vez... frente a ti está un hombre real, un hombre con heridas, un hombre con un pasado, pero ese hombre no es malo, ese hombre con el que te casaste... te ama y merece que creas en él... lo merezco, no soy más esa mierda que fui, no lo seré jamás si estás conmigo... tú logras sacar lo mejor de mí, eres la razón de mi existir... el motivo por el que cada día quiero ser mejor — acaricio los anillos en mi mano y luego la miro — Este es quien soy Mary... no soy perfecto, tengo muchos defectos... ¡Pero, joder yo te amo! Eres el motor de mi vida, sin ti yo estoy perdido.**

Ella se cubre el rostro y llora en silencio, me duele estar causándole este dolor, me duele verla así, me lastima hacerle daño. Después de unos minutos que se me hacen eternos ella se gira y toma aire para hablar.

— **¿Me has engañado con otra mujer?**

— **NO... ¡Jamás!** — ella me observa y suspira.

— **¿No has estado con Laura cuando estabas conmigo?**

— **Estuve contigo cuando aún salía con Laura** — corrijo— **aquella vez cuando fue a mi apartamento... ese día terminé cualquier relación con ella.** — Mary asiente.

— **¿Has embarazado a alguien?** — niego — **¿Has engañado a alguien?**

— **A mí mismo...**

— **¿Cuántas novias has tenido realmente?**

— **Solo Carissa y tú.**

— **¿Con cuántas te has acostado?**

— **He perdido la cuenta...pero han sido muchas las que utilicé.**

— **Dime algo que deba saber...**

— **¡Te Amo!** — ella deja de mirarme y se abraza a sus piernas — **No hay nada más que contar... este soy yo, con un pasado sucio y un futuro en blanco.**

Pasamos varios minutos en total silencio hasta que ella limpio su rostro y levanta la mirada hacia mí.

— **Necesito un tiempo...** — palidezco al escucharla — **No puedo... no quiero estar cerca de ti ahora...** — el golpe en mi pecho me deja sin palabras, ella levanta la mirada y me duele ver su dolor — **Te amo, más que a nada en este mundo... pero necesito tiempo para pensar** — aunque me duele lo que está diciendo la entiendo — **Sé que no hiciste todo eso con intención, sé que de algún modo no eras tú... pero la idea me da asco.**

- Entiendo...
- Necesito pensar, necesito...tiempo.

*«Se fuerte, ahora puedes y debes ser fuerte... ¡no te rindas Patrick!»*

Me pongo de pie pensando a donde podría ir.

- **Quiero volver a Londres.**
- **¡No!** — digo de inmediato — **No lo hagas por favor, Princesa** — suplico con desesperación — **¡No te vayas...! No puedo ir contigo.**
- **Quiero estar un tiempo lejos de ti... necesito poner distancia.**
- **Por favor... no me dejes Mary.**
- **No quiero dejarte, es por eso que necesito tiempo... porque si me pides una respuesta... hoy te diría que no puedo, que esto es más fuerte que yo** — responde con tanto dolor que yo no soy capaz de soportar verla sufrir así — **No soy tan fuerte.**
- **Lo eres... ¡eres fuerte!**
- **No para esto... acabas de derrumbar el altar en el que te puse desde niña... no eres el hombre que pensé... hoy no sé quién eres.**
- **Soy tu esposo, ¡soy el hombre que te ama más que a su vida!**
- **Necesito tiempo, Patrick... tiempo para estar sola y pensar...**

No puedo dejar que se vaya, no puedo dejarla ir, ni siquiera puedo irme con ella, tengo que pensar, tengo que encontrar una solución.

- **No te vayas, quédate aquí... yo me iré.**
- **No Patrick, estarás... aunque no duermas aquí, sé que estarás presente... necesito tiempo, realmente... necesito ver si puedo estar bien después de esto... necesito saber si el amor que te tengo es tan fuerte como para dejar atrás todo esto.**
- **No te vayas... por favor... por favor, Princesa...**
- **Por favor, Patrick... no me hagas esto más difícil** — suplicó — **Me duele esto... es difícil para mí.**

- **Lo sé... lo sé y me odio por hacerte sufrir.**
- **No quiero que esto nos perjudique... no quiero... quiero pensar, quiero irme y quiero sentir la falta que me haces, y lo mucho que te amo y sentir que nada de esto me importa. No quiero quedarme ahora... necesito poner distancia entre nosotros.**
- **¿Es una separación? ¿Vamos a separarnos ahora?**
- **No, solo es una distancia... esté donde esté, tú siempre vas a ser mi esposo y espero que sepas que no voy a engañarte ni nada de eso... no estoy pidiendo un tiempo para ser libre... estoy pidiendo un tiempo para saber si puedo estar sin ti.**
- **¿Y si puedes? ¿Vas a dejarme?**
- **Eso lo hablaremos luego Patrick, ahora no puedo pensar en un futuro, ni contigo ni sin ti** — la miro y deseo tanto abrazarla, besarla... demostrarle que la amo — **¿Me entiendes, verdad?** — asiento.
- **¿Por cuánto tiempo, Mary?**
- **Ahora no lo sé... pero esto será bueno para nosotros, si logramos levantarnos después de esto... Nada podrá derrumbarnos jamás.**
- **¿Y si no?**
- **Y si no... entonces nuestro amor no era tan fuerte y si no es esta vez será en cualquier otra...**

Sé que tiene razón, sé que es verdad lo que dice... esto es algo que necesitamos y que, aunque me duela, tengo que aceptar. Mi teléfono comienza a sonar y sé que es Hannah, pero no tengo ganas de responder, mañana ella volverá a los Ángeles y...

- **¿Y si vas con Hannah?** — pregunto y ni yo puedo creer lo que estoy diciendo.
- **¿A Los Ángeles?** — pregunta sorprendida y yo asiento — **No es buena idea.**
- **¿Por qué no?**

— **Porque no quiero que en este tiempo estés mortificado... y Nick vive allá.**

— **Yo confié en ti.**

Ella me mira por unos segundos y sé que se lo está pensando. La idea de que esté cerca de ese cabrón no me agrada, pero debo tomar el riesgo, no puedo dejar que regrese a Londres, ¿estaría muy lejos de mí... demasiado y no podría soportarlo!

— **Creo que Londres es una mejor opción, aunque no quisiera mortificar a mi mamá...**

— **Estarás bien en Los Ángeles... estarás lejos de mí, pero no tanto como en Londres...**

— **¿Por qué estás haciendo esto, Patrick? ¿La idea de que esté cerca de Nick ya no te molesta?**

— **Claro que sí, pero también quiero confiar en ti... sin importar lo que ese cabrón sienta... yo sé que me amas y quiero sentirme seguro de ello.**

Ella deja de mirarme y lucho para que el miedo y la desconfianza no aparezcan ahora. Sé que la idea es un arma de doble filo... quizás Mary me demuestre que puedo confiar en ella y que podemos salir adelante.

*«O quizás ese cabrón logre llegar a ella y la haga ver que después de todo no me amaba tanto como creía»*

Agito mi cabeza y borro esos pensamientos de mí.

— **Ok** — responde y giro a mirarla — **llamaré a Hannah.**

— **No... lo haré yo** — tomo mi chaqueta, mi celular y voy hacia la puerta, pero me detengo antes de salir — **¡Te amo Mary!**

Espero escuchar una respuesta y me duele que no sea así, abro la puerta y doy un paso fuera de la habitación.



— **Yo también te amo Patrick.**

Escucharla decirme eso me da fuerzas, me hace sentir un poco menos hundido. No giro a mirarla, simplemente camino hasta la puerta y salgo del apartamento, llamo al ascensor y cuando este llega, entro. Tomo mi teléfono, marco el número de mi pequeña y espero...

— **Grandote, te estuve llamando.**

— **Lo siento... Estaba hablando con Mary.**

— **¿Estás bien?** — pregunta ahora preocupada.

— **No Hannah, no estoy bien.**

— **Oh, Pat... ¿otra vez discutieron?**

— **No... solo hablamos... necesito que hagas algo por mí...**

— **Lo que quieras, grandote... Sabes que cuentas conmigo.**

— **Lo sé** — respondo mientras voy hacia el estacionamiento — **Necesito que lleves a Mary contigo.**

— **¿¿Qué?? ¿Cómo que la lleve conmigo?**

— **A Los Ángeles, que la lleves contigo.**

— **¿Por qué? Patrick... ¿qué está pasando?**

— **Ella... necesita tiempo...**

— **¿¿¿Tiempo???**

— **Sí, tiempo... tenemos un problema grande y ella necesita pensar.**

— **¿Qué es lo que necesita pensar?**

— **Si quiere seguir a mi lado o no.**

— **¡Oh Dios mío! Patrick...**

— **Quiere volver a Londres y no quiero lo haga, estaría muy lejos de mí, no quiero que se aleje de nosotros...**

— **¡Oh Dios mío...! Déjame hablar con ella, la haré entender que está exagerando...**

— **No lo hace Hannah, no está exagerando... si ella decidiera separarse de mí ahora, estaría en todo su derecho... le he mentado.**

- ¿De qué estás hablando? ¿Le fuiste infiel?
- No... no... Le he ocultado cosas... No quiero hablar de eso contigo Hannah.
- Patrick, creo que se están ahogando en un vaso de agua...
- No lo hacemos, y quiero que esta vez dejes de ser mi hermana y seas su mejor amiga... yo estaré bien, ella te necesita y por eso quiero que la lleves contigo.
- Yo no tengo problemas con eso... pero sabes que eso significaría que ella y Nick...
- ¡Ella me ama a mí!
- Lo sé, solo lo digo porque no quiero que tu estés mal por eso.
- La idea me aterra, pero debo asumir el riesgo, ella necesita estar cerca de ti... le hará bien estar contigo... por lo menos las pequeñas la harán sonreír, no quiero que sufra más.
- ¿Y tú, Patrick? ¿Acaso no sufrirás con esto?
- Estaré bien... mientras sepa que ella no sufre... yo estaré bien, esto es algo que debemos afrontar... es una consecuencia de mis errores.
- ¿Estás con ella?
- No, ella no me quiere cerca... estoy yendo a un hotel.
- Oh, Patrick... — solloza mi hermana — Iré contigo, dime dónde estarás...
- ¡No Hannah! Yo puedo con esto... si quieres hacer algo por mí... cuida de Mary, cuídala mientras no me permita hacerlo, sé la amiga que siempre has sido con ella... ella te necesita, pequeña.
- ¡Dios mío! — llora mi hermana — Iré con ella ahora mismo... tú tampoco debes estar solo ahora.
- Lo necesito, hoy necesito estar solo... tu encárgate de Mary, por favor.
- Lo haré, ahora mismo iré a verla.

- **Gracias, pequeña.**
- **Te amo, Grandote.**
- **Yo más, pequeña... yo más... *bye.***

Detengo el auto en una esquina y golpeo mi cabeza contra el volante, todo se ha ido a la mierda, lo he logrado... he arruinado mi matrimonio por cobarde, por no decir la verdad. Quise que ella me amara sin un pasado, pero ese no soy yo... yo soy todo esto y ahora no sé si ella pueda quererme con toda y la mierda que llevo dentro. Ella se irá, se irá y yo estaré lejos de ella, el miedo de perderla me mata, pero no puedo hacer nada... sé que es lo que ella necesita y no puedo negarme, prefiero esto a que me diga ahora que ya no quiere nada conmigo... el tiempo me regala una esperanza, mínima, pero esperanza al fin. Debo ser fuerte, debo mantenerme de pie... debo pensar que es una crisis y vamos a superarla... porque si no lo hacemos... yo moriré sin ella.

## El tiempo es el fin

Despierto con un fuerte dolor de cabeza, miro la hora en mi reloj y veo que son las seis de la mañana, me giro sobre la cama y cuando veo a Hannah recuerdo todo. Y las lágrimas caen como cascadas sobre mi mejilla, me duele, y el dolor es tan intenso que no sé si pueda soportarlo. Me levanto de la cama con cuidado porque no quiero despertar a Hannah, ha estado despierta por mucho tiempo, abrazándome mientras lloraba sin control.

No me ha preguntado nada y se lo agradezco, me hace bien que esté aquí... me ayuda a sentirme menos hundida, ella no me deja caer. Camino por el apartamento y mentalmente me estoy despidiendo de todo esto. No sé si volveré aquí, no sé si volveré con él. Hoy no podría, hoy no quiero estar con Patrick, me duele verlo y recordar todo lo que me contó, me duele saber que sufrió, me duele saber que cometió tantos errores... me duele pensar lo mucho que la amó, porque aunque él lo niegue, eso solo se hace por amor... y me duele que sea así.

Me siento en el balcón y abrazo mis piernas, tengo miedo, me siento débil... no creo que pueda con todo esto, es difícil aceptar que el hombre del que te enamoraste no existe... estuve cegada y jamás lo vi en realidad. Él no es el hombre perfecto que imaginaba, ha hecho tantas cosas malas que no sé quién es en realidad, no sé si finge conmigo, no sé si le hace feliz lo que le doy. Hay tantas dudas dentro de mí, el hombre con el que me casé solo necesitaba una mujer, él hombre que es Patrick ha estado con muchas, demasiadas... ¿Es que seré siempre suficiente?

Cierro los ojos y me duele el pecho, recuerdo las muchas veces que me sentí triste porque él jamás respondía mis llamadas, me sentía estúpida y me odiaba a mí misma por pensar que realmente le importaba... y en realidad yo le

importaba. Me hizo sufrir solo por miedo, se negó a acercarse a mí solo porque no quería lastimarme... ¿y qué está haciendo ahora?

Todo hubiese sido diferente si él se hubiese mostrado como era... podría entenderlo, ahora solo estoy confundida, no sé lo que él quiere, lo que necesita, siento que no lo conozco... que el hombre que es, no necesita a alguien como yo... ¡Rayos otra vez no!

Escucho la puerta abrirse y mi corazón late con fuerza, y aunque en este momento no quiero estar cerca de él, mi corazón sigue siendo fiel. Escucho sus pasos acercándose a mí y me duele el pecho.

— **Hola** — saluda deteniéndose lejos de mí.

— **Hola** — respondo sin mirarlo.

— **¿Estás bien?** — asiento — **Vine a vestirme... tengo una reunión temprano** — nuevamente asiento — **¿A qué hora se irán?**

— **A medio día...**

— **¿Compraste tu pasaje?**

— **Sí, Hannah lo compró.**

— **Lleva las tarjetas que te di por si necesitas algo.**

— **No necesitaré nada.**

— **De todas maneras llévalas.**

— **Tengo las mías.**

— **Lo sé, pero soy tu esposo... no es una separación... ¿verdad?** — me giro hacia él y niego — **Entonces, haz lo que te pido** — sé que no va a desistir así que asiento — **¿Cuándo puedo llamarte?**

— **Cuando sea el momento yo lo haré.**

No quiero mirarlo a los ojos porque me duele ver su dolor, me duele incluso más que el mío. Patrick tarda unos segundos más y finalmente se gira. Lo veo desaparecer y las lágrimas nuevamente comienzan a caer. Tengo miedo de que está sea la última vez, tengo miedo de que yo no pueda superarlo. No sé cuánto

tiempo pasa, pero cuando el cielo está totalmente claro escucho sus pasos, me giro a mirarlo y se me corta la respiración.

Patrick está usando un traje negro y una camisa del mismo color, solo la corbata beige hace contraste... se ve tan hermoso que duele verlo.

— **¿Sabes que te amo, verdad?** —levanto la mirada y asiento — **Eres mi todo, Mary** —«*No llores, no llores*» — **¿Me dejas abrazarte?**

Niego mientras no puedo luchar más con las lágrimas, él ignora mi negación y con un paso está frente a mí y me rodea en sus brazos. ¡*Dios mío!* Lo abrazo con fuerza y me aferro a su cuerpo como si nunca más fuera a verlo. Besa mi cabello y me siento embriagada por su perfume.

— **Cuídate, Princesa, por favor... Aliméntate bien** — asiento mientras sigue besándome el cabello — **Estaré esperando por ti...** — se aleja un poco y me mira — **por favor... regresa pronto** — se inclina y aunque pienso que me besará los labios, él solo besa mi frente y se aleja de mí — **Nos vemos pronto, Princesa.**

— **Cuídate también...**

— **Lo haré... buen viaje, amor.**

Me mira un segundo más y luego se da media vuelta, toma sus cosas y sale de la casa. Quiero correr tras él y decirle que lo amo, que no me importa nada de lo que me ha contado, quiero decirle que seremos felices como lo habíamos planeado... pero en realidad no sé si podrá ser así... hoy no sé si yo soy lo que un hombre como él necesita y eso duele mucho.

Me dejo caer sobre el sofá y lloro sin control, Hannah aparece y me abrazo en silencio, no dice nada, solo se sienta a mi lado y me abraza con fuerza, solo me da su apoyo y en estos momentos es lo único que realmente necesito... necesito a mi mejor amiga y me siento segura de que esté junto a mí.

## 2 semanas después...

Las gemelas corren por el jardín, ríen y juegan alrededor de mí, estoy agradecida de tenerlas conmigo, de poder estar junto a ellas y poder olvidarme un poco de mis problemas.

— **Sarah está viniendo** — dice Hannah sentándose junto a mí.

— **¿Ya está aquí?**

— **Sí y no me ha creído cuando le he dicho que viniste solo a visitar...**

**No le digas lo de Patrick.**

— **No lo haré.**

— **Ella siempre ha sido dura con él...**

— **Lo sé Hannah, ni siquiera quería contártelo a ti... no quiero que ustedes dejen de ver a Patrick del modo que lo hacen.**

— **Yo aún lo veo del mismo modo** — me asegura — **A pesar de que lo he idolatrado... Sé que es un ser humano y comete errores... no justifico que no te haya contado esto antes de casarse contigo, pero... lo entiendo, tenía miedo de perderte.**

Y sé que tiene razón, sé que no es un mal hombre y estos días lejos de él me han servido para calmar mis miedos, para ordenar mis sentimientos y de lo único que estoy realmente segura es del amor que siento por él... me duele que no me lo haya dicho, pero no puedo dejar de verlo como mi hombre perfecto... para mí aún lo es.

— **¡Estoy en casa!**

Grita Alexander haciendo que las gemelas y mi mejor amiga salten de felicidad, sonrío al verla corriendo de regreso a la casa, puedo ver a Alexander a través de los ventanales y sonrío al ver a Nick detrás de él. Levanta las manos y me saluda de forma exagerada, Hannah gira a mirarme con mala cara y él amplía su sonrisa. Las niñas saltan sobre su padre y él las

levanta a ambas mientras se acerca a mi amiga y la besa. Me hace feliz verla así, verlas a las tres, felices.

Nick camina hacia donde estoy y me mira con diversión.

— **No te sientas mal... puedes recibirme del mismo modo si quieres...**

Me río de su broma, él se inclina y besa mi mejilla, me observa en silencio y frunce el ceño.

— **Creí que ya te habías ido...**

— **Lamento decepcionarte.**

— **Me hace feliz verte otra vez, ahora que han pasado dos semanas, ¿podemos ir a divertirnos juntos?**

— **¡Ni lo sueñes!** — grita mi mejor amiga.

— **¡Ay! Pero es una invitación inofensiva... tampoco la estoy invitando a un hotel.**

— **Nick...** — dice Alexander — **no empieces...**

— **¡Mierda, que intensos están!**

Alexander camina hasta donde estoy y besa mi mejilla. Debo admitir que todo el tiempo que llevo aquí, se ha portado de forma adorable conmigo, incluso se atrevió a darme un consejo... y como mi antipatía está algo inactiva, se lo he agradecido... al final, él y Hannah han salido de muchas crisis, un consejo de ellos es bien recibido ahora.

— **¿Aún no desayunan?** — pregunta mientras sostiene a Amy.

— **Estamos esperando a Sarah.**

— **Oh... ¿La Barbie vendrá?**

— **Sí, no debe tardar** — responde Hannah — **¿Te quedas a desayunar?**

— **Pensé que no me lo preguntarías** — bromea y ella suspira mientras se va hacia la casa — **¿Por qué no guardas tu equipaje?** — le sugiere Nick a Alexander.



- **¿Quieres que me vaya?**
- **¿Yo? ¿Por qué querría eso?**

Las gemelas salen corriendo hacia el jardín y Alexander se va con ellas. Sonríó al ver lo feliz que son con él.

- **¿Él lo merece?** — pregunta Nick.
- **¿Qué?**
- **El ogro de tu esposo... ¿Merece que sufras así por él?**
- **Es un buen hombre...**
- **¿Y por qué estás lejos de él?**
- **Es complicado...**
- **Sí, siempre lo es... La cuestión es... ¿servirá de algo esta separación?** — me encojo de hombros — **Si al final terminarás volviendo con él... no deberías sufrir tanto aquí.**
- **A veces necesitamos un tiempo para pensar.**
- **Él tiempo es el fin, uno pide tiempo cuando ya no quiere nada con esa persona.**
- **No siempre... A veces solo necesitas ordenar tus sentimientos...**
- **¿Y cuánto tiempo te toma ordenarlos? Mira, Mary... mi antipatía por tu esposo es evidente... y creo que mis sentimientos por ti, también...**
- **No creo que tengas sentimientos por mí** — digo interrumpiéndolo.
- **¿En serio?** — pregunta poniéndose frente a mí — **¿Quieres que te demuestre que sí los tengo?**
- **Estoy casada Nick.**
- **Lo sé y esa no es la razón por la que no he intentado nada contigo.**
- **¿Ah, no?**
- **No, la razón es que es evidente lo enamorada que estás de él.**

Sonríó porque es algo que estoy segura lo puede notar cualquiera.

— **Pero si lo que quieres es empezar desde cero... yo podría ser ese cero...**

Sus hermosos ojos azules me miran con picardía, me doy el tiempo de detallar su rostro... lo hermoso que es, sus labios, todo en él es perfecto... no sería difícil perder la cabeza por un hombre así... pero yo ya he perdido la mía.

— **Me siento halagada... de verdad... Realmente, si me hubieras dicho esto cuando te conocí... quizás todo sería distinto, pero... ahora no, Nick... como has dicho, estoy muy enamorada de Patrick... y este tiempo no es una separación, es un espacio, un momento para ordenarnos... al final, sé que terminaré a su lado... o eso quiero pensar...**

— **Estas rompiendo mi corazón...** — dice muy serio hasta que de pronto sonrío — **¡Tienes mal gusto!**

— **Jajaja... tú también.**

— **¡Claro que no! Tú eres un muy buen gusto** — no puedo evitar sonrojarme — **Las novias que he tenido han sido hermosas...**

— **Como tú...** — él se inclina hacia mí y me mira fijo a los ojos.

— **¿Me estás coqueteando?** — No puedo evitar reírme hasta que él mira detrás de mí — **Hola, Barbie...**

Me giro y veo a mi otra cuñada, su vientre ha crecido de forma exagerada en estas semanas sin verla... está tan hermosa...

— **Hola, Nick** — responde muy seria mientras deja que él bese su mejilla — **Hola, loquita.**

Su mirada es triste y eso no ayuda a que me mantenga calmada, ella camina hasta donde yo estoy y me abraza con fuerza, lucho para no llorar, pero el nudo en mi garganta me está matando.

— **Tranquila...** — susurra cuando sin darme cuenta comienzo a

sollozar — **Todo estará bien...** — me asegura — **No sé qué hizo ahora Pat, pero sé que lo van a resolver.**

Hannah aparece y acaricia mi cabello mientras besa mi frente. Sarah me suelta y acaricio su vientre para distraer mi mente y no pensar en la falta que me hace estar con él. Cuando por fin me controlo, ella se gira hacia Nick y golpea su brazo mirándolo de mala gana.

— **¡Ouch! ¿Qué te pasa?** — pregunta alejándose de ella.

— **¿Qué te pasa a ti? ¿Por qué dijiste a nivel nacional que te gusta mi cuñada?** — le grita — **¿Y por qué estabas tan cerca de ella cuando llegué?** — Hannah y yo sonreímos mientras Sarah continúa con sus reclamos — **¡No te quiero ver cerca de Mary...!** — Hannah abraza a Sarah y entre las dos miran mal a Nick.

— **Ella es de nuestro hermano** — agrega Hannah.

— **Un hermano que la hace sufrir.**

— **Ese no es tu problema** — responde Sarah — **Los matrimonios tienen crisis.**

— **¿Crisis en semanas de casados?**

— **Pueden haberlas en horas de casados... eso no lo sabes porque no te has casado** — agrega la rubia y Nick me mira sobre ellas.

— **¿No vas a defenderme?** — me pregunta y yo sonrío mientras que Alexander se detiene junto a mí.

— **Si fueras inteligente, sabrías que meterse con una Bosworth es una mala idea** — comenta el ex idiota — **Y en este caso, son dos.**

— **Y medio...** — agrega Sarah refiriéndose al bebé que crece dentro de ella — **Mantén tu distancia con ella... Ve a la puerta y grita que quieres una mujer y verás que tendrás una cola inmensa... ¡Pero con la mujer de mi hermano no te metas!** — Nick levanta las manos dándose por vencido.

— **No hace falta la amenaza... ya ella me dejó claro que muere por el**

**ogro de tu hermano** — Sarah nuevamente lo golpea — **¡Ouch! ¿Por qué la agresividad?**

— **¡Cuidado con lo que dices de mi hermano, eh!**

Nick comienza a reír a carcajadas y abraza a la rubia para evitar que ella siga golpeándolo. Patrick tuvo razón al sugerir que viniera aquí, ellas son mi familia y me siento cómoda cuando están cerca, incluso Alexander; me cuesta trabajo admitirlo pero es un gran tipo.

Pasamos el día en casa de Hannah, hablando de Sarah y su bebé, hasta que llega el momento de hablar de mí y todas las sonrisas desaparecen.

— **No sé qué hizo Pat, pero Mary, no puedes dejarlo... mi hermano se morirá sin ti.**

— **No estamos separados... solo nos estamos dando un... espacio.**

— **Sí, pero no has querido hablar con él** — agrega Hannah nada feliz

— **Lo escucho triste, desanimado... no es feliz sin ti.**

— **Mary, yo sé que Patrick es intenso, tiene un carácter difícil y todo eso... pero él te adora... Hannah dice que no ha hecho nada malo ahora... así que estoy tratando de ser imparcial, pero... los dos sufren y no sé si realmente sea necesario todo esto**

— **Necesitaba pensar...**

— **Sí, eso es válido pero, como dice papá: los problemas se resuelven juntos.**

— **No le has dicho nada a papá, ¿verdad?** — pregunta Hannah algo nerviosa.

— **Se me escapó** — confiesa Sarah mientras que Hannah palidece y podría decir que yo también — **Papá es el único que puede hacer que Patrick entienda en razón.**

— **¡Oh por Dios!** — grita Hannah mientras se pone de pie — **No debiste decirle nada... si Patrick no se lo ha dicho nosotros no debíamos hacerlo.**

Hannah camina dentro de su casa y Sarah me mira esperando a que diga algo.

— **No fue por chismosa.**

— **Ya lo sé, pero no queríamos mortificarlos.**

— **Tienes dos semanas aquí... Mary, acaban de casarse. Yo creo que papá podría ayudarlos... nadie mejor que él.**

Aunque quiero pensar igual que ella, no me hace feliz que Steve sepa de nuestros problemas, pero ya no hay forma de evitarlo... solo espero que Patrick no tenga problemas con su padre por mi culpa... es lo que menos deseo.

Sarah mira detrás de mí y sus ojos se abren como platos, me giro y casi se me baja la presión al verlo...

— **Papá** — saluda Sarah mientras se pone de pie.

Steve abraza a su hija y acaricia su vientre, luego camina hasta donde yo estoy y me mira a los ojos, no puedo describir su expresión, parece molesto, triste... preocupado.

— **Tú y yo tenemos que hablar.**

Es lo único que dice antes de abrazarme. Steve se gira hacia Sarah quien tiene cara de espanto y hacia Hannah quien volvió al jardín sin que me diera cuenta, y les pide que nos dejen a solas, quiero pedirles que no lo hagan, pero ambas desaparecen sin protestar. Steve se sienta frente a mí y su mirada se endurece haciéndome recordar la mirada de su hijo cuando se molesta *Oh-Oh...*

— **¿Cómo es que tú estás separada de Patrick desde hace dos semanas y su madre y yo no sabemos nada?**

— **No estamos separados... solo nos estamos dando un tiempo.**

— **¿Tiempo para qué, Mary?**

— **Para pensar sobre algunas cosas que han sucedido** — él asiente.

— **Imagino que es difícil para ti lo que está pasando, pero para**

**Patrick también lo es... vengo de Nueva York, llegué esta mañana y fui directo a ver a mi hijo... Está destrozado — escuchar eso me duele tanto que me quedo sin palabras — Sé la razón de tu alejamiento y te comprendo...**

— **¿Lo sabes?**

— **Patrick jamás me miente Mary, aunque quisiera... jamás lo hace, sé que su comportamiento en el pasado deja mucho que desear... sé que es algo difícil para ti y te entiendo... juro que te entiendo, lo que no soy capaz de entender es... ¿por qué estás castigándolo?**

— **No lo estoy castigando...**

— **Entonces, ¿qué estás haciendo?** — Pregunta muy serio.

— **Ya te dije... necesitaba tiempo para pensar.**

— **¿Dos semanas no han sido suficiente tiempo?** — Soy consciente de que Steve esta vez, no vino a consolarme, sino a enfrentarme y me asusta — **Sé que es más fácil escapar de los problemas, sé que es más sencillo cuando te alejas y esperas que las cosas se calmen... pero, ¿cuánto tiempo más vas a esperar?** — no tengo una respuesta para él — **¿Te vas a separar de él?**

— **No...**

— **Entonces, ¿por qué sigues aquí?** — pregunta — **Mary, te conozco desde que eras una pequeñita... te he visto crecer, creo que sabes que te queremos como a una hija y no es desde ahora que estás casada con mi hijo, no, es desde siempre.**

— **Lo sé y yo los quiero a ustedes.**

— **Dime algo, Mary... ¿recuerdas cómo eras cuando tenías quince años?**

Recordarlo me hace sentir vergüenza, él me mira fijamente esperando una respuesta, pero no soy capaz de dársela.

— **Sarah fue una chica de muchos novios... demasiados para mi**

**gusto — confiesa — Hannah se casó con un hombre al que conoció solo unos meses... Mis hijas no son perfectas, han cometido errores, como todos... como tú, como yo — sé hacia dónde va esta conversación — Muchas veces salí de casa a las tres o cuatro de la mañana para ir por ti — ¡mierda, qué vergüenza!— Patrick y yo te buscamos todo un día por la ciudad en una de tus crisis... ¿Lo recuerdas? — Asiento — Pasaste por un momento difícil, eras joven, te volviste rebelde, cometiste errores, como Hannah, como Sarah... como Patrick... ¿Alguno de nosotros te ha juzgado alguna vez por ello, cariño?**

Niego mientras que las lágrimas comienzan a caer por mis mejillas al comprender perfectamente lo que Steve está tratando de decir.

**— Sé que es duro para ti, entender que ese hombre perfecto que imaginaste que era mi hijo, no existe... No estoy orgulloso de lo que hizo, pero tuvo una razón, como la tuviste tú — ¡Ay Dios! — Te quiero, eres una hija más para mí.**

**— Yo también te quiero —** respondo mientras que él se acerca y seca mis lágrimas.

**— Mary, sé que eres una buena chica y mi hijo también lo es, tiene un carácter fuerte y me hago responsable de ello... pero él te ama, y si cometió un error, creo que merece que lo entiendas — ¡Dios lo hice otra vez! Salí corriendo— Él ha sufrido Mary. Sufrió por esa mujer... ha sufrido cuando lo dejaste y yo te apoyé... estuve de tu lado, porque tenías razón... pero ahora no la tienes, te entiendo, sí... pero no estoy de acuerdo con la manera en que estás enfrentando esto... he visto a mi hijo arrodillado, suplicándote que no lo dejes — recordar eso también me duele — me dolió verlo así, es mi hijo y quizá hoy este siendo más su padre que nunca... pero acabo de verlo... y nuevamente está destrozado... ha llorado como un niño en mis brazos**

— *¡Oh Dios mío!* — **Sé que tienes miedo, pero él jamás va a lastimarte, eso te juro... lo conozco, y un error no va a cambiar al hombre que yo ayudé a formar... mi hijo es honesto, no es perfecto, pero es bueno y te ama, cariño...**

— **Y yo a él, mucho.**

— **¿Y por qué estás aquí? ¿Por qué no estás con él, superando sus problemas juntos? No huyas más cariño, aunque creas que tienes motivos, no lo hagas, esta separación crea distancia, desconfianza, inseguridad... esto no les hace bien.**

Steve se sienta junto a mí y me abraza, no puedo evitarlo, me pongo a llorar como una tonta.

— **No se hagan más daño... ambos sufren estando separados... no vale la pena cariño... tienen que enfrentar sus problemas, pero juntos**

— Steve toma mi rostro y me hace mirarlo — **Si quieres, mándalo a dormir al sofá, no le calientes la cena** — dice ahora sonriendo — **pero no te alejes de él... nunca, por más enfadados que estén... estar cerca les va a recordar el amor que se tienen y podrán enfrentar cualquier cosa** — Asiento — **perdóname si estoy siendo duro contigo...**

— **No, no... me estás haciendo entender.**

— **Espero que así sea... sé que a Patrick no le gustará saber que estuve aquí, pero soy su padre y me preocupo por ambos.**

— **Gracias, Steve... lamento que hayas tenido que venir hasta aquí por culpa nuestra.**

— **¿Qué dices? Si yo amo viajar** — responde sonriendo y me recuerda tanto a la sonrisa de Patrick — **Te juro Mary, que mi hijo no va a defraudarte... apuesto mi vida a ello.**

Steve nuevamente me abraza y luego las gemelas hacen acto de presencia, cosa que agradezco. Él se puso de pie y levanta a sus nietas mientras que Hannah se sienta junto a mí y seca mis mejillas con un pañuelo. Me disculpo y voy directo



al baño, miro mi teléfono y me pregunto si es el momento de hablar... «¿Estoy lista para dejar atrás todo esto? ¿Realmente lo estoy?»»

## Ya no quiero verme solo

Es irónico como la única persona capaz de hacerte llorar es aquella que podría secarte las lágrimas. Es irónico como la persona que más amas es la que puede destruirte cuando quiera porque tiene el poder de tener tu vida en sus manos.

Dieciséis días... ese es el tiempo que tengo sin ella, he esperado una llamada, un mensaje... y se termina el día y no recibo nada, ni siquiera una respuesta a los que le he enviado... Mary ha cumplido su palabra, se ha alejado de mí y cada día el miedo de que sea definitivo acaba conmigo. Esta casa se siente vacía sin ella, no he vuelto a dormir en nuestra cama, no puedo... no quiero estar sin mi Princesa... me hace falta, la extraño... ¡necesito que regrese conmigo!

*No puede ser, se me escapó, se fue con un suspiro apagando mi razón. Y Ahora ya no creo en nada... La busco aquí en la habitación, su ropa en el armario conserva aún su olor apuntalando mi nostalgia... <sup>[4]</sup>*

— ***... Oigo su voz, aunque no está, sigo tratando de aceptar... Que me falta el ruido*** — soy un masoquista por escuchar estas canciones, pero no puedo evitarlo — ***sus pasos por la casa, siempre ruido, su risa recorriendo los pasillos. La vida se me antoja eterna... No me siento capaz... de ser feliz si ya no está...***

Seco las lágrimas que he dejado caer y trato de no seguir atormentándome. Me he prometido a mí mismo no beber, he pasado dos semanas trabajando y esperando por ella, por alguna señal que me diga que ella va a volver... hoy, comienzo a perder las esperanzas.

He tomado una botella de vino y estoy en el balcón bebiéndola, no hay por quien ser un buen hombre, a nadie va a importarle si yo estoy bien o no... a

nadie le afectará, porque no tengo a nadie... porque ya no la tengo a ella.

Hace dos días papá estuvo aquí y no pude, aunque traté, mantenerme en pie. Apenas me abrazo me derrumbé, me sentí un niño indefenso, un niño perdido, sin esperanzas, sin sueños. Ahora desearía no haberlo hecho... mi padre no debe recibir preocupaciones mías, no es justo que haga esto ahora. Soy un hombre, debo enfrentar mis problemas y resolverlos sin correr a casa a esconderme bajo las faldas de mis padres, nunca lo hice y no debo hacerlo ahora.

Levanto la revista que tengo en la mano y me duele verla en la portada, nuevamente con él. Han pasado dos semanas en las que estuve esperando encontrarme con esta mierda, pero nada pasó y justo cuando bajo la guardia, sucede esto, mi esposa en la portada de una revista... con él, ¡con el rubio cabrón con aires de divo!

Sí, me duele... me duele demasiado, mientras yo estoy aquí llorando por ella, extrañándola, escribiéndole cada día para recordarle lo mucho que la amo y la falta que me hace... ella hace portadas con el cabrón de mierda.

Mi teléfono suena una vez más y sé que es Hannah, ella y Sarah han llamado muchas veces hoy y estoy seguro que es por ese artículo, por esas imágenes en las que mi mujer se ve bien... ella está bien y yo... yo me derrumbo sin ella.

La música es fuerte dentro del apartamento, *Alborán* me golpea con fuerza con sus putas canciones. Tomo mi guitarra del piso y deslizo mis dedos por las cuerdas, el sonido es triste, como lo estoy yo.

*No te atrevas a decir te quiero, no te atrevas a decir que fue todo un sueño, una sola mirada te basta, para matarme y mandarme al infierno. ¿Quién, abrirá la puerta hoy? Para ver salir el sol, sin que lo apague el dolor que me dejó aquella obsesión, de tu corazón con mi corazón, de mis manos temblorosas arañando el colchón...* [\[5\]](#)

— ***Me conformo con no verte nunca, me conformo si ya no formas parte de mi vida...Te ha bastado una noche con otro, para echarme la arena en los ojos*** — cierro los ojos y dejo que mi guitarra continúe por mí, mientras encuentro mi voz — ***¿Quién va a quererme soportar y entender mi mal humor...? si te digo la verdad no quiero verme... solo.***

*¡Mierda como duele!* Dejo la guitarra y tomo la copa de vino, hoy necesito apagar este dolor, hoy necesito de alguna forma no seguir sufriendo más... Mi Princesa no está. Levanto la revista del suelo y maldigo al cabrón que sale junto a ella... *¿Por qué, Princesa? ¿Por qué?*

Tomo mi teléfono y marco su número, sé que prometí esperar que ella lo haga, pero quiero escucharlo de su boca, quiero que me diga que se acabó... quiero que me diga que no puede seguir conmigo... necesito escucharlo para poder creerlo, porque aunque esa puta revista insinué que mi mujer está con ese cabrón... yo no voy a creerlo hasta que ella me lo diga.

Pero su móvil está apagado y me duele que así sea, escucho su voz a través del contestador y mis lágrimas caen, sé que debo hablar, pero no logro decir nada...

— ***Necesito que me digas que se acabó... necesito que lo hagas de una vez, no puedo estar esperando día a día para saber de ti, para saber qué decisión has tomado... aunque por las imágenes... creo que podría saberlo... Llámame, por favor.***

Lanzo mi teléfono contra la pared y rebota hasta el comedor, cubro mi rostro y dejo que mi dolor salga, no puedo contenerlo más, no puedo fingir más... es viernes y aún ella no está aquí y lo peor de todo es que no sé si algún día vuelva.

El tiempo pasa, el cielo se oscurece, la botella de vino se ha acabado y decido ir por más. Me pongo de pie y camino hasta el pequeño bar, pero no hay nada más, el vino no me ha servido de mucho, aún siento el dolor, aún me matan los

celos, aún estoy sufriendo y sé que esta noche será larga, así que debo ir por más.

Tomo las llaves de mi auto, recojo mi móvil y salgo del apartamento. Espero el ascensor y subo, me voy al final de este y apoyo la cabeza del espejo, cierro los ojos y lo único que tengo en la cabeza es su rostro, su hermoso rostro sonriéndome... y duele, duele mucho, como nunca antes dolió. El ascensor se detiene y seco las lágrimas que he dejado caer, las puertas se abren y para mi mala suerte Christian y Alejandra aparecen frente a mí...

— **Joder... ¿Estáis bien?** — pregunta mi mejor amigo preocupado y finjo una sonrisa.

— **Lo estoy** — me acerco a Alejandra y beso sus dos mejillas.

— **Habéis estado bebiendo** — dice ella.

— **Solo un poco** — confieso mientras salgo del ascensor — **Nos vemos luego.**

Camino hacia el estacionamiento y escucho pasos detrás de mí, sé que es él, pero estoy listo para mandarlo de regreso con su chica.

— **Habéis dicho que no harías esto** — dice detrás de mí.

— **¿Hacer qué?** — pregunto mientras abro la puerta de mi auto.

— **Joder tu vida otra vez** — me giro a mirarlo y él está realmente cabreado — **Habéis dicho que serias fuerte. ¿Qué crees que diría Mary si te ve así? ¿Eso arreglaría todo entre vosotros?**

— **No hay nada que arreglar... ella ha decidido** — él se sorprende y su rostro cambia.

— **¿Habéis hablado con ella?** — tomo la revista que había dejado en mi auto y se la estampo en el pecho, Christian la mira y respira hondo — **Esto no dice nada.**

— **No, no lo dice, ella tampoco dice nada... he estado dieciséis días esperando a que diga algo y lo único que he obtenido de ella es esto...**

**una portada en la que sale con otro hombre.**

— **No es la primera vez y sabéis que los medios exageran — tiene razón — no te dejéis abatir por una estúpida imagen... habéis confiado todo este tiempo, no te derrumbéis ahora.**

— **Ya no tengo fuerzas... no tengo esperanzas, se me acabó todo... estoy listo para ser mandado a la mierda.**

— **Vamos arriba, bebamos algo y...**

— **No. Tú ve con tu chica... parece que las cosas mejoran...**

— **Habéis bebido, no debéis conducir un coche.**

— **Estoy bien... voy a comprar algo y regreso.**

— **Dame las llaves — niego — Voy a llevarte a donde queráis... no voy a dejar que conduzcas así.**

— **No necesitas salvarme el culo por el resto de tu vida — él me quita las llaves de las manos y sube al auto.**

— **Muévete... no tengo toda la noche.**

Quiero protestar, pero no lo hago, aún soy consciente de que he bebido y no debo conducir así. Subo al auto y Christian lo saca del estacionamiento. Creo que me llevará a alguna tienda, pero no lo hace, estaciona fuera de un bar y cuando apaga el auto, se gira hacia mí.

— **También necesito un trago.**

Me sorprende, pero no pregunto nada porque ya se está bajando del auto. Lo sigo dentro del bar y ordenamos dos vasos de whisky, cuando los traen, él lo extiende hacia mí y sonrío.

— **Alejandra vuelve mañana a Barcelona — se encoge de hombros y bebe de su trago.**

— **¿Por qué? ¿No habías dicho que te estaba creyendo?**

— **Dice que, va a darme este tiempo para pensar bien las cosas... que si cuando regrese a España aún me interesa estar con ella, que la**

**busque.**

— **¿Qué carajos? ¿Está de moda el darse un tiempo y esa mierda?**

— **No lo sé...** — suspira — **quizá solo seamos nosotros, quizá esta es una lección que tenemos que aprender... no lo sé** — él extiende su vaso y lo choca con el mío — **Por esas mujeres que nos tienen a sus pies y no lo ven.**

Es más fácil enfrentar una realidad cuando no eres el único que la vive. Desearía que Christian no tuviera que pasar por esto, jamás lo he visto tan interesado en una mujer, ni siquiera con Hannah. Alejandra es especial, podría ser la indicada para él, pero se niega a verlo así, se niega a creer que eso es posible.

Ella lo llama y él le dice dónde estamos, luego cuelga y sigue bebiendo, ahora me siento menos jodido al saber que no es solo conmigo... la vida es una mierda, el amor es una mierda... ¡todo es una mierda!

Hemos perdido la noción del tiempo, pero me siento embriagado, Christian se ríe y yo también, ahora el dolor está dormido, ahora podemos dejar de sufrir, por lo menos por esta noche.

— **Esa morena me está mirando** — dice riéndose con alguien detrás de mí — **no está sola.**

— **Soy casado cabrón** — él me mira y luego ríe a carcajadas.

— **Casado y dejado** — pongo mala cara y deja de reír — **Ha sido un mal chiste.**

— **El peor, sobre todo porque a ti te dejarán primero, jajaja...**

Ambos nos reímos de nuestras desgracias, es divertido, es sano reírse de uno mismo, por lo menos mientras no duela. El tiempo pasa y las mujeres se acercan a nosotros, la rubia tiene un culo enorme, de esos que los hombre desearíamos follar, cualquier hombre menos nosotros.

— **¿Por qué aparecís ahora?** — pregunta Christian — **yo tengo**

**novia** — las mujeres suspiran — **ella no lo sabe, pero es mi novia.**

— **Creo que tu amigo está ebrio** — dice la morena y yo sonrío — **¿No quieres dar un paseo con nosotras?**

— **¿Me creéis un puto perro?** — yo me río y él también — **Él...** — dice señalándome — **está casado** — levanta mi mano y muestra mi anillo — **Y lo más jodido, está enamorado, y yo... estoy jodido, porque estoy enamorado, pero no casado y ni siquiera sé si soy correspondido.**

— **No somos celosas** — responde la morena mientras se cuelga de su cuello — **solo estamos de paso por aquí y nos gustaría pasar una buena noche.**

La escena no me agrada, me recuerda al hombre que fui y por quien estoy jodido ahora. Christian sonrío mientras toma las manos de la mujer y las quita de su cuello.

— **Muchas gracias, pero no estamos interesados.**

Las chicas no parecen contentas de la respuesta de Christian, pues se alejan de nosotros sin decir adiós, Christian se gira y me mira con diversión.

— **Creo que no le gustó mi respuesta** — miro detrás de él y me sorprendo al ver a Alejandra.

— **A mí sí me gustó** — dice mirándolo — **Creo que es momento de volver a casa.**

Christian se inclina hacia ella y la besa, Alejandra se congela unos segundos, pero finalmente corresponde a mi amigo. Bebo mi trago mientras esos dos olvidaban que están en público.

— **¿Vamos a casa, sí?** — pide Alejandra. Me giro a mirarla y Christian está besando su cuello — **Chris, ¡basta!**

— **No quiero, no me da la gana de detenerme** — le dice — **Estoy jodidamente enamorado de ti y no lo queréis aceptar.**



Escucharlo decir eso me sorprende, y no soy el único, Alejandra lo mira como si no hubiese escuchado bien.

— **¡Yo te amo! Me casaría contigo si creyeráis en mí... en este amor que empieza a dolerme porque no sé si es correspondido** — Alejandra me mira y le sonrío.

— **Es mejor que te lo lleves... el alcohol lo vuelve sincero** — me giro y estoy por pedir otro trago cuando ella sujeta mi mano.

— **Tú vendrás también.**

Hala de mí y aunque quiero negarme no lo hago, estoy ebrio, aún estoy consciente, pero ya no siento tanto dolor en mi pecho. Salimos del bar y me giro a mirar el nombre *Play Sport Bar*, ya sé dónde puedo venir a beber en paz.

— **Dame las llaves** — pide mirándome.

— **Yo no las tengo** — respondo mirando a Christian.

— **Están en mi pantalón** — dice mientras abre los brazos y piernas como si un policía fuera a requisarlo — **Si podéis encontrarlas, son tuyas.**

Alejandra sonrío y mete las manos dentro de su pantalón. Dejo de mirarlos porque el ambiente está algo intenso por la descarga de deseo de ambos y no quiero que me afecte, no cuando no tengo a nadie esperando por mí.

Finalmente después de unos minutos, Alejandra encuentra las llaves y todos subimos al auto, me acuesto en la parte trasera y cierro los ojos mientras espero llegar a casa.

— **No peles más con ella.**

— **¿Con quién?** — pregunta Christian.

— **Le hablo a Patrick** — levanto mi cabeza y la miro por el espejo — **No peleen más.**

— **¿Quiénes?**

— **Mary y tú.**

Me siento para responder, pero me doy cuenta de que ya hemos llegado, bajo del auto y caminamos hacia el ascensor. Me recuesto de la pared a esperar que llegue y mi móvil suena. El puto corazón se me acelera al saber quién está llamando. Lo tomo de mi chaqueta y veo su hermoso rostro en la pantalla.

El ascensor se abre y yo no respondo su llamada, no quiero escuchar lo que va a decirme, no quiero constatar que todo ha llegado a su final. Una vez más mi móvil suena y tanto Christian como Alejandra me miran.

— **Tenéis que responder** — niego — **Mary no va a dejarte Patrick** — me asegura mi mejor amigo — **Ella esta tan enamorada de ti, como tú de ella.**

El ascensor se abre y no respondo a su comentario, Christian se acerca a mí y me abraza con fuerza.

— **Sois fuerte, esto no va a derrumbarte... si necesitáis algo, no dudéis en llamarme, ¿vale?**

— **Vale... gracias** — me inclino hacia Alejandra y beso sus mejillas — **gracias por traerme.**

Ella sonrío mientras me alejo del ascensor. Abro la puerta del apartamento y decido que debo enfrentarlo, lo mejor es terminar con esto de una buena vez. Respiro profundo y marco a su móvil, llevo el mío a la oreja mientras espero que responda, pero al instante el sonido de otro teléfono llama mi atención. *David Bisbal* está cantando en mi habitación... ese es el tono que mi Princesa ha elegido para cuando yo la llame... Camino hacia nuestra habitación y mi estúpido corazón se está por salirse de mi pecho al verla. Tiene el móvil en la mano y cuando me mira, lo deja caer sobre la cama.

«*Mi Princesa está aquí*»

— **Hola...** — dice con voz nerviosa.

Miro su ropa sobre la cama y el pecho me duele, no hay duda, ella va a dejarme... por un segundo creí que había regresado, pero tiene la maleta sobre nuestra cama y su ropa dispersa sobre ella. Comprenderlo no es fácil, las lágrimas ruedan por mis mejillas, pero las secos con rapidez... ella da un paso hacia mí y yo me alejo.

— **¿Podemos hablar?**

— **Creo que ya no hay nada de qué hablar.** — Mi respuesta la hace sufrir, lo veo en su rostro — **Es evidente cuál es tu decisión** — ella gira hacia la cama y niega.

— **No, yo...**

— **No digas nada... esta tarde cuando vi las revistas lo comprendí... He tardado dieciséis días en hacerlo pero he entendido...**

— **¿Puedes escucharme un segundo?** — pregunta con tristeza.

— **No hace falta... Voy a dejarte sola para que puedas empacar.**

Me giro y camino hacia la cocina para conseguir un poco de agua. Esto es peor de lo que imaginé... todo es peor.

— **Patrick, ¿podrías escucharme un segundo?** — no me giro porque no quiero que me vea de este modo, pero asiento — **He pasado estos días pensando en nosotros, en todo lo bueno que hemos vivido y en todo lo malo que desconocía... sé que me tarde, pero...**

— **No hace falta que me expliques...**

— **Patrick, ¡mírame!** — niego — **Por favor, grandote... mírame...**

Me duele el pecho cuando me habla con tanto cariño, me duele el pecho al sentir amor en su voz. Tomo aire antes de hacer lo que ella me está pidiendo, pero finalmente lo hago.

— **Lamento que esas imágenes hayan salido...**

— **No importa ya... pronto serás una mujer libre y eso no importa.**

Camino fuera de la cocina y voy directo al balcón porque siento que me falta

el aire.

— **¡Patrick!** — dice detrás de mí — **Yo no quiero ser una mujer libre.**

Sus palabras retumban en mi cabeza y tardo más de la cuenta en comprender y mirarla.

— **¿Qué significa eso?**

— **Significa que esa foto nos la tomaron ayer cuando fuimos con Hannah a comprar mi pasaje para volver aquí. Fuimos dejando a Alexander y a Nick en la disquera, bajé del auto para dejar que Alexander saliera y justo nos fotografiaron.**

— **¿No saliste sola con él?**

— **No... en ningún momento** — responde con mucha seguridad — **Y tampoco estoy empacando...** — sus ojos se llenan de lágrimas al decirlo — **Estoy deshaciendo el equipaje que traje de Los Ángeles** — la miro sin querer creerle — **He tomado una decisión... y si tú me quieres de regreso... he venido para quedarme.**

Caigo sobre el sofá que está en el balcón y me quedo mirándola mientras que ella derrama muchas lágrimas.

— **Tú... ¿Tú estás volviendo a casa?**

— **Sí** — responde entre lágrimas — **Es decir, si aún me quieres de regreso... si crees que puedas perdonarme por haber salido huyendo una vez más, sí... Estoy volviendo a casa... Estoy volviendo contigo... solo si aún me quieres contigo.**

Sonrío con ironía al escucharla, me pongo de pie y extendo mi mano para secar sus lágrimas, apenas la toco mi piel comienza a hervir, mi corazón comienza a latir con fuerza y el deseo corre por mis venas.

Me alejo un poco de ella para mirarla, lleva un vestido hermoso y luce un escote maravilloso. Sus pechos lucen más grandes de lo que normalmente eran

y eso no ayuda a mi concentración.

— **¿Me aceptas de regreso, grandote?** — sujeto su rostro entre mis manos y la hago mirarme.

— **Tú nunca te fuiste, has estado todo este tiempo conmigo** — tomo su mano y la coloco sobre mi pecho — **siempre estuviste aquí, conmigo... ¡Como te he extrañado!**

La sujeto de la cintura y busco su boca con desesperación, para mi sorpresa ella parece aún más necesitada de mí. La subo sobre mí, su pequeña lengua entra en mi boca y mi erección aumenta de forma considerable. La empujo contra el vidrio del balcón y ella gime.

— **Te amo grandote... te amo más que a nada en este mundo.** — Dejo que sus palabras acaricien mi alma y le quiten todo el miedo y el dolor que he tenido desde que ella se fue — **Perdóname, por favor, perdóname por haber huido una vez más.**

— **Nada de eso importa ya... estas aquí, conmigo, estamos juntos y juro por Dios que no voy a permitir que te vuelvas a ir jamás.**

Sonríe y busca mi boca haciéndome callar, soy feliz, muy feliz al ver que le he hecho falta. Me hace feliz saber que después de toda esta mierda que hemos vivido, nada nos podrá separar. Ahora ella sabe quién soy yo, ha tenido la opción de dejarme, de empezar lejos de mí una nueva vida. Pero ella ha elegido quedarse conmigo... ha elegido quedarse a mi lado y juro por Dios que haré todo lo que sea necesario para verla feliz... ¡feliz junto a mí!

## ¿Somos Tres?

Mi cuerpo tiembla mientras que él se hunde en mi interior, mientras me besa con desesperación. Sus ojos están fijos en los míos, su boca devora la mía con intensidad, Patrick me hace el amor y yo me siento en el cielo. Han pasado muchos días, demasiados, nos hemos extrañado, nos hemos necesitado y ahora que estamos juntos no podemos dejar de querernos.

Sus manos acarician mi cuerpo, su boca me llena de besos, su mirada me derrite y su voz caliente mi ser, *te amo*, repite una y otra vez, mientras me hace suya y soy feliz siéndolo. No existe un hombre que me pueda dar lo que él me da. Patrick consigue entrar en mi piel, en mi alma y me hace sentir mujer, me hace sentir amada, deseada... correspondida.

Mi cuerpo se tensa cuando estoy a punto de alcanzar la gloria, él se mueve con más intensidad para llevarme hasta el límite, grito y clavo mis uñas en su espalda, él no se detiene, me tortura, me domina, su cuerpo ahora se mueve con más agresividad pero lo disfruto, amo que sea un hombre intenso cuando debe serlo, amo la forma como tira de mi cabello, como se hunde con tanta fuerza dentro de mí, me hace suya y me deja sentirlo mío.

— ¡Ohhh Dios! — gime con una voz áspera y sensual — ¡Rayos, Mary!

Lo hago girar sobre el colchón y subo sobre él, sus ojos se vuelven oscuros a causa del placer, del morbo que le causa verme desnuda sobre él. Me muevo con fuerza, lo siento tan dentro de mí que casi duele, pero es un dolor agradable, placentero... perfecto. Sus manos sujetan mis pechos, pellizca mis pezones y luego se acerca para morderlos. La imagen de él haciendo eso logra calentarme una vez y me siento mareada, no sé cuánto tiempo lo hemos hecho, pero por tercera vez estoy sintiendo que podría correrme. Cierro los ojos

mientras lo siento duro dentro de mí, sonrío cuando el placer recorre mi piel, esto es abrumador, jamás, ni cuando era una adolescente con las hormonas activas me sentí de este modo, ¡pero me encanta y Dios como lo disfruto!

— **No soportaré más** — me advierte pero lo ignoro y sigo moviéndome — **Eres tan hermosa cuando estás tan excitada.**

Abro los ojos y lo miro, él sonrío y yo me inclino para besarle, sus manos aprietan mi trasero, me da una palmada y rio. Él también ríe y sigue besándome, mete su lengua en mi boca y me seduce provocando contracciones dentro de mí, su erección crece y lo disfruto, sé que en cualquier momento va a terminar pero quiero terminar con él. Me alejo un poco y él toma mis pechos y los besa, muerde mis pezones y me mira mientras lo hace.

— **No puedo más...** — dice arrastrando las palabras.

— **Espera un poco** — suplico.

Me sujeta de la cintura y me hace bajar de él, me acuesta sobre la cama y abre mis piernas. Sonrío porque sé lo que hará y estoy muriendo por sentirlo. Se acuesta entre mis piernas y su lengua llega a mi sexo, cierro los ojos y gimo, me arqueo y lo disfruto, mi cuerpo quiere más necesita más, introduce dos dedos en mi interior y me hace gritar, lo miro y me sonrío, mientras me deja ver como es un experto en lo que está haciendo. Me sujeto de la cama y lo dejo continuar con su trabajo por unos minutos más, justo cuando siento que voy a explotar, él se incorpora y se hunde en mi interior, me sostengo de su espalda y mientras nos besamos nuestros gritos de placer estallan casi al mismo tiempo.

Patrick cae sobre mí y besa mi cuello, respira con dificultad y luego cae en el colchón, besa mi hombro y me hala hacia él, me acuesto sobre su pecho mientras trato de recuperarme, esto es una locura, he tenido tres orgasmos casi instantáneamente.

*«¿Las vitaminas de Hannah tendrán algún efecto afrodisíaco? Tendré que*

preguntarle.»

— **¿Estás bien?** — pregunta levantando mi rostro y yo sonrío satisfecha. Se inclina y me besa — **¿Qué carajos ha pasado contigo? Tus hormonas están insaciables.**

— **Jajaja tonto** — me avergüenzo y hundo mi rostro en su cuello.

— **Oh... mi Princesa siente vergüenza de ser una insaciable...** — ambos reímos y muerdo su cuello — **oh... eso me gusta.**

— **Sádico** — digo mientras busco sus labios y lo beso.

— **¿No es eso lo que les gusta a ustedes, un cabrón sádico?** — sonrío porque amo cuando muestra celos por *Christian Grey* — **Pero yo no voy a golpearte jamás.**

— **Me has golpeado** — le recuerdo y él acaricia mi trasero — **has sido malo.**

— **Pero lo has disfrutado... lo sé** — me acusa y no puedo defenderme — **todo hombre quiere palmear el culo de su mujer mientras se la tira... eso no es ser un sádico es ser hombre.**

— **Y yo amo a mi hombre.** — Subo sobre él y lo beso — **Te he extrañado tanto.**

— **No más que yo, Princesa** — nos besamos y luego él me mira los pechos — **¿Qué te ha dado de comer Hannah?** — me encojo de hombros.

— **¿Estoy gorda, verdad?** — pregunto con pesar y él ríe mientras me hace caer sobre la cama y sube sobre mí, besa mi cuello y llega hasta mis pechos, los sujeta con ambas manos y los contempla con una sonrisa.

— **¡Estás hermosa...! Mis favoritas han crecido, lo que sea que te haya dado Hanni, quiero que lo sigas comiendo.**

— **Jajaja, tonto** — él ríe y continua besando mis pechos, cierro los ojos y disfruto de sus besos — **Mmm... No sigas... creo que estar**



**tantos días sin ti me ha convertido en una ninfómana.**

— **Oh... ¿Y crees que voy a quejarme por eso?** — Baja hasta mi ombligo y acaricia mi vientre — **Me gusta que hayas subido de peso... Luces fabulosa** — comenta mientras le da un beso — **Vas a encantarme cuando tu vientre crezca como un globo por culpa de nuestro hijo.**

Sonríó con pesar, pone su oreja en mi vientre y lo acaricia como si ahora estuviese sucediendo.

— **Debe ser que ya estoy viejo... muero por tener un hijo** — sonrío emocionada y tengo ganas de llorar — **Quiero que el próximo año trabajemos en ello.**

— **¿El próximo año?**

— **Sí, sé que aún estas muy joven, pero yo me hago mayor y no quiero ser su abuelo en lugar de su padre** — me hace sonreír y limpio las lágrimas que he dejado caer, él me mira y se asusta — **¿Qué sucede, Princesa?** — niego y sonrío.

— **Eres tan hermoso** — Patrick besa mi vientre y este se retuerce de forma extraña.

— **Tú eres hermosa** — dice cuando nuevamente está sobre mí — **No llores** — seca mis lágrimas y tomo aire para controlarme — **Si aún quieres esperar está bien.**

— **No tenemos que esperar hasta el próximo año** — mi respuesta lo sorprende.

— **¿Qué quieres decir?**

— **Que... si quieres... podríamos buscar el bebé este año** — Patrick me mira con sorpresa.

— **No, no lo hagas por mí, quiero que tú estés lista para ello, que realmente lo desees.**

— **Lo deseo ahora** — respondo sonriendo — **estar con las gemelas ha despertado mi lado maternal** — confieso — **¡Son tan bonitas! Es**

**increíble como un hijo puede alegrar el más oscuro de tus días... Y muero por ver como serás con un hijo tuyo si con ellas eres hermosísimo** — sostengo su rostro y lo beso.

— **¿Realmente quieres esto?** — asiento y sonrío ampliamente — **Joder, qué feliz que me haces** — Patrick me abraza y me besa una y otra vez.

— **Jajaja, ¡basta!**

Pero no se detiene, sigue llenándome de besos, nuevamente baja hasta mi vientre y susurra...

— **Muero por verte crecer.** — Besa mi ombligo y me mira — **Cuándo volvamos a Barcelona...** — frunzo el ceño y él se detiene — **¿Qué?**

— **No, nada... es que... me hacía la idea de volver a Londres.**

— **Oh, no... Viviremos en Barcelona** — asiento y él se acuesta de lado junto a mí — **Nuestros hijos serán españoles.**

— **¡Y Olé!**

Ambos nos reímos y nuevamente nos besamos, no podemos evitarlo, hemos pasado muchos días el uno sin el otro y ahora no somos capaces de alejarnos más.

...

No tengo idea de la hora en la que nos quedamos dormidos pero cuando despierto, estoy sola en la cama, envuelta entre las sábanas. Mi ropa que durante la noche habíamos dejado regada por el piso ya no está, todo en nuestra habitación está ordenado, lo único que es un desastre es la cama... y yo. Bajo de la cama y voy corriendo hacia el baño, la ducha aún está húmeda lo que me dice que mi esposo ya ha estado aquí. Dejo caer las sábanas y me meto bajo el agua, cierro los ojos y lo único que soy capaz de recordar es la intensa noche de sexo que hemos tenido ¡Dios! Ha sido demasiado intenso. Sonrío feliz. Todo vuelve a ser como siempre, o quizá mejor.

Me envuelvo en las toallas y me detengo en la puerta de la habitación, escucho la música en la sala y puedo oírlo cantar. Regreso a la habitación y tomo un vestido cualquiera, sujeto mi cabello en una cola de caballo y me pongo las sandalias. Me miro en el espejo y me gusta cómo me veo, aunque he engordado, *tengo que hacer abdominales o tendré una barriga de embarazada antes de tiempo*. Dejo de criticar los kilos demás que tengo y camino hacia la cocina... sonrío al escuchar la voz de *Bisbal*.

*Yo te voy a amar, hasta el final, te voy a querer, hasta la eternidad... te voy a cuidar, nadie te va a lastimar... Te juro que te voy a amar, hasta el final* <sup>[6]</sup>

— **Aunque no sientas mi mirada, aunque no estés a lado mío** — canta Patrick — **no renuncio a este amor, mi corazón no se da por vencido...** — camino hasta la puerta de la cocina y lo veo con la jarra de jugo en la mano y una hermosa sonrisa en sus labios.

— **Hola** — saludo y él salta, me río y él finge molestarse.

— **Me vas a matar de un infarto** — río y salto sobre él, me besa y luego me mira con ternura — **Y hasta el final de mis días, juro Te amaré, siempre te amaré... Hasta el finallllll...**

— **Yo te voy a amar hasta el final... te voy a querer hasta la eternidad**— trato de cantar pero soy pésima — **Tú cantas mejor.**

— **Te amo** — dice mientras muerde mis labios — **¿Dormiste bien?**

— **Lo poco que me dejaste dormir... Sí.**

— **¿Qué yo te dejé dormir? Admito que he estado ebrio, pero recuerdo todo** — besa mi nariz y sonrío — **sobre todo recuerdo que usted no me quería dejar descansar.**

— **¿Te estás quejando?**

— **¡Jamás!** — Lo abrazo y veo que ha preparado el desayuno.

— **¿Cuánto llevas despierto?**

— **Poco** — responde mientras me pone sobre mis pies — **Tengo una reunión a las once, así que voy a vestirme y vuelvo para desayunar.**

— **Ok...voy poniendo todo esto en la mesa.**

Patrick me besa una vez más y cuando camina fuera de la cocina golpea mi trasero.

— **¡Hey!** — me quejo y él ríe.

— **Me encanta... Le agradeceré a mi pequeña por haber hecho que mis partes favoritas de ti, crezcan.**

Me guiña el ojo y se va por el pasillo. Lo observo y suspiro, *es tan hermoso*. Tomo los vasos de jugo y los llevo hasta la mesa, estoy por regresar por lo demás cuando suena el timbre. Meto una fresa en mi boca y disfruto del sabor mientras camino a ver quién está tocando. Cuando abro la puerta Christian baja sus lentes de sol y me mira sorprendido.

— **¡Ostras! No sabéis lo feliz que me hace verte aquí** — sonrío y él me abraza — **Hola, guapa.**

— **Hola... ¿Me has extrañado?**

— **Por supuesto, sin ti Patrick es un dolor en el culo** — río cuando dice eso — **Supongo que ya hablaron.**

— **Sí, ya lo hicimos.**

— **No contéis vuestras intimidades por favor.**

— **Jajaja... ¡No me refiero a eso!** — él ríe.

— **Lo sé, solo bromeo, guapa. ¿Y Patrick?**

— **Está vistiéndose para ir a trabajar.**

— **Oh, dile que está de suerte... Mi padre canceló la reunión hasta la tarde.**

— **Oh...**

— **Sí, dile que puede tomarse la mañana libre, yo me haré cargo de inspeccionar la obra.**

— **¡Genial!** — él sonrío ante mi entusiasmo — **¿Y Ale?**

En cuestión de segundos su sonrisa cae y me deja ver su tristeza <<Ay Dios>>

- **Ale se fue esta mañana** — responde con pesar .
- **¿Se fue? ¿A dónde?**
- **A Barcelona...**
- **Oh... pero, ¿va a volver?**
- **No lo creo** — soy tan mala para dar ánimos que no sé qué decirle.
- **Lo lamento.**
- **Yo más.**

Escucho los pasos de Patrick y estoy agradecida de que aparezca, me siento mal por Christian, ahora realmente parece afectado.

- **Hola, jefe** — bromea mi esposo mientras extiende su mano hacia Christian — **¿Qué sucede?**
- **Nada... eh... Papá postergó la reunión para las cinco de la tarde... Le estaba diciendo a Mary que yo me haré cargo de la obra, podéis tomarte la mañana libre.** — Miro a Pat y sigue con el ceño fruncido.
- **Alejandra se ha ido.**

Digo sin que me lo haya preguntado. Patrick me mira a mí y luego a Christian.

- **¿Se fue? ¿A qué hora?**
- **No lo sé, cuando desperté ya no estaba... solo me dejó una nota de despedida.**
- **¿La has llamado?**
- **Sí, pero supongo que está viajando porque tiene el móvil apagado... o quizá no quiere hablar conmigo.**
- **¿Discutieron?**
- **No, para nada... al contrario** — intento irme para que puedan hablar, pero Patrick me sostiene con fuerza — **Ayer hablamos... fui sincero con ella...** — Christian me mira y finalmente lo dice — **Dormimos juntos... por fin...** — sonrío con ironía — **Y esta mañana**

ya no estaba.

— ¿Y qué vas a hacer?

— Lo que me pidió... Ella quiere que tomemos este tiempo para saber si realmente queremos estar juntos, así que...

— ¿Cuánto tiempo es eso? — pregunto y él sonrío.

— Los cinco meses que estaré trabajando aquí, es lo que ella quiere... así que...

— Quizá no sea lo que realmente quiere — Ambos me miraron — quizá ella espera que hagas eso, pero en realidad lo que quiere es que vayas por ella.

— Mary... tengo meses yendo detrás de ella y aun así no cree que yo realmente quiero algo serio.

— Por lo poco que he hablado con ella, creo que siente que no eres un hombre de largas relaciones.

— ¿Cómo cojones se tienen largas relaciones si siempre terminan dejándome? No es mi culpa... Cuando tomo a una mujer en serio ella simplemente huye de mí. Alejandra lleva meses huyendo, a veces pienso que realmente no le intereso, pero luego me hace sentir que sí... ¡Joder esa mujer me vuelve loco... trabaja ayudando a los demás pero ella es un caos sentimental!

Todos nos quedamos en silencio por un momento hasta que finalmente Christian respira profundo y nos sonrío.

— En fin, así es la vida... me alegra mucho verlos juntos.

— Deberías ir por ella — repito y Christian sonrío — Quizá solo necesita que le demuestres que no quieres que esté lejos de ti.

— Yo iría a donde sea que ella quiera, pero creo que Ale necesita aclarar sus sentimientos sobre mí... porque yo sé muy bien lo que quiero... la quiero a ella, ahora... ¿Qué es lo que Alejandra quiere? Eso es un dilema para mí — extiende su mano hacia Patrick y besa mis

mejillas — **Ya veremos qué pasa... me voy a trabajar... Nos vemos luego.**

Christian se va sin decir nada más. Me siento triste por él, Christian es un gran tipo y no merece sufrir así. Patrick luce realmente preocupado y puedo entenderlo, es su mejor amigo.

— **¿Crees que deba llamarla y hablar con ella?** — pregunto.

— **No sé, Princesa... No tengo idea de qué hacer para ayudarlo.**

Patrick continuó preocupado por unos minutos más mientras ordenamos la mesa para desayunar. Voy a la habitación y busco en mi bolso las vitaminas que Hannah me hizo hecho prometer que tomaría, saco los sobres y regreso con Patrick, vació uno de ellos en mi jugo y me siento en mi lugar.

— **¿Qué es eso?** — pregunta Pat, y yo giro los ojos.

— **Vitamina. Hannah me hizo prometer que las tomaría, he tenido mareos y dice que es por falta de vitaminas...**

— **¿Y qué vitaminas son?**

— **Ni idea, jajaja...**

Bebo de mi jugo mientras que Patrick toma el sobre y lee las indicaciones del mismo, estoy por meter un trozo de pan a mi boca cuando Patrick me mira de un modo extraño.

— **¿Por qué estás tomando esto?** — pregunta muy serio.

— **Ya te dije... Hannah cree que necesito vitaminas** — Patrick frunce más el ceño — **¿No son vitaminas?**

— **Sí, lo son... pero son vitaminas para embarazadas.**

— **¿¿¿Qué??? ¿Cómo...? ¿Cómo que para embarazadas?** — pregunto sorprendida y molesta — **¿Se volvió loca? ¡Con razón estoy engordando...! ¡Por eso mis pechos están así! ¡Dios! ¡Voy a matar a Hannah!**

Patrick no dice media palabra de mis quejas, toma su teléfono y marca, activa el altavoz mientras espera que respondan.

— **¡Grandote! ¡Hasta que te comunicas conmigo...! Ayer te estuve llamando todo el día.**

— **Lo sé.**

— **¿Mary llegó bien?**

— **Sí, está aquí.**

— **¿Están bien ustedes?**

— **Sí Hannah, estamos bien.**

— **¿Hannah?** — dice mi amiga sorprendida de que la llame por su nombre— **¿Estas molesto conmigo?**

— **No... no, eh... quiero preguntarte algo...**

— **Dime...**

— **Mary me dijo que no se había estado sintiendo bien allá...**

— **Sí, justo por eso te llamaba... Debes llevarla a un doctor a que la examinen.**

— **¡No necesito un doctor!** — grito — **¡Y voy a matarte!**

— **¿Por qué?** — pregunta mi amiga.

— **¡Me estabas dando vitaminas para embarazada! Por eso he subido de peso... ¿¿Estás loca?? ¡Mis pechos ya no entran en mi brazier!**

— **Vas a tener que comprarte otros...**

— **Ja ja ja** — digo molesta — **No es gracioso...**

— **No es una broma** — dice mi amiga — **Estoy hablando en serio, solo que tú te niegas a aceptarlo.**

— **¿Aceptar qué?** — pregunta Patrick y enfurezco.

— **¡Deja la estupidez Hannah, no vuelvas con eso!**

— **¿Volver con qué?** — pregunta Patrick.

— **No importa, no le hagas caso.**

— **Sí importa... Sé que tienes miedo y que no quieres hacerte**



**ilusiones pero tienes que darte cuenta...**

— **¡Joder, Hannah! Deja de dar tantas vueltas y dime de qué se trata.**

— **¡Hannah no te hablaré en años!** — la amenazo.

— **Me arriesgaré...** — responde — **Lo que sucede Pat, es que Mary se ha estado comportando de forma sospechosa...**

Me pongo de pie y camino molesta al balcón, Patrick toma el teléfono y camina detrás de mí.

— **¿A qué te refieres?** — pregunta mi esposo.

— **Primero, ese asco que le ha agarrado a algunas comidas...**

— **¡Ay por Dios! ¿Jamás te ha dejado de gustar alguna comida?**

— **Claro... cuando estuve esperando a mis hijas...**

El rostro de Patrick cambia apenas entiende a qué se refiere su hermana y yo quiero llorar de impotencia por no poder evitar que ella haga esto.

— **Luego vomitó aquella vez en tu casa, y aquí ha tenido mareos...**

— **¿A dónde quieres llegar Hannah?**

— **A la razón por la que le he estado dando, sin que ella sepa, esas vitaminas... Yo creo que está embarazada... Sarah y yo estamos casi seguras de eso.**

Patrick baja la mirada hacia mi vientre y sin pedir permiso levanta mi vestido. Cuando coloca su mano sobre mi estómago, este se contrae con tanta fuerza que casi me duele. Patrick quita la mano de inmediato. **¡OH DIOS!**

— **¿Tú hiciste eso?** — pregunta refiriéndose al movimiento y yo niego.

— **¿Hacer qué, grandote?** — pregunta Hannah, pero ambos la ignoramos.

Patrick deja el teléfono en la mesa y me mira fijamente a los ojos mientras que yo tiemblo de nervios.

— **Voy a tocarle otra vez...** — advierte.

Aunque quiero pedirle que no lo haga, no digo nada, su mano tiembla mientras se acerca a mi vientre, cuando Patrick me toca, mi estómago nuevamente se mueve, pero ahora el movimiento es más fuerte, ha sido un golpe.

«*¡Diablos! ¿Alguien está golpeado desde adentro?*»

Patrick levanta la mirada y sus ojos brillan.

— **¡Mierda, Hannah tiene razón!** — grita Patrick mientras sigue sintiendo los golpes en su mano — **Princesa, ¡estás embarazada!**

Todo a mi alrededor se nubla, siento como la sangre deja mi rostro, como el pulso se me acelera, siento las manos de Patrick sujetándome, pero yo ya estoy a punto de desmayarme...todo se queda en silencio, todo está oscuro, lo único que puedo sentir es ese movimiento dentro de mí... «*¡Oh Dios Mio! ¿Estoy embarazada?*»

## ¡Enhorabuena!

Hay ocasiones en las que sientes como si volvieras a nacer, como si todo antes de ese momento no tuviese real importancia. Las personas somos simples mortales hasta el momento en el que nos damos cuenta que todo nuestro mundo va a cambiar a causa de ese milagro que se llama concepción, ese milagro que Dios nos puede regalar al convertirnos en padres... y en ese momento nada más tiene importancia... solo ese pequeño ser que se está formando y que tú has ayudado a crear.

Después de ver a Mary desvanecerse en mis brazos, la duda desaparece, es imposible, lo sé, pero si hay algo en lo que jamás dudo es en los deseos extraños de Dios. Ver a mi esposa desmayarse no ha sido uno de mis momentos favoritos, hasta que no la vi reaccionar no pude sentirme más tranquilo. Christian ha conseguido que una doctora venga a casa lo más pronto posible y justo ahora está examinándola, Mary me mira asustada y yo trato de ser fuerte para ella, aunque juro por Dios que estoy tan o más asustado que ella.

Mis manos tiemblan mientras espero que la doctora examine a mi Princesa, aún tengo esa sensación en la palma de mi mano, ese golpe suave que sentí desequilibró toda mi calma... *¿Un Hijo? ¿Voy a ser papá?* La pregunta flota por mi cabeza y solo quiero que esa doctora me diga si esto es solo producto del estrés que ha sufrido mi Princesa o que por el contrario, confirme las sospechas de mi pequeñita. Debo confesar que la última opción es la que deseo escuchar, la idea me encanta y si esto es solo un error, no podré esperar hasta volver a Barcelona... Necesito ser padre, ¡ahora!

Mary aprieta mi mano cuando la doctora examina su vientre, aún lo veo demasiado plano para tener un bebé ahí... pero hay un bulto extraño

deformándose a un lado de ella. La doctora continúa con su inspección y Mary una y otra vez aprieta mi mano.

— **¿Me dices que tu ciclo es irregular?**

— **Sí... a veces pasan dos meses y no tengo el periodo.**

Y es algo que agradezco porque casi siempre está apta para mí, sonrío y Mary me mira asustada, me inclino y beso su frente. Está sudando frío y sus manos aún están temblando.

— **Tengo la prolactina alta y eso dificulta mi ovulación, mi doctora dijo que si quería tener un bebé tendría que someterme a un tratamiento.**

— **Entiendo.**

Ella continúa examinándola un poco más y luego le indica que puede volver a ponerse el vestido, mientras Mary lo hace, la doctora se gira hacia donde ha dejado la prueba de embarazo, la mira y su rostro no me deja adivinar nada. Mary se abraza a mí y me mira con pesar y sé que ella no cree que esto pueda ser posible... pero yo sí.

— **Bueno, debo decir que con solo verte he podido tener un diagnóstico** — comenta la doctora sonriendo y extendiendo la prueba hacia nosotros, yo la tomo — **Esto era solo para confirmarlo** — observo la prueba y no puedo saber nada con ella, no tengo idea de qué significa — **Efectivamente... Van a ser padres... ¡Felicidades!**

«¡Santa Mierda!»

Creo que ahora el que ha palidecido he sido yo, miro a mi Princesa y sus ojos están llenos de lágrimas. Acaricio su rostro y me sorprendo de lo mucho que cambia la vida en un momento como este... pensé que jamás podría ver más hermosa a mi esposa y en este instante me parece insuperable, pensé que jamás podría amarla más de lo que ya la amo y ahora creo que el amor que sentía

por ella ha crecido al cien por ciento.

— **¿Has oído a la doctora?** — Me pregunta y me inclino para susurrarle.

— **Sí, señora Bosworth, he oído que usted va a darme un hijo** — Sus lágrimas caen y yo la beso — **¿Y sabes algo...?** — Ella niega — **Estoy tratando de no desmayarme de felicidad.**

Ella estalla en risas, risas entre lágrimas, salta sobre mí y la sujeto con fuerza, la aprieto a mi cuerpo mientras me siento el hombre más feliz del universo, *¡Joder Sí! Voy a ser papá* Le doy vueltas y nos reímos como tontos, pero unos tontos felices, no puedo ni quiero dejar de abrazarla, solo quiero tenerla cerca de mí y cuidarla de todo y de todos, quiero que sienta lo feliz que me ha hecho la noticia. Mary me besa y luego me obliga a soltarla, la doctora extiende su mano hacia nosotros y nos felicita.

— **Deberían ir a mi consultorio para hacerle una ecografía.**

— **De acuerdo, ¿puede ser ahora?** — pregunto y ella sonrío.

— **No es tan urgente... De todas maneras estaré allí hasta las nueve de la noche. ¿Qué hora le va bien a ustedes?**

— **¿A las ocho?**

— **De acuerdo, les haré la cita** — dice mientras escribe en su móvil.

— **¿Cuánto tiempo tiene?**

— **Eso lo sabremos por la ecografía, pero me atrevería a decir que pasa de las quince semanas.**

— **¿¿¿Casi cuatro meses???** — pregunta Mary asustada — **Pero... ¿No estará muy pequeño?**

— **No, en realidad tiene un tamaño normal, no se preocupe... hay mujeres que no se les nota hasta que tienen los seis o siete meses, creo que podría ser tu caso...**

— **Sería genial** — responde Mary y la doctora ríe.

— **Las vitaminas que has estado tomando son excelentes, cuando**

**vayas a consulta te daré toda la dieta que deberías tener para que tu bebé se forme sano dentro de ti.**

Sonríó como idiota mientras ella habla de nuestro bebé, mis manos siguen acariciando su vientre, deseando sentirlo otra vez, quiero echar a la doctora de mi casa para poder pasar horas esperando a que mi hijo se mueva. *Mi hijo... Joder, amo como suena eso, ¿será niño o niña? Lo que sea... lo amaré, no, no lo amaré... ¡ya lo amo, con todo mi ser!*

— **De acuerdo, señor Bosworth, los espero en mi consultorio entonces.**

— **Allí estaremos.**

Camino hasta la salida de la casa para acompañarla hasta la puerta, la abro para ella y después de una despedida, por fin estamos solos. Mary está de pie mirándome y cuando sus ojos se llenan de lágrimas nuevamente, creo que me hará llorar también.

— **Esto no puede ser real** — dice mientras pone sus manos en su vientre — **¿Cómo sucedió?** — me acerco a ella y la sostengo de la cintura.

— **Verás, Princesa... cuando el hombre pone una semillita dentro de la mujer...**

— **Jajajaja, ¡Patrick!** — también me río y ella se cuelga de mi cuello — **Lo digo en serio... esto no es posible** — Acomodo su cabello y beso su nariz.

— **Si hay algo en lo que creo, es en los milagros** — Me arrodillo frente a ella y beso su vientre — **Y este, es nuestro milagro.**

Metó mi mano por debajo de su vestido y ella tiembla, la beso y una vez más su vientre golpea mi mano y creo que el mundo deja de importar porque en una misma persona tengo a los dos seres más importantes de mi vida.

— **¿Por qué ayer no me saludaste?** — Le pregunto — **Quizá si lo**

**hiciste y no me di cuenta... Perdónanos por no habernos dado cuenta de que estabas ahí... ¿Sabes quién soy? — Mary acaricia mi cabello y le sonrío — Soy tu papá — Levanto la mirada y Mary seca sus lágrimas — Soy su papá...**

Lleno de besos el vientre de mi Princesa y luego me pongo de pie, ella se abraza de mi cuello y sube sobre mí. No puedo creer que esto esté pasando... Hasta ayer había pensado que todo se estaba por acabar, ayer estaba aquí, llorando por ella y ahora, lloramos de felicidad.

— **Esto es un sueño, Patrick.**

— **El más bonito de todos —** agrego — **¡Vamos a ser papás! ¡Joder, vas a tener un hijo mío!**

— **¡¡¡¡Sí!!!! ¡Vamos a tener un hijo! Ahhhhhhhhhhh...**

Mary me besa una y otra vez, me abraza con fuerza y la sostengo con firmeza, no puedo creerlo, aún creo que alguien va a despertarme y me dirá que todo fue producto de mi imaginación o quizá aún siga ebrio y este alucinando... Joder, ¡no! Esto es real, ella está aquí y además de todo... vamos a ser padres. ¡Mierda! Voy a tener un hijo... o hija

— **¿Qué quieres que sea?** — le pregunto y ella se queda pensando unos segundos.

— **Créeme que no voy a ponerme exigente —** responde sonriendo — **Lo que Dios me dé, lo recibiré feliz.**

— **Mamá va a enloquecer.**

— **Oh, Dios ¡Mis padres tendrán su primer nieto!** — *¿Soy mal padre si me hace feliz la idea de que sea niño?* — **Oh, Patrick, si es niño será el primero para tus padres también —** No puedo negar que me encanta la idea — **Siempre has querido un niño... ¡Admítelo!**

— **Nunca lo he negado, he pasado mi vida cuidado niñas... Hannah tiene gemelas y si Sarah no cambia eso... pues, me encantaría hacerlo**

yo.

— **Pero si es una niña, vas a babear... ¡literalmente!**

— **Babearé de todos modos... Si es un niño, joder, voy a morir de felicidad, pero si es una niña, seré un cabrón con suerte y tendré a mi propia Princesa.**

— **¿Ya no seré tu Princesa?** — pregunta haciendo puchero y yo me río.

— **Tú serás mi Reina.**

— **Naaahh, las reinas son viejas** — ambos reímos — **Solo porque también sería mi Princesa, voy a darle mi título** — ella me abraza y la llevo hasta el sofá me siento sobre él con ella encima de mí y sonrío — **Hasta que no vea la ecografía, no podré creerlo.**

— **Yo no necesito nada más, lo he sentido.**

— **Oh... no sé cómo no lo noté antes, pensé que eran gases, jajaja...**

— me río de su comentario y ella me besa — **¿Te voy a gustar aun pareciendo un globo?**

— **¿Qué dices? Amaré verte luciendo como un globo.**

La empujo sobre el sofá y ella me sonrío, quiero acariciar su vientre, quiero que mi hijo sepa cuánto lo amo. Lo beso y ella me mira con ternura, amo verla feliz, amo la razón por la que somos felices, tendremos un bebé... seré padre, mi Princesa tendrá un hijo mío. ¡Gracias Dios! estoy feliz de saber que mi Princesa no ha tenido que sufrir con un tratamiento, ella se ha embarazado sin problema y eso es algo por lo que estaré agradecido toda la vida.

Su teléfono suena y sé que es mi hermana. Mary responde y la escucho gritando de emoción, le cuenta todo lo que le ha dicho la doctora y le agradece por haberla cuidado cuando ella no era consciente de su estado. Mientras ellas siguen hablando yo sigo pegado al bebé, beso el vientre de Mary y me recuesto sobre él tratando de oír algo, pero no escucho nada.

— **¿Hola...? Hola pequeño, ¿estás ahí? ¿Puedes escuchar a papá?** —



espero algún movimiento pero supongo que no siempre sucede — **Mami y yo estamos muy felices de tenerte... no tienes una idea de cuánto** — acaricio el lugar que ocupa ahora mi hijo y sonrío — **Sé que no han sido días buenos para ti... Mamá y yo lamentamos haber estado separados... pero ahora estamos bien y somos felices... y una de las razones eres tú** — *La principal razón* — **Te amo, pequeño... o pequeña... Te amo y te doy mi palabra de que voy a cuidar de ti, desde ahora y para siempre.**

Si pudiera describir cómo me siento en este momento, diría que me siento completo... total y absolutamente completo. No existe nada que necesite, nada que desee... solo tener a Mary a mi lado y cuidarla para que nada ni nadie pueda lastimarla, ni a ella ni a mi bebé.

Siento unas cosquillas extrañas cada vez que pienso en mi hijo, realmente voy a ser papá, a mis 36 años por fin voy a ser papá y ¡joder que me siento maravillosamente feliz!

— **Está llenando de besos mi vientre...** — dice mi hermosa Princesa y acaricia mi cabello mientras la miro con cara de estúpido — **Jajaja Hanni, hasta que no vea esa ecografía no voy a creerlo.**

Su vientre se eleva bajo mi mano a causa del golpe que ha dado mi pequeña bolita pateadora y casi me desmayo de felicidad. Mary sonrío emocionada y yo beso su vientre.

— **Perdona a mamá, aún no puede creer que estés ahí** — sus ojos nuevamente se llenan de lágrimas y subo sobre ella con cuidado y la beso — **Es real, preciosa, vas a darme un hijo** — limpio sus mejillas y beso sus labios — **Mi pequeño pateador no tiene paciencia, así que no vuelvas a decir que no crees que está ahí.**

— **No lo haré** — responde mientras acaricia su vientre — **Mami sí cree que estás ahí** — beso su nariz, me sonrío y sigue hablando con Hannah

— **Me ha pateado cuando te he dicho que no creeré hasta que vea la ecografía.**

Mi pequeñita grita tan fuerte que puedo oírla sin problema y mi Princesa aleja el teléfono de su oreja. Me acuesto sobre ella y me rodea con brazos y piernas, disfruto de ese momento en el que me siento a salvo en sus brazos. Este es mi lugar favorito en el mundo, junto a ella, en sus brazos, escuchando el sonido de su corazón ¡Qué feliz soy!

— **Espera un segundo, jajaja...** — levanto el rostro para mirarla y ella pone el alta voz — **ahora te está escuchando...**

— **iiiiiii¡GRANDOTE!!!!!!** — rio al escucharla — **¡Vas a ser papá!**

— **Sí, mi amor... Al fin voy a ser papá.**

— **Aww ¡qué belleza! Se lo he contado a Sarah y me está animando para ir a verlos, así que no te sorprendas si mañana te tocamos la puerta.**

— **Estaré feliz de verlas.**

— **¡Felicidades, grandote! No sabes lo feliz que estoy de no haberme equivocado.**

— **Gracias a ti por cuidar de ella estos días** — la miro con tristeza al recordarlo — **Nunca podré agradecerte lo suficiente por esto.**

— **No tienes que hacerlo, la mujer con la que te has casado ha sido mi mejor amiga desde que tengo uso de razón, cuidarnos es parte de nosotras.**

— **Lo es** — agrega mi Princesa — **pero tú siempre has cuidado más de mí que yo de ti.**

— **Eso no importa, cuando te he necesitado has estado conmigo y estoy feliz de eso... ¡Los quiero mucho!**

— **Nosotros a ti, pequeñita.**

— **Dile a mi bebito que lo amo, él lo sabe porque se lo dije antes de que Mary se fuera.**

- **¿Qué le dijiste?** — pregunta mi esposa.
- **Que sabía que estaba ahí y que todos estarían felices cuando supieran de él.**
- **¿Crees que sea niño?** — pregunto.
- **No lo sé Pat, me encantaría... ya necesitamos otro niño en casa y ya ves que Sarah no quiere saber el sexo de su bebé hasta que nazca.**
- **Eso es una estupidez** —me quejo — **No puedo esperar nueve meses para saber si tendré un sobrino u otra sobrina.**
- **Es lo que ella quiere y Willy está de acuerdo.**
- **Joder, apenas se casa ¿y ya se deja dominar? Sarah se aprovecha de su estado.**
- **Todas lo hacemos** — concluye mi pequeña — **Te quiero ver a ti dentro de poco...**
- **¡A mí nadie va a dominarme!** — ella ríe y Mary también — **Puedo complacerla en lo que quiera, pero de ahí a dominarme... ¡Jamás!**
- **Jajaja... si tú lo dices...**

Mary sonrío y besa mi frente mientras nuevamente me abrazo a ella. Su silencio me asusta más que sus palabras, conozco a Mary y cuando se queda en silencio es porque sus pensamientos están planeando cosas peligrosas.

- **Me tengo que ir, mis hijas están en el jardín y no te imaginas como se han ensuciado.**
- **Tan bonitas** — dice Mary — **dile que las echo de menos.**
- **Ellas a ti, esta mañana se despertaron y corrieron a tu habitación... Alex les explicó que habías regresado con Pat... Se han quejado así que seguro cuando vean a Pat van a expresarle su descontento de que se haya llevado a su tía.**

Sonrío porque sé que así será, esas pequeñas han salido con un carácter terrible... aún recuerdo a Annie retándome porque me metí con su “tío” el cabrón con aires de divo. Pienso en él y extrañamente no siento celos ni nada,

me sorprendo de ello, porque hasta ayer quería arrancarle las pelotas, pero hoy no hay nada de eso en mí... él simplemente no existe, no importa... no es nadie.

Después de estar abrazados durante horas, he tenido que volver al trabajo. Mary no está nada feliz cuando lo hago y sé que la presencia de las mujeres de Florencia en la compañía, son la razón.

Christian está de pie en la oficina y Laura le muestra unos planos sobre la mesa, ambos levantan la mirada cuando me ven y yo sonrío.

— **¿Tu esposa regreso?** — pregunta Laura levantando una ceja.

— **Sí** — respondo secamente mientras le doy la mano a mi amigo.

— **¿Cómo está ella?** — pregunta Christian preocupado.

— **Está bien.**

— **¿Qué dijo la doctora? ¿Le dio algunas medicinas para el malestar?**

— **Tenemos que ir al consultorio a las ocho... pero no creo que le dé nada, esos malestares... supongo, que terminaran en unas cuantas semanas** — Christian me mira sin entender y Laura frunce el ceño.

— **¿Vais a tener un hijo?** — pregunta Laura y Christian la mira sorprendido.

— **¡¡¡Cabrón!!! ¿Vais a ser papá?** — solo asiento, él casi salta sobre mí y me abraza. **¡Joder qué buena noticia! ¡Felicidades, tío!**

— **Gracias. Aún estoy en shock** — Laura sonrío y se acerca a mí.

— **Felicidades** — dice con sinceridad — **¿Está bien tu esposa?**

— **Sí, la doctora la examinará mejor más tarde, pero sí, está bien**— Ella sonrío ampliamente. sale de la sala y Christian no deja de felicitarme.

— **¡Hostias, tío! Ahora vais a saber lo que es bueno.**

— **Juro por Dios que jamás me he sentido de este modo.**

— **Oh... y esperad a que nazca, tu mundo dependerá de ese bebé...**

**que te lo digo yo que muero por volver a España solo por mi pequeña.**

— **Deseo tanto que sea un niño... ¿Eso es malo?**

— **No, los hombres siempre queremos un hijo... yo aún quiero uno, jajaja... Y no sé qué se sienta, pero si tienes una hija... vais perder la cabeza por ella, una hija se convierte en tu mundo, en tu corazón con patitas y cabello largo, vais a ser capaz de pintar tus paredes de rosa solo para que ella sienta que vive en una casa de muñecas.**

Lo escucho hablando y me siento emocionado con la idea, sí, hubiese podido hacer eso cuando nació Hannah... yo moría por verla siempre sonreír, es por eso que jamás pude ser del todo estricto con ella, esa pequeña de cabello oscuro siempre me tuvo en sus manos.

— **Yo puedo pasar horas jugando al té con Estel, puedo jugar con sus muñecas y ver películas de la *Barbie*... haría cualquier cosa por ella, lo que ella me pida... esa pequeña de cabello dorado es mi puta debilidad** — concluye Christian mientras veo como su expresión cambia al pensar en su hija — **¡Joder! ¡Qué feliz estoy por vosotros!**

— **Gracias** — respondo mientras me abraza nuevamente y veo a Laura entrando con uno de los meseros que tenemos en la obra y a su lado Alejandro Bosch — **Buenas tardes, señor.**

— **Excelente tarde, por lo que me han contado** — responde acercándose a mí — **¿Seréis padre?**

— **Sí, señor** — él sonríe y me da un abrazo.

— **Enhorabuena Patrick, para ti y tu esposa.**

— **Muchas gracias.**

— **Sois un gran tipo, supongo que eso lo habéis aprendido de tu padre, así que si es un niño, también lo será porque, hasta donde te conozco, sois un gran ejemplo.**

— **Muchas gracias señor, realmente agradezco sus palabras.**

— **No lo agradezcáis, solo digo la verdad... vosotros dos** — dice

abrazando a su hijo — **sois unos chicos geniales, y no lo digo porque él sea mi hijo, ¿eh?** — todos sonreímos y Christian besa la mejilla de su padre mientras Laura le alcanza una copa a nuestro jefe. — **Y bueno... vamos a brindar** — Laura me da otra copa a mí y luego a Christian — **Salud, por ti Patrick, por vuestra esposa y por ese bebé que está en camino y que va a cambiar tu vida por completo.**

Quiero decirle que en este momento ya lo ha cambiado, ya me he convertido en un hombre diferente o quizá solo me ha limpiado de tantas culpas, como sea, pero desde que sé que Mary está esperando un bebé siento que algo en mí ha cambiado, algo en mí ha vuelto a ser el que yo solía ser antes de joder mi vida. Ahora todo empieza otra vez, ahora no hay secretos, no hay historias ocultas, ahora ella sabe quién soy y me ama con toda la mierda que cargaba conmigo. Mi Princesa me ama y además, vamos a tener un bebé... ¿Qué más puedo pedir?

## La Dulce espera y sus días malos

Mareos, vómitos, náuseas y muchas ganas de hacer *pipí*... esa soy yo ahora. Apenas han pasado tres semanas desde que nos confirmaron que estamos esperando un bebé y desde entonces los síntomas normales de un embarazo me cayeron encima y han estado torturándome sin piedad.

Debo admitir que ni yo me soporto, lloro por cualquier cosa, me antojo de todo y para completar mi trauma, usualmente es en las madrugadas cuando se me antojan cosas que no tenemos en casa. Patrick ha tratado de comprar todo lo que existe en las tiendas, pero mi pequeña «*bola pateadora*» como llama Patrick a nuestro bebé, quiere precisamente lo que no tenemos.

Quiero volver a dormir pero no puedo, realmente no puedo, la sensación es como si no hubiese comido en años y necesito comer ahora... lo que se me viene a la cabeza es un *cheese cakes* pero de arándanos y en casa tenemos de frambuesa, porque Patrick los ama, pero no es lo que quiero. Camino hacia el balcón y desearía tener a alguien a quien pueda pedirle que haga esto y no tener que molestar a mi grandote.

— **¿Princesa...?**

Me siento triste de saber que nuevamente lo he despertado. Me giro y lo veo acomodando su cabello y mirándome con ternura.

— **¿Estás bien, mi amor?**

— **Sí...** — miento — **Quería un poco de agua.**

Mi hijo parece quejarse de mi mentira porque golpea fuerte dentro de mí, tanto, que me deja sin aire... *No me hagas esto bebé, papi debe descansar.* Él se acerca a mí y me abraza.

— **¿Qué sucede? ¿Te duele?**

— **Un poco.**

Patrick me lleva hasta el sofá y el dolor persiste, es una sensación extraña, no es un dolor fuerte, pero si me molesta. Patrick se sienta junto a mí y me mira con preocupación.

— **¿Quieres que llame a la doctora?** — Niego — **Explícame qué clase de dolor sientes, Mary.**

— **No sé, es como...** — me quedo en silencio porque no sé describirlo

— **No sé, nunca lo he sentido, no duele... solo molesta...**

— **Llamaré a mamá.**

— **No, no la molestes.**

— **Allá ya amaneció... ella debe saber qué te sucede.**

Lo veo tomando el teléfono y marcando. Durante estas semanas Diana ha estado tan pendiente de mí que a veces me parece tenerla cerca. Mamá ha prometido venir a finales de mes y espero que lo haga, aunque con su trabajo es algo complicado, necesito tanto a alguna de ellas cerca de mí... incluso sería feliz de tener a Lau cerca, ella seguro podría cumplir siempre con los caprichos de mi bebé.

— **Hola, mami... ¿Cómo estás?**

La sonrisa de mi esposo es amplia y sus hermosos ojos brillan cuando habla con su madre, amo verlo hablando con ella, es tan dulce, tan cariñoso... tan perfecto como hijo.

— **Sí, mamá** — dice Patrick mientras regresa a mi lado y activa el altavoz.

— **Hola, bebé. ¿Cómo están, cariño?**

— **Yo estoy bien mami, pero Mary no se siente bien.**

— **¿Qué le sucede?**



— **Tiene una molestia y no sé si debo llevarla al doctor o darle algo...** — Patrick se queda en silencio mientras acaricia mi vientre que ahora está duro.

— **Pon la al teléfono, cariño** — Patrick acerca el teléfono hacia mí.

— **Hola, Diana.**

— **Hola, cariño... Cuéntame, ¿qué te sucede?**

— **Mi vientre está duro y me molesta...pero no es un dolor es una sensación extraña.**

— **¿Te has quedado con ganas de comer algo?**

Patrick me mira y yo trato de disimular, pero sé que se ha dado cuenta.

— **¿De eso le puede doler?** — pregunta Patrick con una mirada acusadora sobre mí.

— **Sí, cariño... aunque parezca mentira esas cosas suceden...** — responde Diana — **¿Has querido comer algo, Mary?**

— **No** — miento y Patrick frunce el ceño — **Bueno sí, pero no es que me muera por comerlo...**

— **¿Qué querías comer?** — pregunta Patrick con una voz nada amable.

— **Cheese cakes.**

— **Pero tenemos eso... ¿Por qué no has comido?**

— **Es que no lo quiero de ese sabor...** — respondo casi llorando — **Y no quería despertarte.**

Mis estúpidas lágrimas caen y yo quiero llorar más por ser tan sensible. Patrick se inclina y besa mi frente, seca mis lágrimas y sonrío.

— **No llores, Princesa.**

— **No puedo evitarlo** — respondo entre lágrimas — **¡Esto es horrible!**

— me quejo mientras él me rodea entre sus brazos — **¡No quiero ser una llorona! ¡No quiero querer comer cosas que no hay, a media noche! ¡No quiero hacer tanto pipí!**

Patrick ríe y Diana también, pero yo sigo llorando y lloro por no poder dejar de hacerlo.

— **Cariño, es normal... el embarazo nos pone sensible, yo era como tú cuando estuve esperando a Patrick... lloré por todo, si era feliz lloraba, si se me rompía una uña lloraba... sé cómo te sientes, pero en algunas semanas pasará...**

— **¿Lo prometes?**

— **Sí, cariño. ¡Te doy mi palabra!** — Quiero creer en ella — **Cuando te adaptes a los cambios que causa el embarazo en tu cuerpo, todo estará bien contigo.**

— **Gracias, Diana.**

— **De nada, cariño... Dile a Patrick lo que quieres comer y por favor, no dejes de comer lo que deseas, dicen que a veces los cólicos que te dan pueden ser muy fuertes a causa de eso... Yo nunca dejé de comer, por eso no sé que tanto sea cierto, pero lo mejor es prevenir.**

— **Gracias, mami... iré a buscarle lo que desea... te amo.**

— **Yo más a ustedes, besos a los tres** — Patrick termina la llamada y me sonrío.

— **¿Dime de qué sabor quieres el *cheese cakes*?** — pide Patrick mientras besa mi nariz y yo niego — **Mi vida, yo no tengo problema en ir al otro lado de la ciudad para complacerte los antojos de mi bebé** — se inclina y besa mi vientre ahora no tan plano — **Me hace feliz complacerlos... a ambos.**

Y ahí están nuevamente las estúpidas lágrimas, Patrick me sonrío y las seca.

— **No quiero que salgas tan tarde.**

— **No lo haré** — asegura mientras toma su celular y marca — **Christian lo hará.**

— **¿Qué? No... no... no lo despiertes.**

— **En el hotel de su padre trabajan toda la noche, ahí podría conseguir lo que necesites, me lo dijo hace unos días** — me guiña el ojo y luego habla... — **Christian, perdona que te despierte, pero...** — se queda en silencio y ríe — **Sí, mi hijo quiere un *cheese cake*** — Patrick ríe — **¿Puedes conseguirme uno?** — Patrick me mira y me guiña el ojo — **¿De qué sabor, Princesa?**

Suspiro y finalmente le digo lo que deseo comer, Patrick termina de hablar con Christian y ambos nos quedamos abrazados en el sofá. Patrick acaricia mi vientre y poco a poco esté empieza a relajarse. La voz de Patrick parece calmarlo, siempre que le habla deja de moverse y cuando me toca comienza a golpear mi vientre como si quisiera decirle que está entendiendo todo lo que le dice.

Casi treinta minutos después, el timbre en la puerta nos asusta, Patrick sonrío y besa mi frente antes de acercarse y abrir.

— **¿Habéis ordenado un *cheese cakes* de arándanos?** — pregunta Christian con una voz divertida mientras le entrega una caja transparente a Patrick y yo me ruborizo al verlo.

— **Hola** — saludo avergonzada.

— **¡Hola, guapa!** — responde muy alegre — **¿Ese pequeño se ha quedado con el horario español? ¿Los antojos le dan a media noche?** — sonrío y asiento avergonzada mientras que él entra y se inclina para besar mis mejillas — **Tendréis un hijo muy problemático.**

— **Jajaja... perdón, en serio... lamento tenerlos despierto a esta hora.**

— **¿Pero, qué dices?** — pregunta mientras pone la mano en mi vientre — **Yo por mi sobrino... hago todo** — sonrío con ternura y se inclina un poco hacia mí — **Sois igual de antojado que tu padre...** — susurra en mi vientre — **Disfrutad de tu postre, campeón** — lo miro y Christian

sonríe — **La esperanza es lo último que se pierde, ¿A qué sí?**

— **Si es niña no va a quererte** — le aseguro y él sonrío.

— **No, si es niña sabrá que levantarme a media noche es un placer si es por ella.**

Lo miro con ternura mientras él besa mi frente y camina hacia la puerta cuando Patrick regresa con un plato y el pequeño postre en las manos.

— **Nos vemos, tío.**

— **Gracias** — responde Patrick extendiendo la mano hacia él — **De verdad.**

— **No es nada... avísame siempre que no tengas lo que ella quiere...**

— **Gracias** — grito y él me guiña el ojo.

— **Disfrútalo, guapa... Adiós.**

Patrick regresa a donde estoy y toma un trozo del postre y lo extiende hacia mi boca. No tengo idea de cómo pasó, pero apenas lo pruebo toda la sensación de dolor desaparece. Si alguien me lo cuenta estoy segura que no lo creería, pero ¡Dios, me está pasando a mí!

Patrick me da de comer en la boca y me devoro todo lo que estaba en el plato. Mi pequeño pateador está dando vueltas y vueltas como si celebrara, como si hubiese una fiesta y estuviese bailando sin parar.

— **¿Quieres más?**

— **No, no... ya estoy bien.**

— **¿Segura?** — pregunta y yo asiento — **Por favor, Princesa, no vuelvas a hacer esto, si quieres algo, solo dímelo, ya te dijo mamá que pueden ser dolores más fuertes y no quiero que sufras** — besa mi nariz y luego mis labios.

— **Es que no quería despertarte... mañana tienes que trabajar.**

— **No me molesta que me despiertes, amo saber que puedo ayudarte en algo Princesa... Además, últimamente me despiertas y no**

**precisamente para buscar algo de comer...**

Rio como tonta al escucharlo, Patrick se inclina y me besa con pasión, puedo sentir como el deseo aumenta de forma automática, rodeo mis piernas en su cadera y él me levanta sin problemas, ahora tiene cuidado cuando me subo de ese modo, tiene miedo de lastimarme, pero eso no es posible.

Él mete la mano debajo de mi franelilla y mi piel se eriza con sus caricias. Cuando llegamos a la cama me acuesta con cuidado y me quita el pantalón de pijama, hace lo mismo con el suyo y poco a poco va llenando de besos mi cuerpo hasta llegar a mis labios y una vez más me besa con pasión. Me aprieto a él y sonrío ante mi desesperación por sentirlo.

— **Mmm creo que mi Princesa ahora se antojó de mí.**

— **Absolutamente** — respondo — **Ya complaciste a nuestro bebé... Ahora tienes que complacer a tu esposa.**

— **¡Vaya! Qué sacrificio el mío** — bromea — **creo que amaré a mi nueva esposa insaciable.**

Sonrío con descaro y él se acomoda entre mis piernas, muerde mis labios mientras está a punto de entrar en mí.

— **Dile al bebé que se haga a un lado** — bromea.

— **Jajaja, payaso... jajaja** — el ríe y luego muerde una vez más mis labios — **Te amo, grandote.**

— **Te amo, Princesa... más que a nada en este mundo.**

Cierro los ojos y disfruto de este momento tan insuperable entre nosotros, este instante en el que somos uno y nuestro mundo es tan perfecto que no existen recuerdos malos. La tormenta ha pasado, la vida empieza a ser la que soñé tener, con el hombre que soñé tener y como cereza de mi pastel, con un bebé en camino con el que no soñé nunca, pero que encaja perfectamente en mi mundo ideal... Soy feliz, sencilla y completamente feliz.

## **Mete la pata Bosworth...**

El tiempo pasa con tanta prisa que a veces ni siquiera somos conscientes de ello. De un día para el otro la vida puede cambiar de tal manera que lo que ayer parecía perfecto, hoy es solo un complemento más, no una razón. Solo cuando tenemos la dicha de dar vida a otro nuevo ser somos capaces de comprender que el verdadero amor no es el que consigues en tu pareja... el verdadero amor es el que ayudas a formar y que en un futuro no tan lejano, te llamará *papá*.

Mi vida ya no gira en medio de planos y construcciones, ahora mi vida se conforma de antojos y de movimientos de mi pequeña bola pateadora. No soy capaz de entender como con solo escuchar mi voz comienza a moverse con desesperación, la forma como se calma cuando pongo mi mano sobre el vientre de mi Princesa, lo tranquilo que se queda cuando le canto una canción. Mi vida es perfecta, nunca imaginé que pudiera sentirme de este modo, nunca imaginé que tendría una familia y que me sentiría tan feliz y completo gracias a ellos, pero es así... soy feliz y no me hace falta nada más para serlo... solo tener a mi Princesa y a mi bola pateadora conmigo.

Termino de hacer un depósito y espero la confirmación. Christian entra a la oficina y sonrío.

- **Creo que volveremos a casa antes de lo planeado.**
- **Sí, también lo creo** — el recibo de confirmación llega a mi mail y apago el ordenador.
- **¿Qué hacéis?** — no quiero responderle pero sé que debo hacerlo.
- **Le envío el dinero a Martínez** — Christian me mira con mala cara
- **No tengo corazón para negarme.**
- **Estáis jugando con fuego, tío.**
- **Lo sé, pero será la última vez.**

- **Eso dijisteis hace unos meses** — me recuerda mientras se sienta frente a mí — **No tenéis que hacerlo, ya no es tu problema.**
- **¿Tú no lo harías?** — él me mira de mala gana — **No puedo ser tan cabrón para negarme.**
- **Si Mary se entera, estaréis en problemas.**
- **No tiene porqué saberlo, además creo que ella me entendería.**
- **Lo dudo** — responde mi amigo y luego suspira — **No te busquéis líos innecesarios, tenéis una esposa muy celosa y además está embarazada...**
- **Lo sé, es por eso que no le diré nada... no tiene importancia y no quiero mortificarla.**
- **Tú sabéis lo que hacéis** — responde algo molesto — **Hay algo de lo que quiero que hablemos** — por su cara sé que es algo serio — **Papá quiere vender la empresa.**

La noticia me cae como un balde de agua helada, amo trabajar para esta empresa.

- **¿Por qué quiere hacer eso? La empresa tiene muy buenos clientes, ha obtenido buenas obras.**
- **Sí, mi padre lo sabe, pero ya no quiere encargarse de ella, quiere quedarse con esta y vivir de sus otros negocios.**
- **¿Lo está considerando o es una decisión tomada?**
- **Es una decisión tomada, ya ha pedido a sus abogados que hagan toda la investigación y el monto por el cual puede venderla.**
- **¿Es una buena pasta?**
- **Bastante...** — asegura Christian mientras se acomoda en el asiento
- **Si eso sucede... podremos continuar trabajando para los nuevos dueños...**
- **Pero tú ya no serías el jefe** — él solo asiente.
- **No creo que tengamos problemas en conseguir trabajo en otra**

**empresa, nos hemos hecho de un nombre y eso ayudaría** — explica sin ser muy convincente.

— **¿Pero...?**

— **Pero ya no quiero seguir trabajando para otros** — él me mira y sonrío con ironía — **Quiero comprar la empresa.**

Me quedo inmóvil al escucharlo, sé que Christian tiene ahorros y algunas propiedades que le heredaron sus abuelos, pero, ¿tanto como para poder comprar la empresa de su padre?

— **¿Tenéis el dinero?** — él ríe ante mi estúpida pregunta.

— **No tío, tampoco me creas magnate** — se burla — **Quizá vendiendo algunas propiedades podría reunir una parte del dinero... pero no toda.**

— **¿Y cómo piensas comprarla?**

— **Consiguiendo un socio** — La idea me parece razonable — **pero no quiero cualquier socio... Te quiero a ti.**

— **Jajaja gracias, en serio, te agradezco la oferta pero mis ahorros no llegan a tanto.**

— **¡Cabrón!** — ríe — **Estoy estudiando las posibilidades, si pedimos un préstamo podríamos hacerlo.**

— **Estáis hablando de millones, Christian, ¿quién va a prestarnos tanto dinero?**

— **Mi madre** — responde con orgullo — **Ayer hablé con ella, puede comprar la empresa y nosotros pagarle ese dinero después.**

— **Eso es alocado.**

— **No, es arriesgado. Pero no quiero ser el empleado de nadie, sé lo suficiente para llevar mi propia empresa... llevo años a cargo de la de mi padre y tú sois mi mano derecha, quiero que arriesguemos juntos... en un par de años podríamos pagarle a mi madre y seríamos dueños de nuestra propia empresa, no tendríamos jefes... nosotros**



**los seríamos.**

Christian continúa explicándome todo sus planes y, llámenme loco, pero joder, suena fabuloso, la idea de tener nuestra empresa, de empezar nuestro propio negocio... es un sueño ambicioso, pero como soy igual de loco que él la idea me encanta y en cuestión de minutos, aunque no lo sepa, ya me ha convencido.

— **Sé que en este momento necesitáis estabilidad y toda esa mierda que conlleva tener un hijo, pero creo que podemos lograrlo... podéis pensarlo, convérsalo con Mary y pregúntale qué opina... sé que es arriesgado pero...**

— **Acepto** — él se queda mirándome como si no me hubiese escuchado  
— **joder que estáis loco, pero yo estoy peor por creer que somos unos hijos de putas brillantes que conseguiremos pagar ese préstamo sin ningún problema.**

— **¡Joder, sí!**

Christian se pone de pie y me abraza, luce feliz y yo también lo estoy. Hay momentos y oportunidades que aprovechar y riesgos que tomar y este es uno del que estoy seguro saldremos victoriosos. Confío en el gran equipo que somos y sé que si nos lo proponemos podremos llegar a nuestras metas.

Pasamos todo el día hablando de cifras e inversiones. Comprar una empresa no es algo sencillo, debo confesar que me da algo de temor, no quiero que Mary tenga que pasar por momentos económicos difíciles ahora que vamos a tener un hijo, pero he ganado lo suficiente durante estos años de soltero como para mantenernos bien hasta que salgamos de esta inversión.

Cerca de las seis de la tarde, estaciono dentro del edificio, bajo las cosas que he comprado en el supermercado y recibo un mensaje pero lo ignoro porque no tengo las manos libres para leerlo ahora. Marco con mi codo el piso y el ascensor se cierra, espero impaciente y observo de mala gana el marcador de pisos hasta que llego al mío.

Entro a nuestro hogar y el olor a comida me sorprende, pero es algo que ya debo empezar a acostumbrarme, pues, desde que Mary está embarazada, mi nana ha estado dándole clases de cocina y para ser sincero, no es tan mala cocinera como esperaba.

— **Estoy en la cocina, grandote** — grita mientras yo ya estoy llegando a la puerta — **Lo estoy metiendo al horno, ¿veinte minutos nada más?**  
— Pregunta al teléfono, cierra el horno y se gira hacia mí.

Su vientre ha crecido y comienza a lucir como un globo recién inflado. Pongo las cosas en la mesa y ella se despide de Lau, deja el teléfono sobre el mesón y abraza mi cuello.

— **Hola, hermosa** — beso sus labios y ella arruga la nariz.  
— **¡Dios mío, este bebé no tiene paciencia!** — se queja mi esposa mientras puedo ver como su vientre se deforma con el movimiento de mi pequeña bola pateadora — **Será como tú** — me acusa y sonrío mientras me inclino y le susurro...  
— **Hola, bolita pateadora** — Mary se queja y pongo mi mano para calmarlo, es increíble como algo tan simple puede dejarlo casi inmóvil  
— **Esto es tan increíble.**  
— **Te conoce, te quiere** — dice mi esposa mientras acaricia mi cabello  
— **y te echa de menos, ambos te echamos de menos** — beso su vientre y sonrío.  
— **Y yo a ustedes.**

Nuevamente me pongo de pie y ella me abraza, continúo acariciando a mi bebé y después ambos ordenamos las cosas que he comprado. Ella abre una lata de espárragos y la veo mordiendo uno con tanto gusto que me hace sonreír.

— **He estado averiguando algunos cursos que podría tomar por internet** — dice mientras se sienta junto a mí en el sofá — **¿Crees que deba inscribirme?**

- **Si es lo que quieres, hazlo** — beso su frente y ella sonrío.
- **Hay uno que comienza el próximo mes... vamos a ver si esta bolita no da problemas hasta entonces** — enciendo el televisor y paso directo al canal de deportes — **¿Cómo te fue en el trabajo?**
- **Bien, creo que regresaremos a casa antes de lo pensado.**
- **¿En serio?** — pregunta con una gran sonrisa — **¿Cuándo dices “casa” te refieres a Londres o a Barcelona?** — yo sonrío.
- **Barcelona, Princesa... es ahí donde viviremos.**
- **¿Quieres que nuestro bebé nazca allí?** — ni siquiera había pensado en ello — **Es decir, nuestra familia no es española...**
- **Quizá nuestros hijos podrían serlo** — ella frunce el ceño.
- **¿Nuestros hijos?** — repite — **¿Aún no tenemos este y ya quieres más?** — me inclino y beso su nariz.
- **Sí, un par más después de este, estaría bien para mí.**
- **¿¿¿Un par??? ¡Rayos, ahora crees que soy una coneja!**
- **Una de *playboy*, quizá...** — ella ríe y amo el sonido de su sonrisa.
- **Quiero que Hannah sea su madrina** — sonrío ante la idea porque me gusta.
- **¿Crees que Alexander se cabreé si elijo a Christian como padrino?**
- mi esposa ríe.
- **¿Te importa si lo hace?**
- **Mmm... no, me da igual.**

Ambos nos reímos, pero lo decimos en broma, la época en la que odiábamos a ese cabrón ha quedado atrás. El muy hijo de puta se ha portado tan bien estos últimos meses que realmente no tengo un puto motivo para quejarme de él, desde que nacieron mis Princesas el cabrón se ha vuelto un excelente padre y eso sin mencionar que besa el piso por donde pasa mi hermana.

Mi móvil vuelve a pitar y recuerdo que había un mensaje sin leer. Mary se inclina para tomarlo y antes de dármele echa un vistazo a la pantalla. No tengo

idea de quién me ha escrito pero logra cambiar el estado de ánimo de mi esposa, porque en cuestión de segundos se gira y me mira furiosa.

— **¿Qué es esto?** — pregunta con el móvil en la mano.

— **Si me dejas ver... quizá podría saber de qué hablas.**

Mary me lanza el teléfono sobre el pecho y eso me cabrea, pero a la vez me asusta porque jamás, aunque haya estado muy cabreada, ha reaccionado así. Levanto el móvil que ha caído sobre el sofá y creo que palidezco cuando veo el mensaje... << ¡Mierda!>>

— **Estoy esperando que me digas qué demonios significa eso.**

Estoy tratando de buscar una mentira que no la cabreé tanto, pero sé que todo sería peor. Mary se inclina, toma uno de los cojines y lo lanza con fuerza sobre mí.

— **¡Habla!** — grita furiosa y tengo que esquivar todo lo que comienza a lanzarme.

— **¡Cálmate!** — grito y ella parece no escucharme — **¡Mary, basta!** — pido cuando me lanza su móvil y lo atrapo en el aire — **¡Basta! ¿Te has vuelto loca?**

— **¿Loca? ¿¡Te atreves a decirme loca!?**

— **Cálmate...**

— **No quiero calmarme. ¡Quiero que me expliques qué mierda significa ese mensaje!**

— **Lo haré si te calmas** — ahora agarra una de las velas y me la lanza — **¡Cálmate!**

Me acerco a ella y la sujeto de los brazos, ella lucha y me golpea, no me lastima pero sé que si pudiera lo haría.

— **¡Mary, basta! Esto te hace daño, a ti y a nuestro bebé.**

— **¡Claro que me hace daño!** — grita furiosa — **¡Tú nos haces daño!**

La libero al escucharla decir eso, porque para ser sincero me ha dolido. Ella me mira muy molesta pero parece calmarse después de haber clavado ese cuchillo dentro de mí.

— **Quiero que me expliques.**

— **No es lo que estás pensando...**

— **No tienes una puta idea de lo que estoy pensando.** — Dice entre dientes.

— **Mary, cálmate, te puede hacer daño** — ella me mira y aunque sé que quiere seguir peleando, finalmente se calma y se sienta sobre el sofá.

— **Ya me calmé... ¡Estoy esperando que hables!**

— **No es lo que piensas** — repito mientras me siento frente a ella, pero lejos.

— **¿No? Entonces, explícame ¿por qué carajos Carissa Aseem tiene tu número y te envía mensajes?**

Sabía que esto no era buena idea, Christian me lo advirtió y como siempre fui tan estúpido que creí que ella no tendría por qué enterarse de esto.

— **Te doy cinco segundos para que empieces a hablar o juro por Dios que me largaré de aquí y lo próximo que sabrás de mí, será cuando a través de un abogado te haga llegar mi demanda de divorcio.**

— **No es lo que piensas...**

— **¡¡Deja de decir eso y dime qué carajos es!!** — *Mierda* — **¿Desde cuándo tienes contacto con esa mujer?**

— **No tengo contacto con ella.**

— **¿Ah no? ¿Y qué diablos es ese mensaje? ¿Una alucinación?**

— **No... supongo que fue ella.**

— **¡Claro que fue ella...! ¡Fue tu ex agradeciéndote por siempre estar con ella en sus momentos difíciles!** — Mary me lanza otro cojín y yo lo esquivo.

— **Basta, Mary. ¡Deja de hacer eso!**

— **Agradece que no tengo nada más fuerte con que golpearte porque seguro te lo lanzaría.**

— **Te juro que ese mensaje no significa nada malo, solo la ayudé en un mal momento.**

— **¿La ayudaste?** — pregunta mi esposa con muy mala cara — **¿Desde cuándo tienes contacto con ella?**

— **No lo tengo.**

— **¡¡Deja de mentirme!!**

— **¡No te estoy mintiendo! No he hablado con ella desde hace mucho.**

— **¿Desde cuándo? ¿Desde la audiencia?**

— **No... Volví a verla en Barcelona un tiempo después... Cuando Hannah publicó su nuevo libro.**

— **¿Dónde la viste?**

— **En un supermercado.**

— **¿Y desde entonces están en contacto con ella?**

— **¡NO! Joder. ¿Es qué no estás escuchándome?**

— **Claro que lo hago, escucho a mi esposo tratando de ocultarme sus engaños.**

— **No te estoy engañando con ella ni con nadie... ¿Cómo puedes creer eso de mí?**

— **Explicame qué significa ese mensaje.**

— **Aquella vez cuando la vi, nos saludamos y cada uno tomó su camino** — ella permanece en silencio pero la veo apretando sus manos

— **Estaba con su hija y le dije...**

— **¿Qué le dijiste?**

— **Que si podía ayudarla en alguna cosa, me lo hiciera saber.**

Mary me mira espantada como si le hubiese dicho algo estúpido o irracional.

— **¿Le dijiste eso?** — pregunta sonriendo con ironía y yo asiento —

**¿Te has vuelto loco?**

— **Solo lo hice por compasión.**

— **¡Ay pero que bueno eres!**

— **Deja de hablarme así.**

— **¡No me da la gana! — ¿Se ha vuelto loca?— ¿Desde entonces están en contacto?**

— **¡NO! Ni siquiera sé cómo consiguió mi número — Mary no me cree**

— **Hace un par de meses, Martínez, mi abogado, me llamó... ella quería hablar conmigo.**

— **¿De qué?**

— **Su hija había tenido un accidente, se rompió el brazo jugando... tenían que operarla, necesitaba dinero...**

— **¿Y se lo diste? — pregunta mi esposa y yo asiento — ¡Esto es el colmo!**

— **Solo fue una ayuda, por compasión... Tómalo como una obra de caridad.**

— **¡No me jodas, Patrick! Si quieres hacer caridad, ve a un albergue y dona dinero a gente que realmente lo necesita... ella es joven y puede trabajar.**

— **Era urgente, su hija estaba en peligro.**

— **¿Y a ti qué te importa? ¡No es tu hija! Aunque le haya puesto tu apellido, ella no es tu hija... — no digo nada porque no sé qué decir — Dijiste que eso fue hace un par de meses... ¿Se están escribiendo desde entonces?**

— **No... No... ¡NO! No le he enviado ningún mensaje, solo hablé hace meses con ella y fue mi abogado quien le hizo llegar el dinero...pero han esperado a que baje la inflamación de la herida y esta semana recién van a operarla... Le he enviado algo más de dinero porque tienen que hacerle algunos estudios y...**

— **¡Qué idiota eres! — Creo que es la primera vez que Mary me habla**

de ese modo — **¡No puedo creer que seas tan estúpido!**

— **Mary, no te pases...**

— **Es lo que pienso de ti, eres eso y muchas cosas más que prefiero no decirte.**

— **Solo es una niña, ella no tiene la culpa de nada.**

— **¿Por qué no la adoptas? O mejor... ¿Por qué no regresas con su madre y son felices?**

Mary se levanta del sofá y camina hacia nuestra habitación, la sigo y cuando trata de cerrar la puerta se lo impido, me mira furiosa, luego se va corriendo al baño y se encierra en él. *Mierda.*

— **Mary, por favor...**

— **¡Déjame en paz!** — llora tras la puerta — **No quiero verte... ¡vete!**

— **Abre la puerta, Princesa.**

— **¡NO!**

— **Mary no te pongas así... no lo hago porque ella me importe ni mucho menos** — escucho el seguro de la puerta y esta se abre, Mary me mira con lágrimas en los ojos — **Mi amor, ella no me importa.**

— **Tú no tienes dignidad, ¿verdad?**

— **Mary... Solo le tengo lástima a esa niña, a ti también te daba lástima Carissa y su hija. ¿Por qué ahora has cambiado?**

— **¿¿¿Por qué???** ¿Cómo se te ocurre preguntar eso? — me grita indignada — **Hace nada he escuchado una historia horrible de ti, una historia de tu vida que sucedió justo después de que esa estúpida te engañara, ¿y tú me preguntas por qué he cambiado de parecer?**

— **No es su culpa, soy responsable de eso.**

— **¡NO! Sí es su culpa, si ella no te hubiese engañado, tú no hubieses actuado de ese modo, no te hubieses sentido de ese modo y hoy no serías tan desconfiado y controlador.**

— **Siempre he sido así.**



— No, no lo eras, eras un hombre seguro, un hombre feliz, no tenías miedo de nada... después de ella tu vida fue un caos, incluso hoy tengo que lidiar con esas amantes que tuviste tratando de llenar un vacío que ella dejó, aun hoy tengo que recordar todos esos momentos duros que pasaste por su culpa.

— No todo es su culpa.

— ¡No la defiendas!

— No la defiendo. No todo es culpa de ella.

— Sí, lo es y no tienes una idea de lo mucho que me arrepiento de haber intervenido por ella en aquel momento... Ahora sé que se merecía todo lo que sea le iban a hacer

— Basta, amor... Esto te lastima.

— ¿Y si me lastima por qué demonios no pensaste en mí antes de volver a vincularte con esa estúpida?

— Mary, solo le envié dinero y no he vuelto a hablar con ella... Ese mensaje debe ser en agradecimiento, pero no tengo interés en ella... ¡Joder! ¿Cómo puedes pensar eso?

— ¿Cómo? Simple, Patrick Bosworth... Te he visto derrumbado por ella, he visto la mierda que habías hecho de tu vida... por ella. Te habías convertido en un ser frío y sin emociones... por ella... Te habías negado a creer en mí, en lo que sentía por ti... ¡por ella! Si jodiste tanto tu vida por una sola mujer es porque el amor que le tuviste fue mucho más grande de lo que quieres aceptar y estoy segura de que hubieses dado tu vida porque esa niña fuera tu hija... quizá más de la que darías por mi bebé...

— ¡No digas eso! ¡No es verdad! No siento nada por ella ni por su hija... Estás exagerando y puedo entenderte, pero no cuestionas mi amor por ti o nuestro hijo... No existe nada ni nadie sobre este mundo que me importe más que ustedes.

— No lo creo. — Veo la sinceridad en sus ojos y me duele — ¿Cuándo

**decidiste ayudarla, pensaste en lo que yo pensaría de esto?**

**— Mary... es una niña, solo sentí pena por esa pequeña.**

**— ¿Y no sientes pena por mí? ¿No sientes pena por mí que desde que nos casamos solo he tenido que soportar noticias desagradables viniendo de ti?**

**— No hagas esto... por favor...**

**— Sabías que me iba a molestar que hicieras esto, ¿verdad? — yo asiento — Y aún así lo hiciste... Te importó una mierda lo que yo sentiría si me enteraba... Solo te importaron ellas...**

**— Mary, no me importaron ellas, solo quise ayudar a esa niña... ni ella ni su madre son importantes para mí.**

**— ¡Claro que lo son! Hay muchos niños accidentados, ¡y no te veo ayudando a ninguno!**

Cubro mi rostro porque siento que esto se está yendo por un camino del cual no se por donde escapar, ella me empuja una y otra vez sacándome de nuestra habitación, pero me detengo en la puerta y aunque trata de hacerme salir no lo logra. La sujeto de las manos y las llevo a mi boca para besarlas pero ella se aleja.

**— No te pongas así, te hace daño... No quería lastimarte, no pensé que te lastimaría.**

**— No, nunca piensas en mí, nunca piensas en lo que me haría bien o mal... no si ella está involucrada.**

**— Princesa...**

**— Déjame sola... por favor.**

**— No, no me iré, estás muy alterada y es peligroso en tu estado.**

**— Como si te importara...**

**— Mary, no digas eso... nuestro hijo te escucha.**

**— ¿Te preocupa que me escuche? Imagina que debe estar sintiendo ahora que su madre se siente traicionada por ti.**

— **No te he traicionado, solo fue una maldita obra de caridad, sabes que te amo.**

— **Entonces, si hago obras de caridad con Tomas, pensarías lo mismo, ¿verdad?**

Y la sola mención del cabrón me llena de rabia y ella es feliz con eso. En este momento hacerme sentir mal le hace feliz, porque así siente que estoy pagando por haberla lastimado ocultándole algo así.

— **¡Quiero que desaparezcas de mi vista!** — grita sobre mí pero no me muevo — **Ok, entonces yo me iré de aquí.**

Me empuja y camina por el pasillo a toda velocidad, logro alcanzarla cuando está por salir de la casa. Y una vez más me empuja para alejarse de mí.

— **¡No irás a ninguna parte!**

— **¡Claro que sí! ¡No eres mi dueño!**

— **Eso lo sé, pero soy tu esposo y me preocupo por ti.**

— **Sí claro... mucho te preocupas** — nuevamente me empuja y logro quitarle las llaves y le pongo seguro a la puerta — **No hagas eso... ¡déjame salir!**

— **No.**

— **¡Voy a gritar! Llamaré a la policía y le diré que me has secuestrado** — la idea me parece graciosa pero si me rio ella me golpeará... otra vez — **¡Juro que lo haré!**

— **Hazlo... No vas a salir de aquí.**

— **¡No quiero verte! Quiero estar lejos de ti.**

— **Eso no pasará.**

— **Llamaré a Steve y le diré todo lo que me has hecho** — su amenaza logra preocuparme pero no digo nada — **¡Te odio!** — dice con tristeza pero sé que no lo dice de verdad.

— **Yo te amo, ¡con toda mi alma!**

Me mira molesta y me empuja para ir de regreso a la habitación, la sigo de cerca, pero cuando llega a la puerta la lanza sobre mi cara y le pone el seguro.

— **Hoy no dormirás aquí.**

— **Mary, Princesa... no hagas un drama de esto.**

— **No quiero hablar contigo, no quiero escucharte... ¡Ya no te quiero!**

— **En cambio yo te amo cada día más.**

Ella se queda en silencio y yo suelto el aire que he estado conteniendo. Me apoyo de la pared y me arrepiento de haber hecho esto. Fui un estúpido... lo sé pero solo fue por compasión, solo lo hice por esa niña... Joder, yo y mis ¡putas medidas de pata!

## ¡Escapando con intensidad!

Casi no he podido dormir, he llorado mucho y sé que en parte es por mi estado, pero ahora no estoy triste, estoy molesta y harta de todo esto. Terminó de meter mi ropa en la maleta mientras Hannah sigue hablándome al teléfono.

— **¿Estás segura de que quieres esto?**

— **Sí** — respondo — **Si no quieres llevarme, solo dilo.**

— **No seas tonta... de igual forma iré y si me acompañas está bien... pero solo si lo haces por tomarte un respiro...**

— **No estoy huyendo... solo me iré unos días contigo y seré tu buena amiga.**

— **Jajaja... de acuerdo, ya he comprado tu pasaje... Llegaré por la tarde y el vuelo sale a las diez.**

— **No le digas a Patrick a donde vamos, por favor.**

— **No lo haré, ya te dije lo que pienso de todo esto... y aún creo que debes echarlo de la casa a ver si aprende de una buena vez** — sonrío al escucharla porque cada día suena más mi mejor amiga y eso me hace feliz — **A veces es tan bruto.**

— **Realmente... No sé si tiene un corazón demasiado grande o un cerebro demasiado pequeño.**

— **Yo creo que ambos, jajaja...**

— **No te rías Hannah.**

— **Jajaja lo siento, es que realmente, creo que puedo comprenderlo... pero es tan estúpido... Argggh...**

Escucho el sonido de la puerta y sé que es él.

— **¿Mary? Abre, por favor** — Lo ignoro, pero mi bebé no lo hace porque comienza a moverse apenas escucha a su papá. *Sé solidario con*

*mami, bebé.* Nuevamente toca la puerta y suspiro — **Princesa... necesito vestirme para irme a trabajar.**

Maldigo porque sé que es verdad, pero aún es temprano así que puedo dejarlo hablando solo por un rato más.

— **¿Qué es ese sonido?**

— **Tu hermano tocando la puerta.**

— **¡No le abras!** — aconseja Hannah molesta.

— **Tengo que hacerlo... tiene que irse a trabajar.**

— **Cierto... bueno, entonces ábrele... nos vemos en algunas horas.**

— **Gracias, Hannah.**

— **Ay no seas tonta... estoy feliz de que me acompañes. Nos vemos más tarde... Te quiero.**

— **Y yo a ti... hasta más tarde.**

Termino la llamada y Patrick nuevamente golpea la puerta, veo la maleta sobre la cama y como quiero ser mala, camino hacia el closet y tomo la más grande. Saco más ropa y la meto en la maleta. Miro el desorden sobre mi cama y sonrío con maldad. *Jódete, Patrick.*

Camino hacia la puerta y después de tomar aire, la abro, voy hacia la cama y finjo seguir llenando la maleta.

— **¿Qué estás haciendo?** — escucho el miedo en su voz y me siento culpable — **¿Mary?** — se acerca a la cama y se detiene frente a mí — **No hagas esto otra vez** — pero sigo ignorándolo y él no deja de mirarme — **Lo siento... Joder, la cagué, lo sé y lo lamento, fui un idiota.**

— **Aún lo eres** — le aseguro y él solo me mira — **Vas a llegar tarde al trabajo. Ve a vestirme** — me giro con la intención de irme pero él me atrapa y me giro — **¡Suéltame!**

— **Por favor, no te vayas** — suplica — **Lo siento, perdóname... Sé**

**que me paso la vida disculpándome, pero juro que no pensé...**

— **No, nunca piensas... Carissa tiene ese efecto sobre ti** — agrego mientras me suelto.

— **Mary... Princesa yo me siento como un padre... estar esperando un hijo me ha hecho sentirme así, solo me imaginé lo difícil que puede ser tener a un hijo en peligro y no poder ayudarlo** — *No lo escuches... No lo escuches*— **Sí, fui estúpido, te lo iba a contar pero Christian me hizo ver que eso no te haría feliz y yo... solo... no quería preocuparte.**

— **¡Prometiste no ocultarme nada más!**

— **No quería preocuparte... ¡No me dejes Mary!** — grita asustado y soy tan estúpida que no logro soportar verlo así.

— **No voy a dejarte** — confieso finalmente — **Hannah irá de viaje para ver lo de su libro y me llevará con ella** — Patrick mira hacia la cama donde está casi toda mi ropa — **Solo llevaré la maleta pequeña** — me alejo de él porque sé que si sigo viendo sus hermosos ojos caeré a sus pies como siempre — **Estaré un par de días fuera.**

— **No huyas** — me molesta que diga eso.

— **¡No estoy huyendo!** — grito mirándolo — **Me estoy yendo de viaje con mi mejor amiga. ¡Para tener un poco de paz! Para tener el tiempo de pensar si quiero seguir junto a un hombre que un día me hace sonreír y diez me hace llorar con sus mentiras.**

— **Sabes que no lo hago con intención** — sonrío con tristeza.

— **Alguna vez le dijiste a Hannah que no podía estar con Alexander cuando él quizá sin querer la lastimaba...**

— **¡Mary, no es lo mismo!**

— **Quizá... pero al igual que ella quizá no estoy tomando la decisión correcta porque la estoy basando en el amor que siento por ti y no me doy cuenta que has empezado a lastimarme, y eso ya no es amor.**

Tengo ganas de llorar y por sus ojos sé que él está luchando por mantenerse tranquilo. Tocaban el timbre y aprovecho para huir de él, me detengo en el pasillo y respiro profundo para no llorar. Mi bebé tiene que ser feliz y si yo no lo estoy, él tampoco lo estará. Después de unos segundos logro controlar mis ganas de llorar y camino hacia la puerta. Christian sonrío al verme y yo trato de devolverle la sonrisa, pero fracaso.

— **¿Estáis bien?** — pregunta dando un paso dentro del apartamento y acercándose.

— **No mucho.**

Christian me abraza y no ayuda a mis ganas de no llorar. Me lleva hasta el sofá y se sienta junto a mí.

— **No voy a defenderlo** — me asegura — **Se lo dije y no me escuchó... pero sabéis que no lo hace con intención.**

— **Alexander tampoco hacía las cosas que le afectaban a Hannah con intención y aun así, la lastimaba.**

— **Esa es una comparación bastante dura.**

— **Quizá, pero es lo que pienso**— Christian se queda en silencio unos segundos.

— **Solo quería ayudar a la niña...**

— **Sí, lo sé... pero lo hizo sin pensar si eso podría afectarme... ¡No lo comprendo! Esa mujer arruinó su vida, lo hundió y no es posible que él sea tan... Argggh.**

— **Tranquila, Mary** — dice Christian sosteniendo mi mano — **En tu estado no es bueno todo esto.**

— **No, no lo es... pero a él no le importa.**

— **Sabéis que no es así... Si Patrick te oculta cosas es porque no quiere mortificarte, aunque tiene miedo de perderte por tonterías que hace... pero sabéis que él te ama, tú y ese bebé que estáis esperando son el motor de su vida.**



— **¿Hasta cuándo va a seguir haciendo esto? Apenas salimos de una crisis fuerte y él...**

Me quedo en silencio porque no quiero seguir hablando del tema. Necesito organizar mi vida, necesito pensar que es lo mejor para mí y mi bebé. Escucho los consejos de Christian y sé que todo lo que dice lo hace con sinceridad y tratando de ser lo más imparcial posible. Unos minutos después Patrick aparece ya vestido y listo para irse. Me despido de Christian y camino hacia la cocina.

Saco el yogurt y me estiro para alcanzar los cereales pero no logro tomarlos, odio que Patrick ponga las cosas tan altas cuando sabe que yo no alcanzo. Escucho la puerta cerrarse y cuando pienso que se han marchado, me sorprende apareciendo junto a mí y tomando la caja de cereales. Me la entrega y la tomo sorprendida.

— **¿No vas a trabajar?**

— **Sí... solo me quería despedir** — me giro y voy por un plato.

— **Adiós** — es lo único que digo sin mirarlo pero sé que no se ha movido.

— **Creo que tienes razón** — y aunque quiero preguntar sobre qué... no lo hago — **Cuando el amor empieza a doler lo mejor es alejarse.**

Escucharlo decir eso me duele tanto que no puedo evitar las lágrimas.

— **No tengo la intención de hacerte sufrir, pero eso no importa... quizá lo hago sin darme cuenta y... es bueno que seas capaz de pensar con la cabeza y no con el corazón** — *Cállate*— **Yo no soy capaz de hacerlo... no podría dejarte nunca... Te amo... juro que te amo, pero no quiero lastimarte más.**

— **¡Basta, Patrick!** — por fin se queda en silencio y yo aguanto el dolor que me han causado sus palabras.

— **¿Irás a ver a Hannah?**

- **Ella vendrá por mí.**
- **¿Me dejas despedirme de mi bebé?**

«Dios, no me hagas esto Patrick»

Quiero decirle que no, pero mi bebé no deja de moverse. Seco mis lágrimas, me giro y asiento. Él camina hacia mí y se arrodilla, pone su mano sobre mi vientre y todo dentro de mí se relaja, ni siquiera me había dado cuenta de que me había estado doliendo.

- **Hey, bebé... ¿Estás bien?** — pregunta mientras acaricia mi vientre
- **Escucha, mami y tú van a hacer un viaje, no voy a poder acompañarlos así que tienes que portarte bien, ¿de acuerdo?**
- **Patrick...** — digo tratando de hacer que se calle.
- **Te amo... Juro que te amo bebé, perdóname por lastimar a tu mami...**

Se abraza de mi cintura y besa una y otra vez mi vientre, Mi bebé gira y gira y sé que es feliz estando cerca de él... sé que al igual que yo, necesita de Patrick. Él se pone de pie y luego me mira, extiende su mano y seca mis lágrimas.

- **Te cuidado, por favor** — solo asiento, él se inclina y besa mi frente
- **Te amo.**

Patrick me mira un segundo más y camina hacia la puerta. *Rayos.*

- **Aún la quieres, ¿verdad?** — pregunto sin poder evitarlo, él se detiene.
- **No... juro por mi hijo que no... Ella no existe para mí.**
- **¡Mientes!** — digo lloriqueando y me odio por ser tan sensible — **La quieres a ella y a esa hija que no es tuya.**
- **Claro que no, Princesa** — responde con tristeza mientras se acerca a mí nuevamente — **No es así.**
- **Sí lo es... por eso no puedes alejarte de ella, ni de su hija... ni de**

**sus malos recuerdos.**

— **Mary...** — levanta la mano y sujeta mi rostro y me hace mirarlo — **Tú eres mi vida... Sé que soy una mierda que solo comete errores, pero... no te estoy mintiendo, ni la he buscado... Solo quise ayudarla... no pensé que te afectaría tanto**

— **¿Cómo no iba a afectarme?** — pregunto molesta — **Ella te lastimó, te hundió en una depresión horrible, hiciste de tu vida un desastre por su culpa... ¡La detesto! Solo por el hecho de haberte lastimado, así no sea su culpa directa... ella te causo esto ¡y la odio...! Odio que seas tan estúpido para seguir ayudando a alguien que te lastimó**

Comienzo a golpearlo sin fuerzas y él no se defiende, después de detenerme, me sostiene en sus brazos en silencio por varios minutos. Puedo odiar a Carissa Aseem, ¡juro que sí!

— **Perdóname, Princesa... Yo mismo me odio por lastimarte de este modo.**

Me abrazo a él con fuerza porque no puedo ni quiero separarme de su lado una vez más. No quiero dejar que otra vez, ella logre separarnos. Aunque sé que Patrick es un idiota y él tiene la culpa de todo esto.

El tiempo se me olvida cuando estoy en sus brazos, lo he extrañado tanto toda la noche que no quiero alejarme de él.

— **¿Me perdonas?** — susurra a mi oído — **Te juro que no volveré a tener contacto con ella de ningún tipo** — me alejo y lo miro — **Lo juro... te doy mi palabra que así será** — me quedo mirándolo y él continua — **No lo hice por ella... siento pena por su hija, ahora que voy a tener un hijo... solo... solo me puse en su lugar y... Lo siento, Princesa.**

— **¿No te das cuenta que todo lo que tiene que ver con ella nos afecta? Todo lo que causó su engaño, todo lo que se refiere a ella**

**termina separándonos.**

— **Lo sé, ahora lo sé... ¡perdón! No quería mortificarte... No me di cuenta de todo esto**

— **¿Y ahora lo haces?**

— **¿Crees que no? Te he visto haciendo tu equipaje, he pensado que realmente ibas a dejarme... Me has dicho que soy como Alexander con Hannah... Joder, Mary lo he entendido, no soy tan bruto.**

Me quedo en silencio y aunque la rabia aún sigue dentro de mí sé que una vez más mi corazón ha salido victorioso. Él me mira y me pongo triste de pensar en las tantas veces que hemos estado separados y no quiero que esto suceda otra vez. Patrick me abraza y besa mi cuello, busca mi boca y correspondo a sus besos, porque lo necesito, porque lo amo, porque lo deseo. Sus manos acarician mi rostro, mi cabello y siento como poco a poco el dolor empieza a desaparecer, poco a poco la tristeza empieza a desaparecer y logro sentirme mejor ahora que hemos hablado.

— **Te amo, hermosa** — susurra y sigue besándome.

— **Yo a ti** — respondo y me abrazo a él — **Hannah vendrá a las cinco.**

— **¿Irás de todas maneras?**

— **Sí. Ya le dije a Hannah que la acompañaría... quiero pasar unos días con ella, hace mucho que no tenemos un momento para nosotras y cuando nazca nuestro bebé, dudo que los tenga.** — No parece muy feliz pero no está en posición de quejarse así que asiente — **Volveré el viernes.**

— **Está bien... pero ten cuidado, ¿sí?**

Asiento y nuevamente nos besamos, me abraza con fuerza y después de unos minutos logro convencerlo de que se vaya a trabajar. Confieso que me siento mejor ahora que hemos podido hablar, no obstante, sigo realmente molesta y las ganas de matar a esa musulmana me atacan.

Hannah llega a la hora prometida y aunque le he contado que hemos arreglado, de alguna manera nuestros problemas, también cree que es bueno que esté unos días lejos de Patrick y sus secretos. Y sobre todo porque tendremos tiempo para nosotras y eso siempre ha servido para ordenar nuestros sentimientos.

Llegamos a Barcelona muy temprano por la mañana, debo confesar que me siento exhausta y me he negado a acompañar a Hannah a la editorial. Me lanzo sobre la cama y disfruto de la calma, el hotel es todo un lujo y no me sorprende.

Un par de horas después llega mi desayuno y sé que mi mejor amiga y cuñada insoportable, es la culpable. Las tortillas españolas son de lo mejor y las disfruto al máximo. Estoy muy tranquila hasta que mi celular suena y me sorprende al no reconocer el número que aparece en mi pantalla.

— **¿Estás en Barcelona y no me has llamado?** — sonrío apenas reconozco su voz.

— **¡Alejandra!**

— **Jajaja... por lo menos no has olvidado mi voz.**

— **Aquí dice Novia de Christian... creo que eres la única novia que le conozco**

— **Jajaja... me siento halagada de ser la única** — bromea — **¿Cómo estás? ¿Cómo va el bebé?**

— **Estamos bien... hacía mucho que no me llamabas.**

— **He estado un poco liada... Hablé con Christian y me contó que estarías aquí.**

— **Sí, vine a acompañar a Hannah.**

— **¿Y cómo has estado? ¿Cómo van las cosas con Patrick?**

— **¡Ay! Ni me preguntes... Ayer tuve un problema con él...**

— **¿Y ahora por qué?**

— **Por Carissa.**

— **¿Carissa?**

Le explico parte de lo que sucedió y me agrada escuchar que ella también se ha cabreado con él y sobre todo con la loca esa.

— **¿Cómo le hizo llegar el dinero?**

— **Con su abogado.**

— **¿Martínez?**

— **Sí... ¿Lo conoces?**

— **Claro que sí... Sergio es mi amigo**

«¿Ah, sí? Entonces tú me ayudarás»

— **¿Ale, crees que puedas hacer algo por mí?**

— **Como amiga de Patrick debería decirte que no, pero como mujer y nueva amiga tuya... te diré que sí. ¿En qué te puedo ayudar?**

— **¿Puedes averiguar dónde puedo encontrar a Carissa?**

— **¡Jolines! No sé si sea buena idea, estáis embarazada... puede afectarte...**

— **Me afecta más tener toda esta rabia dentro de mí... Quiero aclararle algunas cosas a esa mujer... ¡por favor!**

— **¡Ay Dios...! Patrick me matará — se queja — Espera un segundo...**

Me quedo en silencio unos minutos hasta escucho el sonido del teléfono...

— **Hola, Sergio ¿Cómo estáis? — se queda en silencio y ríe — Soy culpable, pero es que sabes que siempre necesito de tus servicios profesionales... Conoces a Carissa Asem... ¿Verdad? — otro silencio — Ella misma... Sé que está viviendo en nuestro país... ¿sabéis dónde?**

Hannah aparece por la puerta y sonrío.

— **¡Uy! Parece que mi sobrino tiene hambre —bromea cuando ve el**

plato vacío.

— **¡Estuvo buenísimo!** — ella sonrío.

— **¿Con quién hablas?** — le pido que haga silencio, frunce el ceño mientras yo escucho a Alejandra...

— **Te debo una Sergio... prometo que te lo pagaré, un beso... Adiós, guapo** — me quedo en silencio esperando a que ella hable — **¿Mary?**

— **Sí... aquí estoy.**

— **La tengo... pero solo te la daré si prometes que no irás a verla tú sola.**

— **Mi cuñada está conmigo... iré con ella.**

— **De acuerdo, te enviaré un mensaje con la dirección... por favor Mary, mucha calma, estás embarazada, piensa en tu bebé.**

— **Siempre lo hago.**

— **Ok... tengo citas todo el día pero si por la tarde estáis libre quizá podríamos vernos...**

— **Estoy segura que sí, me llamas y coordinamos dónde.**

— **Perfecto... por favor, calmada, ¿sí?**

— **No te preocupes... gracias.**

Termino la llamada y Hannah me mira sin entender mientras leo la dirección en el mensaje que Alejandra me ha enviado... respiro profundo y miro a mi mejor amiga.

— **Iré a ver a Carissa... ¿Me acompañas o voy sola?**

La expresión de mi mejor amiga cambia y me mira asustada, sé que teme por mi salud y por mi bebé, pero sé muy bien cuáles son mis límites y no voy a pasarlos... solo necesito hacer algo que debí hacer aquella primera vez que la vi y que por estúpida no hice... ¡Ahora me va a conocer!

## Engañado una vez más

¿Cuántos errores se pueden cometer antes de entender que podemos joder nuestra vida si no dejamos de hacer estupideces? Somos presos de nuestros sentimientos, de las cosas que hacemos sin pensar en las consecuencias, en las repercusiones que tendrán sobre las personas que amamos... somos responsables de lo bueno y de lo malo que sucede en el momento que tomamos una decisión.

...

Apenas se marchó ayer y no resisto no tenerla a mi lado, no sé si está alimentándose bien, si se antoja de algo, ¿quién se lo conseguirá? Tener a Mary lejos de mí es algo que no puedo soportar, ahora menos que nunca. Necesito a mi esposa con mi bebé cerca de mí.

— **Arquitecto Bosworth.**

Me giro hacia uno de los ingenieros y trato de prestarle atención. Trabajar sabiendo que Mary no está aquí es difícil, sé que me ha perdonado pero aún tengo miedo de que ella pueda cambiar de opinión... tengo miedo de que piense en lo que es mejor para ella y mi bebé y termine alejándose de mí.

He perdido la noción del tiempo, cuando regreso a la oficina me sorprende al ver que el día casi está terminando. Me quito el casco y lo pongo sobre el estante, cuando entro a la oficina Christian está de pie hablando con alguien, así que permanezco en silencio.

— **¿En qué estabais pensando?** — grita mi mejor amigo — **¡Joder, es la cosa más estúpida que habéis hecho!**

No tengo idea con quien habla, pero siento pesar por quien sea, porque mi mejor amigo está cabreado y puedo jurar que es peor que yo cuando se enfada.



— **Ese no es asunto tuyo, y si tenéis que opinar deberías dar buenos consejos y no echarle más leña al fuego. No entiendo tus razones... ¡Tu trabajo es ayudar a las personas, no meterlas en problemas!** — grita furioso — **¡Podría pasarle algo! ¡Joder, Alejandra!**

Y ahora qué sé con quién habla, tengo el impulso de pedirle que se calme porque luego Alejandra le hará pagar por sus palabras.

— **Olvidalo, ya lo habéis hecho y no fue nada inteligente... Adiós, Alejandra.**

Mi amigo termina la llamada y golpea la pared con fuerza. Su rostro está tenso y luce muy preocupado, se gira y se sorprende al verme.

— **Cálmate** — le pido y él suelta el aire con fuerza — **No sé por qué coño estas cabreado pero habéis sido muy duro con ella** — él ríe con ironía.

— **¿Habéis hablando con Mary?** — Su pregunta me sorprende pero asumo que debe estar buscando cambiar el tema.

— **Me llamó cuando llegaron, estaba descansando en el hotel.**

— **¿Podéis llamarla y preguntarle cómo está?**

— **¿A qué viene todo esto?**

— **Hazlo... por favor.**

Lo miro sin entender una mierda sobre lo que le pasa, pero hago lo que me pide, saco mi móvil del bolsillo y marco a su teléfono, este suena una y otra vez y nunca responde. Marco nuevamente y otra vez no me responde así que desisto.

— **Llama a Hannah** — ordena Christian.

— **¿Vas a decirme qué coño pasa?**

— **Hazlo... por favor** — me quedo mirando y algo dentro de mí se desestabiliza.

— **¿Alejandra te ha dicho algo? ¿Mary está mal?**

— **No... no es eso... ¿Puedes llamar, por favor?**

— **No sé qué carajos pasa pero me estas preocupando** — tomo mi móvil y marco al número de mi hermana y ella tampoco responde — **No responde.**

— **¡MIERDA!** — grita Christian.

— **¿Qué está pasando?** — él no me responde, golpea la pared y mi paciencia llega a su fin — **¿¿Qué diablos está pasando, Christian??**

— **Mary le pidió a Alejandra que le consiguiera la dirección de Carissa** — creo que voy a desmayarme — **Mi inteligente... amiga, llamó a Martínez, vale acotar que son muy buenos amigos y el muy idiota le dio lo que necesitaba.**

— **¿¿¿Qué???**

— **Mary sabe dónde está Carissa y tiene la intención de ir a verla.**

Creo que realmente estoy a punto de desmayarme porque por un segundo mis piernas pierden la fuerza, me obligo a mantenerme de pie mientras mi cabeza piensa en mil cosas a la vez y en todas Mary aparece mal y mi bebé en peligro *¡Mierda!*

Tomo mi móvil y vuelvo a marcar el número de mi esposa, una vez más ella no responde y espero que entre la grabadora.

— **Escucha bien lo que te voy a decir** — digo casi gritando — **No te atrevas a ir a ver a Carissa... no sé si no lo has notado, pero ESTAS EMBARAZADA y tener disgustos no te hace bien... ¡¡Joder, responde el puto teléfono!!**

Cuelgo la llamada y el miedo se apodera de mí, no quiero que le pase nada a Mary, no quiero que pase por momentos malos... *¡Mierda!*

— **¿Tenéis el número de Carissa?** — pregunta Christian y yo niego pero recuerdo el mensaje que me había enviado.

— **Debe estar en el mensaje que me envió** — buscó el número y marco

sin esperar a nada, el teléfono suena y suena hasta que finalmente alguien lo toma — **¿Carissa?**

— **No... ella no está. ¿Quién habla?** — pregunta una mujer.

— **Soy Patrick Bosworth.**

— **Oh, señor... ella ha viajado a Madrid, regresa mañana.**

— **¿A Madrid? ¿No se supone que van a operar a su hija?**

— **¿A su hija?** — pregunta la mujer sorprendida — **Eh... Su esposa fue a buscar unos documentos a Madrid.**

— **¿Mi esposa?** — pregunto sorprendido — **¿Le ha dicho que soy su esposo?**

— **Lo imaginé por el apellido... ese es el apellido de la señora Carissa.**

Creo que escuchar eso es tan inesperado que siento como si me hubiesen cacheteado y me estuviesen haciendo reaccionar.

— **¿Viajó con la niña?**

— **No señor, ella está aquí. ¿Quiere hablar con su hija?** — cuando ella dice “su hija” tengo la impresión de que piensa que es mía.

— **No. ¿Cómo está ella?**

— **Muy bien** — *¡Qué idiota soy!*

— **¿Cuándo dice que llega Carissa?**

— **Mañana señor.**

— **Gracias.**

*«Aún está usando mi apellido, además esa mujer piensa que soy el padre de la niña... y para completar su hija está muy bien.... ¡Mierda que Idiota Soy!»*

Me giro y golpeo la pared con todas mis fuerzas... la rabia que se acumula dentro de mí no es normal. Una vez más ella se está burlando de mí, una vez más me ha visto la cara de idiota y es lo que soy.

— **Hey, cálmate** — Pide Christian y yo lo miro furioso — **¿Qué pasa?**

— **¿Qué pasa? ¡Pasa que esa estúpida me mintió!**

- **¿De qué estáis hablando?**
- **La mujer que me atendió la llamada piensa que soy el esposo de Carissa, porque tengo su mismo apellido.**
- **¿Qué?**
- **La muy cínica sigue usando mi apellido y además sigue diciendo que su hija es mía y para completar... ¡La niña está perfectamente!**
- **¡No me jodas! ¿Martínez no fue a verla?**
- **No, le dije que no hacía falta... que solo le depositara el dinero a su cuenta.**

Le doy una patada a la pared y siento que voy explotar de rabia... ¡Me la hizo otra vez!

- **¡Mierda!**
- **Cálmate... escuché que estaba de viaje, eso significa que Mary no podrá verla.**
- **No, pero llega mañana y el vuelo de Mary sale por la noche, claro que le daría tiempo de verla y sabe Dios qué cosas podría inventar esa loca.**

La sola idea me aterra, podría mentirle, podría decirle que he estado comunicándome con ella, puede decirle tantas mentiras... y Mary las creería, en este momento sé que las creería porque mis errores han hecho que ella dude de mí. *Dios Mío...*

- **Ve a Barcelona** — dice Christian y me giro a mirarlo — **Hay un vuelo que sale a las dos de la tarde, podrías llegar antes que Carissa y evitar que Mary vaya a verla** — La idea es buena.
- **¿Y el trabajo aquí?**
- **Yo me encargo** — me asegura mientras toma el teléfono y marca a alguien — **Consigue un boleto para Barcelona a nombre de Patrick Bosworth... en el vuelo más próximo, por favor... vale... me**

**confirmas.**

— **¡Dios...! ¡No puedo creer toda esta mierda!**

— **No quiero ser cabrón... ¡pero te lo dije! Habéis creído en la palabra de alguien que ya te ha demostrado que puede ser muy buena para mentir, habéis puesto en riesgo tu matrimonio por ayudar a alguien que no necesitaba ayuda.**

— **¡¡¡Mierda!!!**

— **Llama a Hannah y pídele que no deje que Mary vaya a ver a Carissa y cuando estés allá, de una vez por todas manda a la mierda a esa loca... Ahora tenéis una familia, Mary no merece pasar por esto... ¡Deja de ser tan ingenuo, por Dios!**

Esa ha sido la manera en la que mi mejor amigo me dice que deje de ser tan idiota, pero con palabras menos duras.

No puedo creer que todo esto esté pasando, no puedo entender cómo fue que me metí en este lío y sobre todo... cómo demonios olvidé quien era ella. Sí, ahora recuerdo, Mary me ayudó a olvidar toda esa mierda, me hizo creer un poco en esa verdad que ha debido inventarse, me hizo querer dejar de odiarla y realmente quise ayudarla.

No hay sentimiento alguno dentro de mí hacia Carissa, pero sentí lástima de ella y su hija, y ella se ha aprovechado de eso, se dio cuenta que no soy capaz de lastimar a ningún pequeño y mucho menos si es una niña, quizá porque me recuerdan a mis hermanas, quizá porque soy un cabrón sensible que aunque trato de aparentar se frío, en el fondo no lo soy y muchas veces, como en este caso... mi estúpida sensibilidad me jode la vida.

Vuelvo a casa y hago una pequeña maleta, odio la idea de pasar tanto tiempo volando, quiero un avión que en una hora me lleve a Barcelona, necesito estar con Mary... no quiero imaginarla siquiera cerca de esa loca mentirosa. Tengo miedo y es algo que no puedo evitar.

...

Subo al taxi y nuevamente trato de llamar a Mary pero ella ahora tiene su móvil apagado. También llamo a Hannah y ella no me responde así que mi única opción es el cabrón de Alexander. Marco a su teléfono y espero impaciente a que responda...

- **¿Patrick?** — dice cuando finalmente responde.
- **Hola, Alexander... ¿puedes decirme en que hotel se está quedando Hannah?**
- **¿Hannah? Eh... la verdad es que no recuerdo el nombre.**
- **¿Puedes conseguirlo? Estoy tratando de hablar con ella y con Mary y ninguna responde mis llamadas.**
- **Oh... eh...**
- **Necesito hablar con ella.**
- **La llamaré.**
- **No responde el móvil** — le repito pero él parece no escucharme.
- **Quizá a mí sí me responda.**
- **¿Puedes hacer un *three way*?**
- **Ok** — me deja en silencio y luego escucho el teléfono timbrar.
- **Hola, bebé. ¿Cómo estás?**
- **¿Por qué demonios no respondes mi llamada?** — grito apenas escucho la voz de mi hermana.
- **¿Patrick?**
- **¡Te hice una pregunta!**
- **¿Qué haces en mi casa?**
- **No está en la casa bebé, hice la conexión** — informa Alexander.
- **Dile a Mary que encienda el móvil.**
- **Ella se ha quedado dormida** — susurra mi hermana — **Bebé, déjame hablar un segundo con mi hermano** — pide amablemente.
- **De acuerdo, hablamos luego... Adiós, Patrick.**

— **Gracias, Alexander** — esperamos un segundo y ella nuevamente habla.

— **Patrick por favor... deja de atacar a Mary que aquí el único responsable eres tú.**

— **No me digas lo que ya sé... ahora escucha bien lo que te voy a decir Hannah...**

— **¡NO! Tú escucha bien lo que te voy a decir... Siempre te he tenido en un altar al igual que Mary, pero creo que te quieres caer de él y juro por Dios que esta vez no pienso defenderte. La que sufre por tus tonterías es mi mejor amiga y ¡estoy harta de verla llorar por ti! — Tengo ganas de hacerla callar pero ella tiene razón — No puedo creer que después de todo lo que esa mujer te hizo, tú seas tan tonto de seguir ayudándola y sobre todo, sin pensar en lo que le afectaría a Mary... ¡Rayos, Patrick, está embarazada!**

— **Hannah eso ya lo sé.**

— **Y si lo sabes ¿por qué sigues haciendo esto...? ¿Hasta cuándo ella va a soportar todo esto? ¿Cuándo vas a dejar de meter la pata?**

— **Hannah...**

— **No, Patrick... Hannah nada, ¡sabes que tengo razón!**

— **Lo sé...**

— **Ella no quiere hablar contigo, piensa que te importa más la loca esa que ella y su bebé.**

— **Por Dios... ¿Cómo puede pensar eso? Lo que no quiero es que tenga un disgusto.**

— **¿O no quieres que ella descubra cosas que no le has dicho?**

— **¿Qué? ¿De qué diablos estás hablando? No puedes pensar que yo...**

— **No quiero pensarlo, pero tu actitud no es la de un hombre correcto.**

— **Me llamó hace unos meses para decirme que su hija había tenido**

**un accidente y necesitaba dinero... se lo hice llegar con mi abogado y luego no supe más de ella.**

**— ¿Y por qué diablos te lo pide a ti? Tú no tienes ninguna obligación.**

**— Cometí la estupidez de decirle que si necesitaba algo me lo hiciera saber.**

**— ¡Ay por Dios! — grita mi hermana — ¡No puedo creer que seas tan estúpido!**

**— Hannah, soy todo lo que piensas y más pero necesito que cuides a Mary mientras llego.**

**— ¿Mientras llegas?**

**— Estoy saliendo para allá.**

**— ¿Estás loco? ¿Para qué si mañana nos vamos?**

**— No quiero que Mary vaya a ver a Carissa, eso le puede afectar.**

**— Ella no está en la ciudad... eso me dijo Mary.**

**— Llega mañana.**

**— ¿Y tú como lo sabes?**

**— Porque he llamado a la casa de su tía.**

**— ¿¿Y dices que no tienes contacto con ella??**

**— Conseguí el número... por favor Hannah, necesito que me ayudes en esto... por favor...**

**— No lo mereces... eres un tonto y mereces todo lo que te pasa ¡y mereces que Mary te deje a ver si de una vez empiezas a valorar a tu familia!**

Me quedo en silencio mientras mi hermana sigue atacándome y con justa razón. Después de unos minutos cuando creo que ha dicho todo, se queda en silencio y yo tomo la palabra.

**— Juro que arreglaré todo... solo no dejes que vaya a ver a Carissa.**

**— Ok... de acuerdo, pero no lo hago por ti... lo hago por ella**



**porque no quiero que se sienta peor de lo que ya está... Adiós.**

Me sorprende al ver que me ha colgado... Finalmente llego al aeropuerto y voy muy rápido a registrarme. Sé que mi hermana tiene razón, sé que si dieran un premio al más idiota yo ganaría con honores, pero he tocado fondo y ahora solo quiero arreglar las cosas... solo quiero estar junto a Mary y cuidarla de todo y de todos... incluso de mí mismo si es necesario.

## ¡La Señora Bosworth Soy Yo!

Termino de arreglar mi maleta mientras que Hannah camina hacia el baño. No quiere que vaya a ver a la loca esa pero ya estoy aquí y necesito de una vez por todas sacarme estar rabia de encima y eso solo sucederá cuando le diga sus cuatro verdades. Hannah cierra la puerta y como siempre, pone música con su celular y empieza a cantar, me gusta verla feliz, amo que lo sea.

Camino fuera de la habitación y voy hacia el balcón. No me había dado cuenta lo mucho que me gusta esta ciudad, la idea de que mi bebé nazca aquí no me agradaba del todo, pero creo que sería lindo, creo que amaré que mi bebé tenga ese acento español. Acaricio mi vientre y mi bebé comienza a moverse, pero con tanta calma... extraño esos movimientos locos que hace cuando mi grandote le habla... extraño a mi grandote, pero estoy furiosa con él.

No puede ser tan idiota... no entiendo como es tan inteligente para todo y con esa... *«quizá después de todo aun siente algo por ella»*

¡NO! Son mis celos, él me ama, se casó conmigo... es feliz conmigo. Es esa sinvergüenza que lo busca y como sabe que mi grandote tiene un corazón de oro se aprovecha de eso... y es tan idiota que olvida todo lo que ella le hizo. No, no me puedo quedar con las ganas de decirle todo lo que quiero decirle a esa loca.

Tomo mi bolso y compruebo que Hannah aún sigue en la ducha. Camino fuera de la habitación y entro al ascensor. Sé que Hannah va a matarme, sé que Patrick va a ponerse furioso, pero no me importa... yo también estoy furiosa con él así que no puede exigir nada.

Salgo del hotel y tomo uno de los taxis que están estacionados en la puerta, le doy la dirección y miro la hora en mi reloj. Apenas son las ocho de la mañana y le prometí a Hannah acompañarla a la editorial, pero hay algo que tengo

pendiente y no me iré sin resolverlo.

Cuando el auto se detiene frente a una casa las manos comienzan a temblarme, me digo a mi misma que debo mantener la calma por mi bebé. Le doy un billete al chofer y bajo del auto. Me quedo de pie mirando hacia la casa y mientras camino siento que mi cuerpo tiembla más y más y la rabia aumenta.

Me tomo un minuto para calmarme y finalmente toco el timbre. Espero a que abran y cuando lo hacen, una mujer con velo en la cabeza me sonrío.

— **Buen día** — dice en saludo.

— **Buen día. ¿Está Carissa?**

— **Sí, llegó hace poco... ¿A quién anuncio?**

— **Mary Bosworth** — digo con orgullo y la mujer frunce el ceño.

— **¿Es pariente de su esposo?**

— **¿Del esposo de quién?**

— **De la señora Carissa.**

— **¿Carissa tiene esposo?**

— **Sí, debe ser coincidencia... tiene su apellido.**

— **¿El esposo de Carissa tiene mi apellido?**

— **Sí... Bosworth... Ayer cuando llamó creo que me dijo que era ese.**

— **¿Patrick?** — pregunto con temor.

— **Sí, la señora nunca dice su nombre pero él me lo dijo ayer cuando llamó.**

Siento que la sangre deja de correr por mis venas, debo haber palidecido porque la mujer se acerca a mí y me sostiene. *Dios mío, dame fuerzas para enfrentar esto.*

— **¿Quién es, Dora?**

Reconozco su voz y la rabia que siento hace que las fuerzas vuelvan a mí, ella aparece en la puerta y su rostro se descompone al verme, creo que palidece

cuando observa mi vientre.

— **La señora quería verla... pero creo que se siente mal** — informa la mujer.

— **¿Estás bien?** — pregunta Carissa pareciendo preocupada — **Estás pálida.**

— **Estoy bien... ¿Puedo hablar contigo?**

Ella asiente y se hace un lado para dejarme entrar. Tomo un poco de aire antes de hacerlo, porque ahora que estoy aquí tengo miedo, no sé a lo que me enfrento, no sé qué es lo que voy a descubrir aquí, pero el hecho de que esa mujer haya dicho que Patrick ha llamado y que es esposo de Carissa me ha hecho desear salir corriendo y negarme a enfrentar la verdad.

— **¿Quieres tomar algo?** — pregunta Carissa y yo niego mientras que la mujer se va.

— **¿Por qué esa mujer dijo que mi apellido es igual al de tu esposo?**

Ella sonrío y la odio por hacerlo, me invita a sentarme, pero no lo hago.

— **No sabía que estabas esperando un hijo.**

— **Te hice una pregunta** — Le recuerdo ahora con una voz que no reconozco.

— **Es el apellido de mi esposo** — responde.

— **¡Él ya no es tu esposo!**

— **Lo será toda la vida** — me reta — **Soy su primera esposa, tú eres la segunda.**

— **¿Te has vuelto loca? En nuestra cultura no existe esa tontería.**

— **En la tuya... quizá él no piensa igual.**

— **¿De qué demonios estás hablando?**

— **Si estás aquí es porque lo sabes** — me duele el pecho al escucharla

— **Si estás aquí es porque sabes que sigo estando en su vida, como antes... como siempre.**

— **Que te dé dinero por lástima no significa que estés en su vida... No entiendo por qué sigues buscándolo pero no te quiero cerca de él, deja de buscarlo, deja de estar detrás de mi esposo... él ya no te quiere, esa historia entre ustedes terminó.**

— **¿Es lo que te dijo?** — pregunta burlándose de mí — **¿Dora?** — la joven aparece nuevamente — **¿A qué hora llamó mi esposo?**

— **Hace una hora.**

— **¿Y ayer?**

— **Llamó dos veces, preguntó cómo estaba su hija.**

— **¡Ella no es su hija!** — grito furiosa.

— **¿Dijo algo más mi esposo?**

— **Que le dijera que llamaría más tarde** — responde la mujer y Carissa sonrío.

— **Gracias, Dora** — la mujer se va y Carissa deja de sonreír — **Hablamos todos los días, y es verdad, no es su hija, pero él la quiere. ¿Si sabes lo mucho que le gustan las niñas?**

— **¡Estás mintiendo!**

— **No lo hago, él es mi esposo, y lo será siempre, yo aún uso su apellido y en algún momento tendrás que entender que él me ama.**

— **¡Él me ama a mí!**

— **Mary, yo no voy a pelear por su amor, tengo una parte de su corazón y tú la otra... soy feliz con la que es mía y que jamás vas a tener tú.**

Escucharla me duele, la idea de que él sienta algo por ella me duele mucho, no soy capaz de entender lo que está pasando aquí, pero lo único que sé, es que no quiero ser parte de esto.

— **Creo que estás loca... creo que tú misma te estás creyendo tus mentiras y si eres feliz con eso... genial... pero... te quiero lejos de mi esposo, lejos de mi familia... ¡lejos de todo lo que tenga que ver con**

**nosotros!**

— **Estamos lejos... por ahora.**

— **Patrick no te quiere, solo arruinaste su vida, no tienes una idea de las cosas que tuvo que pasar por tu mentira, lo lastimaste y lo hiciste un hombre frío y sin sentimientos.**

— **¡Él ya me perdonó! Y eso te lo debo a ti.**

— **¡Él no te ama! ¡Me ama a mí, es feliz conmigo y con mi bebé!**

— **Entonces, ¿por qué sigue en contacto conmigo?** — pregunta con orgullo — **¿Por qué crees que me sigue llamando y sigue preocupándose por mí y por mi hija?**

— **¡Por lástima!**

— **¿Realmente lo crees?** — pregunta burlándose de mí — **Vamos a dejar algo muy claro tú y yo** — dice mirándome furiosa — **Puede que se haya casado contigo, puede que tangan hijos... pero tienes que entender que yo, soy el amor de su vida y eso no cambiará jamás** — **¡La odio!** — **Tú ya existías cuando me conoció, ¿verdad? Y aun así... ni siquiera se dio cuenta de ti** — dice burlándose — **Me eligió a mí, se casó conmigo y no tienes una idea de lo feliz que fue a mi lado.**

— **Pero eso se fue al diablo cuando lo engañaste, cuando le ocultaste que estabas esperando un hijo de otro hombre.**

— **No fue porque lo quise, no fue mi culpa.**

— **Es lo que dices...**

— **Es lo que tú creíste y me ayudaste a que él creyera** — nuevamente se burla de mí — **¿Crees que ha dejado de amarme? Ese amor tan grande no desaparece tan pronto. ¡Por Dios, no puedes ser tan ingenua!**

Me siento perdida y lo único que quiero es salir corriendo de aquí. No quiero escuchar nada más, no puedo escuchar nada más.

— **Solo fuiste la mujer que lo ayudó a superar mi error, pero él me**

**ama y me amaré toda la vida** — la mujer aparece, camina hacia la puerta y siento que debo irme ahora — **Puedes llevar un anillo en tu dedo y usar su apellido con orgullo, pero YO lo tuve antes que tú, lo tengo y lo tendré siempre porque nos amamos y eso no va a cambiar nunca.**

Quiero hablar pero no soy capaz de decir nada, me siento mal, no puedo respirar y siento que mi vientre se contrae... *¡Sé fuerte bebé!*

— **¿De qué mierda estás hablando?**

Me giro asustada cuando escucho su voz, no sé si alegrarme o terminar de morirme al verlo aquí. Él clava sus ojos en ella y le da una mirada asesina.

— **Patrick...**— susurra la idiota esa antes de bajar la cabeza como siempre.

Él la observa un segundo más y luego camina hacia donde estoy. Sostiene mi rostro entre sus manos, y yo lucho por no llorar.

— **¿Estás bien?** — susurra y no puedo evitar dejar caer las lágrimas — **No llores** — suplica mientras acerca su nariz a la mía — **Te necesito en esto** — no entiendo por qué lo dice — **Tú me haces fuerte, ¿recuerdas?** — Patrick pone la mano sobre mi vientre y el movimiento de mi bebé se intensifica — **Tú y nuestro bebé son el motivo por el que estoy de pie... no existe nadie más importante que ustedes para mí** — sus palabras alejan un poco mis temores — **Dime que crees en mí, por favor...**

Sus ojos están llenos de lágrimas, quizá igual que los míos, puedo ver el miedo, el dolor y la rabia, exactamente todo lo que yo siento en este momento. Él es el hombre que amo, es el hombre al que le juré amarlo toda mi vida y estar a su lado en las buenas y en las malas.

No puedo creer en las palabras de una mujer que siempre ha mentado... No

puedo dudar de él, ni del amor que ha demostrado tenerme. Sé que ha cometido muchos errores, pero no puedo dudar del amor que siente por mí.

— **Patrick** — susurra ella y Patrick solo levanta la mano para hacerla callar.

— **¡Cierra la maldita boca!** — grita y sigue esperando a que yo responda — **¿Me crees cuando te digo que no existe nada ni nadie más importante para mí, que tú y nuestro bebé?**

Su voz es alta y sus ojos están fijos en mí, respiro profundo y asiento.

— **Te creo...**

Patrick me abraza con fuerza y luego me besa, sus labios me devuelven el valor, y creo que con él junto a mí, podría enfrentarme al mundo y vencerlo. Mi bebé se mueve feliz dentro de mí y cuando la veo detrás de él, la rabia regresa a mi cuerpo. Patrick me gira y ella se asusta.

— **Nuevamente lo hiciste** — dice mi grandote — **Una vez más, me has visto la cara de idiota.**

— **No, yo...**

— **¡Cállate!** — grita Patrick y hasta yo me asusto — **¿Por qué demonios aún dices que soy tu esposo?** — ella parece querer responder pero no dice nada — **¿Por qué demonios aquí creen que soy el padre de tu hija?**

— **Yo...**

— **¿Sabes algo? En realidad no me sorprende... me dejé influenciar por mi esposa para perdonarte y no ser despiadado contigo, porque ese día del juicio solo quería joderte la vida del mismo modo que lo hiciste tú, pero ella creyó en ti y yo creí en ella... Pero aun así, no logro entender cómo puedes usar a tu hija de la manera como lo has hecho.**

Miro a Patrick porque no sé de lo que está hablando, pero ella parece que sí



porque sigo muda.

— **Llamaste a mi abogado y le dijiste que necesitabas hablar conmigo. ¡Mentiste diciendo que tu hija se había roto el brazo y necesitaba ser operada!**

— **¿Qué?** —grito horrorizada y Patrick me mira.

— **Mintió... su hija no tiene nada, solo se cayó pero ni siquiera se fracturó un hueso.**

— **¡Eres peor de lo que imaginé!**

— **¡Tú no te metas!** — grita sobre mí.

— **¡Hey! No vuelvas a hablarle así** — advierte Patrick y ella parece asustarse — **Y ahora vas a explicarme qué es toda esa mierda que estabas diciendo cuando llegué** — ella se queda muda y Patrick se gira hacia mí — **¿Qué fue lo que dijo?**

— **Que la llamas todos los días, que hablas con su hija y que ella es el amor de tu vida.**

— **No creíste esa mierda, ¿verdad?** — quiero mentirle pero no puedo, veo la rabia aumentar en su mirada cuando se gira y da un paso hacia ella — **¿Qué tú eres el amor de mi vida?** — ella da un paso más atrás alejándose de Patrick — **¿Tú? Jajaja...**

— **No me lastimes Patrick** — suplica y él sonríe con ironía.

— **Eres bruta, ¿sabes? Te di la oportunidad de ser libre, de empezar una nueva vida, de buscar un nuevo futuro para ti y para tu hija, ¿y esto es lo que haces?**

— **No... yo...**

— **¿Tú qué?** — grita Patrick — **Me dijiste que estabas viviendo en Madrid, es mentira porque tu hija estudia aquí, tú vives aquí... De todos los países, de todas las ciudades, ¿tú vienes aquí?**

— **Me gusta la ciudad.**

— **Oh qué bien... bien por ti, pero la situación ahora es la siguiente,**

**te doy una semana para que desaparezcas de toda España... No te quiero en este país.**

**— ¿Por qué haría lo que estás pidiendo?**

**— Porque de lo contrario voy a cancelar el permiso que te di, y además voy a presentar en tu país nuestro divorcio para que regreses a tu casa con tu padre.**

Su mirada cambia y ahora puedo ver el terror en sus ojos.

**— No puedes hacer eso...**

**— Claro que puedo, ese permiso dura dos años... si no lo firmo nuevamente, tendrías que volver a tu país y si además presento nuestro certificado de divorcio... tu padre volverá a ser responsable de ti.**

**— No harías eso... Patrick, mi hija...**

**— ¡Tu hija te importa una mierda! Así que no vengas a tratar de manipularme con eso porque puedo jurarte que en este momento que tú y tu hija me importan una mierda.**

**— Por favor, no hagas esto conmigo, no otra vez.**

**— ¿Otra vez? Quería pensar que en el fondo no eras tan bruta, quería pensar que en el fondo eras una buena mujer, que se equivocó... pero no, eres tonta y además eres loca... Nunca jamás he pensado, querido o deseado estar otra vez contigo... fuiste un capítulo horrible de mi vida, me jodiste la puta vida y he pasado mucha mierda gracias a ti... ¿Y sabes que es lo peor? Que no vales la pena, ni entonces... ni ahora — ella empieza a llorar pero Patrick no se detiene por eso — Ahora creo que al final, traté de olvidar mis sentimientos por Mary, contigo — su rostro se descompone cuando él dice eso — Ella es la mujer que siempre quise, ¡la he querido toda mi vida! Nunca he cuidado, protegido y querido a nadie como a ella... no tienes una idea de lo feliz que soy ahora que me va a dar un hijo y lo**

**único que quiero es que tú desaparezcas de una vez por todas de nuestras vidas... Te doy una semana... Escucha bien, SIETE días para que salgas de España... No te quiero en Londres y tampoco en Nueva York... en siete días voy a comprobar dónde diablos estás y si descubro que estás en alguno de esos lugares... — Patrick se acerca a ella y la sujeta con fuerza del brazo — **escucha bien, si me entero que estás en alguno de esos lugares, yo mismo iré a Marruecos, y le daré a tu padre nuestro certificado de divorcio para que él mismo se encargue de llevarte de regreso.****

— **Me lastimas** — llora, pero él no parece escucharla.

— **Siete días... ¡SIETE!**

Patrick la empuja y ella cae sobre el sofá y llora desconsolada. Él se gira hacia mí, toma mi mano y me lleva hasta la puerta, la abre pero yo lo detengo. Me suelto de su mano y regreso a donde ella está, la miro y mi mano se va sobre su cara con todas mis fuerzas. Ella grita y cae sobre el espaldar del sofá donde aún estaba sentada.

— **Esa es por todo el daño que le has hecho a Patrick** — ella me mira molesta y mi mano nuevamente se va sobre su otra mejilla — **y esta, es por todas tus mentiras** — Patrick me sostiene de la cintura y me aleja de ella — **¡¡¡Hasta nunca LOCA!!!**

Patrick me saca de la casa y me lleva hasta la puerta, detiene un taxi y me hace subir, luego lo hace él y le indica al chofer a donde debe llevarnos. Cuando el auto se pone en movimiento lo miro y empiezo a llorar, Patrick me abraza y besa mi rostro una y otra vez.

— **Ya mi amor, no llores, ya pasó** — dice mientras seca mis lágrimas — **perdona hermosa, perdóname por hacerte pasar por todo esto... fui un idiota.**

— **No te quiero cerca de esa loca nunca más en tu vida.**

— **Nunca más... Lo juro Princesa, juro por mi vida que nunca más volveremos a cruzarnos con esa mujer... te doy mi palabra que así será.**

Patrick me abraza y yo subo sobre sus piernas y me acurruco como una bebé indefensa, él me aprieta a su cuerpo y me siento a salvo, me siento protegida y completa. Esa loca ha tratado de separarnos, he estado a punto de creer en sus mentiras, quizá si Patrick no hubiese llegado yo hubiese salido de esa casa pensando que mi grandote realmente me había mentado, pero gracias a Dios él llegó, está a mi lado y ahora más que nunca estoy segura de su amor, de nuestro amor.

Hemos pasado cosas difíciles y hemos salido juntos de todas, ahora sé que si estamos juntos nada ni nadie podrá lastimarnos porque él es quien me da la fuerza para seguir y ahora sé que soy la razón por la que él, aunque caiga, volverá a levantarse... Ahora sé que nada ni nadie va a separarnos si estamos seguros de nuestro amor y hoy... hoy sé que ese amor es tan grande y tan real, como el bebé que se mueve sin control dentro de mí.

## El castillo de la Princesa

De pronto te das cuenta que tu vida ha cambiado, que todo lo que hasta ayer era importante, hoy solo son cosas secundarias para ti. De pronto un buen día entiendes que has dejado de ser el hijo de alguien, el hermano de alguien, el amigo de alguien y te has convertido en el esposo de alguien, de alguien que espera que seas el mejor, de alguien que te entrega el corazón y que merece recibir lo mismo que te da día a día... de pronto tu mundo se vuelve perfecto y esa perfección es gracias a esa persona que cree en ti a pesar de todos tus errores.

Entramos a mi apartamento y debo confesar que he extrañado este lugar. Mary va directo al sofá y cierra los ojos. Camino hasta la cocina, busco un vaso y lo lleno de agua. Ha sido un día de mierda. Llegar al hotel y no encontrarla fue uno de esos momentos que hubiese querido no vivir. El miedo de que algo le pudiera suceder a ella o a nuestro bebé me atormentó hasta el momento en que llegué a la casa de Carissa y la vi. Aun en este momento no soy capaz de entender qué tiene Carissa en la cabeza, no puedo creer todas esas mentiras que inventó... definitivamente a veces estamos con personas y jamás llegamos a conocerlas.

Me acerco a Mary y le entrego el vaso de agua, ella me mira con tristeza y bebe el agua por completo.

— **Gracias.**

— **¿Estás bien?** — sonrío con ironía.

— **No... estoy *shock* por todo lo que ha pasado.**

— **Lo lamento mucho, no debiste ir a verla. ¿En qué estabas pensando?**

— **Solo quería pedirle que se alejara de ti.**

- **Pero creíste en sus mentiras.**
- **¿Y qué podía hacer? La empleada dijo que llamaste varias veces, que preguntaste por su hija.**
- **¡Lo hice para saber si lo que me había dicho era verdad!**
- **¿Cómo supiste su número si no estabas en contacto con ella?**
- **Es el número desde donde envió el mensaje aquel día — ella me mira en silencio — Fue estúpido de mi parte pretender ayudarla... Aquella vez todo terminó tan bien que pensé que no te molestaría.**
- **Eso fue antes de que me contaras todo lo mal que la pasaste por culpa de esa mujer.**
- **Sí, amor... Ahora lo entiendo... Lo lamento princesa, realmente no pensé que esto podría afectarte y cuando Christian me hizo ver que no estaba bien, supuse que lo mejor era no contártelo.**
- **¡Prometiste que no habrían más secretos! Siempre que me ocultas algo, yo descubro la verdad y volvemos a pelear. ¿Cuándo vas a entender que lo mejor es que seas sincero conmigo?**
- **Ya lo entendí.**
- **Eso dijiste la última vez...**
- **Lo sé... lo sé... Sé que siempre soy quien causa nuestras discusiones y separaciones, pero juro por Dios que lo hago sin intención... No sería capaz de causarte estos disgustos, menos ahora que estás esperando a nuestro bebé.**

Ella no dice nada y cuando toco su vientre, este empieza a moverse haciendo que ella finalmente sonría.

- **No puedo creer que te quiera tanto** — sonrío y me inclino para besar sus labios.
- **Yo también te quiero demasiado** — ella sonrío y golpea mi hombro
- **¿Qué?**
- **No lo decía por mí, lo digo por el bebé.**

- **Ohh...** — sonrío y ella acaricia mi rostro.
- **Cuando no estás se mueve suave, con calma... pero cuando te escucha parece que se estrellara con todo, se mueve como loco.**
- **O loca...** — aclaro y ella sonrío.
- **O loca... Si así es ahora que no te conoce, cuando vea lo hermoso que eres se enamorará de ti** — frunzo el ceño y ella sonrío — **Creo que es niña.**
- **¿Por qué?**
- **No sé, supongo que porque las niñas siempre preferimos a nuestros padres.**
- **Yo prefería al mío cuando era pequeño** — le aseguro y ella sonrío.
- **Es cierto, bueno, entonces no sé, quizá sea un niño hermoso que ya siente admiración por ti.**
- **Joder... con todas las metidas de patas que estoy teniendo, no creo que me admire** — Mary sonrío — **Estoy seguro que esos golpes que da, me los quisiera dar a mí por hacer sufrir tanto a su mami** — Mary se inclina hacia mí y me besa con ternura.
- **Él o ella saben que su mami te ama y perdona tus metidas de patas.**
- **Gracias, Princesa.**

Me inclino a su vientre y lo beso, nuestro bebé se mueve sin control y Mary ríe, amo verla feliz. Después de todo, las cosas nos siguen saliendo bien, pasamos por cosas duras pero logramos superarlas y seguir adelante juntos.

- **Tengo hambre** — levanto la mirada y dejo de sonreír.
- **¿No habéis desayunado?** — ella sonrío.
- **Tú llegáis a España y el acento regresa a ti** — dice imitándome y me hace sonreír — **Salí antes de desayunar, pero tengo hambre.**
- **Entonces salgamos porque en casa no tenemos nada.**

La ayudo a ponerse de pie, ella camina hacia el pasillo y se detiene en la

habitación de visita.

— **Tenemos que empezar a ambientar esta habitación para nuestro bebé.**

— **Aún hay tiempo** — digo mientras la abrazo de la cintura.

— **¿Tiempo? Ya casi tengo cinco meses... y no estamos aquí. ¿Cuándo vamos a ocuparnos de su habitación? ¿O es que no vendremos aquí cuando nazca? ¿No dices que quieres que sea español?** — yo sonrío y la beso.

— **Son muchas preguntas... Lo único que te diré es que me ocuparé de eso, no te preocupes que cuando nuestro bebé nazca, tendrá su habitación lista... me encargaré de eso.**

— **¡Yo también quiero!**

— **De acuerdo, nos ocuparemos de eso juntos, pero dame tiempo.**

— **¿Tiempo para qué?** — beso su nariz y sonrío.

— **Deja de hacer tantas preguntas y ve a hacer pipí para irnos a desayunar.**

— **¿Cómo sabes que quiero hacer pipí?**

— **Supongo que a eso has venido a la habitación... a menos que tengas otros planes...**

Abro uno de los botones de su blusa maternal y veo sus hermosos y ahora abultados pechos. *Dios bendiga la maternidad.* Ella sonrío y trata de subir sobre mí pero no lo logra, río y ella me mira con tristeza.

— **Ya no puedo trepar sobre ti** — dice con un puchero y yo río mientras la sujeto de la cintura y la levanto sobre mí.

— **Yo puedo ayudarte.**

— **Cuando suba más de peso ni siquiera tú podrás.**

— **Solo son unos meses, Princesa. Luego volverás a ser la de siempre.**

La acuesto sobre nuestra cama y ella se acomoda debajo de mí, cuando estoy



por quitarle la ropa mi móvil suena y sé que es Christian, ignoro la llamada pero no se detiene y sé que está preocupado y debo responder.

— **Es Christian, debe estar preocupado** — beso sus labios y me siento sobre la cama mientras saco el móvil — **Hola, Christian.**

— **¡Joder... tío, estoy preocupado por vosotros y no sois capaz de llamarme!?**

— **Lo siento, apenas llegamos a casa.**

— **¿Mary está bien?**

— **Sí, ella está bien, está aquí conmigo.**

— **Me alegro, tío** — Mary besa mis labios y camina hacia el baño — **¿No pasó nada?**

— **Llegué a tiempo, Carissa había dicho no sé qué tantas mentiras que si no hubiese llegado estoy seguro que Mary hubiese creído todo.**

— **¿Pero qué coño tiene esa musulmana en la cabeza? ¡Joder! Que se busque otro y deje de joderle la vida.**

— **Ya le hice una advertencia, le dije que si no se iba a de España, no volveré a firmar su permiso y haré que vuelva a Marruecos.**

— **No podéis hacer eso.**

— **No, pero ella no lo sabe y más le vale que haga lo que le dije o yo mismo encontraré la forma de sacarla de aquí.**

— **Ojala sea inteligente, esta vez y haga lo que le dijisteis, si no es así, con gusto te ayudo a joderle la vida.**

— **Gracias.**

— **De nada, por cierto. Ya que estáis allá creo que deberías darte una vuelta por tu casa...**

— **Creo que es buena idea... ¿Para cuándo es mi regreso?**

— **El domingo... supuse que unos días lejos de aquí no os vendría mal.**

— **Es verdad, un poco de paz nos viene bien.**

— **Claro y podéis aprovechar para salir con tu mujer... mañana por la noche hay muy buenos recitales en la ciudad.**

— **¿Ah, sí?**

— **¡Joder, tío! ¿Hasta las salidas te las tengo que planear? A ver si dejáis de explotarme.**

Christian se carcajea y yo también, después de quejarse de mí y decirme que se siente como mi asistente personal, termina la llamada prometiendo enviarme por mail algunas buenas opciones para este fin de semana.

Aunque hubiese deseado quedarme en casa con mi hermosa esposa, ella y mi bebé necesitan alimentarse así que decido llevarla hasta el hotel donde está hospeda mi pequeñita y comer con ella. No es fácil que Hannah me perdone por mi estupidez, pero finalmente con unos cuantos besos ella me ha perdonado... es el efecto que causamos los hermanos mayores.

Hannah se encarga de cambiar el boleto de Mary para el domingo, igual que el mío y después del almuerzo se va a una reunión más y luego regresará a los Ángeles. Estamos en el auto mientras conduzco con calma. Mary está al teléfono con Bárbara y conversan sin parar, lo cual me agrada porque cuando termina su llamada hemos llegado.

Abro la puerta para ella y se queda mirando el lugar.

— **¿Dónde estamos?**

— **En *Valldoreix*** — respondo sin darle más detalles, la ayudo a entrar y uno de los ingenieros se acerca a nosotros — **Hola, Arturo.**

— **Patrick, no sabía que estabas aquí.**

— **Llegué hoy... ella es mi esposa, Mary Bosworth.**

— **Es un placer conocerla señora... Arturo Aragón.**

— **Mucho gusto en conocerte** — responde mi esposa.

— **¿Cómo va todo, Arturo?** — pregunto mientras nos acercamos a la casa.

— **Está casi lista, a lo sumo en dos semanas habremos terminado... lo demás ya es un tema que creo podéis hacerte cargo.**

— **Estoy seguro de ello** — me detengo en la puerta y Mary mira el jardín — **Iré a echar un vistazo con mi esposa.**

— **Adelante, yo estaré por aquí.**

Mary sonrío y entra a la casa, debo confesar que está mejor de lo que esperé y me alegra que así sea.

— **¿También se encargan de casas? Pensé que lo de ustedes eran temas más... importantes.**

— **La constructora se encarga de obras más grandes, pero esta es muy importante para mí** — ella camina hacia los ventanales y luego se gira.

— **¿Y por qué? ¿De quién es?**

— **Nuestra.**

Mary me mira por unos segundos y luego frunce el ceño, nuevamente mira la sala y vuelve a mirarme.

— **¿Qué has dicho?** — camino hacia ella sonriendo... amo sorprenderla.

— **Que es nuestra casa.**

— **¿Cómo? ¿Cómo nuestra?** — pregunta aún sorprendida — **¿Nuestra, nuestra?**

— **Sí, nuestra, tuya... mía y de nuestro bebé.**

— **¡Oh por Dios!** — yo sonrío y ella palmea mi pecho — **¿Hablas en serio?** — Asiento — **¡Oh Dios mío!**

Mary me abraza y después de gritar unos segundos me mira y me besa, correspondo con gusto a sus besos. Ella se aleja y me mira con lágrimas en los ojos.

— **¿Realmente es nuestra?**

- **Si, Princesa... esta es tu casa.**
- **Oh, Patrick...** — susurra y las lágrimas comienzan a caer por sus mejillas — **Nuestra casa... Pero... ¿Cómo? Esto debe costar una fortuna.**
- **Estaba en muy mal estado, hemos tenido que reconstruirla... En realidad he comprado solo el terreno, todo lo que ves, lo hemos diseñado Christian y yo.**
- **¿Cuándo la compraste?** — pregunta ahora muy seria.
- **El año pasado** — respondo mientras la abrazo — **La compré pensando en nosotros** — aclaro ante la duda que he visto en su mirada.
- **Lo siento** — se disculpa y me besa — **Oh Dios... ¡Tenemos una casa!**
- **La tenemos... Cuando volvamos ya debería estar lista. ¿Te gusta?**
- **¡Me encanta! ¡No sé cómo llegar aquí pero me encanta!**
- **Jajaja no estamos lejos de la ciudad, pero sí lo suficiente para tener tranquilidad... ¿Quieres verla?**

Pregunto extendiendo mi mano, ella la toma con emoción y la llevo hasta la cocina, Mary me suelta y camina a echar un vistazo. Por su sonrisa sé que le ha gustado y me encanta que así sea, llevo meses queriendo contarle de esto, pero creo que este ha sido el mejor momento para hacerlo.

Verla recorrer nuestra casa es otro de los sueños que acabo de cumplir, puedo ver su sonrisa en cada lugar que recorre, por cada rincón de nuestra casa ella me mira y me besa emocionada. Toma mi mano y me lleva hacia la escalera, sujeto su mano con fuerza para evitar que salga corriendo. Cuando llegamos al segundo piso la dejo libre, ella nuevamente corre por los pasillos y abre una a una las puertas de las habitaciones. Me siento feliz de ver como ha quedado todo, me siento feliz de verla feliz, de saber que después de todo le ha gustado lo que he construido para ella, para nosotros, para nuestra familia.

- **¡¡¡Me encanta!!!** — grita cuando abre la última puerta que es la de

nuestra habitación.

— **Esta es nuestra** — le explico mientras entro con ella — **Tenemos nuestra piscina privada.**

Ella camina hacia allá, sonrío, se gira y corre hacia mí, me abraza y me mira con ternura.

— **Este es mi castillo** — y me hace sonreír.

— **Te construiré uno mejor más adelante.**

— **No quiero uno mejor. ¡Amo este!** — Sus ojos se cristalizan y sonrío — **Es aquí donde quiero vivir, es aquí donde quiero que nazca nuestro bebé... ¡¡Es hermoso!!**

— **¿Sí te gusta?**

— **¡¡Me encanta!!** — Asegura mientras deja escapar unas lágrimas — **¿Sabes lo que más me gusta?** — Niego — **que la hiciste para nosotros, pensando en ti... en mí, quizá en nuestro hijo.**

— **Sí, pensé en ellos... nuestros hijos** — la llevo hacia los ventanales y los abro — **Los imaginé corriendo por el jardín, nadando en la piscina... preparando una barbacoa... nos imaginé aquí, despertando con ese cielo despejado** — sujeto su rostro y seco sus lágrimas — **He imaginado una vida a tu lado, Princesa... Y si te gusta, soy más que feliz.**

— **Me encanta... este es nuestro castillo.**

— **Y tú eres la Princesa de mis sueños encantados.**

Ella me abraza, la levanto en mis brazos, la giro y ella ríe... *como amo el sonido de su risa.* Amo que sea feliz, amo ser la causa de su felicidad... soy feliz haciéndola feliz. Ella me besa y acaricia mi rostro, la miro y veo a mi Princesa de siempre, la misma hermosa y dulce niña que siempre lograba hacerme sentir especial. Ya no es una niña y ya no me hago el que no me afecta su cariño, me afecta, me encanta, me hace feliz y solo Dios sabe lo bien que me siento al ver que a pesar de todas las estupideces que hago ella sigue

viéndome de ese modo, con ese toque de admiración que siempre ha sentido por mí, con esa ilusión, con ese amor que solo ella puede darme y que logra hacerme sentir inmensamente feliz y querer ser el mejor para hacerla feliz también.

## Solo sé que es Bosworth

Me miro en el espejo y aún no logro sentirme cómoda con nada, la ropa hace más de un mes que no me queda bien, mi vientre ha crecido tanto que casi no puedo dormir. Mi bebé se mueve todo el día y aunque me agrada, me ha empezado a doler. Tengo veintiocho semanas y en dos oportunidades hemos tratado de saber si será niña o niño, pero no hemos tenido suerte, nuestra bolita pateadora nos salió muy tímido o tímida, porque no se deja ver.

Hoy será nuestro último intento, si no se deja ver, vamos a desistir y a esperar que nazca para saberlo. Patrick no está muy feliz con la idea, bastante ha peleado con Willy por dejar que Sarah se salga con la suya de no querer saber cuál será el sexo de su bebé y en nuestro caso, que sí queremos saber... ¡nuestro bebé no nos deja! *Es un Bosworth... no tengo duda de ello...*

Finalmente, me hago a la idea de lucir como si me hubiese tragado un balón de básquet, así que me quedo con el vestido gris. Realmente no es nada bonito lucir de este modo, solo espero que Dios tenga piedad de mí y que cuando salga mi bebé, se lleve todo lo que sobra y me deje con el cuerpo que siempre he tenido... No es que haya sido *Miss Universo*, pero tampoco parecía un globo.

Aún es temprano y Patrick prometió venir a casa sobre las cinco de la tarde, así que puedo comer algo mientras lo espero. Sí, mi hijo y yo lo que hacemos mejor, es comer. Juro que jamás en mi vida he comido tanto, pero, ¿qué más da? Estar gorda es algo que nos podemos permitir las embarazadas, sin remordimientos.

Tomo una fuente de ensalada y me siento sobre el sofá. Miro el apartamento y debo confesar que he llegado a amarlo, al igual que a esta ciudad... todo me gusta, pero me da emoción poder ir a casa... a nuestra casa. Solo nos queda

dos semanas en Nueva York. La idea de irnos me hace inmensamente feliz, saber que mi grandote trabaja con esas mujeres es un dolor de cabeza para mí. He tenido que controlar mis celos, y claro, mi grandote se ha portado muy bien, me ha ayudado a sobrellevar esta situación, pero aunque confíe en él, la idea de que esté cerca de todas sus ex me envenena el alma.

Miro la hora en mi reloj y aún falta para que llegue Patrick, quisiera ir allá y darle la sorpresa, pero me ha prohibido que vaya y he entendido que solo lo hace por mi tranquilidad. Pero yo estoy tranquila... he tenido tanta paz en estas últimas semanas que realmente estoy aburrida. No he podido estudiar y si no fuese porque he estado ocupada eligiendo colores y telas para nuestra nueva casa, seguro me hubiese vuelto loca.

Los minutos pasan tan lentos que no quiero esperar más, realmente quiero ir allá y ver el trabajo que está haciendo, quiero ver cómo va la obra y quiero darle la sorpresa.

*«Y sí, también quiero que esas mujeres me vean y sepan que ese hombre ¡es mío y de nadie más!»*

Finalmente tomo las llaves, mi bolso y salgo del apartamento, quizá Patrick se enfade conmigo pero no tiene nada de malo, las esposas podemos ir de vez en cuando a ver a nuestros esposos... además, ya casi saldrá de trabajar y le ahorraré tiempo. Sonrío ante las miles de excusas que busco para justificar mis ganas de hacer mi voluntad. Mientras el ascensor me lleva hasta la planta baja yo sonrío como una tonta... portarme mal siempre ha sido algo que no puedo controlar.

Cuando salgo del edificio, subo a un taxi y le indico la dirección. Me siento nerviosa, no quiero que Patrick se moleste conmigo, realmente hemos tenido días hermosos, momentos perfectos y no quiero arruinar todo eso, pero no tendría por qué hacerlo, solo iré a esperar a mi esposo y no tiene nada de malo.



Finalmente, el taxi se detiene y yo me quedo con la boca abierta al ver semejante hotel, estoy impresionada, no puedo creer que en tan poco tiempo hayan podido avanzar tanto, a simple vista es una obra impresionante, pero al entrar todo es mucho mejor, parece una ciudad, es tan grande que no tengo idea hacia dónde debo ir. Suspiro y busco mi celular en el bolso para avisarle que estoy aquí.

— **¿Puedo ayudarla en algo?**

Me giro cuando una joven habla detrás de mí, ella sonrío y yo me pregunto si ella será alguna de esas mujeres con las que Patrick se acostó. Me obligo a sonreír aunque realmente no quiero.

— **Estoy buscando a mi esposo.**

— **¿Trabaja en la obra?**

— **Claro... es uno de los arquitectos** — ella sonrío de forma extraña.

— **Es esposa del arquitecto Bosworth** — esa no es una pregunta y frunzo el ceño — **el Arquitecto Bosch no es casado, por eso imagino que usted es la señora Bosworth.**

— **Sí, soy yo** — dejo de mirarla de mala gana y ella sonrío — **¿Usted es...?**

— **Clara... soy una de las ingenieras de la obra** — extiende su mano y la tomo aunque no quiero — **Su esposo está inspeccionando el subterráneo... puedo llevarla.**

— **No, voy a llamarlo y lo esperaré aquí.**

— **Si se pone un casco, puedo llevarla hasta allá** — insiste.

— **Gracias, pero mejor le aviso que he llegado.**

Tomo mi teléfono y cuando estoy por llamarlo veo a la estúpida que nos interrumpió en el restaurant, la escucho hablar con otras dos mientras desaparecen por una de las esquinas. Clara mira de mala gana a las mujeres y eso me sorprende.

— **Hay una reunión por el cumpleaños de la arquitecto Castillo** —  
explica la mujer — **¿Realmente prefiere esperar aquí?**

Es el cumpleaños de Laura y esas víboras estarán reunidas junto a mi grandote. Una voz dentro de mí, grita que debo ir allá, una voz que desde hace algún tiempo, se ha mantenido en silencio y que hoy pega gritos, mientras que yo quiero salir corriendo porque siento que es lo correcto. Respiro profundo y miro a Clara.

— **No... he cambiado de opinión.**

Ella sonrío y camina hacia un lado, toma uno de los cascos y me lo entrega. Me lo coloco aunque todavía pienso si debo irme de aquí, pero sé que no lo haré, así que sigo a Clara, mientras me guía hacia donde se supone, está mi grandote.

Bajamos unas escaleras y veo a muchas personas reunidas, pero no logro ver a mi grandote. En una mesa hay un pastel, papas fritas y bebidas. Las mujeres son las primeras en notar mi presencia y en segundos comienzan a cuchichear.

— **Iré a buscar al arquitecto Bosworth** — dice Clara y me obligo a mirarla.

— **Gracias.**

Ella se aleja de mí y tengo ganas de irme, las mujeres me miran con curiosidad, y la estúpida que nos interrumpió en el restaurante sonrío cuando me ve. Quiero ir hacia ella y voltearle la cara como lo hice con Carissa, pero me obligo a recordar que llevo un bebé en el vientre y debo comportarme de manera adecuada. Decido que es mejor volver a la superficie y llamar a Patrick, no soporto a esas mujeres que me miran y hablan de mí.

Cuando estoy por irme lo veo, Patrick aparece con Laura, ella ríe y él también, quiero golpearlo por reírse con esa estúpida. Mi mal humor crece de forma peligrosa y sé que debo irme. Todos gritan: *sorpresa...* al verlos y Laura

parece emocionada, Patrick sonríe mientras la toma del brazo y la acerca hacia la mesa.

 l ni siquiera me ve, a pesar de que estoy sola en la escalera.  l est  tan concentrado en ella que no nota mi presencia y las ganas de llorar me invaden. Doy un paso hacia atrás con la intención de irme, pero choco contra el cuerpo de alguien. Me asusto y pierdo un poco el equilibrio, pero él me sujeta con fuerza y me devuelve la estabilidad, levanto la mirada y Christian me sonríe.

— **Hola, guapa** — dice mientras se inclina y besa mis mejillas — ** est is bien?** — asiento y trato de sonr er pero sí que no soy buena fingiendo, él mira detrás de m  y susurra — **No es lo que estáis pensando** — Asegura antes de soltarme — **Respira... solo es una compañera de trabajo y lo sabéis.**

Quiero llorar y decirle que no parecen solo compañeros de trabajo, quiero decirle que antes de que él estuviera conmigo, estuvo con ella y pas  muchos meses saliendo con esa mujer. Las personas comienzan a silbar y gritan: *beso, beso...* y las ganas de llorar me atacan. Christian me hace girar y me siento furiosa mientras me preparo para ver a mi esposo coqueteando con una de sus ex amantes, pero para mi sorpresa él está justamente detrás de mí.

El corazón se me detiene al sentir su cercanía, y miro hacia Laura, ella est  recibiendo el beso de un hombre alto que usa un casco blanco, * tiene novio?*

— **Creo que te había dicho a las cinco** — comenta mi esposo antes de inclinarse hacia mí y besar mis labios — **Hola, Princesa.**  
— **Hola...** — respondo aún en shock — **Yo...**  
— **Me encanta que est s aquí** — dice finalmente.

Patrick me abraza y besa mi cuello, mientras todos, absolutamente todos, nos miran. Las mujeres parecen sorprendidas, algunas nos miran con mala cara, pero no me importa, abrazo a mi grandote y trato de alejar mi rabia para disfrutar del mal momento que est n sintiendo las estúpidas esas. Laura deja de

besar a su novio... y se sorprende al verme.

— **¿A qué hora es la cita?** — pregunta Christian y yo me alejo de Patrick.

— **A las 5:30** — respondo y él sonrío mientras extiende su mano y acaricia mi vientre.

— **Espero que hoy si sepamos qué serás** — susurra a mi bebé y luego se aleja — **Iré a saludar a Laura** — besa mis dos mejillas y sonrío — **El embarazo te ha puesto más guapa de lo que eras.**

— **¡Hey!** — advierte mi grandote y yo sonrío.

— **¿Qué? Es un cumplido tío** — le da la mano a mi esposo y me guiña el ojo.

Christian se aleja de nosotros y yo sonrío cuando Patrick se inclina para besar mi vientre. Las mujeres siguen viéndonos y murmurando, pero me obligo a dejar de prestarles atención.

— **Dame las llaves del auto** — le digo en voz baja — **Te espero allá.**

— **No Princesa, vamos... ya me había despedido.**

Patrick nuevamente me besa, me rodea en sus brazos y me ayuda a subir las escaleras para volver a la superficie. Siento la mirada de todos aún sobre nosotros, pero es algo que me hace feliz y sé que mi sonrisa es descarada. Sí, me hace feliz que sepan que él es mío y sobre todo que él haya actuado de forma tan cariñosa conmigo aun delante de toda esa gente.

— **No te podías quedar con las ganas, ¿verdad?** — dice finalmente.

— **¿Te molesta?** — pregunto con temor mientras él abre la puerta del auto para mí.

— **No** — responde mientras me sostiene de la cintura — **Me gustó la sorpresa y siempre me gustará, mientras no cause ninguna molestia en ti.**

— **Estoy perfectamente** — le aseguro y él sonrío — **Espero que este**

**bebé se deje ver.**

— **Esperemos que sí.**

Subo al auto y Patrick me ayuda a ponerme le cinturón. Si antes era sobreprotector, desde que estoy embarazada se ha convertido en un maniático, pero amo a este maniático. Me cuida de todo y de todos, siempre está llamando y preguntando si estoy bien, si necesito algo, si se me antoja comer algo... es ese hombre perfecto que siempre fue, es mi hombre perfecto y soy tan feliz con él.

Patrick toma el volante y sonrío mientras acaricio mi vientre. Debo confesar que ver a Laura con otro hombre me ha hecho feliz, una menos en la lista es algo que no me molesta.

— **No sabía que Laura tenía novio** — comento y él sonrío sin mirarme.

— **Está saliendo con él desde hace varios meses, trabajan juntos aquí y como ella va a quedarse a trabajar con el señor Bosch, parece que las cosas están mejor entre ellos**

No comento nada pero mi sonrisa es aún más descarada al saber que finalmente ella se quedará en este lado del mundo, lejos de mi grandote. *Gracias Dios.* Patrick sonrío y toma mi mano, la lleva hasta sus labios y la besa.

— **Su felicidad te hace feliz...**

— **¡No tienes una idea cuanto!** — le aseguro y él se carcajea.

— **Eres una Princesa de muy buenos sentimientos...** — y ahora soy yo quien ríe — **A mí me alegra que lo sea, no es una mala chica... merece ser feliz.**

Los celos se me alteran, pero me obligo a pensar y no solo sentir y me digo a mi misma que él solo desea lo mejor para ella así como lo haría por cualquier otra, aunque esta haya sido su mujer antes que yo. Pero esa es historia pasada,

termino cualquier relación con ella cuando empezamos a salir así que debo estar feliz de eso y de que se quede a trabajar aquí con el padre de Christian.  
*¿El señor Bosch se quedará aquí?*

— **¿Cómo es eso de que el padre de Christian se quedará?** — pregunto con curiosidad — **¿Christian se hará cargo de la constructora?**

Él sonrío y no entiendo la razón, pero ya hemos llegado a la clínica así que supongo que me contará la historia después.

Patrick baja del auto y camina hacia mi puerta, como todo un caballero, la abre para mí y me extiende su mano para ayudarme a bajar. Él me abraza de la cintura y me lleva dentro de la clínica, le informa a la secretaria nuestros nombres y me lleva hasta uno de los sofás. Busca algo dentro de su chaqueta y luego me extiende una barra de chocolate, sonrío feliz.

— **Piensas en todo.**

— **Siempre** — responde mientras besa mi mejilla — **Quiero que se mueva y me deje saber si tendré un hijo o una hija.**

Mi grandote se inclina hacia mí y besa mi vientre, pone la mano sobre él y la pequeña bolita pateadora empieza su danza habitual.

— **Sé un buen bebé y déjanos saber qué eres... prometo premiarte cuando salgas de ahí.**

Me hace sonreír escucharlo hablarle a nuestra bolita pateadora, es increíble como un hombre de un carácter tan fuerte puede ser tan dulce cuando quiere. Suspiro y miro a mi alrededor, una mujer que está frente a nosotros sonrío al verlo, ella lleva un vientre casi del mismo tamaño que el mío, pero ella está sola.

Es la única en la sala que está sola, parece ponerse triste cuando ve a Patrick besando y hablándole a mi bebé, acaricia su vientre y susurra algo que no

logro escuchar.

— **Iré a sacar la botella de agua que dejé en el auto.**

Asiento y lo veo alejarse de mí. Se mueve con tanta seguridad, luce tan elegante con sus trajes, Es tan guapo, tan varonil. Babeo con descaro mientras él sale de la clínica. La secretaria llama a otra pareja y la joven que estaba sola, se pone de pie y deja la revista en la mesa que está junto a mí.

— **¿Ya sabes qué será?** — me pregunta y yo niego sonriendo.

— **Hemos venido a eso... no nos ha dejado verlo** — ella sonrío y se sienta junto a mí — **¿Tú si sabes?**

— **Es una niña** — responde con dulzura — **lo supe a las 24 semanas.**

— **Qué suerte** — ella deja de sonreír.

— **Ni tanto... viene con problemas** — De pronto siento unas horribles ganas de llorar

— **Lo siento mucho** — digo con dificultad — **¿Puedes perderla?**

— **No, tiene síndrome de Down** — <Oh Dios>> — **ella está bien, solo es una bebé especial** — dice con tanta ternura que puedo admirarla en segundos.

— **Eres muy valiente** — agrego mientras me obligo a no llorar — **¿Qué edad tienes?**

— **Veintidós, ¿y tú?**

— **Veintiséis** — ella sonrío y acaricia su vientre — **¿Y su papá?** — ella deja de sonreír e inmediatamente me doy cuenta de mi indiscreción — **Oh, lo siento... soy un poco indiscreta.**

— **No, ya me estoy acostumbrando a que todos pregunten lo mismo... Su padre se fue, cuando supo que sería una niña...especial.**

— **¡Qué idiota!** — respondo con toda sinceridad, algo muy común en mí — **Disculpa...**

— **Yo pienso peores cosas... Me dio dinero para abortar.**

— **¡Oh Dios! ¿Qué clase de hombre es?**

— **Uno que no merece llamarse así** — ella acaricia su vientre y sonrío  
— **Vivía en San Francisco y me mudé aquí para poner distancia entre nosotros** — ella suspira y me mira — **Compré cosas para ella con ese dinero.**

— **Buena elección** — ambas reímos y ella mira hacia la puerta.

— **¿Cuántos años te lleva?** — giro hacia donde está mirando y veo a Patrick cerca del auto.

— **Diez** — respondo sonriendo — **¿Se ve muy mayor?**

— **No, para nada** — responde — **Él se ve como un hombre maduro, no me refiero a la edad, luce... no sé cómo explicarlo...**

— **No hace falta, te entiendo** — le aseguro — **él es así, es un hombre hecho y derecho, seguro de sí mismo, respetuoso, con principios y muy sexy** — ella parece ruborizarse y yo sonrío — **Lo siento, estoy enamorada de él, jajajaja...**

— **He visto pocos hombres lucir como él** — no entiendo a qué se refiere — **Los que vienen acompañando a sus mujeres, usualmente están pegados a sus teléfonos o jugando con él** — levanto la mirada y observa al hombre que está al otro extremo de la sala y efectivamente está concentrado con su celular — **Tu novio es el primero que he visto hablándole a su bebé o preocupándose porque comas chocolate para que se mueva durante la ecografía, no le importa lucir tonto o cursi... eres muy afortunada.**

— **Lo soy** — respondo feliz — **Y no es mi novio... estamos casados** — agrego mientras le muestro el anillo en mi mano.

— **Oh... felicidades, tienes la felicidad completa.**

— **Sí, la tengo** — La secretaria llama a otra paciente y ella se pone de pie.

— **Espero que puedas saber que será tu bebé.**

— **Gracias, espero que te vaya muy bien con tu princesita.**

— **Sí, estaremos bien... yo me encargaré de que así sea** — sonrío y



me dice adiós.

Ella camina hacia el consultorio y yo me quedo mirándola y sintiéndome triste por ella. No imagino lo difícil que debe ser tener un niño con esa condición y además de eso, que su padre lo rechace por ello. No comprendo como algunas personas piensan que los niños son como un juguete, que si no viene como lo esperabas puedes devolverlo. Admiro a esa joven, por afrontar su embarazo, por tomar la decisión de tener a su hija y por salir adelante sin necesitar a su pareja.

— **¿Estás bien, Princesa?** — levanto la mirada y unas lágrimas caen por mis mejillas — **Hey, ¿qué sucede, hermosa?**

— **Nada** — respondo — **Te amo** — él sonríe y limpia mis mejillas — **Me siento muy afortunada de tenerte conmigo** — lo abrazo y él besa mi cabello.

— **Yo soy afortunado de que te hayas enamorado de mí** — levanta mi rostro y besa mis labios — **Tú me das todo lo que quiero en la vida... eres todo lo que quiero, Princesa.**

Patrick me rodea en sus brazos y me siento tan feliz, tan segura, tan protegida. Sé que he tenido momentos difíciles en mi vida, pero Dios me está recompensando por haber salido con la frente en alto de esos momentos... hoy, al igual que Patrick, siento que a su lado lo tengo todo y no hace falta nada.

Casi media hora después, la joven sale y me dice adiós, está sonriendo y parece muy feliz. Patrick camina junto a mí hasta el consultorio. La doctora nos saluda y me invita a ir a un cuarto contínuo para desvestirme, me quito la ropa y me pongo la bata. Me acuesto sobre la camilla y unos minutos después la doctora y mi grandote, entran en la habitación.

Patrick toma mi mano mientras la doctora esparce sobre mi vientre un gel muy frío, mi bebé se mueve y me hace sonreír. Mientras la doctora comienza su

trabajo, yo me quedo mirando a mi hermoso esposo. Sé que está nervioso, suele morderse el labio y fruncir el ceño cuando lo está, lo conozco muy bien y amo saber que sus nervios son también emoción.

— **Ok...** — dice la doctora y me giro a mirarla — **Hoy sí nos deja ver que es... ¿Están listos para saber si será una niña o un niño?**

Miro a Patrick y él me sonrío, se inclina para besarme, me hace suspirar y luego sonrío.

— **Eres la Princesa de mis sueños encantados...** — susurra y una vez más me besa antes de mirar a la doctora — **Estamos listos doctora... díganos, ¿es niña o niño?**

Cierro los ojos y espero mientras la doctora responde a la pregunta de mi grandote. Debo confesar que creo que es una niña, creo que es algo así como Sarah con su padre... A diferencia de Hannah, Sarah siempre fue muy unida a Steve, la forma como lo mira y como lo idolatra, por eso creo que es una niña. Una niña que ama a su padre de la forma más perfecta que nadie lo podrá amar... una niña que a pesar de no haber nacido aún, está... al igual que yo... perdidamente enamorada de él... una niña... creo que dentro de mí realmente tengo a la que va a robarme el título de Princesa ante él y a la única a la que le daría mi lugar con gusto.

## Nuestra bolita pateadora

La vida está llena de momentos duros y difíciles de los cuales a veces creemos que no podremos salir jamás. La vida nos lleva por caminos buenos y malos, a veces tomamos el camino equivocado y cuando las cosas malas suceden muchas veces deseamos estar muertos para no seguir sufriendo... Pero la vida no solo tiene malos días, también te guarda lo mejor para el final, o quizá para el principio, porque cuando una etapa termina es porque otra mejor está por empezar, solo debemos tener fe y confiar que lo malo no durará para siempre.

He contado tanto de mi vida, he dicho tanto de mí y creí haber contado los momentos más felices de ella, pero me equivoqué. Nada, absolutamente nada, se compara a este momento. El sonido de su corazón es fuerte, puedo escucharlo a través de la máquina que aún está conectada. Ella me mira y sé que está asustada, yo también lo estoy... no sé cómo, pero han pasado 40 semanas... 40, en las que nos hemos preparado para ser padres, para ser unos buenos padres y aun hoy, tengo miedo de no hacerlo bien.

La doctora se gira, mira a la enfermera que está a su lado y da las indicaciones...

— **Pide que preparen la sala de operaciones... vamos a intervenir a la señora.**

Solo el hecho de escucharla hace que se me erice la piel, Mary me mira asustada y me obligo a reaccionar...

— **¿Qué sucede? ¿Por qué la va a operar?**

— **El trabajo de parto ya lleva seis horas y no podemos forzarlos tanto.**

— **Pero no quiero que me operen, quiero tenerlo de la forma natural** — dice mi Princesa con una voz temblorosa — **quiero saber lo**

**que es parir a mi hijo.**

— **A veces no podemos...**

— **Yo quiero esperar, aún es pronto.**

— **¿No habéis sufrido suficiente?** — pregunta la doctora y Mary se molesta.

— **¡Puedo soportar más!**

Apenas lo dice, otra de las contracciones la atacan y sus gritos me desgarran el corazón, odio verla sufrir así, odio no poder hacer nada por ella. Tarda unos minutos mientras pasan las contracciones, limpio su rostro y ella trata de sonreír.

— **Tiene que tomar una decisión señor Bosworth** — dice la doctora.

— **Puedo hacerlo, Patrick** — asegura Mary — **Déjame ser madre de la forma natural** — suplica — **No sé si podré tener otro bebé, por favorrrrr...**

— **Esperemos un poco más** — digo mirando a la doctora y ella niega.

— **Correr riesgos por un capricho a veces puede costarnos caro.**

— **¡No es un capricho!** — se defiende Mary — **Solo quiero ser una madre completa.**

— **¿Es que creéis que las que tienen a sus hijos por cesárea no lo son?** — pregunta la doctora visiblemente molesta — **Iré a preparar la sala, espero que cuando regrese, ambos me dejen hacer mi trabajo** — ella se gira hacia mí — **el cual es velar por la salud de su esposa y su bebé.**

La doctora se va y Mary nuevamente empieza a gritar, se gira y la veo luchando contra el dolor. Tomo una de las toallas húmedas y la pongo sobre su frente mientras ruego a Dios que esto pase pronto. No esperábamos esto, se supone que falta una semana y solo estamos nosotros dos, hemos avisado a todos, pero les llevará tiempo llegar aquí, Mamá está enfadada por haber decidido que nuestro bebé naciera en España, pero es lo que Mary y yo

queríamos.

— **Estoy bien** — dice cuando finalmente las contracciones terminan  
— **puedo con esto.**

No le respondo porque lo que realmente quisiera es obligarla a hacer lo que la doctora dice, pero hemos hablado tanto de esto, del hecho de que quizá no podamos tener más hijos, del hecho de que ella quiere experimentar todo lo que el parto conlleva, incluyendo los horribles dolores. Ni siquiera ha querido que le apliquen la epidural, algo con lo que jamás he estado de acuerdo... pero quiero respetar su decisión.

— **Confía en mí, ¿sí?** — pide mientras extiende su mano y sujeta la mía — **Estamos bien.**

Mi teléfono suena y lo tomo de mi bolsillo, he reconocido el tono, así que me alejo un poco de Mary para poder hablar.

— **Papá** — respondo mientras veo a Mary acariciando su vientre.

— **Hijo... ¿Cómo está Mary?**

— **Sufriendo** — respondo con dolor — **Lleva seis horas en trabajo de parto y no pasa de cuatro de dilatación.**

— **¡Santo Dios...! Dile a la doctora que la opere.**

— **Mary no quiere.**

— **¿Cómo que no quiere?**

— **No, dice que quiere experimentar todo lo que debe como madre.**

— **Escúchame bien, Patrick** — ahora la voz de mi padre suena como cuando va a regañarme — **No eres un niño, no puedo decirte lo que debes o no, hacer... pero soy tu padre y mi deber es aconsejarte... Hay momentos en los que aunque deseemos no podemos correr el riesgo que tú estás tomando. Sé que quieres complacerla, pero no puedes, ni debes permitir que ella pasé por esto si se puede evitar.**

— **Si luego no podemos tener más hijos, ella...**

— **Patrick...** — me interrumpe papá — **Te voy a contar algo** — papá se queda un momento en silencio y Mary sigue quejándose de dolor — **Cuando Sarah iba a nacer, pasé por lo mismo que tú estás pasando ahora. Tu madre quería soportar el tiempo que fuera necesario para tener a Sarah del mismo modo que te tuvo a ti, la complacé, por un par de horas... pero en el momento en el que el doctor me dijo que si no la operaba podía perder no solo a Sarah, sino, también a Diana, tu madre no tuvo voz ni voto en mi decisión, firmé la autorización y la obligué a entrar a la sala... y estoy siendo literal cuando te digo que la obligué, porque así fue. Tu madre siempre ha hecho su voluntad, he vivido para complacerla, para hacerla feliz, pero jamás lo haré si ella o alguno de ustedes está en peligro... Patrick, ahora no solo tienes que pensar en Mary, piensa en tu hijo... Si a Mary o a tu bebé le pasa algo... ninguno de los dos se lo perdonará** — escuchar a papá me hace darme cuenta de que es lo que tengo que hacer. — **Tienes razón papá.**

— **La tengo y quiero que hagas lo correcto** — cierro los ojos y respiro profundo — **Tengo que abordar, tu madre debe estar por llegar con Laura.**

— **Gracias papá, gracias por siempre estar ahí para darme los mejores consejos.**

— **Solo trato de ser un buen padre... pronto sabrás cómo es esto. Te amo hijo, dile a Mary que pronto estaré allá.**

— **Lo haré... Te quiero papá.**

— **Yo a ti, hijo... nos vemos pronto.**

Papá termina la llamada y nuevamente Mary empieza a gritar. Corro hacia donde está y sujeto su mano para que sepa que estoy con ella. Minutos después la puerta se abre y la doctora entra.

— **¡No!** — grita Mary — **¡No voy a operarme!**

La doctora está por decir algo, pero levanto mi mano para pedirle que no lo haga. Me giro hacia mi Princesa y seco el sudor de su frente.

— **Escúchame, Mary...** — ella levanta la mirada y niega.

— **No, lo prometiste... prometiste que me dejarías hacerlo a mi modo.**

— **Lo sé, y lamento decirte que por primera vez en mi vida, no voy a cumplir con mi promesa.**

— **¡No! No... por favor...** — me inclino hacia ella y sostengo su rostro entre mis manos — **por favor, grandote...**

— **¿Sabes que te amo, verdad?** — ella no dice nada — **¿Sabes que eres mi vida?**

— **Grandote...**

— **Sé que querías esto, sé que lo querías de esta manera, pero ha pasado mucho tiempo...**

— **Aún puedo soportarlo.**

— **Estás sufriendo, nuestro bebé quiere nacer y no puede... también está sufriendo** — ella me mira horrorizada — **No puedo complacerte, no te veré un minuto más sufriendo así, si no vale la pena.**

— **Pat...** — susurra y me inclino para besar sus labios.

— **No importa cómo lo tengas, no importa eso Princesa... Lo importante es que tú y nuestro bebé estén bien... no serás mejor o peor madre por esto** — me inclino hacia ella y beso su nariz — **Vas a dejar que la doctora haga su trabajo... ¿de acuerdo?** — ella llora y asiente — **Estoy orgulloso de ti, Princesa.**

En cuestión de segundos todos corren de un lado a otro, mi esposa me mira mientras yo me quedo a un lado de la habitación para no estorbar, le quitan la bata y la conectan a muchos aparatos que no tengo idea para qué sirven.

Ella me mira con tristeza y yo le sonrío a pesar de que quiero llorar con ella. Me siento mal por faltar a mi promesa, pero tengo miedo, no quiero perderla

y mucho menos a nuestro bebé. Mi bolita pateadora está lista para salir y hacerme el hombre más feliz del mundo, pero no sé si mi Princesa esté preparada para esto.

— **Despídase de ella** — dice la doctora — **En unos minutos una enfermera vendrá por usted para que entre a la sala con nosotros.**

— **De acuerdo...** — respondo mientras camino hacia ella — **Todo estará bien** — le aseguro.

— **Tengo miedo** — dice con lágrimas en las mejillas — **No me dejes.**

— **No te dejaré jamás** — le prometo — **en unos minutos estaré contigo.**

— **Promételo.**

— **Lo prometo, Princesa.**

Ella me besa y el miedo de perderla me invade. He sentido este miedo en dos oportunidades: cuando Hannah tuvo a las pequeñitas y cuando Sarah dio a luz a Dianita, mi tercera sobrina. Pero nada se compara a lo que estoy sintiendo en este momento. Si a mi Princesa le llegara a pasar algo... yo me moriría... sé que así sería.

Mary me mira y trato de sonreírle mientras la sacan de la habitación, la sigo de cerca y ella no deja de mirarme mientras la alejan de mí.

— **¡Mary!** — grita mi pequeñita cuando la ve y respiro aliviado de verla aquí.

— **¡Hanni!** — grita mi Princesa cuando mi hermana salta sobre la camilla — **Llegaste.**

— **Sí, ya estoy aquí** — responde mi pequeñita mientras besa la frente de mi esposa — **¿Te van a operar?**

— **Sí, pero no quiero** — llora mi esposa — **Quiero tener a mi bebé de forma natural.**

— **Ha pasado mucho tiempo y si ellos creen que es lo mejor... solo**



**tienes que obedecer** — mi esposa se sorprende de lo que ha dicho mi pequeña — **Vas a ser la mejor madre del mundo y eso lo harás cuando ese bebé nazca... ahora entra ahí y se fuerte que quiero ser tía ¡ya!**

Mi pequeña la abraza y luego se aleja. Mary me mira y trata de sonreír. Las puertas del quirófano se cierran y mi pequeña corre hacia mí. Me abraza y dejo escapar las lágrimas que he estado aguantando.

— **Bebé...**

Me giro cuando escucho la voz de mi madre y corro hacia ella. Cuando me rodea con sus delgados brazos me siento a salvo, me siento seguro, como cuando era un niño, como cuando tenía miedo a dormir solo. Mi madre me abraza y me besa una y otra vez.

— **Ella va a estar bien** — dice mi madre sin soltarme — **Tienes que tener fe.**

— **Tengo miedo... si le pasara algo a ella o a nuestro bebé...**

— **¡No les pasará nada!** — asegura mamá — **Estarán bien.**

La puerta del quirófano se abre y una enfermera aparece, me mira y muero de miedo.

— **Venga, vamos a prepararlo para que pueda entrar con su esposa.**

Asiento y mi madre sujeta mi rostro, me mira con ese amor que he visto en sus ojos desde que tengo uso de razón, me mira de ese modo que me hace sentir grande, fuerte, invencible...

— **El día en que naciste, supe que serías un gran hombre, mientras crecías me llené de orgullo del buen niño que eras, de tu madurez, de tu amor hacia tus hermanitas** — mi madre besa mi frente y luego sonrío — **Nunca, jamás me has decepcionado... Has sido el chico que sabía que serías... Tu padre y yo, estamos orgullosos de ti y ahora vas**

**a ser padre... Has tomado una buena decisión... Ella y tu bebé estarán bien, cuando salgas de ahí no serás el mismo que eres ahora... ya no serás solo el hijo, el hermano o el gran esposo de alguien... serás el padre de un bebé que se sentirá orgulloso de ti — mamá seca las lágrimas que corren por mis mejillas y sonrío — Vas a tener un bebé, pero tú siempre serás mi bebé... te amo, hermoso.**

**— Yo te amo más, mamá.**

Abrazo a mi madre y después de unos segundos me alejo de ella, rodeo con mis brazos a mi nana que tiene lágrimas en los ojos y me da la bendición antes de irme a preparar. Mi pequeñita se cuelga de mi cuello y susurra a mi oído que soy su héroe. No hay duda de que tengo una familia maravillosa y ahora estoy listo para que la familia que he formado con Mary comience a crecer.

Después de desinfectar mis manos y ponerme la bata, el gorro y el tapaboca que me han dado, por fin me llevan al quirófano. Siento frío al entrar, pero eso me importa poco cuando veo a mi Princesa acostada. Hay una sábana delante de ella que no me deja ver su gran vientre.

Me acerco y acaricio su rostro, ella levanta la mirada y tiene lágrimas corriendo por sus mejillas. Acaricia mi rostro y beso su frente.

**— Mary, si no te calmas voy a tener que dormirte —** advierte la doctora y ella se asusta.

**— Estoy calmada... —** dice entre lágrimas y luego me mira **— Creí que no vendrías.**

**— Te dije que estaría aquí —** respondo secando sus lágrimas **— Mamá y Lau ya llegaron —** ella sonrío **— Dice mamá que está orgullosa de ti —** nuevamente llora **— shuu... ¿quieres que te duerman?**

**— No... —** lloriquea y respira profundo **— Quería tener a nuestro bebé de forma natural... —** pongo mi mejor cara de cabreado y

parece creerme porque cambia su expresión.

— **Has llevado a nuestro bebé por 40 semanas, has soportado cosas fuertes, los peores momentos de nuestra relación las vivimos en estas semanas y nuestro bebé ha estado a salvo... Estoy orgulloso de ti, Princesa.**

— **¿Lo juras?**

— **Juro por mi bolita pateadora que estoy orgulloso de ti** — ella sonrío y beso sus labios — **Te amo, Princesa.**

Ahora me sonrío y yo respiro profundo cuando veo a la doctora con el bisturí. Me quedo mirando el rostro de mi Princesa con el temor de que vaya a tener algún dolor, pero ella parece no notar que están cortando su piel. Sujeto su mano y la beso una y otra vez. Ella está nerviosa y yo también, beso su frente y le susurro al oído.

— ***Aunque no sientas mi mirada, aunque no estés a lado mío... no renuncio a este amor, mi corazón... no se da por vencido*** — ella me mira y sonrío — ***yo te voy a amar... hasta el final, te voy a querer hasta la eternidad... te voy a cuidar, nadie te va a lastimar... Yo juro que te voy a amar hasta el final...***

La doctora me mira sobre la sábana y me quedo en silencio de inmediato.

— **Siga cantándole señor Bosworth que su pulsaciones están regresando a su normalidad gracias a usted** — creo que me avergüenzo cuando lo dice.

— **Cántame, grandote...** — yo sonrío, me inclino a su oído y hago lo que pide.

— ***Yo te voy a amar, hasta el final... te voy a querer hasta la eternidad... nadie te va a lastimar princesa.... Y hasta el final de mis días, juro te amaré, siempre te amaré... hasta el final...***

Mi Princesa sonrío y me doy cuenta de que, como había dicho la doctora, sus

latidos han regresado a la normalidad. Mary ha dejado de temblar, ahora solo me mira de ese modo perfecto que me hace sentir que yo soy alguien realmente especial...

— *¿Qué milagro tiene que pasar para que me ames?* — mi Princesa sonrío mientras deja escapar unas lágrimas y sin darme yo lloro con ella — *Dice mucha gente que los hombres nunca lloran, pero yo he tenido que volver a mi niñez una vez más* — ella sonrío y seca las lágrimas de mi mejilla — *No puedo colmarte ni de joyas ni dinero... pero puedo darte un corazón que es verdadero...* — su sonrisa se hace más amplia y yo siento que soy el hombre más feliz del mundo — *Mi alas en el viento, necesitan de tus besos* — me inclino y ella besa mis labios — *acompañame en el viaje que volar solo no puedo...* — nuevamente me besa y susurro en su oído — *Y sabes que eres la Princesa de mis sueños encantados... cuántas guerras he librado por tenerte aquí a mi lado...*

— *Te amo, grandote* — me regala una sonrisa real y yo se la devuelvo.  
— *No me canso de buscarte, no me importaría arriesgarte, si al final de esta aventura yo lograra conquistarte... Y he pintado a mi Princesa en un cuadro imaginario, le cantaba en el oído susurrando muy despacio... tanto tiempo he naufragado y yo sé que no fue en vano* — beso sus labios y ella me mira con tanto amor — *No he dejado de intentarlo... Porque creo en los milagros...*

En ese instante ella besa mis labios y mi mundo se reduce al pequeño llanto que escucho en toda la sala. Mary me mira sorprendida y ambos giramos. La doctora sonrío y yo creo que voy a desmayarme de la emoción.

— **Felicidades señor y señora Bosworth... Ya son padres.**

Me pongo de pie y miro a través de la sábana, y aunque hay mucha sangre, mis ojos se fijan en mi pequeña bolita pateadora, en esa cosita que ha estado

durante 40 semanas en el vientre de mi mujer. Esa pequeña bolita que se aceleraba al escucharme, esa pequeña bolita que he amado desde que supe que existía...

— **¿Quiere cortar el cordón, señor Bosworth?**

Quiero explicarle a la doctora que en este momento no sé si tenga la fuerza para sostener la tijera que está entregándome. Mis ojos están fijos en mi bola pateadora que grita como si le hubiesen golpeado con fuerza. La doctora envuelve a mi bebé en una toalla blanca y esta se pinta de rojo a causa de la sangre. Sostengo la tijera y corto el cordón. He notado por la luz de un *flash* que alguien ha tomado una fotografía, pero no soy capaz de mirar a nadie más que no sea mi bolita pateadora.

— **¡Quiero verlo!** — grita mi Princesa.

La doctora me entrega a mi bebé y tengo miedo de no hacerlo bien, lo sostengo en mis brazos y el mundo deja de existir.

— **¡Grandotee!** — grita mi Princesa y me obligo a girar hacia ella y presentarle a nuestro bebé — **¡Oh Dios mío!**

Los ojos de mi Princesa dejan escapar miles de lágrimas y no puedo culparla, yo también estoy llorando. La bolita pateadora sigue gritando y su llanto es la melodía más hermosa que he escuchado en mi vida.

— **Hola bebé...** — lloriquea mi Princesa — **Soy mami...** — nuestra bolita se calma un poco pero sigue llorando.

— **Hola bebé** — repito lo que Mary ha dicho y él... abre los ojos y parece mirarme.

— **¡Oh Dios! ¡Reconoce tu voz, Grandote!** — «¿Lo hace?»

— **¿Reconoces la voz de papá?** — pregunto sin poder creerlo y su llanto cesa — **¡Mierda... reconoce mi voz!**

Mary grita emocionada y yo no puedo con tanta felicidad.

— **Hola, hijo...** — digo finalmente — **Bienvenido Jeremy Bosworth...**

Mi pequeño hijo se ha quedado en silencio y parece estar mirándome mientras yo no puedo con tanta felicidad. Mi hijo ha nacido... «*Patrick Jeremy Bosworth*» ha nacido y me ha hecho el hombre más feliz del Universo... «¡Mierda soy papá... y de un niño!»

## ¿Hasta cuándo, Patrick?

Tener un bebé no es difícil, difícil es lo que se viene con su nacimiento. Primero: mis pechos podrían alimentar a todos los niños de España. Segundo: las noches se vuelven días, te la pasas dando vueltas para lograr que tu bebé se duerma y cuando por fin llegas a la cama nuevamente se despierta y todo empieza de nuevo.

Bueno, tampoco voy a quejarme, mi grandote es tan hermoso que muchas veces es quien se levanta por las noches y toma a nuestro hijo en sus brazos. Aún no logro entender como mi bolita pateadora puede calmarse al escuchar la voz de su padre.

Me quedo enamorada cada vez que Patrick lo toma en sus brazos y empieza a cantarle y nuestro pequeño bebé, como cuando estaba en mi vientre, se queda en total paz. Parece ser feliz al escuchar a su padre y no lo puedo culpar... mi grandote tiene ese efecto.

Estoy saliendo de la ducha y Jeremy está acostado sobre la cuna, he puesto música clásica y está mirando al techo mientras juega con sus manitos... Hoy mi Príncipe cumple seis meses; cómo pasa el tiempo...

— **Hola, precioso** — digo mientras me inclino sobre su cuna y él me mira — **¿Cómo está mi bebé hermoso?**

Él sonrío y yo muero de amor, tiene el mismo color y forma de ojos que su padre y también su sonrisa, es una maravillosa versión de mi grandote. Diana dice que es idéntico a Patrick cuando era bebé y yo le creo, porque es tan o más perfecto que su padre.

— **¡Loquita!** — grita la rubia desde el pasillo y luego entra a la habitación — **Oh, pero aquí está la mamá gallina** — bromea y yo

sonrío mientras ella me abraza — **¿Dormiste bien?**

— **En comparación con los primeros meses... sí.**

— **¡Dios, sí! No comprendo como Hanni ha podido con esas dos pequeñas... yo con la mía estoy a punto de morir, jajaja...**

— **Hannah es una súper mamá — bromeo — ¿Y Dianita?**

— **Dormida... La dejé abajo... Lau está cuidando de ella mientras su consentido está con su mami** — se inclina hacia Jeremy y suspira — **¿Cómo podríamos culparlas por su preferencia?** — le pregunta a mi bebé — **Si eres la cosita más hermosa que he visto en mi vida.**

Sarah toma en sus brazos a mi bebé y él parece feliz con ella. A pesar de que no la ve muy a menudo, cuando ella nos visita, mi bebé es feliz a su lado... supongo que se debe a eso de “el llamado de la sangre” o quizá a que cuando tiene hambre se cuelga de su pecho y me es infiel con ella. Sarah bromea que es su vaca de reserva, pero es bueno que así sea porque a veces este niño no tiene piedad de mí.

He bajado casi 10 kilos, muchos más de los que gané con el embarazo, mi ropa nuevamente me queda y alguna que otra prenda de vestir, me queda un poco grande. Diana dice que eso es parte de la lactancia, que cuando eso termine volveré a subir de peso... *espero que no.*

Miro nuevamente mi reloj y me sorprendo al ver que es casi medio día y Patrick no me ha llamado. En estos meses el trabajo no ha sido fácil, él y Christian han trabajado muy duro para poder cumplir con los pagos y mantener a flote la nueva empresa.

Gracias a Dios les ha ido bien y todo marcha sobre ruedas, pero mi hermoso esposo tiene que estar mucho tiempo fuera de casa, estoy agradecida de que Christian se haya hecho cargo de los trabajos fuera de la ciudad, creo que en este momento moriría si mi grandote tuviera que viajar.

— **Llevaré a Jeremy abajo** — anuncia la rubia mientras llena de besos



a mi bebé — **tengo que aprovechar que aún no llega Hannah porque luego no lo deja libre.**

Sonríó al escucharla. Sarah sale de mi habitación y yo respiro profundo. Es imposible describir la manera como me siento cuando no tengo a mi bebé cerca, él es todo para mí. Alguna vez pensé que jamás podría amar a alguien como a Patrick... ahora sé que me equivoqué, nuestro hijo ha pasado a un nivel inalcanzable, sé que no es lo mismo; mi grandote sigue teniendo mi amor de mujer y nadie puede superarlo ante mí, pero lo que siento por mi hijo no tiene explicación, es algo inigualable, incomparable, insuperable...

Camino hasta el closet para guardar algunas cosas y me doy cuenta que falta ropa, incluso la maleta que estaba a un lado, ya no está. Cierro las puertas y me dirijo hacia el closet de mi grandote y noto que al igual que en el mío, allí también faltan cosas y tampoco está su maleta.

Me doy la vuelta y cuando estoy por gritar para llamar a Lau, las puertas se abren y mi corazón se detiene al verlo. Su perfecta sonrisa, sus hermosos ojos, lo imponente que luce de traje, lo perfecto que es ante mis ojos... *Mi Grandote.*

— **Hola, Princesa** — creo que me tiemblan las piernas cuando se detiene para mirarme — **Joder, eres tan hermosa.**

Me ruborizo, siempre logra ese efecto cuando expresa halagos hacia mí. Entonces se acerca y me toma en sus brazos y yo siento que mi mundo es simplemente perfecto. Siento que no puedo pedirle nada más a la vida, siento que Dios no puede darme nada más, porque lo que tengo es todo lo que necesito para ser feliz.

Patrick me besa y mi cuerpo automáticamente se enciende, ¿es qué esto nunca pasará? ¿Jamás dejaré de desearlo? Sinceramente espero que no.

— **¿Cómo te sientes hoy?** — me pregunta mientras besa con amor mis

mejillas.

— **Hoy me siento muy bien, creo que otra vez estoy siendo yo** — él sonrío — **¿Qué haces aquí?**

— **Creo que aquí vivo** — bromea mientras me rodea en sus brazos — **creo que esta es mi casa y tú eres mi esposa** — le palmeo la espalda y él ríe.

— **Mi socio ha regresado así que le dejé la inspección a él** — no puedo ocultar mi alegría — **¿Te hace feliz que mi socio haya regresado?**

— **No, me hace feliz que se encargue del trabajo** — respondo riendo.

— **Oh... cuanto aprecias al padrino de Jeremy** — bromea con una cara seria — **No aprecias a mi mejor amigo.**

— **Lo aprecio tanto que soy feliz cuando está cerca, jajaja...**

Patrick me abraza y ríe conmigo. Me dejo envolver en su amor, y me permito sentir que todo ahora parece estar bien, lo malo quedó atrás... ahora solo tenemos amor y felicidad... Gracias a Dios.

La casa se convierte en una fiesta, Hannah y las gemelas han llegado y el pastel por los primeros seis meses de Jeremy está listo. Nuestra mesa está llena y la familia está completa. Las gemelas que ya tienen más de dos añitos, Alexander también está aquí, se ha tomado unos días antes de grabar el próximo álbum. La rubia, su rubiecita, Willy... en la esquina inferior está Steve y junto a él, su eterna compañera.

Mi madre se ha perdido la reunión, pero ahora que ha conseguido un nuevo novio y un excelente trabajo, soy feliz por ella. Papá ha llamado para saber de su nieto, increíblemente viaja una vez al mes para venir a vernos, quizá no fue el mejor padre, pero está siendo un excelente abuelo y me hace muy feliz ver lo encantado que está con su papel.

La casa es solo risas y más risas, todo gira en torno a los más pequeñitos. Mis gemelitas están cada día más hermosas, Dianita es una rubiecita dulce y muy

tranquila, y mi Príncipe... pues, mi Príncipe forma parte de esa pequeña lista de chicos Bosworth que conforman esta familia. Pasa de brazo en brazo, lo llenan de besos y ya veo que será un niño súper consentido.

Cuando termina la cena, Patrick lo toma en sus brazos y mi bebé lo mira con atención mientras él le canta una canción. Estoy enamorada de mi grandote como papá, de sus ojos brillantes al verlo, de sus brazos sobre protectores al sostenerlo, de sus palabras dulces al hablarle, de su amor infinito por nuestro hijo... Amo al hombre, pero ese amor ha crecido infinitamente al ver el gran padre que trata de ser.

El timbre suena y Alexander, que está cerca de la puerta con Amy, la abre. Quiero reírme cuando Christian aparece frente a él y Alexander trata de ocultar su desencanto al verlo... *¿Jamás lo superará?*

— **Hola, tío. ¿Cómo te va?** — saluda Christian y su sonrisa es sincera al ver a Amy — **Oh Dios, tú cada día estáis más grande... ¿No me saludas, Amy?**

— **Hi...** — dice la pequeñita y Christian sonrío.

— **Sois toda una niña americana** — bromea — **¿Me dejáis cargarla?**

Alexander se la entrega y mi pequeñita abraza a Christian mientras él le susurra algo al oído. Besa sus mejillas y camina hasta el centro de la casa.

— **Vaya... ¿Habéis hecho una guardería en casa?** — bromea al ver a los niños.

Se acerca a cada uno de nosotros y nos saluda. Hannah lo saluda con normalidad, mientras creo que él aún la mira con exagerado cariño. Finalmente le da la mano a mi esposo y deja la bolsa de regalo sobre la mesa. Se inclina hacia Annie y esta lo abraza al reconocerlo.

— **Cada día estáis más guapa.**

— **Y eso que se parece a su padre** — bromeo y Alexander sonrío con

diversión — **Están hermosas, ¿verdad?**

— **Muchísimo** — responde besando la frente de la gemela e inclinándose para besar a Dianita — **Esta casa está llena de mujercitas preciosas.**

— **¿Cuándo tú y Alejandra tendrán sus propios niños?** — pregunta Diana y él sonríe.

— **Cuando ella acepte casarse conmigo... Se lo he pedido tres veces y no me acepta... Mi chica no es nada fácil** — bromea.

— **¿Y dónde está?** — pregunto sorprendida al no verla con él.

— **Tenía un paciente... llegará pronto.**

Es un momento agradable el que pasamos, nuestra casa llena nos hace muy felices. Christian y mi esposo conversan muy entretenidos, es extraño porque están muy serios y eso es algo poco usual en esos dos, pero supongo que hablan cosas de negocios. Mi mejor amiga se lanza junto a mí y apoya su cabeza en mi hombro.

— **Amo estos momentos** — susurra mirando a nuestros padres felices con los bebés — **Parece que ahora todo está bien.**

— **Sí, parece que la tormenta fuerte ya la pasamos** — ella me mira y sonríe.

— **Patrick ha bajado de peso... ¿Sigue trabajando mucho?** — yo asiento y ella los mira — **Y por sus caras parece que sigue trabajando, jajaja...** — sonrío y ella me mira — **El viernes tendré la presentación del libro.**

— **Oh... ¡qué lindo!**

— **Sí, habrá una cena...** — comenta — **¿Tienes planes?**

— **Sí, Patrick me invitó a cenar.**

— **Oh... eso suena mejor que cenar con tu mejor amiga** — la empujo y ella ríe.

— **Tonta.**

Hannah ríe y luego cuando Alexander la mira ella le lanza un beso... creo que jamás dejaré de ver los corazones alrededor de ella... está tan enamorada y sobre todo feliz. Patrick toma su teléfono y camina hacia la puerta, sale de la casa y lo observo a través de la ventana y parece hablar con alguien, gira y cuando me mira parece nervioso. Frunzo el ceño y después de unos minutos él termina la llamada y regresa dentro de la casa. Se acerca a Christian y le dice algo que no parece agradarle, pero al ver que los estoy observando, solo asiente.

Patrick camina hacia mí y lo miro con exagerada curiosidad, se inclina y me habla al oído.

- **Tengo que salir** — mi cara empeora.
- **¿Qué? ¿A dónde?** — pregunto nada feliz.
- **Tenemos un problema en la obra y tenemos que ir a inspeccionar.**
- **¿A esta ahora?** — pregunta Hannah sorprendida.
- **Sí, pequeñita** — responde mi esposo y nuevamente me mira — **Volveré rápido** — asegura — **Voy a cambiarme.**

Patrick se aleja de mí y sube las escaleras a toda velocidad, observo a Christian y parece algo nervioso y me doy cuenta que no me da la cara. Varios minutos después, Patrick baja las escaleras y mi cara empeora al verlo tan elegante. Está usando un pantalón de vestir negro, una camisa gris a medio cerrar y una chaqueta negra... luce tan hermoso que no me agrada.

- **¿Vas a salir?** — pregunta Steve y él asiente.
- **Tenemos que arreglar un problema** — explica mi esposo inclinándose hacia sus padres para despedirse — **Trataremos de no tardar.**

Christian no dice media palabra y eso es extraño, incluso parece molesto y no comprendo la razón. Se acerca a nosotras y nos besa ambas mejillas. Patrick se inclina hacia mí y sonrío.

- **Volveré pronto** — dice besándome y yo lo miro de mala gana.
- **Te acompaño a la puerta.**

Me pongo de pie y camino hacia la puerta donde está saliendo Christian, cuando se da cuenta que estoy siguiéndolo se pone tenso. Gira a mirarme y sonrío sin emoción.

- **¿De qué se trata todo esto?** — pregunto muy seria.
- **Eh... tenemos un asunto en la obra** — dice sin convencerme — **eh... no tardaremos.**

No le respondo, pero le regalo una de mis primeras malas caras a él. Christian jamás ha actuado así y me parece sumamente sospechoso, escucho los pasos de Patrick y Christian levanta la mano en despedida mientras sube a su auto.

- **No tardaré Princesa** — anuncia sujetándome de la cintura y yo me alejo — **¿Qué pasa?**
- **Eso quiero que me digas tú... ¿Qué pasa?**
- **Ya te dije... hay un problema en la obra.**

Mis ojos se van desde la punta de sus zapatos pulidos hasta su cabello perfectamente peinado. Demasiado guapo y pulcro para ir a revisar una obra... esto no me está gustando.

- **¿Y qué...? ¿Necesitas ir así?** — él se mira y me regala una mirada dudosa.
- **¿Qué tiene de malo mi ropa?** — pregunta muy serio — **¿Cómo se supone que esperas que me vista?**
- **No sé... quizá un poco menos elegante y con un poco menos de perfume estaría bien.**

Patrick frunce el ceño y de pronto sonrío, da un paso hacia mí y me sostiene de la cintura.

- **¿Estáis haciéndome una escena de celos?** — pregunta sonriendo —

**¿Mi Princesa está pensando mal de mí?** — pregunta mientras se inclina de forma seductora — **Parece que el lado maternal se fue y mi sexy y celosa esposa ha regresado.**

— **¡Basta!** — le pido — **No estoy jugando Patrick.**

— **Ni yo** — agrega besando mis labios y alejándose — **Tengo trabajo que hacer y no voy a ir mal vestido solo porque tú estás desconfiando de mí** — dice con una voz dulce — **Volveré pronto y espero que mi esposa recuerde con quien se casó.**

Besa mi mejilla y camina hacia el auto de Christian. Me quedo de pie mirando cómo se alejan mientras dentro de mí crece nuevamente el miedo y la inseguridad. Escucho el sonido de unos tacones, pero no giro a mirar quién es. Ella me abraza y apoya su rostro en mi hombro.

— **Desactiva tus celos** — dice mi mejor amiga — **Él no va a traicionarte... lo sabes.**

Miro a Hannah y ella me sonrío, cierro los ojos y respiro profundo. Es verdad, él no sería capaz, menos ahora que todo va tan bien entre nosotros. Me quito esa estúpida idea de la cabeza y regreso a mi casa y trato de sentirme feliz con la compañía de la familia.

Cuando abro los ojos, el sol esta colándose por las ventanas aun cerradas, miro a mi costado y me doy cuenta de que él no está junto a mí. Me siento y froto mis ojos para terminar de despertar. Observo la hora y me doy cuenta de que son más de las ocho. Mi bebé no está en la cuna así que imagino que Patrick lo ha sacado.

Me pongo de pie y luego veo la ropa que él llevó la noche anterior. No puedo evitarlo, tomo su camisa y reviso cada centímetro de esta. Al no conseguir nada, ni siquiera un olor desconocido, me doy cuenta de que estoy actuando como una loca y dejo caer la camisa.

Salgo de la habitación y escucho voces que vienen desde abajo. Sé que Steve

está allí y también he oído la voz de mi esposo. Llego hasta el primer piso y me detengo al ver a Patrick listo y bien vestido... *¿Ya se va?*

— **¡Nos vemos más tarde!** — grita y cuando me ve se sorprende — **Princesa...** — exclama con una gran sonrisa que no le devuelvo — **No quise despertarte.**

— **Ya veo... ni siquiera anoche** — ahí está de nuevo mi molestia — **¿A qué hora llegaste?**

— **No lo sé... no muy tarde.**

— **Me acosté a las dos de la mañana y tú no habías dado señales de vida** — digo tratando de no gritar.

— **Llegué poco después, pero no quise despertarte.**

— **¿O no quisiste que viera la hora en que llegaste?** — él no responde

— **¿Y ya te ibas sin decir adiós?**

— **Solo quería dejarte descansar** — dice con mucha calma — **Tengo una reunión temprano... trataré de no llegar tarde** — cuando se acerca para besarme giro mi cara y sé que eso le molesta, levanta la mano y sujeta mi rostro con fuerza y me hace mirarlo — **No hagas eso** — ordena muy serio — **No tienes motivos para estar así... estoy trabajando.**

— **Pues, ¿qué esperas que no te vas?** — su mala cara me asusta, pero trato de no ser evidente — **Corre... seguro que tu... obra, te necesita** — me doy media vuelta y él me sujeta de la mano — **¡Suéltame!**

— **No hagas esto... por favor.**

Tiro de mi mano y él da un paso hacia mí tan molesto que se me detiene el corazón, Patrick levanta la mano para sujetar mi brazo y justo en ese instante Steve aparece y mi esposo pasa de ser un esposo molesto a un hijo molesto.

— **¿Qué pasa?** — pregunta Steve mirando la mala cara de su hijo quien no responde.

— **Nada... Tu hijo ya se iba a trabajar** — lo miro de mala gana y



comienzo a subir las escaleras.

— ¡Mary! — grita.

Subo las escaleras a toda velocidad y me escondo en la habitación. Pongo seguro por si quiere venir detrás de mí, pero no lo hace... él no me sigue y no sé si eso me hace sentir peor o mejor. Con lágrimas en los ojos camino hacia la ventana y lo veo caminando hacia el auto. Levanta la mirada hacia mí y sé que está molesto, pero no me importa.

Me alejo de la ventana y escucho el sonido de la puerta del auto al cerrarse. Estoy luchando por no llorar, por no sentirme de este modo, por recordar que él es un buen hombre y que no debo desconfiar... ha pasado mucho tiempo desde que estamos bien y ahora me siento de este modo, pero no puedo evitarlo, tengo miedo... y empiezo a sentir que lo estoy perdiendo y duele mucho.

Hannah ha tratado de convencerme de que es idea mía, pero no lo es. Patrick ha pasado la semana entera llegando tarde, faltando a cenar y a veces ni siquiera desayuna conmigo... dice que tiene mucho trabajo pendiente y que esa es la razón. Sé que está mintiendo, sé que me engaña, sé lo que se siente, sé lo que sucede... siempre empieza de este modo, llegan tarde a casa, dejan de llamarte, de enviar mensajes y te conviertes en la mujer con la que comparte su cama y ya.

Estoy tratando de pensar qué haré, estoy tratando de imaginar mi vida si mis sospechas son fundadas. Tendría que volver a Londres, volver a trabajar, a vivir con mamá. La idea me rompe el corazón, deo escapar unas lágrimas y agradezco que mi bebé esté dormido.

...

Ya son las ocho de la noche y él ni siquiera ha llamado... Es viernes y había prometido que iríamos a cenar. Me he puesto ese vestido verde que Hannah me obligó a comprar, me he maquillado y he arreglado mi cabello... Siento que

me veo hermosa... y tan sola... Mi teléfono vibra y sé que es un mensaje suyo, camino hasta dónde está mi móvil y lo tomo para leer.

**Grandote**

*Aún estoy trabajando, hubo un problema en la obra y me quedaré aquí... no me esperes despierta... Patrick.*

Observo el mensaje con dolor deseando leer ese “*siempre tuyo*” con el que despide sus mensajes de texto para mí. Las lágrimas caen por mis ojos y estoy lista para enfrentar la realidad. Me duele el pecho y siento mi corazón partirse en mil pedazos. La imagen de mi mejor amiga aparece en la pantalla de mi móvil y rechazo la llamada. Nuevamente llama y respiro profundo para poder responder.

— **Hannah...**

— **¿Mary?** — pregunta preocupada — **¿Qué te pasa?**

— **Nada...** **¿Qué sucede?**

— **Dímelo tú...** **¿Qué sucede?**

— **Nada** — repito — **Nada que no sepa que iba a suceder.**

— **¿De qué estás hablando?** — no puedo responderle porque el nudo en mi garganta no me lo permite — **¿Otra vez, Patrick?** — no puedo responder — **¡Diablos! ¿Y ahora qué hizo?**

— **Ya no me quiere** — digo entre lágrimas — **ha pasado la semana entera fuera de casa, llegando tarde, yéndose temprano... no me llama, no me escribe... Hannah, yo creo que tiene otra mujer...**

— **¡Ay por Dios, Mary!** — exclama — **Eso no puede ser posible.**

— **Entonces, explícame qué está pasando. ¿Por qué tu hermano actúa así?**

— **Tiene mucho trabajo y tú lo sabes.**

— **Antes ha tenido más y aun así él nunca se desaparecía tanto tiempo.**

Escucho todo las razones que me da Hannah en defensa de su hermano y aunque sé que todo lo que dice puede ser verdad... no creo que este sea el caso. Ya he vivido esto, ya he pasado por esto y sé bien cuáles son las características... Está engañándome.

— **¿Por qué no vienes?** — pregunta Hannah — **Ven aquí.**

— **No... no... no tengo ganas de salir.**

— **¡Nunca tienes!** — Me regaña mi mejor amiga — **Debes salir, te la pasas cuidando de Jeremy y esperando por Patrick... Esa no eres tú**  
— no le respondo — **¿No dices que estás vestida para salir?**

— **Sí, pero...**

— **¡Pero nada!** — interrumpe mi mejor amiga — **Patrick no llegará a casa y no puedes quedarte sola sufriendo por él... Ve a lavarte la cara y a retocar tu maquillaje... Te espero.**

— **Hannah, no.**

— **Hannah, sí... págale con la misma moneda, que sienta lo que tú sientes cuando él no está. Has que te extrañe, que le hagas falta... Ven aquí y deja que llegue a casa y no te encuentre... él no es el único que puede llegar tarde a casa.**

Sí, lo confieso, la idea de joderle la paciencia mejora mi tristeza. Acepto la invitación de mi mejor amiga y retoco mi maquillaje. Tomo mi bolso y veo unos segundos a mi bebé. Parece tan feliz y tranquilito...

Sé que si me lo pienso más, no me iré, así que beso su pequeño rostro y camino fuera de mi habitación. Le pido a Lau que cuide de Jeremy y ella muy feliz acepta. No comprendo por qué todo el mundo parece feliz mientras yo siento que me puedo morir de tristeza.

Tomo el auto y conduzco con calma mientras trato de darme ánimos yo misma...

*«Trabajando, él está trabajando... deja de armarte historias estúpidas...»*

*relájate y mañana hablas con él... debes decirle cómo te sientes y él entenderá tu miedo.*

Cuando llego al gran hotel donde está Hannah, me doy cuenta de que estoy haciendo un drama, así que decido llamar a Patrick y contarle donde estoy. Él no va a molestarse porque yo salga con su hermana, así que no tengo por qué ocultárselo.

Entro al hotel y me dirijo hasta el gran salón mientras busco mi móvil en la Parsonsa. Marco el número de mi grandote y espero impaciente a que él responda. Levanto la mirada en busca de Hannah, pero el corazón se me detiene al verlo a él...

Patrick está en ese hotel, entrando en el restaurante, luciendo un traje elegante, uno que nunca vi. Pienso en colgar la llamada cuando lo veo tomar su móvil de la chaqueta, pero decido desenmascararlo...

— **Hola, Princesa...** — dice deteniéndose en la puerta del restaurante

— **¿Cómo estás?**

— **Bien... ¿Y tú?** — pregunto tratando de ocultar mi rabia — **¿Sigues en la obra?**

— **Sí** — cierro los ojos y aguanto las ganas de llorar — **Aún tengo mucho que hacer... No me esperes despierta, ve a dormir, hermosa... te despertaré al llegar, tengo que dejarte... nos vemos luego.**

Patrick termina la llamada mientras yo lo observo con los ojos nublados. Me ha mentado, no tengo duda, él me ha engañado, ha dicho que está en la obra, trabajando, cuando está en un hotel, luciendo como un Príncipe, de traje y corbata... Patrick me ha mentado y ahora no tengo ninguna duda de mis sospechas... Patrick me está engañando y ¡Dios mío como duele!

## ¡Te necesito!

Las mentiras son pequeñas heridas que te marcan el corazón. La desconfianza es ese veneno del que empiezas a beber lentamente y si no te detienes puede llegar a matarte, pero ambas juntas son ese terremoto sobre tu relación, son una muerte anunciada, una realidad próxima a la que pronto tendrás que enfrentar.

Han pasado un año y dos meses desde que nos casamos, no ha sido fácil, hemos vivido las peores crisis mientras ella estuvo embarazada de mi bolita pateadora, pero ha sido fuerte y hemos logrado salir adelante, hemos pensando que podíamos manejar todo y salir adelante... pero hay cosas que no puedes evitar, aunque quieras.

Entonces, sientes que algo está cambiando, que aunque luches no podrás evitarlo. Las relaciones se gastan, las parejas se alejan, el trabajo te absorbe y haces a un lado esas cosas que comienzan a preocuparte. Conoces personas nuevas, compartes momentos con otros y luego te das cuenta que está pasando, que tu matrimonio se está convirtiendo en una rutina y no puedes permitirte.

Abro la puerta del restaurante y me detengo al ver lo bien que luce todo, sonrío y camino hasta la mesa que está vestida de dorado, con dos copas de champagne servidas, con velas románticas. El sonido al piano me hace sonreír... este lugar es perfecto, es tan romántico, tan ideal para un hombre y una mujer... tan indicado para ella y para mí.

Mi móvil vibra en mi mano y me doy cuenta de que tengo un mensaje. Toco la pantalla para abrirlo y sonrío al ver el remitente.

*Pequeñita*

*¡No puedo creer que esto esté pasando! Mary está sufriendo, le estás*

*rompiendo el corazón. Sabes que ella siempre tuvo problemas de seguridad y no es justo que hagas esto... ¡Ya no te quiero!*

Sonríó al leer esas líneas, mi hermanita siempre ha sido demasiado dramática, es esa la razón por la cual sus historias son tan leídas. Las personas necesitan sufrir, con lo suyo o lo ajeno, pero si no tienen drama en su vida no se sienten vivos.

Miro a mi alrededor y espero impaciente por ella, me siento como un adolescente, como si no hubiese tenido una cita nunca. Me he vestido de traje y he reservado el restaurante completo solo para nosotros, para que nadie más nos mire, para que nadie pueda interrumpirnos.

Necesito esto, Mary se ha pasado los meses cuidando de nuestro hijo, siendo la madre que él necesita, pero me ha dejado de lado y yo he ocupado mi tiempo trabajando. He olvidado los detalles y eso me hace sentir perdido. Sé que no es correcto, sé que debí hablar con Mary antes de dar ese paso... pero ya estoy aquí y no puedo retroceder.

El pianista, como si supiera que esas canciones significan mucho para mí. Empieza con los acordes de una canción de *Bisbal*. Se me oprime el pecho y me siento mal por Mary, ella no merece esto... pero hay cosas que tienen que pasar. Acaricio el anillo que llevo en la mano mientras espero a aquella hermosa mujer, mientras pienso en lo qué debo decir o en cómo justificar todo esto.

— **¡Patrick!**

Frunzo el ceño cuando escucho la voz de Mary, no he girado a mirarla, pero me ha dolido el alma al escucharla, porque he escuchado el dolor en su voz. Me hago el valiente y me giro hacia ella, al verla compruebo que no me había equivocado, en su voz había demasiado dolor y sus ojos están llenos de lágrimas.

Trato de mantener la calma y ser fuerte, ella está sufriendo y es por mi culpa.

— **Bienvenida, Princesa.**

Sus hermosos ojos me miran y deja escapar unas lágrimas que hace que deje de actuar como un idiota. Camino hacia ella y mi esposa retrocede, mira a todos lados y luego vuelve a mirarme.

— **¿Así que estás trabajando** — dice con una voz rota — **¿Así es que estás en la obra?**

Cuando llego a ella no espero su reacción, levanta la mano con tanta rapidez que solo me doy cuenta de su intención cuando ya tengo su mano estampada en mi mejilla. ¡Joder!

— **¡No puedo creer que estés haciendo esto!** — grita molesta — **¡No puedo creer que estés saliendo con otra persona!**

— **¿¿Qué??** — pregunto sorprendido al escuchar sus acusaciones — **No... no, no...Estás equivocad...**

No termino de hablar cuando su mano vuelve a golpear con fuerza mi rostro. Tardo unos segundos en reponerme, pero ella pretende volver a golpearme, así que sujeto sus manos y la inmovilizo.

— **¡Eres un desgraciado! No puedo creer que me hayas hecho esto** — dice llorando — **Yo creí en ti... ¡Confíé en ti! ¿Y así me pagas?**

— **Por favor, cálmate Princesa...**

— **¡Deja de llamarme de ese modo!** — grita tratando de liberarse — **¡Falso! ¡Mentiroso!**

— **Solo escúchame un segundo, por favor...**

— **¡No! ¡No voy a escuchar una más de tus mentiras... no lo haré!** — ella se libera de mi agarre y mira a todos lados — **¿Dónde está esa mujer?**

— **¿Qué mujer?**

- **¡No te hagas el idiota... la mujer con la que ibas a cenar!**
- **Está justamente frente a mí, gritando...**
- **¡No trates de cambiar las cosas... no soy estúpida!**
- **No creo que lo seas.**
- **¿Dónde está ella? ¿Quién es? ¿Quién es esa mujer con la que te acuestas?**
- **Te repito, está frente a mí.**
- **¡Basta, Patrick! Te he descubierto... ¡Deja de fingir y asume tus errores!**

Entonces, su teléfono comienza a sonar y ella lo ignora, observa todo el lugar y deja escapar unas lágrimas que me parten el corazón.

- **Vaya... te esmeraste para hacer este lugar perfecto... estoy segura de que ella estará encantada.**
- **Deja de hablar de ese modo... ella eres tú.**
- **No mientas más** — suplica y me doy cuenta de que estoy en serios problemas — **No lo hagas más... no me hagas más daño.**
- **Mary, no es lo que piensas.**
- **No mientas más... acepta lo que es evidente... ya no me amas.**
- **Oh, Princesa...** — me acerco para sujetar su mano y ella se aleja — **No es eso, esta cena es para nosotros.**
- **¡Mentiroso!**
- **Por favor... no grites** — le suplico — **Esto te hace daño.**
- **Tú me haces daño...** — acusa — **Tú y tus mentiras y tus infidelidades.**
- **Ok. ¡Basta!** — grito desesperado — **No estoy engañándote... Nunca lo haría** — mi teléfono suena y ella me mira molesta.
- **Responde... seguro esa es la mujer con la que ibas a cenar.**

Frunzo el ceño y tomo el teléfono que he guardado en mi bolsillo. Sé quién es, así que respondo activando el alta voz.



— **Hannah...**

— **¡Grandote! No sé dónde se metió Mary, me dijo que había llegado, pero no está... ¿Ya tienes todo listo?** — Mary frunce el ceño y yo respiro profundo — **Voy a preguntar en el lobby, quizá se fue a algún lugar... No sé porque no responde mi llamada.**

— **Ella está aquí** — respondo con tranquilidad — **Me vio cuando llegó y ahora cree que iba a cenar con otra mujer.**

— **¡Ay Dios! Te dije que esto no era buena idea, te dije que ella andaba desconfiando de tus llegadas tardes, te dije que fueras a buscarla y punto... ¡pero tú no entiendes!** — mi hermanita grita nerviosa y Mary sigue mirándome con duda — **Yo la conozco más que tú, yo sé cuando no es el momento de dar sorpresas porque cosas como estás pueden pasar... ¡Me hago vieja por tu culpa Patrick Bosworth!**

— **Hablamos después Hannah.**

No dejo ni siquiera que se despida, termino la llamada y me quedo mirando a mi esposa.

— **Sé que he estado trabajando mucho, sé que he llegado tarde a casa, que muchas veces no he tenido tiempo ni de llamar, ni de desayunar contigo... pero, ¿de verdad crees que te engaño?** — ella no responde y me siento triste por ello — **¿Podemos sentarnos y hablar un momento?**

Ella solo me mira, se mantiene en total silencio y odio que lo haga, prefiero sus gritos y sus golpes que verla así. Camina hacia una de las mesas que está cerca de nosotros y se sienta, su mirada me confunde, no sé si aún quiere matarme, si sigue dudando de mí, o si está creyendo lo que trato de explicar.

Me siento frente a ella y cuando trato de tomar su mano, se aleja. Normalmente se ganaría una de mis malas miradas, pero verla sufriendo por mi culpa me

rompe el corazón.

— **Hace poco cumplimos un año de casados...** — inicio mi explicación — **No pudimos irnos de luna miel, tenía mucho trabajo, luego todo se complicó... Sé que no hemos tenido tiempo para nosotros, que con el trabajo y con el bebé nuestra relación no ha tenido momentos necesarios... Cuando volvió Christian le dije que necesitaba unos días libres para nosotros** — ella me mira muy seria pero por lo menos me está escuchando — **Era complicado, teníamos muchas obras pendientes y él apenas estaba llegando, le pedí a la gente que trabaja con nosotros que trabajaran horas extras, Christian no estaba feliz con la idea, pero gracias a Dios todos estuvieron de acuerdo, el día del cumple mes de Jeremy me avisaron que todos estaban allí, así que le dije a Christian que debíamos irnos, se molestó porque apenas llegaba y porque había hecho planes con Alejandra, sin embargo se encargó de esos asuntos conmigo... Y ese es el motivo por el que he estado llegando tarde, porque necesitaba encaminar mi trabajo para poder irnos.**

— **¿Irnos?** — cuando escucho su voz me siento mejor — **¿A dónde?**

— **Necesito que te hagas una pregunta y me digas tu respuesta** — ella me mira en silencio — **pregúntate si yo sería capaz de traicionarte.**

— **No se trata de eso... han sucedido muchas cosas...**

— **Lo sé, y comprendo tu desconfianza, la entiendo... pero necesito que respondas... ¿Tú me crees capaz de traicionarte?**

Tengo miedo de que ella diga que sí, temo por la estabilidad emocional de mi esposa. Hemos luchado juntos por superar nuestros temores, nuestras inseguridades, por borrar heridas que otros dejaron en nuestros corazones y no puedo ni pensar qué haría si fuese el culpable de que mi Princesa pierda la confianza en mí.

— **No...** — dice finalmente entre lágrimas — **Sé que no serías capaz**  
— me mira a los ojos y deja caer varias lágrimas — **Pero han sido muchas cosas, muchas noches en las que me dormí sin ti, muchas llamadas que no hiciste... Y hoy, enviaste un mensaje diciéndome que no podrías llegar y ¡yo estaba vestida esperándote!**  
— **Oh, Princesa...**

Me arrodillo frente a ella y tomo sus manos, ella sigue llorando y me siento tan idiota.

— **Luego te veo aquí y me dices que estás trabajando... ¿Qué esperas que piense?**  
— **Sí, comprendo... entiendo y me disculpo... Hannah me dijo que no debía hacer esto, pero quería sacarte de casa, preparar una noche especial para los dos... no pensé que mi ausencia quebrantaría tu seguridad y tu confianza en mí... Perdóname Princesa** — sujeto su rostro entre mis manos y seco sus lágrimas — **Perdóname.**

Ella golpea suavemente mi rostro y luego se abraza de mi cuello. Quiero decirle que los golpes que me ha dado han sido suficientes, pero me siento tan mal por el mal rato que le he hecho pasar que soportaría todo de ella.

Busco sus labios y la beso, luego la miro y le sonrío.

— **Lamento el mal rato** — repito y ella asiente — **¿Me perdonas?**  
— **¿Tengo otra opción?** — responde toda odiosa y yo la amo por ello  
— **Así que... ¿Separaste este lugar solo para nosotros?** — yo asiento y ella sonrío mientras limpia sus mejillas — **¿Y Hannah iba a ayudarte a darme esta sorpresa?**  
— **Sí, aunque no estaba de acuerdo... Le prestaré atención a sus advertencias la próxima vez** — ella sonrío — **Se supone que irías con ella y luego te traería aquí.**  
— **Pero te vi y además me mientes diciendo que estás en la obra...**

**¡Quería matarte!** — grita golpeando mi hombro — **Eres el peor de todos planeando sorpresas...** **¡Casi muero por tu culpa!** — sonrío con pesar y ella besa mis labios — **¡Sois un cabrón!**

No puedo evitar reírme cuando usa esas palabras, mi esposa hermosa está tratando de ser más española de lo que quisiera y a mí, me parece encantadora. Después de unos minutos en los que me disculpo una y otra vez, ella va al baño a retocar su maquillaje y yo la espero en nuestra mesa. Me encargo de llamar a mamá para preguntarle por mi hijo... esto de no tenerlo conmigo es algo complicado, lo echo de menos a cada segundo, pero lo necesitamos.

— **Ya volví** — anuncia mi Princesa detrás de mí y me pongo de pie — **Es muy hermoso este lugar... ¿Te lo recomendó Christian?** — yo sonrío.

— **No, es bastante nuevo... Yo diseñé este hotel.**

— **Oh... ¿En serio?** — él asiente — **No sé de qué me sorprendo si eres maravilloso** — besa mis labios y halo de su silla para que se siente — **Voy a llamar para saber si Jeremy está bien.**

— **Acabo de hacerlo... sigue durmiendo** — tomo su mano y la beso — **Te necesito, Princesa.**

— **Y yo a ti grandote.**

— **¿Podríamos ser solo nosotros por unos minutos?** — ella sonrío y asiente — **¿Podrías volver a ser mi pequeña Mary y mirarme como si yo fuera el Príncipe de tus sueños encantados?** — su sonrisa se torna dulce y su mirada está llena de amor — **Como si fuera tu persona favorita en el mundo, como si yo continuara siendo tu héroe...**

— **Patrick** — dice inclinándose hacia mí y sujetando mi rostro entre sus manos — **Tú sigues siendo mi héroe, sigues siendo mi persona favorita en el mundo... Tú eres el Príncipe de mis sueños encantados** — mi Princesa se inclina y besa con suavidad mis labios — **Sigues siendo tú yo continúo siendo yo... quizá ahora tengamos que**

**compartir nuestro tiempo y nuestro amor con una versión pequeña de ti, pero mi amor por ti sigue siendo fuerte y mi corazón sigue latiendo por ti, como el primer día o quizá más...**

— **Oh princesa... ¡Te amo tanto...!**

— **No más que yo, grandote... no más que yo.**

Mary besa mis labios y yo me dejo envolver por su amor, por esa sensación especial y única que solo ella sabe causar dentro de mí. Me siento feliz y completo, me siento fuerte y valiente... me siento el hombre más feliz del universo y eso es gracias a ella.

Por casi media hora volvemos a ser la pareja siempre, hablamos del trabajo, le explico todo lo que he hecho para poder tomarme dos semanas libres y ella está feliz de saberlo. Entonces el mesero trae un pequeño porta documentos y lo deja en la mesa. Sé que ella piensa que es la cuenta, pero no es así. La empujo hacia mi esposa y ella sonrío.

— **Cuando quiero pagar la cuenta no me dejas... hoy no traje mi tarjeta** — yo sonrío.

— **No es la cuenta... ábrelo.**

Mary frunce el ceño y yo le guiño el ojo. Toma el porta documentos y lo abre, frunce el ceño y luego sonrío emocionada.

— **¿Qué es esto?** — pregunta con una gran y perfecta sonrisa.

— **¿Qué crees?**

— **Son pasajes** — asegura y yo asiento — **¿Vamos a viajar?**

— **Sí... tenemos dos semanas para disfrutar.**

— **¡Oh... Grandote!**

Mi esposa salta sobre mí y sonrío satisfecho, el mal momento ha quedado atrás y ahora ella solo disfruta de mi esfuerzo, pero sé que aún no se da cuenta de lo que seguramente será un problema para ella.

— **¡Estoy tan feliz!** — exclama tomando nuevamente los pasajes en sus manos — **Haremos nuestro primer viaje con nuestro hijo** — Ella frunce el ceño cuando tiene un pasaje en cada mano — **¿No te dan boleto para Jeremy? Sé que no pagan, pero, ¿no dan un boleto? Creo que a las gemelas les dan.**

— **Sí dan.**

— **Pues, olvidaron dártelo** — se queja.

— **No se olvidaron** — su sonrisa desaparece... *aquí vamos* — **Es un viaje para dos...**

— **¿¿Qué?? ¿¿Estás loco?? ¡No iré a ninguna parte sin mi hijo!** — ahora está molesta — **Es solo un bebé, está muy pequeñito y no lo dejaré.**

— **Mamá está aquí en la ciudad y puede cuidarlo.**

— **Ella es tu mamá, Jeremy me necesita a mí.**

— **No es que vayamos a abandonarlo...**

— **¡Es casi lo mismo!** — le regalo una mala mirada y ella baja la voz — **No podemos dejarlo, es muy pequeñito, debo alimentarlo.**

— **Ya toma leche artificial.**

— **Y no me gusta la idea, la mía es la que él necesita.**

— **Tiene a Sarah.**

— **Pero ella cuida de Dianita.**

— **Está Hannah y las gemelas ya no dan tanto trabajo.**

— **Pero...**

— **Puedes pasarte la noche dándome una y otra excusa para no ir, pero he conseguido soluciones a todas... así que si quieres, continúa...**

— **No son excusas, tengo razón... Es mi hijo y me preocupo.**

— **Nuestro** — le aclaro — **No lo hiciste sola, y no has estado sola estos seis meses... Tú y yo necesitamos un tiempo, juntos.**

— **Pero no tenemos que alejarnos de él.**

— **No es de él, es de todos... es un tiempo para los dos, necesito a mi esposa, necesito un descanso... quiero pagar esa luna de miel que te debo...** — ella niega y sé que busca razones para negarse pero parece que no las encuentra — **Jeremy estará bien, mis hermanas y mis padres cuidaran de él, llamaremos todos los días si eso te hará sentir mejor** — se queda en silencio por unos segundos que se me hacen eternos.

— **De acuerdo...** — dice finalmente — **¿Cuándo es el viaje?**

— **Hoy.**

— **¿¿¿Qué??? ¿Cómo que hoy? ¿A qué hora?**

— **En tres horas.**

— **¿Tres horas? ¿Crees que haré mi equipaje en tres horas?** — me inclino un poco y señalo a un lugar del salón donde están nuestras maletas — **¿¿¿Son nuestras??? — yo asiento — ¿Lo tienes todo listo?**

— **Todo... solo estoy esperando a que te alegres como yo.**

— **Estoy alegre, solo que es difícil, es mi bebé...**

— **Y también el mío** — respondo besando sus manos — **Él estará bien.**

— **Dios mío... Eres un loco** — me inclino y beso sus labios — **Entonces, vayamos a casa para despedirnos para luego irnos al aeropuerto.**

— **No vamos a despedirnos.**

— **¿¿Qué??**

— **No te querrás ir si vas a despedirte de Jeremy, yo tampoco querré dejarlo... Haremos un viaje con él, después... este es nuestro y estoy esperando que sonrías para saber que estás de acuerdo.**

Mi hermosa esposa pone cara de drama, pero después de unos segundos se abraza a mí y susurra *acepto* a mi oído. Entonces sonrío y tomo la copa de vino y se la entrego, ella la recibe y me mira con tanto amor que me duele el pecho.

→ **No creo que exista alguien en este mundo capaz de ser mejor**

que tú — Mary me sonrío — **No quiero que nosotros nos perdamos en el camino... quiero que estemos de la mano, en lo bueno y en lo malo** —Asiente mientras sus bellos ojos se llenan de lágrimas — **Quiero una vida junto a ti, pero quiero una vida feliz.**

→ **Soy muy feliz** — eso me hace sonreír — **Tú y nuestro hijo me hacen muy feliz.**

→ **Y ustedes me hacen feliz a mí, cuando tengo un día difícil en el trabajo, solo pienso que al llegar a casa ustedes estarán esperando por mí... Te imagino de pie en la puerta de nuestra hogar y pienso que dirás “bienvenido, grandote” y todo lo malo quedará atrás** — ella seca las lágrimas que ha dejado caer y sonrío — **Quiero que eso siempre sea así, quiero que prometamos que vamos a huir juntos, de vez en cuando, solos los dos y recordaremos la razón por la que estamos juntos... — ella asiente — Quiero que pelees y me golpees si hago cosas estúpidas, si te lastimo sin darme cuenta... si no te doy tiempo... quiero que pelees... ¡Por favor Princesa, NUNCA dejes de pelear por nosotros, porque yo jamás dejaré de pelear por ti!**

→ **No lo haré** — me asegura con una sonrisa maravillosa — **Voy a darte muchos golpes** — me río de eso y ella sonrío feliz — **Voy a caminar a tu lado... y cuando quieras detenerte... voy a halar de ti para continuar, te lo prometo grandote** — ella acaricia mi mejilla y susurra — **¡Te amo, Patrick Bosworth!**

→ **¡Te amo, Mary Bosworth!** — ella se inclina hacia mí y me da un beso — **¡Te amo, Princesa hermosa!**

Miro hacia el pianista y le indico que toque nuestra canción. Mi Princesa reconoce la melodía y yo me pongo de pie. Acomodo mi traje y extendiendo la mano hacia ella.

→ **¿Me concede esta pieza, señora Bosworth?**

→ **Con mucho gusto, señor Grandote.**



No puedo evitar reírme al escucharla, Mary se pone de pie y yo admiro su belleza. Ella es perfecta, es hermosa, es dulce, es complicada, pero es la mujer de la que estoy perdidamente enamorado. Mary levanta sus manos y se abraza de mi cuello, yo le sujeto la cintura y bailamos abrazados. Mi Princesa está soñando, mi Princesa está cantando... mi Princesa está bailando... y a su lado me siento el hombre más feliz del mundo.

↪ **Gracias...** — susurra a mi oído y la observo — **Gracias por hacer esto, gracias por lograr que me enamore más y más de ti — Joder, que feliz me hace escucharla — gracias por trabajar duro solo para regalarme estos días... gracias por amarme tanto.... Eres el amor de mi vida, grandote... eres mi vida.**

Las lágrimas invaden mis ojos y aunque trato de comportarme como un hombre fuerte, no puedo, ella es mi completa y absoluta debilidad, y no puedo ocultar la emoción que siento al comprobar una vez más que soy el hombre que ella eligió. Soy el padre de su hijo y el amor de su vida... soy el causante de sus tristezas, pero también soy el que trata de ser responsable de todas sus alegrías.

↪ **Dice mucha gente que los hombres nunca lloran** — canto cuando ella limpia mis mejillas — **pero yo he tenido que volver a mi niñez una vez más... Y sigo preguntando... por qué te sigo amando y dejas desangrando mis heridas...**

Mi Princesa se abraza a mí y bailamos. Mi cuerpo está junto al suyo, puedo sentir su calor, puedo respirar de su aliento, del aroma de su piel. Puedo verme en sus ojos y saber que soy a quien ama.

↪ **No puedo colmarte ni de joyas ni dinero... pero puedo darte un corazón que es verdadero** — sus ojos brillan y siento su amor dentro de mí — **Mis alas en el viento, necesitan de tus besos... acompáñame en el viaje que vivir solo no puedo** — Mary acaricia mi cabello y no deja de

mirarme mientras le canto nuestra canción — ***Y sabes que eres la princesa de mis sueños encantados... ¿Cuántas guerras he librado por tenerte aquí a mi lado?*** — Han sido tantas y sé que vendrán más pero estoy listo para enfrentarlas — ***No me canso de buscarte, no me importaría arriesgarte... si al final de esta aventura yo lograra conquistarte...***— Se inclina hacia mí y besa mis labios mientras me mira a los ojos — ***Y he pintado a mi princesa en un cuadro imaginario, le cantaba en el oído, susurrando muy despacio*** — la miro y ella sonrío — ***tanto tiempo he naufragado y yo sé que no fue en vano***  
↪ ***No he dejado de intentarlo*** — concluye mi princesa — ***Porque creemos en los milagros.***

Me abraza con fuerza y yo me siento el hombre más feliz del mundo. El hombre más bendecido y más amado de todos. Tengo todo para ser feliz, tengo la vida que desee tener... ahora no me falta nada más... todo lo tengo y puedo ser completamente feliz.

...

Cuando salimos del hotel una limosina espera por nosotros para llevarnos al aeropuerto. Sé que la idea de irnos solos no le agrada del todo, pero sé que esto nos ayudará, necesitamos recordar lo mucho que nos queremos, recordar los motivos por los que nos casamos y tener recuerdos hermosos de los dos.

— ***¿Y a dónde vamos?*** — pregunta mientras se abraza a mí y me mira feliz.

— ***A Estambul.***

— ***¡OH POR DIOS!*** — grita emocionada — ***¿Hablas en serio?***

— ***¿Crees que lo olvidé?*** — pregunto mientras beso su nariz — ***Tú me dijiste que querías conocer esa ciudad... pues, yo te complazco, tampoco la conozco así que... será una hermosa experiencia.***

— ***¡Oh...Grandote!***

— **Eres la Princesa de mis sueños encantados...**

Ella sonríe y mi mundo vuelve a ser perfecto, ella respira y me da el oxígeno que necesito para respirar. Mary me mira y siento como mi vida se ilumina con su presencia...  Estoy enamorado! Más enamorado que nunca y soy inmensamente feliz a su lado...  Muy feliz!

## Una Luna de Miel... ¿completa?

Caótica y serena, con casi quince millones de habitantes, según leí... Estambul es la ciudad más grande de Turquía y uno de mis deseos más grandes desde que empecé a estudiar fue llegar aquí. Es imposible ser indiferente con los contrastes de una ciudad demasiado oriental para ser europea y excesivamente occidental para ser asiática. Nos hemos encontrado ante esta histórica y animada ciudad, situada entre el Mar de Mármara y el Mar Negro; entre dos continentes, Europa y Asia; y entre dos mundos, el tradicional y el moderno....  
*¡Estoy Enamorada!*

Patrick sujeta mi mano mientras vamos en un auto que nos da un tour por los lugares más importantes de la ciudad. Creo que necesitaría una vida entera para conocer todo lo que esta ciudad tiene. Sonrío al recordar los problemas que tuvimos anoche, no puedo creer que después de haberme imaginado divorciada, ahora esté aquí. Mi vida es una ruleta que yo solita hago girar, termino mareada y luego feliz.

Desde que pisamos esta ciudad, me sentí abrumada con el lujo y la elegancia. ¡Es demasiado! No he logrado ver nada que no me guste, no he logrado cerrar la boca y dejar de asombrarme con cada lugar que hemos visitado. Tenemos siete días aquí y juro por Dios que me he sentido como una reina.

Nuestro hotel es de esos que solo se pueden ver en las novelas o en los cuentos... bueno, para ser sincera toda la ciudad parece sacada de un cuento de hadas. Me siento en medio de una historia de amor, y lo mejor de todo es que esa historia es real.

Nuestra primera parada fue en la ahora Basílica de Santa Sophia, el templo está dedicado a la Divina Sabiduría; una imagen tomada del Libro de la Sabiduría del Antiguo Testamento y que hace referencia a la personificación de la

sabiduría de Dios. Nos hemos pasado casi la mitad del día admirando toda la belleza del templo.

Mi grandote escucha atento la explicación de nuestro guía, puedo ver lo mucho que está disfrutando de este viaje y yo estoy enamorada de su felicidad, de lo maravillado que está con toda la ciudad.

Hemos llamado dos veces a casa, es una gran bendición que todos hayan llegado a Barcelona, me siento confiada de que mi bebé esté siendo cuidado por sus tías y su abuela, eso sin mencionar a Lau que desde que nació Jeremy, no se ha querido despegar de mí, y para ser sincera, desearía que no se marchara nunca.

→ **¡Sonríe, Princesa!**

Sonrío ante la petición de mi hermoso esposo y él toma la foto. Soy tan feliz de tenerlo, me siento tan agradecida de tener la familia que tengo, desde mis padres hasta los Bosworth, mi familia adoptiva y con la que siempre me he sentido unida y completa.

Nuestro guía nos informa que nos llevará al Puente Gálata y nosotros abrazados en el auto observamos el camino. Patrick besa mi cuello y golpeo su pierna para que deje de hacer eso. En este país, la máxima muestra de cariño que se da una pareja son los besos en las mejillas. Estoy segura de que nuestro guía debe estar haciendo una oración por nuestra ardiente alma, jajaja.

→ **Podemos dejar el tour para mañana y volver al hotel... —** siento mis mejillas encenderse y él no tiene piedad — **o podríamos hacer que nos echen del país por cometer actos impuros en un taxi...** — Patrick baja la mano por mi pierna y me hace temblar — **Tu esposo tiene necesidades y debes satisfacerlas.**

→ **¡Basta...!** — susurro sujetando su traviesa mano — **¡Compórtate!** — Patrick ríe y besa mi cuello por última vez y se acerca a mi oído.

→ **En el hotel me las pagarás** — Sí, es una amenaza que me emociona mucho.

El Puente Gálata es una cosa impresionante, mide 490 m de longitud y une a la ciudad turca. Tiene tres carriles para autos, y una pasarela de peatones en cada lado. Patrick toma fotografías del lugar mientras caminamos de la mano. Nos detenemos a mirar el famoso cuerno de oro que no es más que el histórico estuario a la entrada del estrecho del Bósforo. Una desembocadura del río sobre el mar, algo que, aunque parezca normal, no lo es, es una maravilla natural que tenemos el placer de conocer.

Sonríó al ver a mi esposo encantado con todo. Su amor por las obras se refleja en su rostro emocionado, en su sonrisa mientras toma fotos del lugar, mientras nos abrazamos y nos fotografiamos juntos... estamos felices, nos sentimos tan enamorados como antes, ¡como siempre!

Pasamos los días paseando por la ciudad, visitando lugares, no recuerdo cuentas mezquitas hemos conocido... y sé que nos faltarán muchas más. Conocimos la península histórica y vimos una de las seis colinas de Estambul, también hicimos un tour en barco. Visitamos la Basílica Cisterna, es un lugar hermoso, como salido de un cuento, tiene una puerta como de una casa antigua, al entrar es un poco oscuro y cuando bajas las escaleras hay un espacio grande con columnas y agua por todos lados, todo iluminado con luz azul, el agua cae por las paredes, brillan como si fueran joyas, es algo muy hermoso, quedé impresionada con ese lugar... los hay puentes y al pasar por ahí es como deambular en la historia.

Hoy, en nuestra última noche en la ciudad, hemos decidido disfrutar de la vida nocturna de Estambul, no es como el resto de Europa, tiene en cada espacio de la ciudad las costumbres de sus raíces y eso lo hace ser una de esas ciudades de las que no te querrías ir jamás.

El lugar es de esos que están decorados con tules y telares, tiene sofás de cuero

y oro, todo es tan excesivamente lujoso que realmente abrumba a cualquiera. Hay una banda de rock sobre un escenario y a decir verdad no entiendo ni media palabra de lo que cantan, pero a la gente parece gustarle porque bailan frente al grupo.

Nosotros estamos a un extremo, disfrutando del lugar y de nuestra compañía, Patrick está bebiendo una cerveza y yo un poco de vino. Estoy distraída mirando a la banda pero siento su mirada sobre mí, sonrío y me giro a mirarlo, levanta la mano y acomoda mi cabello.

→ **¿Quieres que te cuente un secreto?** — pregunta mientras sigue jugando con mi cabello

→ **¿Aún tienes secretos?** — pregunto con cierto temor, pero cuando él sonrío me tranquilizo — **Cuéntame...** — baja la mirada por unos segundos y entonces empieza...

→ **¿Recuerdas aquella vez que fuimos a tomar algo en Londres?** — busco en mi memoria, pero no logro saber de cuál vez habla — **¿Cuando te pusiste una minifalda y mis padres te apoyaron para que salieras tan indecente?**

→ **Jajaja... no estaba indecente... estaba sexy** — bromeo y él sonrío — **¿Te parecía sexy?**

→ **Demasiado... Y me molestaba el hecho de que otros pudieran desearte del mismo modo que te deseaba yo** — ahora tiene el ceño fruncido y soy yo la que sonrío — **La verdad es que no soportaba el hecho de que otros hombres te miraran... Aquella noche fue la primera vez que golpeé a Tomas.**

→ **¿¿Qué??** — pregunto sorprendida y él asiente.

→ **Cuando te llevé al auto él apareció, dijo algunas cosas y lo golpeé** — sí, estoy sorprendida y ahora él sonrío — **Juro por mi vida que sentí un placer indescriptible cuando lo hice.**

→ **¡Patrick!** — lo regaño y él ríe.

→ Siempre traté de evitar estar donde ustedes estaban... Cuando ibas a casa con él siempre buscaba una excusa para no estar — él acaricia mi rostro y sonrío — **¿Recuerdas cuando llegaron de sorpresa a cenar?** — yo asiento — **Me fue imposible irme y tú parecías tan feliz y yo me preguntaba: ¿Por qué él? ¿Qué tiene él? ¿Por qué no me eligió a mí?**

→ ¡Ay por Dios, tú me veías como una hermanita!

→ No... Me mentía diciéndome era así — Patrick toma mi mano y sonrío — Esa noche salí con mis amigos y me embriagué... nunca en mi vida me había sentido tan celoso, tú fuiste la primera mujer que despertó mis celos — sonrío porque me hace feliz saberlo — **Pobre Simon... tuvo que soportarme así, estaba cabreado y le decía: ¿Por qué no tengo a alguien como ella? ¿Por qué Dios no me envía una mujer que me ame así? Y él decía: Porque nunca le hiciste caso, ¡cabrón!** — ambos reímos — Me negaba a aceptar que una niña me volvía loco... Me negaba a aceptar que mi pequeña Mary había crecido y que su cuerpo de mujer volvía loco al hombre en el que me había convertido...

→ ¿Cuándo fue la primera vez...? — Pregunto con curiosidad — **¿Aquella primera vez que realmente deseaste llevarme a tu cama?**

→ **Cuándo te vi bailando en ropa interior** — me dice con una voz sexy.

→ **No... no mientas, esa no creo que haya sido... ¿Cuándo realmente deseaste hacerme el amor?**

Patrick toma mi mano y le lleva a sus labios, posa su boca y besa mis nudillos, sonrío y luego se pone triste, nuevamente me mira y sus ojos me aceleran el corazón.

→ **Cuando ibas a casarte... Aquella primera vez que te besé** — comenta con una sonrisa — **Estaba ebrio porque no quería que te**



**casaras, pero cuando te besé, quise llevarte a mi habitación, deseé recorrer tu cuerpo y dejar mis huellas en tu piel... quería tocar tus pechos y quitarte la ropa — su voz es suave y sus susurros son tan sensuales que me siento acalorada — No sabes cuánto me costó recordar quién eras... no sabes cuánto me tuve que repetir que yo no era el hombre que habías elegido y no tenía el derecho de tomar lo que no era mío.**

→ **Yo siempre he sido tuya — le aseguro — Desde los diez años cuando me abrazaste para desearme un feliz cumpleaños y mi corazón saltó de mi pecho y casi no podía respirar, desde ese día yo ya era tuya, solo que no querías hacer uso de mí.**

Patrick ríe y se inclina para besarme, su lengua invade mi garganta y me doy cuenta que lo deseo tanto... Mi Grandote besa mi cuello y susurra a mi oído...

→ **Ahora quiero hacer uso de ti — dice mientras muerde mi lóbulo — ahora quiero recuperar ese tiempo perdido y hacerte el amor una y otra vez.**

Se pone de pie y extiende su mano, sonrío acalorada y la tomo. Patrick busca dinero en sus bolsillos y deja un billete sobre la mesa. Me hala de la mano y me lleva fuera del lugar.

Cuando estamos afuera la brisa fresca golpea mi rostro y Patrick me detiene para besarme, me cuelgo de su cuello y tiemblo al sentir su erección, entonces comprendo que nada ha cambiado, comprendo que todo sigue bien. Comprendo que la pasión sigue viva entre los dos y me hace feliz saber que nuestros cuerpos se siguen necesitando y que no tenemos problemas para dejarnos llevar por este amor que nos tenemos. Total, esta es nuestra luna de miel y debemos disfrutarla.

...

Mientras estamos en el vuelo de regreso a casa, Patrick sujeta mi mano y me

mira con ternura, con ese amor que espero él pueda ver en mis ojos también.

→ **Extrañaré esta ciudad... me he quedado enamorada.**

→ **Yo me he enamorado de ti... otra vez** — responde sonriendo — **Me siento peor que aquella primera vez.**

→ **¿Cuál primera vez?** — pregunto solo para ver si realmente lo recuerda.

→ **Aquella mañana... esa primera vez que estuviste en mi casa y te encontré en la cocina, meneándote mientras cantabas nuestra canción...** — rio ante el recuerdo — **Aquella primera vez que probé tus labios** — se inclina hacia mí y los muerde — **En ese momento supe que tú serías mi fin** — frunzo el ceño y él sonríe — **Mi principio y fin... después de ti ya no hay nadie... tú te convertiste en mi mundo, en mi vida, en mi gran amor.**

→ **Sí, y Laura no fue feliz al verme** — Patrick me regala una mala cara — **¿Qué?** — pregunto haciéndome la tonta — **Ella arruinó aquella mañana.**

→ **No lo creo** — dice Patrick mientras sube su mano por mi piernas desnudas — **Recuerdo muy bien el delicioso beso que me diste después de que ella se fue** — muerde mis labios y sonríe — **Eres malditamente sexy cuando estás celosa** — le regalo una mala cara y él me abraza — **Eres tan ardiente que cada vez que me haces una escena de celos, tengo ganas de ir a ti y arrancarte la ropa** — creo que se me hace difícil respirar... — **Cada vez que te pones celosa solo deseo hacerte el amor y recordarte que soy tuyo... absolutamente tuyo.**

Me recuesto de su pecho y sonrío como estúpida, me he acalorado a causa de sus comentarios. Él es realmente desesperante, siempre dice cosas como esas en lugares públicos donde no puedo hacer uso de mi derecho de dueña, jajaja...

...

Abro los ojos y me siento algo aturdida. Patrick está hablando por teléfono y le pongo mala cara. Él se inclina hacia mí y abre la ventana del avión. Sonrío al darme cuenta que estamos de regreso, hemos llegado a Barcelona, a nuestro hogar.

Sonrío emocionada de solo imaginar a mi bebé, quiero bajar de este avión y correr hasta la casa para volver a tenerlo en mis brazos. Es cierto, la hemos pasado bien, hemos disfrutado de unos días maravillosos, de momentos inolvidables y únicos, momentos que eran necesarios para nosotros, pero realmente he necesitado y extrañado mucho a mi bebé.

→ **Vale, tío, el lunes los llamaré, si gustas, podéis llamar a mi socio o podéis esperar hasta el lunes que retorno al trabajo** — no puedo evitar sonreír al escucharle el dejo español — **Estoy de vacaciones con mi familia... regresaré el lunes** — nuevamente se queda en silencio y luego se inclina para besar mis labios — **Vale, así quedamos, el lunes te veo.**

Patrick termina la llamada y se pone de pie, baja nuestro equipaje de mano y cuando nos dan la orden salimos del avión.

→ **¿Te digo un secreto** — pregunta mi esposo mientras esperamos para bajar — **Ya quiero tener a Jeremy en mis brazos.**

→ **¡Y yooo!** — exclamo sonriendo — **Lo he extrañado tanto** — Patrick sonrío y besa mi nariz.

→ **Gracias** — dice con dulzura y no comprendo — **Por haber hecho este viaje conmigo, sé que ha sido difícil dejar a Jeremy, pero a veces, es necesario.**

→ **Lo sé y me ha encantado, creo que la próxima vez no lo pensaré tanto... siempre y cuando mi bolita pateadora no tenga ni un rasguño.**

Patrick ríe mientras pasamos los controles y esperamos por nuestro equipaje.

Mientras lo hacemos me siento frenética, me siento desesperada, quiero y necesito tener a mi bebé en brazos... necesito de mi Príncipe, de esa versión pequeña de Patrick... ¡Necesito a mi hijo!

Mi esposo toma las maletas y caminamos por el aeropuerto, quiero correr fuera de él y llegar a casa muy pronto para ver a mi bebé, pero no es necesario, porque reconozco a mi mejor amiga de pie, casi a la salida del aeropuerto ¡y en sus brazos trae a mi bebé! Sonrío y acelero el paso para llegar a él.

→ **¡Ten cuidado!** — Advierte mi grandote mientras me alejo — **Vas a resbalar con esos zapatos.**

→ **¡Estoy bien!** — le aseguro mientras voy acelerando mis pasos.

Mis ojos están fijos en él, en mi pequeño y hermoso bebé, en sus manitos moviéndose y en su cabecita cubierta con un gorro. Me detengo solo a escasos centímetros de él y me inclino para que me vea, entonces él fija la mirada en mí y me regala una perfecta sonrisa que me llena de amor. Extiende sus brazos y mueve sus piecitos como tratando de liberarse de su tía para llegar a mí.

→ **¡Uy! Pero miren a este bebé... creo que realmente echó de menos a su mami** — dice Hannah mientras me o extiende — **Aquí está tu pequeño grandote.**

→ **¡Hola bebé...!** — susurro mientras beso sus mejillas — **¡Oh, mi vida! ¡Cuánto te extrañé!**

Mi niño se acurruca en mis brazos y me siento la mujer más feliz del planeta.

→ **¡Grandote!** — grita mi mejor amiga mientras se abraza como si fuera una niña en los brazos de su amado hermano — **¿Me extrañaste?**

→ **Claro que sí, pequeña... mucho.**

Patrick se ocupa de su hermana y me deja disfrutar de unos segundos de mí bebé. Pero toda la paz de mi pequeño termina cuando Patrick le pregunta a

Hannah si vino sola, entonces mi niño empieza a moverse en mis brazos con tanta desesperación que tengo que sujetarlo con más fuerza para que no se me caiga.

→ **Ya te escuchó** — le digo a Pat y él sonrío mientras suelta a su hermana y se acerca a nosotros — **creo que también te extrañó.**

→ **¿Tú crees?** — pregunta mi esposo con sarcasmo mientras busca la mirada de nuestro bebé — **¿Tú me extrañaste?**

Mi hermoso bebé abre los brazos esperando que mi esposo lo tome. Cuando lo hace, se calma de tal manera que parece que se hubiera quedado dormido. Tiene los ojitos abiertos y me mira con atención, pero no se mueve de los brazos de su padre.

→ **Mis niñas están celosas de él** — cuenta Hannah mientras mira a su hermano — **dicen que tú ya no juegas con ellas porque tiene un bebé nuevo.**

→ **No es cierto** — dice mi esposo sonriendo — **¿Quién dijo eso?**

→ **Annie... ya sabes que Amy no se queja, aunque demuestra que opina lo mismo.**

→ **¿Ves lo que haces?** — dice Patrick mientras besa el rostro de nuestro bebé — **Tenemos que ser más discretos... esas pequeñitas son de cuidado... ojalá crezcas pronto, necesito ayuda con tantas chicas.**

Hannah y yo reímos y entonces Robert aparece junto a Sarah. Sonrío al verlos y después de saludarnos caminamos hasta el auto. Me cuentan que mi hijo se ha portado muy bien y que ellos han estado felices de cuidarlo.

Al regresar a casa tenemos una cena familiar en la que le contamos a todos de nuestro viaje y les mostramos las fotografías que hicimos. Desafortunadamente Steve y Diana tienen que regresar hoy mismo a Londres así que después de la cena Patrick los lleva al aeropuerto.

Estoy feliz de que Hannah y Sarah se queden un par de días más. Realmente las

echo de menos cuando tienen que volver a Los Ángeles, pero así es la vida.

Mientras las niñas juegan en el jardín, Dianita y Jeremy están sentados en sus sillas vibradoras y observan a sus primitas mayores jugando. Sarah ha ido por algunas bebidas y galletas para comer. Las deja sobre la mesa y me extiende el plato de quesos y paté para que me sirva.

De pronto mi estómago se contrae y siento una acidez en la boca. Pongo mala cara y niego, verlas comer me da cierto malestar, el viaje parece que no me ha hecho bien porque me siento algo mareada.

→ **¡¡Tita!!** — grita Annie mientras sube sobre mis piernas — **Hola** — saluda levantando su rostro y mirándome.

→ **¡Hola, preciosa...! ¿Me extrañaste?**

→ **Sí** — dice mientras levanta su vaso de leche achocolatada y la acerca a mi boca — **Toma.**

Dice ofreciendo su bebida y entonces la acidez vuelve pero esta vez con más fuerza. Sujeto a Annie de la cintura y la siento en el sofá, me pongo de pie y camino hacia el baño mientras me cubro la boca con la mano.

→ **¿Estás bien?** — grita Hannah caminando detrás de mí — **¿Mary?**

Tengo que correr para llegar al baño, me arrodillo sobre el inodoro y no puedo controlarlo. Echo afuera toda la comida y empiezo a sudar frío. Hannah entra y coloca una toalla mojada sobre mi frente.

→ **Está bien...** — dice tranquilizándome — **tranquila.**

Gracias a Dios me calmo en pocos minutos. Mi mejor amiga me ayuda a ponerme de pie y se mantiene cerca mientras me aseo. Cuando por fin estoy calmada ella me mira preocupada.

→ **La comida del avión ha debido caerme mal** — le aseguro — **Qué horrible...** — me quejo — **¡pero estaba rica!** — Hannah ríe mientras me mira de forma extraña — **Estoy bien, no te preocupes... ¡Y no le**

**digas a Patrick!**

→ **¿Qué no va a decirme?** — pregunta mi esposo asomándose al baño — **¿Estás bien?** — pregunta ahora preocupado al verme — **Estás pálida.**

→ **Ha vomitado** — responde Hannah — **Dice que le cayó mal la comida del avión.**

→ **Pero si solo comiste un sándwich de queso** — comenta mi esposo mientras se acerca a mí — **Quizá es un virus o algo más** — asegura mientras me saca del baño — **Creo que debemos llamar a la doctora.**

Me siento sobre el sofá y Sophia aparece con Jeremy en brazos y Laura con Dianita.

→ **Lau, busca el número de la doctora, por favor** — ella asiente y empieza a caminar

→ **Mejor de la ginecóloga** — comenta Hannah a un lado del salón y todos la miramos — **¿Qué?** — pregunta haciéndose la tonta — **Solo es una sugerencia.**

→ **Hannah, no empieces** — le advierto y ella ríe mientras se acerca a mí.

→ **¿Te ha venido el periodo este mes?** — pregunta la muy indiscreta y le pongo mala cara — **Solo creo que debemos descartar posibilidades...**

→ **¡No molestes!** — le grito y ella ríe — **Solo debe ser por el viaje** — le digo a Patrick, quien me mira muy serio, con esa mirada de duda que conozco muy bien y sé la razón — **Patrick, no le hagas caso.**

→ **No recuerdo que te haya venido el periodo el mes pasado...** — asegura mi esposo.

→ **¡No tienes que recordarlo, es cosa mía, déjenme en paz!**

Me pongo de pie tan rápido, que todo empieza a darme vueltas y Patrick me

sostiene con fuerza para no dejarme caer. Entonces nos miramos a los ojos y no necesitamos decir media palabra. La duda esta latiendo entre nosotros.

En cuestión de minutos, Sarah aparece con una prueba de embarazo casera y Patrick me lleva hasta el baño. Juro por Dios que estoy temblando de nervios, la idea de otro bebé no me molesta, pero es algo tan inesperado...

Intento convencer a Patrick de que es una locura, que Jeremy fue un milagro pero que es tonto esperar que a nos regalen otro milagrito de esos. El muy terco no me escucha, así que estoy siendo obligada a hacerme la prueba.

Pasados unos minutos la dejo sobre el lavado y después de asearme salgo hasta el sofá. Son los minutos más largos de la historia, mis cuñadas están sentadas cerca de mí y todas miramos la seriedad de Patrick, no sé si está asustado, preocupado o solo nervioso, quizá sean las tres opciones. Mi grandote mira la hora en su reloj y levanta la mirada, asiente y lo veo dar media vuelta y entrar al baño... entonces se tarda unos segundos y aparece frente a la puerta, su rostro sigue inexpresivo y de pronto... una sonrisa inmensa se dibuja en sus labios y sus hermanas empiezan a gritar. No puedo escuchar lo que dicen, creo que he entrado en *shock*.

Patrick se acerca y se arrodilla frente a mí, levanta la prueba hasta mis ojos y puedo ver las dos rayitas... «¡OH DIOS MÍO!»



## Por siempre, mi amor...

Ser un niño es tan fácil... Te sientes protegido por tus padres, por mami que con sus besos te hace sentir que el mundo es perfecto, con papi que se convierte en un héroe para protegerte y te hace pensar que él es el *superman* de tu vida y tú eres un súper niño.

Entonces, creces y alguna chica en la escuela te gusta, te das cuenta de que ya no eres un niño, te das cuenta de que eres un hombre y que el mundo está lleno de estos perfectos seres que son capaces de alegrar tu vida. Te conviertes en un seductor, aprendes lo que ellas quieren y esperan de ti, solo para complacerlas.

Terminas la universidad, consigues un empleo y te sientes grande, invencible, sientes que tienes todo lo que necesitas, que ahora no hace falta que papi y mami te protejan porque ya puedes hacerlo solo. Pero, entonces, se cruza en tu vida esa persona que está destinada a ser quien romperá tu corazón y te hará saber lo que es morir de decepción.

Caes... te levantas, vuelves a caer y tienes la obligación de volver a ponerte de pie. Así transcurre tu vida, hasta que un día te das cuenta de que te han robado el corazón, te das cuenta de que tus sonrisas, tus deseos y tus ganas de vivir se han ido tras esa persona que con una sonrisa logra que tu mundo vuelva a brillar. Esa persona que te hace sentir fuerte, esa persona capaz de curar tus heridas y hacerte sentir que el mundo vuelve a ser como cuando eras niño, pero esta vez, serás tú, el héroe y ahora tienes alguien a quien cuidar y proteger.

Mi vida comenzó el día en el que ella entró en mi corazón, el día en el que me di cuenta que aquella pequeña niña a la que vi crecer, ya era una mujer... y yo la quería para mí. Mi vida empezó el día en el que ella dijo que me amaba y entonces, quise ser el hombre que ella necesitaba.

Me hice fuerte, me hice valiente y enfrenté mis temores, mis desconfianzas... tomé su mano y la llevé conmigo. Los días más felices de mi vida, me los ha dado ella, mi pequeña Mary, la Princesa de mis sueños encantados.

Verla vestida de blanco, caminando hacia mí, fue la imagen más hermosa que he visto en mi vida. Aquel día cuando supe que iba a ser papá... ella me dio el mejor regalo de todos, me hizo el hombre más feliz del mundo. Entonces pensé que mi vida era perfecta, que todo lo bueno ya lo tenía y no necesitaba nada más... pero una vez más Dios nos tenía reservada una hermosa sorpresa... una maravillosa y perfecta sorpresa... un nuevo hijo.

Sujeto su mano y desearía que esta parte de nuestra historia pudiera borrarse, escucharla gritar de dolor me hace daño. Deseo tener el poder de aliviar su sufrimiento y darle mi fuerza para que pueda soportar todo esto. Mary me mira con esos hermosos ojos y sigo sintiendo su amor a través de su dolor.

— **Yo puedo grandote** — asegura con dificultad — **por favor...**

La escucho suplicar una vez más y me recuerda cuando estaba por nacer Jeremy. En aquel momento su vida estaba en peligro y tuve que tomar una decisión difícil, pero necesaria. Hemos hablado de esto, le he prometido que mientras ella y el bebé estén a salvo, no permitiré que la intervengan... y ella ha prometido que si es necesario, dejará que la doctora haga su trabajo.

Estoy de pie y ella tiene sus manos puestas sobre mis hombros, se inclina un poco hacia mí y grita de dolor mientras se encorva y yo masajeo su espalda tratando de restarle sufrimiento. Entonces, todo pasa y ella se incorpora y sonrío. Trata de ser fuerte para mí, trata de ser fuerte para nuestro nuevo bebé y me siento tan orgulloso de mi Princesa...

La puerta se abre y aparecen Hannah y mi madre. Mi pequeñita está asustada, la conozco bien, pero sonrío cuando mi esposa la mira. Se acerca a ella y toma sus manos mientras mamá me abraza.

→ **Nuestro niño está dormido, Sarah se quedó con él porque mamá quería venir a verte** — comenta mi pequeña.

→ **Él está feliz con Sarah... pero si quieres puedo regresar a casa y quedarme con él** — mi esposa toma la mano de mi madre y le sonrío.

→ **Sarah es una excelente tía, Jeremy estará feliz con ella** — mi madre se inclina hacia mi Princesa y besa su frente — **Gracias por estar aquí.**

→ **Tu madre llegará pronto** — promete mamá — **¿Las contracciones están siendo más seguidas?** — mi esposa asiente — **Creo que pronto nacerá, solo tienes que ser fuerte.**

→ **Yo soy fuerte** — asegura mi Princesa — **Lo soy, grandote.**

Sonrío y beso su mano. Juro por Dios que estoy orgulloso de mi Princesa; es tan fuerte, tan valiente... tan luchadora. Mientras la veo soportando todo este dolor desearía que fuera de esas chicas modernas que prefieren la cirugía antes de sentir ese dolor. Pero no, yo me tenía que casar con la mujer más terca de todas, con aquella que quiere sentir el trauma de traer a un bebé al mundo de la forma tradicional y dolorosa.

→ **Vamos a revisarte** — dice la doctora entrando a la habitación — **ojalá la dilatación haya avanzado o vamos a tener que operar** — Mi hermosa y terca esposa le regala una mirada envenenada y yo sonrío — **No comprendo cómo pudiendo evitar este dolor, queréis seguir soportándolo.**

Mi madre y mi pequeña salen de la habitación y yo me quedo junto a mi Princesa, entonces, las contracciones vuelven y ella grita de dolor. La abrazo con fuerza y ella trata de mantenerse fuerte mientras pasa. Cuando entra de nuevo la doctora, la examinan y después de unos minutos me mira.

→ **Creo que deberíamos intervenir.**

→ **¡No!** — grita mi esposa — **Aún es pronto.**

- **Han pasado ocho horas y sigues en siente de dilatación.**
- **Puedo esperar ocho horas más** — asegura mi esposa — **¡Yo puedo!** — repite mirándome.

La doctora me mira a espera de mi decisión, Mary ha prometido que me dejará hacer lo correcto, ella confía en mí y yo confío en ella.

- **¿Cómo está nuestro bebé?** — pregunto a la doctora.
- **Aún está bien, está en posición, pero ya ha pasado mucho tiempo.**

Mary me mira con temor y me acerco a ella para besarla. Mi Princesa está asustada y además está sufriendo, pero esta vez nuestro bebé no está en peligro, así que las cosas son diferentes.

- **Vamos a esperar** — respondo mirando a mi Princesa, ella sonrío y yo beso su frente — **Ella puede con esto.**

Mary sonrío, pero en pocos minutos la sonrisa se apaga a causa del dolor de las contracciones. Solo puedo sostener su mano y ser fuerte para ella. Tres horas más tarde la doctora la revisa, entonces sonrío y me informa que la llevará a la sala de parto porque mi Princesa tiene nueve de dilatación y está lista para dar a luz a nuestro bebé.

Mi Princesa no pudo ni sonreír a causa de los dolores. La suben a otra camilla y ponen sus piernas sobre unos soportes, la doctora se viste de forma adecuada y yo soy conducido a una pequeña habitación donde me dan un traje de esos que llevan las enfermeras. Me visto y desinfecto mis manos, me coloco el tapa boca y vuelvo hacia dónde está mi esposa. Tomo su mano y ella sonrío.

- **Gracias, grandote...** — susurra cuando me inclino hacia ella — **Ahora estoy lista.**
- **Sí, Princesa... lo estás.**

No pasa mucho tiempo cuando ella empieza a gritar, la doctora le da las

indicaciones y Mary hace exactamente lo que le piden. Puedo ver el dolor en su rostro, en la presión que ejerce en mis manos, en sus gritos ahogados, pero de pronto ella deja de gritar y su rostro refleja un alivio maravilloso.

Entonces, todo vuelve a estar en perfecto orden cuando escucho el suave sonido del llanto de un bebé... mi bebé. La doctora lo levanta hacia mí y sus hermosos ojos verdes me miran. El mundo se detiene y siento que mi corazón también, su piel aún está cubierta de sangre, su cabello está húmedo, pero sus hermosos ojos me observan como si me reconocieran, como si pudiera saber quién soy, como si pudiera entender que soy quien daría su vida a cambio de la suya, que viviré cada uno de mis días cuidándola y protegiendo su andar, como si pudiera entender que soy esa persona que ahora se siente completamente feliz gracias a su nacimiento.

Es curioso cómo a veces creemos que nuestra pareja es el motor de nuestras vidas... y solo entendemos lo equivocados que estamos cuando nos convertimos en padres. Cuando tu mundo comienza a girar en torno a ese pequeño ser que tú has ayudado a crear, cuando su llanto es solo una melodía suave que aprendes a disfrutar, cuando lo sostienes en tus brazos y deseas tener un súper poder para protegerlo del mundo entero y evitarle sufrir.

De pronto, dejas de ser el hijo de alguien para ser el padre de alguien, dejas de ser el protegido para convertirte en protector. Tu mundo se completa, tu vida es perfecta y solo puedes darle gracias a Dios por haber sido tan generoso contigo.

...

Bajo del auto y me quedo observando mi casa, mi hogar, el lugar donde están las personas más importantes de mi vida. La puerta se abre y ella aparece, entre sus piernas se escurre un pequeño de cabello rubio y ojos verdes, un niño vestido de jeans y camisa, un niño hermoso que mueve sus pequeños pies con dificultad mientras trata de llegar a donde estoy.

Me arrodillo sobre el jardín y abro mis brazos para él. Mi Princesa le pide que vaya con cuidado porque se puede caer, pero él no parece escuchar, solo corre con los ojos fijos en mí, con una gran sonrisa y con esa felicidad que le causa volver a verme.

Finalmente, llega a mis brazos y lo sujeto con fuerza, dentro de mí, todo se estremece y se llena de amor, de ese puro e infinito amor que sentimos por nuestros hijos. Mientras lo abrazo trato de llenar el vacío que he sentido estos tres días sin él. He extrañado su olor a bebé, porque es de ese modo como huele, a pesar de que ya tiene dos añitos a mí me sigue pareciendo un bebé, mi pequeño y hermoso bebé. Mi inquieto niño, mi hermosa bolita pateadora.

Abro nuevamente la puerta del coche y busco la bolsa de regalo para él. Jeremy abre los ojos sorprendido mientras le entrego su obsequio, aún no puede hablar bien, pero en su idioma me deja saber que quiere que se lo abra, así que busco el pequeño mono de peluche y se lo entrego. Mi niño lo abraza con fuerza y luego me abraza también.

— **¡Oh qué lindo...!** — dice mi Princesa cuando finalmente está frente a mí — **¡Papi ha traído un obsequio para ti!**

— **Shiii** — grita mi bebé mientras me inclino para besar a mi esposa y él cierra los ojos.

— **Tenemos que ponerle un nombre** — dice mi Princesa y luego me sonrío — **Hola, Grandote...** — besa mis labios y todas las piezas de mi rompecabezas se completan.

— **Te he extrañado mucho, Princesa.**

— **Yo más a ti, Grandote.**

Beso su rostro y luego se aleja solo un poco para dejarme saludar a mi nueva Princesita, Entonces, mi mirada se va sobre esos verdes y brillantes ojos que me miran con interés. Me inclino un poco hacia ella y beso su frente mientras que Jeremy no tiene la intención de liberarme. Ella me mira y el corazón me

salta del pecho, entonces me doy cuenta de lo que decía papá, ahora entiendo lo que durante años trató de explicarme y ahora logro comprender realmente.

Un hijo varón es capaz de darte la felicidad absoluta y hacerte sentir el hombre más orgulloso del mundo. Sabes que tendrás alguien con quien mirar los canales deportivos y con quien patear pelotas o coleccionar coches... pero, ¿una niña? Una niña es otra cosa....

Es una sonrisa dulce, una mirada tierna, es un cuerpo frágil, un alma sensible. Es un poco de ti, con mucho de ella. Es ir a comprar zapatos de ballet y adornos para su cabello, es saber que en algún momento crecerá y necesitarás una escopeta. Es pedirle a Dios que la aleje de los tipos como Alexander, es saber que nunca habrá alguien lo suficientemente perfecto para ella, no importa que tantos títulos tenga, ni que tan buen ser humano sea, simplemente nadie será merecedor de lo único perfecto que tienes. Una niña es esa parte de ti que necesitas proteger, que no quieres compartir, que desearías nunca dejarla ir.

Mary Isabelle me mira y mi mundo se vuelve rosa, me convierto en un padre enamorado, encantado por la belleza de su rostro, por sus suaves manos, por su sonrisa de bebé. Entonces comprendo lo que solía decir papá: los niños nacen para dos cosas en la vida; convertirse en hombres y proteger a las mujeres.

Y es que yo sabía esto desde hace tiempo, desde que mis hermanitas empezaron a crecer, desde que Sarah empezó a tener novios, desde que Hannah se metió con un cantante de mal aspecto, desde que Mary se escapaba de la casa y papá y yo pasábamos horas buscándola por la ciudad.

Yo he sabido esto, yo he nacido para esto, tengo tres sobrinas a las cuales amé desde el momento en que supe que iban a nacer, tengo dos hermanas, y una madre a la que amo con el alma. Además tengo una esposa a la que he cuidado desde que era pequeña y por la que hoy daría mi vida entera, pero todo eso es

tan pequeño, comparado a lo que siento cuando tengo a mi hija en brazos...

Entonces, tengo que ser fuerte, más fuerte, tengo que ser bueno y tengo que ser dulce. Entonces, me quito el traje de hombre de negocios, de macho dominante, de hombre de la casa, de esposo controlador y me convierto en una persona débil y enamorado, estúpidamente enamorado de mi pequeña niña que con esos hermosos ojos tan parecidos a los de su madre se ha convertido en mi punto débil, en otra mujercita que puede hacer conmigo lo que quiera.

— **Ven, mi amor** — dice Mary a nuestro hijo — **Deja que papi salude a Bell** — mi niño no tiene la intención de hacerlo — **A mí nadie me quiere...** — dice mi esposa haciendo un puchero y Jeremy se gira a mirarla — **Todos se quieren ir con papá y a mí nadie me quiere.**

Enseguida mi niño se suelta de mí y se lanza a los brazos de mi inteligente y manipuladora esposa. Tomo a Isabelle y cierro los ojos para disfrutar del placer de tenerla en mis brazos. Miro a mi Princesa y ella me guiña un ojo, me inclino hacia ella y beso sus labios mientras abrazamos a nuestros hijos. Mientras nuestro mundo está completo ahora que estamos juntos.

...

Tener una empresa a tu cargo no es sencillo, demanda mucho de nuestro tiempo y aunque Christian trata de ocuparse de los negocios fuera de Barcelona, a veces tengo que ocuparme de alguno que aparece de imprevisto y entonces debo dejar a mi familia.

No es algo que me agrade, no me hace feliz estar lejos de ellos, pero a veces no vale la pena llevarlos conmigo porque paso el día inspeccionando alguna obra o reuniéndome con muchos colaboradores. Pero es difícil y es duro, los echo mucho de menos, me siento vacío cuando no están a mi lado, es por eso que siempre vuelvo rápido a casa, a mi hogar, con mi familia.

Como cada vez que vuelvo de un viaje, llevo a mi esposa a cenar, es mi forma



de compensar el tiempo que la he dejado sola, es mi forma de llenar el vacío que siento cuando no la tengo junto a mí. Siempre elegimos un restaurante donde podamos conversar y contarnos las cosas que hemos hecho cuando no estamos juntos, a pesar de que hablamos varias veces al día siempre hay algo que nos faltó decir o algo nuevo que queremos contar.

Una cena romántica y luego un bar donde soy solo un hombre enamorado con ganas de gritarle al mundo que tengo a la mujer de mi vida y soy feliz por ello. Sonrío cuando una canción comienza a sonar por todo el lugar, me pongo de pie, tomo su mano y ella me sigue hasta el centro del lugar. La sujeto de la cintura y ella se cuelga de mi cuello, me regala un beso, uno de tantos que tendré esta noche.

Mary sonrío y me mira con el mismo amor, con la misma admiración que había en sus ojos cuando era aún una jovencita. Ahora es una señora, una madre, una esposa y ¡joder... le daría una medalla por todas! Porque no hay nadie mejor que ella, no hay nadie que la pueda superar.

— ***Te has vuelto una razón para decir que doy mi vida a cambio de tu amor, Fue un beso infinito un segundo contigo... estoy perdiendo en ti mi corazón*** <sup>[7]</sup> — comienzo a cantarle y sus ojos se cristalizan mientras sonrío ampliamente — ***Te has vuelto una razón para sentir... que callas el vacío en mi interior, hoy tengo en mis manos, el alma rogando... que sientas lo que estoy sintiendo yo*** — sonrío con exceso de amor y acaricia mi rostro mientras nuestros cuerpos se mueven al compás de la canción — ***Escúchame que el amor es como es, llega en silencio y descalzo... Entiéndeme, yo no descansaré... hasta tenerte a mi lado*** — Sus lágrimas caen y yo me inclino para besarla.

— ***Te amo tanto, grandote... Amo lo que soy contigo, lo que tengo, lo que soy y lo que seré a tu lado.***

— ***Amo mi vida porque tú estás en ella, amo a nuestros hijos y amo***

**saber que cuando termine el día, tú estarás esperando por mí... Amo saber que al despertar, serán tus labios los que me besaran — beso su nariz y me siento tan feliz de tenerla a mi lado — *Para enamorarte de mí, yo seré tu cómplice en cualquier locura y te acompañaré, seré tu soldado en tu cuerpo, tu esclavo o guardián del sabor de tu piel...*— mi Princesa sonrío y besa mi nariz — *Por siempre mi amor he jurado... que así te amaré...***

Hay historias a las que no le podemos poner un fin, justo en el momento en que creemos que todo acaba, la vida nos sorprende con algo nuevo y todo vuelve a empezar. Lo único que podemos hacer es continuar, levantarnos en cada caída, ser fuertes y seguir nuestro camino porque al final de este, siempre encontraremos a esa persona que se convertirá en nuestro complemento, en nuestra razón de vivir y esa persona nos convertirá en seres más fuertes y valientes para ella y los hijos que nos dará.

He caído tantas veces... y en todas me he tenido que levantar. He sufrido y he llorado, pero también he conocido la felicidad. Al final esa es la vida, una montaña rusa de emociones y sentimientos, una mezcla de lo bueno y lo malo, un conjunto de caminos que debemos tomar. A veces elegiremos el equivocado y dolerá, pero en algún momento tomaremos el adecuado y entonces la vida nos recompensará por haber sido fuerte, por habernos levantado, por no haber perdido la fe.

Soy Patrick Bosworth, tengo 37 años y mi historia, apenas está por comenzar...

## EPÍLOGO

*Bajo las escaleras y escucho la voz de mamá en la cocina, camino hasta la puerta y ella está al teléfono. Mami me lanza un beso y yo le sonrío. Está haciendo el pastel favorito de papá y el mío.*

— ***Ya tenemos el equipaje listo, ¡muero por estar allá!***

*Mami siempre sonrío, ella siempre está feliz y eso también me hace feliz. Camino hasta la silla donde está mi hermana y le alcanzo su banana, ella me sonrío y levanta su manito para decirme adiós cuando salgo de la cocina. Abro la puerta y me siento en la entrada, muevo mis pies con impaciencia y miro hacia el reloj que está colgado sobre la pared. No sé qué hora es, pero las manijas se han movido desde la última vez que lo vi, así que eso debe significar que ya falta poco. Mamá me ha dicho que aún es temprano, pero ya ha pasado mucho tiempo.*

*Abrazo a Rocco, mi mono de peluche y cierro los ojos cuando siento el olor del perfume de papá sobre él. Mamá lo perfuma cada día, dice que así no echaré tanto de menos a papi, a veces quisiera decirle que eso no ayuda, eso me hace extrañarlo más. No sé porque no nos ha llevado con él, mamá dice que no siempre podemos acompañarlo, pero no comprendo la razón.*

*Mami aparece y se sienta junto a mí, tiene a Bell en sus brazos y me levanta del escalón para sentarme sobre su falda. Mi mami es bonita, no creo que nadie pueda ser más bonita que mi mamá, su cabello es largo y tiene las mismas ondas que tiene el mío, ella dice que en eso soy igual a ella, aunque todos digan que me parezco a papá.*

— ***¿Quieres que te cuente una historia?*** — Asiento y ella sonrío...  
*Mamá es muy bonita cuando sonrío — **Había una vez... una señorita que desde muy pequeña quiso tener un hijo y siempre esperó que Dios***

**le enviara uno** — *La escucho con atención a pesar de que ya me ha contado esa historia* — **Un día, Dios le hizo ese regalo... un hermoso y perfecto regalo...** — *Le regaló un bebé* — **¡Dios, le regaló un bebé!**

*Me gusta escuchar a mamá, su voz es suave y me hace sentir feliz. Ella me abraza y me besa mientras me cuenta la historia, a veces cuando la cuenta parece querer llorar, papá dice que llora de felicidad, ¿se puede llorar de felicidad? Yo solo lloro cuando tengo hambre, frío o cuando me hago pipi.*

— **... Aquella tarde, mientras la señora esperaba que le dijeran si tendría una niña o un niño, sintió que sería una niña, porque su bolita pateadora siempre se alegraba cuando su esposo hablaba... ella se imaginó que tendría una hija... pero, ¿sabes algo? Él quería un niño** — *Sonrío* — **Él siempre soñó con tener un hijo, había crecido rodeado de niñas y él quería un varón... aunque igual estaría feliz si tenía una niña... ¿Y sabes qué era el bebé?** — *Yo asiento, mamá sonrío y besa mi frente* — **Claro que lo sabes... te he contado esta historia desde que naciste y sabes que ese bebé era...**

*El sonido de un auto me hace dejar de prestar atención a mamá, ella me sujeta con más fuerza mientras veo el auto entrando a casa ¡Es papá! ¡Papi volvió! ¡Mi papá ha vuelto!*

*Me muevo con desesperación, pero mamá no me libera, me sujeta con fuerza y quiero pedirle que me deje ir pero ella no lo hace, ella no me deja ir hacia papi.*

— **Espera que detenga el auto... prometo dejarte ir cuando lo haga.**

*La miro y ella besa mi mejilla, nuevamente me giro hacia el auto de papá y cuando se detiene, mamá cumple su palabra y me deja sobre el jardín, pero no me suelta hasta que él abre la puerta.*

— **¡Hola, campeón!**

*Grita papá mientras se arrodilla sobre el jardín y extiende sus brazos hacia mí.*

Mamá por fin me suelta y salgo corriendo hacia él, soy pequeño y no soy rápido, no puedo llegar tan pronto a papá, pero él me espera con paciencia. Me sonrío y espera por mí, como yo espero por él cuando sale de viaje.

Por fin llego hasta donde está papá y me abraza, aún soy pequeño y cuando papi me abraza me siento aún más chico. Él me besa sin detenerse y yo solo me abrazo a él para no dejar que se vaya nunca más.

— **¡Joder! ¡Cómo te he extrañado campeón!**

Papá se pone de pie y me levanta en sus brazos. Me sujeto fuerte de su cuello y él no deja de besarme, solo lo hace cuando mami se acerca con Bell, entonces papi se queda mirando a mi hermanita y ella empieza a moverse con fuerza de los brazos de mami, creo que también quiere saludar a papi. Papá me mira y sonrío mientras besa mi mejilla y susurra a mi oído.

— **Voy a saludar a tu hermanita, ¿de acuerdo?** — Pregunta papi, pero yo no quiero liberarlo — **¿Recuerdas lo que te dije cuando nació tu hermanita?** — Yo asiento— **Eres su hermano mayor, serás su héroe y cuidarás de ella... Tú y yo somos los hombres de la casa y debemos quererlas y protegerlas... Ese es el trabajo del hermano mayor.**

— **No te preocupes, Isabelle** — dice mami mirando a mi hermanita — **Yo me encargaré de ellos dos para que no te hagan la vida imposible.**

Papi sonrío y me inclina hacia mami, ella me sujeta con fuerza y mi hermanita se va a los brazos de mi papá. Mami me llena de besos mientras que papi le dice a mi hermanita lo mucho que la extrañó. Al principio me molestaba compartir a mis papis con ella, pero creo que es divertido, soy el hermano mayor y papi dice que algún día ella tendrá que obedecerme y respetarme... no sé qué significa, pero suena divertido.

— **Hola, Princesa** — dice papi ahora mirando a mami, ella se inclina hacia él y yo cierro los ojos porque sé que se besarán... ¡Qué asco! — **Dios... ¡Cómo los he extrañado!**

*Papi nos abraza y todos estamos felices. Lo hemos extrañado mucho, ser el hombre de la casa no ha sido fácil. No quiero que papi se vaya de nuevo, puedo intentar hacer su trabajo de cuidar a mami y a Bell cuando él no está pero... ¿Quién puede reemplazarlo ante mí?*

...

*Camino en medio de la gente y me pregunto ¿Por qué coño me miran tanto? He prometido que voy a portarme bien y yo siempre cumplo mis promesas. Mamá no quiere que siga peleando con nadie, ni siquiera por Bell... pero, ¿cómo no voy a hacerlo? Es mi hermana y quiero protegerla.*

*Extraño Barcelona, echo de menos a mis amigos, extraño mi casa y todo mi puto mundo, aquí me miran como si jamás hubiesen visto a un hombre... Sí, ya sé... Tengo dieciséis años, pero soy un hombre. Mido 1.85 y mi yaya dice que papá era igual que yo a mi edad, eso me hace sentir genial... amo que diga que me parezco a mi padre... porque es el tipo más genial del planeta.*

*Dicen que los niños solemos ser más pegados a nuestra madre y ¡sí! Joder... ¡Amo a mi madre con toda el alma! Pero papá es mi héroe, ni superman es tan genial como papá, él siempre lo puede todo, él siempre dice y hace cosas que me llenan el alma y me hace sentir que no existe nada que yo no pueda hacer, porque papá dice que soy mejor que él, pero yo no creo que exista alguien mejor que mi padre.*

*Camino fuera del edificio y a lo lejos veo a mi hermana, frunzo el ceño al ver a un cabrón demasiado cerca de ella. Sé quién es, porque está en una de mis clases. El muy cobarde se despide apenas me ve y sonrío mientras lo veo alejándose.*

*Amy, una de mis primas me mira y le advierte a mi hermana que me estoy acercando. Mi hermanita gira sus ojos mientras me acerco a ellas.*

— **¿No tenéis clases?** — pregunto molesto.

- **He terminado** — responde sin mirarme.
- **¿Y qué hacéis aquí?**
- **Estamos esperando a Annie** — Busco a mi otra prima y no la veo.
- **¿Y dónde está?**

Ambas se quedan en silencio y creo que puedo verla apoyada de un árbol mientras que un cabrón se inclina con toda la intención de besarla. Mis pies se mueven sin pensarlo y escucho los pasos de mi hermana y mi prima detrás de mí.

- **¿Qué hacéis?** — Grita mi hermanita.
- **¡Voy a romperle la cara a ese cabrón que trata de besar a mi prima!**
- **¿Estáis loco?** — Vuelve a gritar — **¡No tenéis derecho a hacer eso!**
- Me detengo y la miro cabreado — **Ella no es tu hermana y ambas son mayores que tú.**
- **¿Y?** — Pregunto y mi hermana, aunque quiere responder, no lo hace.

Me giro y Annie empuja al cabrón que está cerca, me mira asustada y cuando el cabrón trata de acercarse nuevamente lo sostengo de la camisa y lo lanzo lejos de mi prima con todas mis fuerzas. Ellas gritan y él me mira con ganas de matarme, pero cuando se pone de pie se da cuenta de que no es lo suficientemente grande para hacerlo.

- **¡Si te vuelvo a ver cerca de mi prima, te partiré la cara... estáis advertido!**

Sujeto del brazo a Annie, pero ella se suelta y camina delante de mí muy molesta. Todos vamos hasta la puerta donde ya está Robert esperando por nosotros. Annie sube sin decir media palabra junto a mi hermana y la otra gemela. Robert me mira y yo me encojo de hombros cuando me siento adelante.

- **Buenas tardes niñas, ¿cómo les fue?**
- **Bien, Robert** — Responde Amy pero Annie sigue molesta y y después de unos segundos le dice....

— ***Sería mejor si papá no nos obligara a estudiar en la misma escuela que Patrick.***

Robert me mira sorprendido y sonrío. El comienza a conducir y pone un poco de música para calmar el ambiente. La casa no está tan lejos así, que en pocos minutos ya estamos allí.

Las chicas no esperan que Robert les abra la puerta, bajan sin esperar a nadie. Levanto la mirada al ver a mi yaya y a papá de pie en la entrada. Annie corre hacia él y lo abraza mientras llora.

Mi padre me regala una mirada de advertencia, la cual no me gusta, porque sé que estaré en problemas si no consigo argumentar mi defensa de forma apropiada.

— ***¿Qué sucede, pequeña?*** — Pregunta papá mientras abraza a mi prima.

— ***¡No quiero estudiar con Patrick!*** — Lloriquea mientras me acerco a mi abuela y la beso.

— ***Hola, yaya.***

— ***Hola, mi amor*** — dice con una voz dulce — ***¿Qué ha pasado?***

— ***No he dejado que un cabrón la arrinconé a un árbol y la bese.***

Mi padre frunce el ceño y mi tía Hannah aparece, se asusta al ver a mi prima llorando, pero Annie no se despega de papá, mi tía saluda a mi hermana, a Amy y luego se acerca a mí. Mi tía me llena de besos como si todavía fuera un crío cinco años, pero estoy acostumbrado, mis tías son así conmigo.

— ***¿Qué sucede, Annie?***

— ***¡No quiero estudiar en la misma escuela que él!***

— ***¡Solo porque no he dejado que un cabrón te arrinconé como si fueras una...!***

— ***¡Patrick!*** — Advierte papá y yo me quedo en silencio.

— ***¡No quiero estudiar con él!*** — Grita nuevamente mi prima — ***¡No***



**me deja en paz!** — Grita mirándome — **¡Yo soy mayor que tú... soy mucho mayor que tú y no puedes tratarme como si fueras mi hermano porque ¡¡NO lo eres!!**

— **¡¡Annie!!** — Grita mi tía Hannah — **¡No le hables así a tu primo!**

Annie está por hablar, pero mi tía Hannah se lo impide con un movimiento de mano que me recuerda mucho a papá.

— **¡Solo estábamos conversando!** — Dice mi prima muy molesta.

Por un momento todos nos quedamos en silencio y Annie observa a su madre y a mi padre esperando a que alguno diga algo, entonces mi tía se acerca a ella, acomoda su cabello y seca sus mejillas.

— **La forma como permitas que te trate un chico ahora**— dice mi tía Hannah — **será la forma como te tratarán todos los demás.**

Annie no es feliz con lo que dice su madre, pero se mantiene en silencio, entonces papá deja a Bell y se acerca a mi prima, besa su frente y le sonrío.

— **Sé que no es fácil, sé que ahora crees que todos somos tus enemigos... pero te puedo asegurar una cosa, pequeña... solo queremos cuidarte.**

— **¿Es que no puedo tener amigos?**

Tengo la intención de hablar y creo que papá lo sabe porque levanta la mano y me siento como si literalmente me hubieran tapado la boca.

— **Jeremy no va a pasarse de la raya, él solo trata de cuidarte** — Mi prima iba a decir algo, pero papá continúa — **y si en algún momento lo hace, yo me encargaré de él... te lo prometo...**

Annie se abraza de papá y todos volvemos a la casa. Solemos pasar las vacaciones de verano en Londres, solemos tomar los cursos juntos; Amy, Annie, Diana, Isabelle y yo... sé que lo hacen para que pasemos más tiempo, juntos, pero alguien debería decirle a nuestros padres que estás niñas ya están

creciendo y detestan tenerme cerca.

La nana nos avisa que la cena está lista, así que cuando termino de vestirme, salgo de mi habitación y en el pasillo me encuentro a mi prima Annie. Ella me mira y cuando creo que se irá de largo y no me dirigirá la palabra, hace todo lo contrario, se detiene y me mira.

— **Gracias** — dice con dificultad — **Mi tía Sarah dice que algún día lo entenderé... hoy no es ese día, pero... gracias.**

Se acerca a mí y me inclino para que bese mi mejilla. Luego se va corriendo escaleras abajo, la puerta de la habitación que era de mamá se abre y Bell aparece, frunzo el ceño al verla usando una diminuta falda. Papá y mamá salen de su habitación sonriendo, papá se cruza de brazos y observa a mi hermana muy serio... Ella mira a mi madre, pero mamá no dice media palabra así que mi hermanita respira profundo y vuelve a abrir la puerta.

— **Isabelle...** — Llama papá y ella se gira a mirarlo — **Te amo** — ella suspira y le sonrío

— **Yo te amo más, papi.**

Entonces entra a su habitación y cierra la puerta tras ella. Papá me mira y mamá empieza a caminar hacia la escalera.

— **Detente...** — Dice mirando a mi madre, ella se detiene y se gira a mirarlo — **¿De dónde salió esa falda?** — Pregunta papá muy serio y mi madre regresa hasta donde él está.

— **Se lo compré yo** — Responde con mucha valentía mientras acomoda el cuello de la camisa de papá— **Creo que le queda hermosa y lo usará cuando estés en uno de esos viajes donde no nos llevas contigo.**

Estoy esperando que papá se defienda, pero él finalmente sonrío y ella besa sus labios. Mamá se acerca a mí y besa mis mejillas, sujeta mi rostro entre sus manos y dice...

— *Ustedes pueden ser muy rudos y les puede encantar dar órdenes, pero en esta familia... ¡Mando yo!* — Miro a papá esperando su defensa, pero él solo ríe — *Los amo.*

*Es todo lo que dice antes de irse. Papá y yo nos mantenemos en silencio hasta que ella está lejos y luego él me mira....*

— *Solo la dejas creer que es así... ¿verdad?* — Pregunto y él sonrío.

— *No* — Responde con mucha seguridad, la de siempre — *Hubo una época en la que necesitaba tener el control de todo y de todos... gracias a tu madre cambié, ahora me importa lo que ella piense y lo que ella siente, me importa más hacerla sonreír... me gusta más cuando sonrío que cuando está enfadada* — Papá sonrío — *bueno, también me gusta enfadada.*

— *A mí no* — Le aseguro y él sonrío.

— *Te comprendo, puede ser muy atemorizante cuando está enfadada*  
— Bromea — *Jeremy... no importa quien tenga el control, eso no te da la felicidad, eso te da poder, pero no es lo que te hace dormir tranquilo, ni lo que te roba una sonrisa por las mañanas... En una relación, debe haber comunicación y debe haber respeto... si aprendes a respetar a las personas, con todo y sus defectos, si aprendes a aceptar que no siempre tendrás la razón y que puedes equivocarte con mucha frecuencia, entonces, ese día... serás feliz.*

*Mi abuelo Steve sale de su habitación y sonrío al vernos.*

— *¿Qué hacen aquí?* — Pregunta — *Diana avisó que el almuerzo está listo.*

— *Sí, estábamos por bajar... solo le aclaraba algunas cosas a Jeremy*

— *Mi abuelo sonrío y asiente* — *Estar rodeado de tantas mujeres queriendo hacer lo que les plazca, no es fácil para nadie* — Bromea papá y mi abuelo ríe.

- **No, pero es un privilegio que pocos tienen... somos afortunados.**
- **Estoy de acuerdo, papá.**

*Mi abuelo abraza a mi padre y empiezan a caminar. Acomodo mi camisa y tomo una postura similar a la de ellos. Mi hermanita aparece nuevamente y me mira nerviosa mientras observo el vestido que ahora lleva puesto.*

- **El almuerzo está listo** — *Le digo extendiendo mi mano, Bell sonríe y la toma* — **Tu hermano aún no est  listo para aceptar que ya no eres una bebé** — *Le aseguro.*
- **Algún día tendrás que hacerlo** — *Dice besando mi mejilla.*
- **S , pero ese día no es hoy.**

*Mi hermanita se abraza a m  y juntos bajamos las escaleras de la casa de mis abuelos. En el primer piso está el tío Alex, mi tío William también ha llegado y está hablando con mi padre. Mi yaya Diana aparece y nos invita a entrar al comedor, avanzamos hasta que ella me detiene para besar mi mejilla...  la amo!*

*Cada uno de nosotros toma su lugar en la gran mesa Bosworth. Mi abuelo Steve a la cabeza, mi padre al otro extremo, mamá junto a él, yo junto a ella y así todos y cada unos de nosotros juntos. El abuelo toma su copa y se pone de pie mientras la hace sonar para llamar nuestra atención.*

- **Creo que se los digo siempre, pero lo hará de nuevo** — *dice mientras nos mira* — **A Diana y a mí nos hace muy felices tenerlos en casa** — *mi yaya asiente y me lanza un beso* — **Antes eramos solo seis** — *dice mirando a sus hijos y luego a mi madre* — **Porque tú, mi querida Mary, siempre fuiste parte de esta familia** — *mamá le sonríe con dulzura y él continua* — **Luego Hannah se casó con Alexander y nos regalaron a est s hermosas niñas** — *agrega tomando la mano de Amy y sonriéndole a Annie* — **Después Sarah nos presentó a William y poco después llegó Diana** — *mi tía Sarah le lanza un beso a mi abuelo y este le devuelve el*

*gesto — Y después de muchos años, llegó otro niño a la casa... — ese soy yo — Esperamos tanto tiempo por ti... — asegura mi abuelo— Y finalmente nos sorprendió nuestra pequeñita de la familia.*

*— Ya casi tengo quince — asegura mi hermanita.*

*— Lo recuerdo Princesita — dice mi abuelo con excesivo amor — Cada uno de ustedes tiene un espacio especial en nuestros corazones... cada uno de ustedes hace que nuestras vidas sean perfectas... y estamos muy felices de tenerlos en casa... ¡Salud!*

*Esta es mi hermosa familia, desde mis abuelos, mis tías, que son como mi madre, mi tío Alexander, que me ha enseñado a tocar el piano, mi tío Willy con quien aprendí a jugar béisbol, mis primas que son un dolor de cabeza constante, pero no sabría qué hacer sin ellas.*

*No sé si todo el mundo sienta lo mismo por su familia. Yo creo que mi abuela es insuperable y que mis tías son las más dulces y cariñosas del planeta, creo que mi abuelo es un hombre sin defectos, por lo menos yo no puedo verlos, y mis padres...*

*Los miro y ellos lucen como siempre, como solía verlos cuando era muy niño. Mamá siempre tan dulce, tan protectora, tan amable, y tan amorosa. Ella es mi chica favorita en el mundo entero, sus ojos me llenan de amor y cuando me abraza me siento a salvo. Y mi papá, ¿qué puedo decir de él? ¿Qué estoy orgulloso del hombre que es? Eso sería decir muy poco... papá es mi héroe sin capa, es mi mortal con súper poderes, es mi mayor ejemplo y si cuando sea adulto soy la mitad de lo que es él ahora... creo que me sentiré satisfecho.*

*Mis padres no son perfectos, los he escuchado discutir algunas veces. Mamá suele ser muy valiente porque ella levanta la voz y papá la mira con esa cara que a mí me aterroriza, pero ella no tiene miedo, papá dice que es la mujer más valiente del mundo y estoy de acuerdo.*

*A veces, papá sale de la sala, furioso, tirando la puerta, pero a los pocos*

*minutos vuelve a entrar. Se acerca a mi hermana y a mí y nos dice que nos ama. Entonces, nosotros solemos correr detrás de él mientras busca a mamá por toda la casa. Y cuando finalmente la encuentra, ella lo mira aún muy seria, pero él ignora su mala cara y la rodea en sus brazos y le dice solo una cosa...*

— ***¿Sabes que eres la Princesa de mis sueños encantados?***

*Entonces mamá besa sus labios y nos hace comprender que el mundo no siempre tiene que ser malo, que lo único que necesitamos es amor... si hay amor... Todo lo demás es muy sencillo.*

# Agradecimientos

Gracias Marijo por tu ayuda, por el tiempo y por el cariño que le has puesto a esta historia. Sin ti, no hubiera podido llegar hasta aquí.

Laurita, Oriana, Valentina, Javi, Mónica, este camino ha sido mucho más divertido gracias a sus comentarios... Mil Gracias ☺

---

[1] Por Fin – Pablo Alborán.

[2] Llamada telefónica entre tres personas

[3] Por Fin – Pablo Alborán

[4] David Bisbal - Ruido

[5] Pablo Alborán - ¿Quién?

[6] David Bisbal – Hasta el final

[7] David Bisbal – Para Enamorarte de Mí